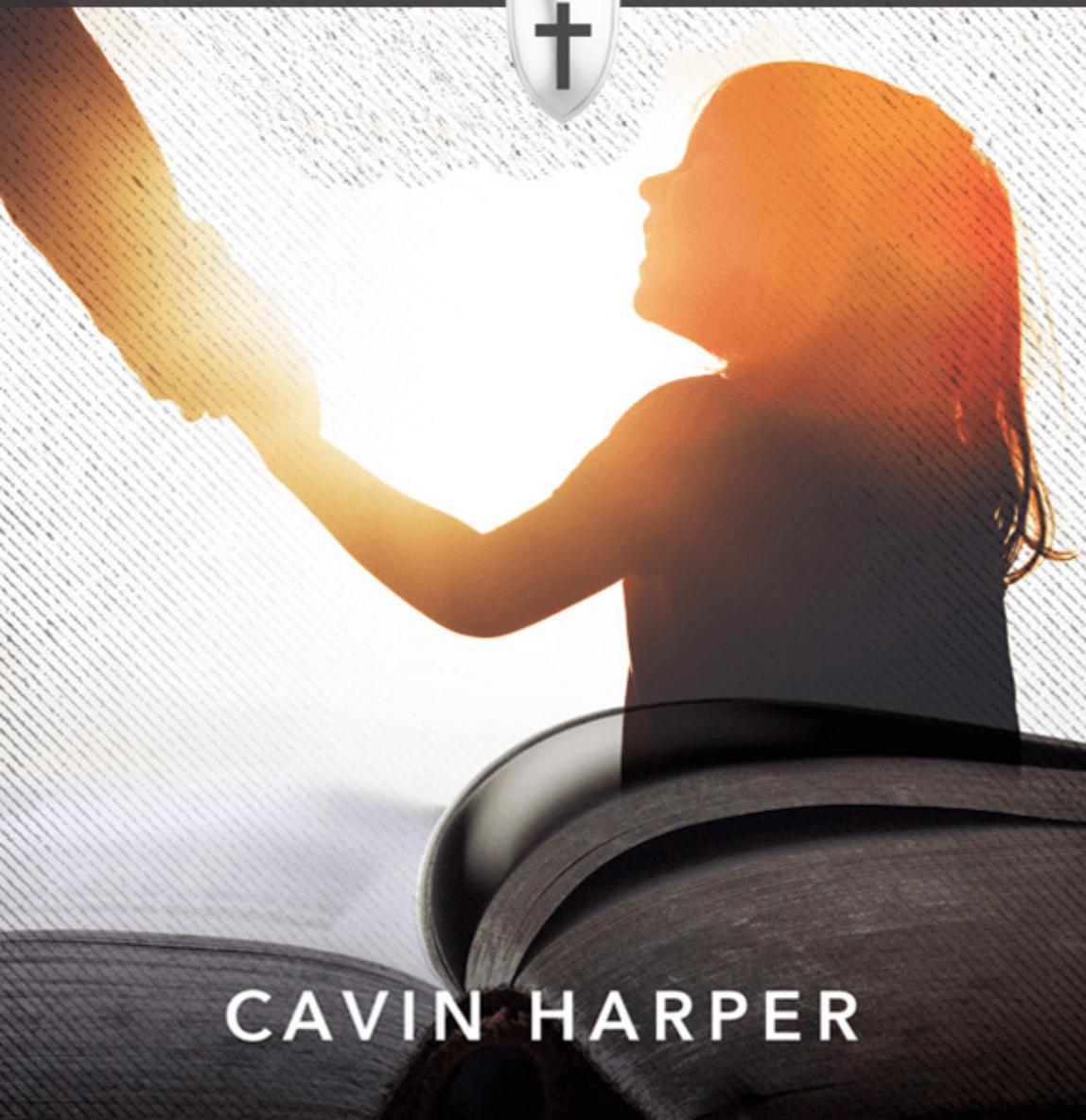


ABUELOS VALIENTES

Edificando un legado digno de los años



CAVIN HARPER

Abuelos valientes

Edificando un legado digno de los años

por

Cavin T. Harper

*Revisado y actualizado
para una nueva generación de abuelos*

LO QUE LAS PERSONAS DICEN SOBRE *Abuelos valientes...*

¡Cavin Harper es el “nuevo mejor amigo” de todos los abuelos! *Abuelos valientes* está lleno de todas las cosas correctas: historias y estadísticas, ideas e ideales, humor y esperanza. Él expone el poder de las palabras y las bendiciones y nos muestra cómo podemos ofrecerlas como regalos sagrados. Con un fuerte recordatorio de que “ya no estamos en Kansas”, nos ayuda a compartir valores y virtudes con aquellos que quieren escuchar a los campeones grises en sus vidas. ¡Gracias, Cavin, por una epístola oportuna y una gran lectura!

--Dr. Ward Tanneberg, Presidente / Director Ejecutivo, *The CASA Network*

Abuelos valientes desafía a los abuelos a sentir la urgencia de estos tiempos turbulentos, de participar en los mundos de sus nietos y de maximizar las oportunidades para involucrarlos de manera creíble y creativa. Con pasión y consejos prácticos, *Abuelos valientes* ofrece al lector docenas de actividades para ayudar a guiar a los nietos a través de la vida con fe e integridad. Cavin pregunta: “¿Qué podría hacer Dios a través de la vida de millones de abuelos radicales si deciden defender resueltamente una fe inquebrantable en Dios y el evangelio?” Aquí hay una invitación para unirse a él y a otros abuelos que comparten la pasión de invertir su vida en ser abuelos radicales para tiempos como estos.

**--Linda Thomas, Autor de *Grandma's Letters from Africa*
www.grandmaslettersfromafrica.blogspot.com**

Este libro me ha llevado a mirar mi estilo de abuelo en un grado que nunca antes había tenido. No soy un abuelo no involucrado. De hecho, me considero bastante bueno. Hace años que sé que todos nuestros nietos corren el riesgo de perderlo todo, incluso sus propias almas; pero ahora nuestra cultura tumultuosa está en la cúspide de su punto de inflexión. Y he tomado un camino demasiado fácil en el pasado. Eso va a cambiar, ¡ahora mismo! Mis nietos son uno de los regalos más importantes de Dios para mí. Cavin dice acertada y apasionadamente: “Hay una batalla por los corazos-

nes y las mentes de nuestros nietos. El enemigo tiene la intención de destruir sus almas. Ahora estoy absolutamente convencido de que eso es lo que deben hacer los abuelos valientes y radicalmente amorosos. Ahora llevo la armadura completamente puesta. No voy a renunciar ni una pulgada más ni seré pasivo ante mi papel más importante en la vida de mis nietos. Les invito a leer este importante libro. Luego actúe basado en su mensaje crítico y oportuno. La vida de tus nietos depende de ello. ¡Y el tiempo se agota!

**--Jane Terry- Presidente de *TresMark Communications*;
Denver, CO**

Cavin Harper ha hecho un llamado urgente para abuelos valientes en los tiempos turbulentos que vivimos hoy. Compare este llamado con el llamado de Nehemías para reconstruir el templo y luchar por la fe de nuestras familias. Se insta a los abuelos *Baby Boomer* y más allá, a que se despierten, a que asuman y se eleven a la altura de la responsabilidad que Dios les ha dado. Los abuelos cristianos cuentan con una confianza sagrada de parte de Dios para transmitir su fidelidad a sus futuras generaciones. Cuando lea este libro captará una nueva visión de lo que significa ser un abuelo cristiano intencional y radical para nuestros tiempos.

**--Lillian Penner, Coordinadora Nacional de Oración para la
Red de Abuelos Cristianos; Autora de *Grandparenting with a Purpose***

Abuelos valientes es un “libro de obligada lectura” para todo abuelo cristiano que quiera marcar la diferencia en la vida de sus nietos. El enfoque intencional, relevante y motivador de Cavin con sugerencias de sentido común le hará preguntarse por qué no ha estado haciendo esas cosas desde el día que se enteró de que un “pequeño” se uniría a su familia. Este libro cambiará para siempre la forma en que ve sus responsabilidades como abuelo.

**--Lana Rockwell, autora de *Passing On A Written Legacy*;
www.mymemoriesforyou.net**

ABUELOS VALIENTES

Derechos de autor © 2018 Cavin T. Harper

Todos los derechos reservados. El editor debe obtener un permiso por escrito para usar o reproducir cualquier parte de este libro, excepto breves citas de artículos o reseñas críticas.

Las direcciones de sitios web o los recursos recomendados en este libro se ofrecen como una herramienta útil para usted. Estos sitios no pretenden de ninguna manera ser o implicar un respaldo (a menos que se indique lo contrario) por parte de *Christian Grandparenting Network* o del autor, ni respondemos por su contenido.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son de LA SANTA BIBLIA, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL®, NIV® Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Bíblica, Inc.™ Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

El autor ha agregado negrita o subrayado en las citas bíblicas para enfatizar.

FEVLEA (*Fundación el Viejo Luchador, Eloy Alfaro*) ha traducido este material para servir a las necesidades ministeriales cívicas y espirituales del lector. Aunque por el proceso de traducción no es siempre posible la literalidad, no se ha añadido ni restado al concepto original del material.

Cualquier inquietud por favor comuníquese con:

fevlea95@gmail.com

“Nosotros”, el autor, traductor y participantes de este ministerio dirigido a los abuelos creemos que el Señor nos ha inspirado a participar en su amor y por ello, ponemos estos materiales y otros a disposición de todos los que crean que con su reproducción coparticipan en ensanchar el Reino del Señor entre nosotros.

Título original en inglés: *Courageous Grandparenting*

© 2012 Cavin T. Harper

© Edición en español, 2019

Traducción, edición, corrección y diagramación: *TransWord.cu*

wordbridge812@gmail.com

Diseño de portada original de Rob Huff por, ImageStudios;
Franklin, TN adaptado al Español por *Transword.cu*

Cuando todo está dicho y hecho, mi oración y mi deseo más sincero es que lo que está escrito en estas páginas solo pueda expresarse de esta manera: *¡Soli Deo Gloria!*

Contenido

<i>PREFACIO</i>	11
<i>Introducción</i>	18
<i>Un legado digno de los años</i>	28
<i>Lo primero es lo primero</i>	36
<i>Lecciones del parque temático</i>	44
<i>Ser bueno no es suficiente</i>	55
<i>Dos roles fundamentales: #1 Guardián de las compuertas</i>	65
<i>Dos roles fundamentales: #2 Narrador</i>	78
<i>¿Aliados o adversarios?</i>	90
<i>¡Agárrese!</i>	101
<i>Desate el poder de la bendición</i>	118
<i>Hable la buena palabra</i>	132
<i>Un legado con un buen apoyo bíblico</i>	149
<i>La herencia de un buen hombre</i>	159
<i>¿Es usted un reprimador</i>	174
<i>o un reposado?</i>	174
<i>Recupere la zona montañosa</i>	187
<i>El impacto único de un abuelo</i>	204
<i>Ser un Isacar en los tiempos actuales</i>	219
<i>Abuelos sabios con la tecnología</i>	236
<i>Evitar las trampas tecnológicas</i>	251
<i>Anexos</i>	264
<i>Notas de los capítulos</i>	288



PREFACIO

LA PAUSA DE LOS ABUELOS

Nada me produce más alegría que oír que mis hijos practican la verdad.
(3 Juan 1:4)

Sentí un ligero tac, tac, tac en la puerta de mi estudio. Un susurro lo suficientemente fuerte como para escucharlo, “¿Quién podría ser tan temprano en la mañana?”. La puerta se abrió lentamente. Al ver mi sonrisa, una bola de energía sonriente estalló en mi oficina, luego saltó a mi regazo, envolvió sus brazos alrededor de mi cuello y me apretó. Le devolví el apretón. Las palabras no eran necesarias en esos pocos minutos de deleite acogedor con mi nieto de diez años que ya se había convertido en un ritual matutino frecuente en nuestra casa. Espero que nunca se canse del ritual. Sé que yo nunca me cansaré.

Me encanta ser abuelo. Disfruto que me digan ‘abuelito’ y hacer cosas locas con mis nietos. Por mucho que disfrute las ventajas de ser abuelo, mi deseo no es sentarme y simplemente ser un buen abuelo. No me contento con ser simplemente un buen momento para mis nietos. Quiero vivir tan valiente e intencionalmente como pueda

para que entiendan el evangelio y elijan caminar en la verdad.

Espero nunca ser culpable de trivializar o de descuidar mi responsabilidad como “Guardián del manantial” (ver *Introducción*). No quiero ser un constructor de graneros; Quiero ser un constructor de legado, el tipo de legado que mis nietos querrán abrazar y me harán perdurar por generaciones. Quiero que vean la gloria, la bondad, la gracia y la grandeza de Dios en mí, y quiero que lo quieran para sí mismos.

Cada vez que veo noticias en la red o que escucho hablar por la radio o leo las noticias en línea, me parece obvio que el mundo en el que vivimos no sea un mundo nuevo y valiente, sino un mundo quebrantado y sin rumbo. Es hora de hacer una pausa en nuestras vidas absortas, el tiempo suficiente como para meditar sobre las consecuencias del desastre que estamos dejando para las generaciones venideras.

Los malos tiempos no son nada nuevo en la historia humana. Sin embargo, hay un porcentaje alarmante de la investigación actual que sugiere la existencia de un agujero negro de adultos jóvenes que no quieren tener nada que ver con el cristianismo o con la iglesia.

David Kinnaman, presidente del Grupo Barna y autor de *You Lost Me*, escribe sobre este “agujero negro”. “Si usted es un creyente de más edad, un padre o un líder cristiano, no le estoy señalando con el dedo; en cambio, quiero que reconozcamos juntos nuestro llamado colectivo a amar, a aceptar y a asociarnos con esta próxima generación. No es fácil... tenemos que admitir que nos hemos equivocado con demasiada frecuencia, que hemos intentado lo imposible por nuestros propios esfuerzos y hemos perdido momentos divinos de oportunidades. Pero no hay que perder los momentos que están por venir (las cursivas son mías)”.¹

Kinnaman tiene razón... no hay por qué perderlos momentos que están por venir, pero los perderemos si no somos valientes e intencionales con nuestra responsabilidad ante Dios. Cuando escribí este libro originalmente, (primero titulado *Not On Our Watch: Courageous Grandparenting in a Turbulent World*), esperaba proporcio-

nar algunas formas prácticas en que los abuelos podrían edificar el tipo de legado que debería perdurar con los años. Mi intención era desafiar a los abuelos a tomar en serio su responsabilidad de compartirle la verdad sobre Dios y el evangelio de Jesucristo a las próximas generaciones. Estamos, como lo explica el Dr. John Piper, para vivir nuestras vidas “declarando la preeminencia a Cristo en nuestras vidas como nuestro pleno deleite, para que nuestros hijos y nuestros nietos conozcan la verdad y sientan el deseo de caminar en ella también”.² Estoy seguro de que usted estaría de acuerdo en que no hay mayor alegría para un padre o para un abuelo que ver a sus hijos caminando en la verdad.

El hecho es que nos hemos equivocado en numerosos frentes. Entonces, la pregunta es: ¿Estamos dispuestos a detenernos lo suficiente como para ver el panorama general y lo que esto significa para las próximas generaciones? ¿Podemos ver el pecado que ha llevado a la condición actual del mundo de la cual somos contribuyentes y reconocerlo como nuestro pecado? ¿Tenemos el valor de cambiar nuestro paradigma familiar y de someterlo nuevamente a la dirección y a la autoridad de las escrituras en lugar de a la cultura por el bien de las próximas generaciones?

Algunos negarán que el problema es suyo, algunos buscarán culpar a los demás. Ningún enfoque ofrece la perspectiva de una solución. Los que reconocen su pecado, se arrepienten y se rinden a la gracia y el poder de Dios para luchar por sus familias, servirán como canales de esperanza para esta generación. Abrirán la puerta para que Dios haga más de lo que podríamos imaginar para Su gloria.

Algo similar sucedió también en la época de Josué. Después que él y todos esos valientes líderes que lideraron la conquista de la Tierra Prometida murieron, las generaciones posteriores no conocieron ni siguieron al Señor. ¿Cómo ocurrió eso? Cuando miro a mi generación, no puedo evitar preguntarme si la historia puede, de hecho, repetirse.

Confesaré que no soy un abuelo perfecto. Cometo algunos de los mismos errores como abuelo que los que cometí como padre. A veces me pregunto por qué Dios me llamó para escribir este libro

y a comenzar la Red de Abuelos Cristianos. Hay más que sembrar desorden en mi vida y en la de mi familia. Siento la angustia que Moisés debe haber sentido cuando Dios le pidió que fuera su portavoz en Egipto. Entiendo la vacilación de Moisés: ¿Por qué escucharía alguien, Señor, si yo también hablo con labios vacilantes? Por propósitos que solo Dios sabe, no me ha liberado de la tarea que me dio. De hecho, ha abierto nuevas vías de ministerio y de servicio que nunca hubiera imaginado. A pesar de mis limitaciones, me veo obligado a mantener el rumbo, decidido a aprender de mis errores y obligado a llamar a otros a unirse a la causa.

Hay una cosa que estoy decidido a no hacer. No dejaré que mis nietos crezcan sin conocer el evangelio de Cristo y la gracia pródiga de Dios sobre los que creen, ¡no bajo mi vigilancia! No me convertiré en un abuelo aburrido que no dice la verdad con amor, o que pierde el derecho a que le escuchen porque mi caminar no coincida con mi discurso.

Si es abuelo, sabe que hay pocas cosas en la vida comparables con eso. Aun así, por grandioso que sea el abuelo, hay días en que no se siente tan grandioso. No soy tan ingenuo como para creer que los abuelos siempre están llenos de momentos como aquellos en los que mi nieto irrumpió en mi estudio. Los sueños que tenemos para nuestras familias no siempre se cumplen. Para muchos abuelos, ser abuelo significa vivir con montañas de dolor, de desánimo y de desilusión. Mi oración es que este libro le dé esperanza y le fortalezca para que no se desanime.

Creo que la mayoría de los abuelos sienten un profundo anhelo de desempeñar un papel significativo en la historia de vida de sus nietos. Creo que la mayoría de los padres también quieren eso. Esa es mi motivación para escribir este libro. Espero que cuando haya terminado de leer, sepa que cuenta con algunas herramientas apropiadas para ayudarlo a desempeñar su papel con éxito, así como el cielo mide el éxito.

Pero no se equivoque... los corazones y las almas de nuestros nietos están en juego. Tener conciencia, no es suficiente. Debe haber un sentido de urgencia que nos obligue a atrevernos a morir a nosotros

mismos y a nuestras agendas. Solo entonces nos atreveremos a vivir la vida valiente que debíamos vivir, la vida con “V” mayúscula.

Los padres y los abuelos valientes y piadosos comparten un compromiso apasionado de hacer todo lo posible para ayudar a las próximas generaciones a conocer a Cristo y seguirlo de todo corazón como Señor y Salvador. No se conforman con el camino fácil. Quieren ensalzar la preeminencia de Cristo ante los ojos de las próximas generaciones. Este libro revelará cómo esto se ve en el mundo de hoy.

Mientras escribo este artículo, se estima que cerca de 90 millones de abuelos viven en América del Norte. Hay millones por todo el mundo; sin embargo, ¿qué impacto hemos provocado en las generaciones más jóvenes? ¿Nos hemos quedado en silencio y hemos permitido que el padre de mentiras inyecte su veneno en nuestra cultura, endureciendo los corazones ante la verdad? El mundo que hemos dejado para que hereden las próximas generaciones está lleno de oscuridad, de turbulencia y de incertidumbre. Esas son las malas noticias.

La buena noticia es que estos también son tiempos de oportunidades extraordinarias. Los creyentes valientes que muestran una creencia inquebrantable en el evangelio de Cristo y la Palabra de Dios marcada por la compasión, la autenticidad y la humildad, se convertirán en instrumentos de Dios para hacer algo radicalmente redentor en nuestro mundo. Sus nietos no necesitan buenos abuelos. Necesitan y merecen abuelos (y padres) intencionales moldeados por el evangelio, abuelos que se atreven a abrazar la verdad por su bien.

Si ha elegido este libro porque está buscando más consejos divertidos para disfrutar a sus nietos, o cómo ser su *BFF* (*Best Friends Forever*, sigla en inglés que se usa en los mensajes de texto para sus denominar a los mejores amigos para siempre), no siga leyendo. He escrito este libro para los abuelos que se han pasado por alto en la iglesia y la sociedad, pero que se toman en serio dejar una marca: la marca de Cristo y su evangelio en sus nietos.

Después de haber decidido hacer todo lo posible por el poder de

Dios para evitar que mis nietos se conviertan en víctimas de las mentiras de este mundo que puedo ver, he aprendido algo importante en el camino. He aprendido que no puedo hacerlo solo. Esto es un asunto de la comunidad; una responsabilidad generacional. Nos necesitamos unos a otros: los padres, los abuelos y la Iglesia. Creo que la Iglesia es la esperanza del mundo. Es la herramienta de Dios a través de la cual todas las generaciones experimentan y muestran la gloria, la bondad, la gracia y la grandeza de Dios para que el mundo las vea. Según las Escrituras, tal muestra de la gloria de Dios ocurre cuando “todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro” (Ef. 4:16). Así es como el cuerpo de Cristo, la familia de Dios, fue diseñado para funcionar. Este es nuestro llamado colectivo.

Abuelos valientes es una invitación para que se una a mí en una causa que es más grande que todos nosotros. Juntos, a través del poder del Espíritu Santo, podemos impactar directamente el destino eterno de otra generación. No podemos permitirnos desperdiciar nuestras vidas. Es hora de aprovechar el momento y de vivir sabiamente mientras todavía hay tiempo.

Pero seamos honestos. Este no será un viaje fácil. La oposición es intensa y severa. La tarea puede parecer abrumadora y desalentadora. Nehemías enfrentó su parte de oposición cuando llegó a Jerusalén para reconstruir el muro. Entonces, aprovecharemos su valiente viaje de fe para guiarnos en nuestra misión de reconstruir los muros de la verdad que hoy se encuentra en ruinas.

Será un viaje que es innegablemente peligroso. No hay garantías del resultado. Por otro lado, ¿qué podría ser más peligroso que sentarse, ponerse cómodo y no hacer nada para rescatar a los que perecen ante nuestros ojos?

~Cavin T. Harper

Fundador / Presidente

La red cristiana de abuelos



Introducción

[Una parábola]

Muchas veces la vida no es lo que parece. En el pueblo de *Aguasclaras* la vida no podía ser mejor, al menos eso parecía. La historia de *Aguasclaras* es nuestra historia. Es una historia de personas comunes, como usted y como yo, que pueden andar por la vida con pocas expectativas de ser algo más que simplemente buenos. Ubicado en el extremo norte de un exuberante valle de montaña acentuado por los deslumbrantes colores de la flora alpina, el pueblo de *Aguasclaras* se encuentra en todo su esplendor. Las elevadas montañas cubiertas de nieve se elevan como guardianes vigilantes de un panorama mágico de prados de hierba y flora como adornada con joyas.

En lo alto de estas magníficas montañas vive un ermitaño amable y hospitalario llamado Josef. Josef es el guardián del manantial de *Aguasclaras*. Su trabajo es mantener el manantial que abastece el bien máspreciado del pueblo y la fuente de su prosperidad: su agua. Josef cumple fielmente sus deberes como lo ha hecho durante más tiempo del que cualquiera puede recordar.

El manantial que Josef protege produce agua dulce y refrescan-

te como ninguna otra en la región. Turistas, enfermos buscando sanidad, pescadores y comerciantes vienen de todo el reino para saborear el agua deliciosa de *Aguasclaras*. Los niños de la aldea se bañan en piscinas impecables. En el cercano lago de cristal, los pescadores disfrutaban de la mejor pesca que se pueda imaginar. No es irrazonable describir a *Aguasclaras* como un lugar donde la vida se percibe como buena.

Josef no deambulaba mucho lejos de la cabaña donde vivía que estaba situada al lado del manantial. De hecho, no se había aventurado a ir a la aldea durante años, lo que explica por qué la mayoría de las personas en *Aguasclaras* olvidaron que él incluso existía. Los pocos que lo recordaban nunca pensaron mucho en él. Era simplemente un viejo ermitaño que vivía solo en las colinas. Pocos sabían las razones que lo mantenían allí.

Lo que explica por qué la historia del manantial una vez que pasó de generación en generación, fue quedando abandonada en el recuerdo. Es posible que una larga vida de tranquilidad y de satisfacción en su pacífico valle explique la desaparición de esa historia. La buena vida de *Aguasclaras* se daba por sentado, ¿de qué otra manera podríamos describirlo?

Era inevitable, supongo, que se iría dejando en el olvido al Guardián del manantial. Los representantes que conformaban el ayuntamiento de *Aguasclaras* ya no conocían a Josef ni sus deberes. Sin duda, un concejo responsable consideraría su deber: eliminar algunos incisos innecesarios de su presupuesto; por lo tanto, se eliminó el inciso del “Guardián del manantial”.

Supongo que era igualmente inevitable que Josef, después de servir durante tanto tiempo, anhelara algo más. Al escuchar las historias de los viajeros que pasaban de vez en cuando junto a su cabaña de montaña, sintió deseos de explorar el mundo fuera del valle, lugares que solo imaginaba.

Por lo tanto, cuando llegó el aviso que declaraba que el Guardián del manantial estaba destituido, no se sintió muy decepcionado. Ciertamente, dejar lo único que había conocido le trajo una triste-

za que no esperaba; sin embargo, una nueva emoción lo llenó ante la perspectiva de una nueva aventura.

Aun así, se preguntó quién se encargaría del arroyo. *Supongo que deben resolverlo por su cuenta.* Con ese pensamiento, empacó sus pocas pertenencias, cerró la cabaña y se dispuso a experimentar la vida más allá del manantial.

Las cosas en *Aguasclaras* continuaron como siempre... por un tiempo. Luego ocurrieron cambios sutiles en la fuente. Al principio, nadie prestó atención, incluso cuando las pilas de troncos de pino podridos y otra vegetación forestal en descomposición se acumulaban constantemente alrededor del manantial. Había basura que arrojaban los viajeros que pasaban de vez en cuando y se acumulaba alrededor de la cabaña y del manantial. Durante un tiempo, el flujo del arroyo fue lo suficientemente fuerte como para romper los escombros acumulados y abrirse camino hacia el canal de la corriente.

Sin embargo, el paso del tiempo reveló cambios graduales demasiado pronto, demasiado obvios para pasarlos por alto. La construcción natural que se formó por los ciclos de la naturaleza hizo que la corriente finalmente se detuviera debido a la acumulación de basura alrededor del pozo. A medida que el canal del arroyo disminuyó, el agua del manantial se dispersó gradualmente alrededor de la cabaña creando un pantano cenagoso.

En poco tiempo, los aldeanos comentaban que el flujo de agua hacia las piscinas y la fuente de la ciudad parecía disminuir. Cuando la corriente disminuyó la velocidad, comenzó a notarse un tinte verdoso peculiar en las aguas. Muchos expresaron su preocupación al Concejo del pueblo.

“Le aseguramos que no es nada”, respondió el Concejo. “Todavía tenemos el agua más pura de la región. No hay nada de qué preocuparse. Estamos seguros de que este cambio es temporal. Tenemos gente que lo investiga. Todo estará bien”.

Independientemente de sus garantías, no pasó mucho tiempo antes de que varios niños en la aldea se quejaran de un intenso dolor de

estómago. Muchos niños se enfermaron tanto que tuvieron que quedarse en casa. Los médicos lo diagnosticaron como un virus de algún tipo que tal vez lo habían traído extranjeros. Confiados de que en unas pocas semanas, pasaría de largo así que recomendaron descanso y eso sí... beber mucha agua.

A partir de ahí las cosas solo empeoraron. No solo se enfermaron más niños, sino que algunos murieron a causa de su enfermedad. Los adultos tampoco eran inmunes, incluidos los ancianos. El pánico inundó el pueblo. La gente exigía respuestas. El Concejo trató de asegurarles que todo estaba bajo control, insistiendo en que pronto todo pasaría y que volverían a la normalidad.

Seguiría su curso, sí, pero no como se esperaba. A finales del segundo año. El tono verde y el olor repugnante impregnaban toda el agua del pueblo. Comenzaron los reportes de peces muertos a lo largo de la orilla de su alguna vez popular *Lago de Cristal*. El nivel del agua en el lago bajó tanto que el destino de pesca, una vez prístino, se convirtió en un pantano.

Los pescadores ya no venían a *Aguasclaras*. Los turistas ya no venían para nadar en las piscinas ni para comprar botellas de las famosas aguas. Se corrió el rumor de que los forasteros la llamaban *Aguasclaras - Aguassucias*. El pueblo estaba muriendo, y la gente se preguntaba si alguna vez volvería a ser lo que alguna vez fue. A pesar de todo esto, el Concejo continuó afirmando que todo estaría bien.

Agotada su paciencia, los aldeanos convocaron a una reunión de emergencia del Concejo. Los ánimos estallaron, mientras la gente exigía respuestas veraces. Nadie notó que un extraño se adentró silenciosamente y se sentó en la parte de atrás. Cuando comenzaron a subir los ánimos, el extraño se puso de pie y pidió hablar con el Consejo.

“Puedo explicar la fuente de su problema y cómo solucionarlo”.

“¿Sabe cómo solucionarlo?”, Se burló un concejal. “¿Eres más conocedor que todos los expertos que han estado trabajando en esto durante casi dos años?”

“Tal vez”.

“Ah... ¿sí? Entonces, ¿es un hidrólogo?”

“No lo creo. Ni siquiera estoy seguro de qué es eso, pero sí...”

“Veo. Señor, no sé quién es usted, pero le agradezco su preocupación. Este asunto exige expertos capacitados para resolverlo. Creo que nos las arreglaremos bien sin su ayuda”.

“Según parece”.

Los aldeanos se rieron entre dientes. Algunos expresaron su acuerdo con la percepción del viejo.

“Señores, no soy uno de esos expertos con títulos que mencionó, hidro... lo que sea. Pero puedo explicar la causa del problema y cómo solucionarlo... si están interesados”.

Antes de que el Concejo pudiera responder, un aldeano se puso de pie de un salto.

“Queremos escuchar lo que tiene que decir. Siguen prometiéndonos soluciones, pero nada mejora. Solo empeora. ¿Qué perdemos? ¡Déjenlo hablar!”

La multitud alzó su voz para apoyarle, obligando al Concejo a ceder. Le concedieron cinco minutos para decir lo que tenía que decir.

“El problema no es complicado, ni tampoco la solución”, comenzó. “Ambos se relacionan con una decisión que este Concejo tomó hace dos años para quitar una posición vital que esta aldea necesita. Deben restituir al Guardián del manantial.

“¿El qué?”, preguntó un concejal.

“¿Tan pronto se han olvidado? El Guardián del manantial es esencial para este pueblo. Lo ha sido desde su fundación; pero el Concejo decidió hace dos años que era un costo innecesario. Si hubieran investigado, habrían descubierto que hace mucho tiempo los fundadores de este pueblo lo consideraban lo suficientemente importante como para garantizar el decreto real del Rey. La ausencia del Guardián es la razón por la que el agua es mala y por

qué sufren los niños y también el pueblo. Restituyan al Guardián del manantial y *Aguasclaras* pronto recuperará sus aguas “claras”.

Los murmullos resonaron en la sala mientras la gente intentaba entender los comentarios del extranjero. Una mujer mayor mencionó recuerdos lejanos de historias sobre un Guardián, pero nadie lo recordaba con certeza.

El secretario del Concejo buscó rápidamente en los viejos registros de *Aguasclaras* y descubrió el decreto real. Un gran silencio inundó la sala mientras la leía en voz alta. Cuando terminó, el silencio deambuló por la habitación como una niebla por un buen rato.

El golpe del martillo sorprendió a la multitud cuando el presidente del Consejo se puso en pie.

“Estoy avergonzado y le pido perdón por haber descuidado algo de tanta importancia. Creo que deberíamos pedir un voto para restablecer la honrada posición de Guardián del manantial en *Aguasclaras*”.

Grandes vítores llenaron la sala a medida que aprobaba la votación sin una sola disidencia. Entonces, el extranjero se levantó y pidió permiso para hablar.

“Debo decir la verdad. El Concejo no es el único culpable de este desastre. Me da vergüenza admitir que yo también tengo la culpa”.

Un ruido sordo resonó en la cámara mientras el hombre continuaba.

“Me llamo Josef. Ninguno de ustedes me conoce, pero fui Guardián del manantial durante mucho tiempo. Pero este viejo tonto no habló cuando el Concejo votó para eliminar la posición de Guardián del manantial. Debería haberles advertido de las consecuencias, pero no lo hice. Me convencí de que había cumplido con mi deber, que no me apreciaban y que merecía la oportunidad de hacer lo que siempre soñé: ver el mundo”.

Pero la verdad es que descuidé mi deber con este pueblo. Con los años, me separé de ustedes. No pude mantener vivas las historias

de *Aguasclaras*. ¿Por qué recordaría el Concejo el valor del Guardián del manantial para este pueblo? El abandono silencioso de mis responsabilidades hacia ustedes y sus hijos permitió que una historia tan vital para este pueblo desapareciera de mi memoria conscientemente.

“Me doy cuenta de lo necio que he sido. Perdónenme por mi necesidad, por abandonar mi responsabilidad y perseguir una búsqueda sin sentido a costa suya. Consumido con mis sueños, les fallé en mi deber y en mi propósito. Lo siento mucho. Desearía que hubiera una manera de enmendar el daño provocado y sus pérdidas personales.

Cuando Josef se volvió para irse, un aldeano lo detuvo.

“Señor, usted no tiene toda la responsabilidad por nuestra condición. Todos en esta sala comparten algo de culpa. No tuvimos cuidado de guardar la historia del Guardián. Todos tenemos la culpa. Pero eso no cambia el hecho de que te necesitan en este pueblo. Necesitamos que seas nuestro Guardián del manantial una vez más, pero con una condición. Debes formar una escuela de aprendizaje para capacitar a los futuros Guardianes del manantial para asegurarte de que el servicio del Rey para este pueblo continuará por las generaciones venideras. Y... propongo que la historia de *Aguasclaras* y el Guardián del manantial se convierta en instrucción obligatoria en nuestras escuelas. No puedo pensar en nadie más calificado para ayudarnos a contarla”.

Unos meses después de la decisión del Concejo de restablecer a Josef como Guardián del manantial, la vida en *Aguasclaras* mejoró. Una vez más, las piscinas y las fuentes corrían limpias y puras. La salud de *Aguasclaras* mejoró una vez que el agua clara del manantial limpió las piscinas y la fuente del pueblo. Con el tiempo, el lago recuperó su reputación como el paraíso de los pescadores, para deleite de todos. Una vez más, la vida en *Aguasclaras* floreció porque el Guardián del manantial reanudó su deber.

Desearía que nuestra historia terminara aquí. Mientras que el agua limpia nuevamente adornaba las piscinas y las fuentes de *Aguas-claras*, el daño causado por la negligencia prolongada fue obvio en la aldea durante muchos años. El dolor de las pérdidas personales ya sufridas permaneció. Los efectos a largo plazo de beber agua contaminada servirían como un recordatorio constante de la realidad de la negligencia, de la complacencia y de la ignorancia.

Para Josef, su breve “retiro” se convirtió en un doloroso recordatorio de las consecuencias de las decisiones egoístas. Algo bueno salió de esa experiencia. Josef aprendió cuán vacías son las atracciones del mundo en comparación con vivir el llamado personal. Descubrió que trabajar inadvertido no disminuía el valor o la responsabilidad de una persona. La buena noticia es que Josef se dio cuenta de que solo tenía una vida para vivirla, y de nada le sirvió a nadie desperdiciarla viviendo solo para él.

Lo más importante, Josef descubrió una verdad vital. Cuando uno olvida quién es y por qué está aquí, eso afecta muchas más vidas que solo la suya. Descuidar nuestra responsabilidad permite que la inmundicia del mundo estrangule el flujo de bendición y de esperanza destinado a las próximas generaciones. Josef decidió no permitir que eso suceda otra vez.

Y usted, ¿qué pasa en su historia, en su pueblo? ¿Quién está cuidando del manantial de su nación, de sus comunidades, de sus familias? ¿El agua le huele raro? Es hora de despertar y de reclamar nuestro papel como Guardianes del manantial.

Parte 1

¡A LEVANTARSE!

Éstas son las palabras de Nehemías hijo de Jacalías:

En el mes de quisleu del año veinte, estando yo en la ciudadela de Susa, llegó Jananí, uno de mis hermanos, junto con algunos hombres de Judá. Entonces les pregunté por el resto de los judíos que se habían librado del destierro, y por Jerusalén.

Ellos me respondieron: “Los que se libraron del destierro y se quedaron en la provincia están enfrentando una gran calamidad y humillación. La muralla de Jerusalén sigue derribada, con sus puertas consumidas por el fuego”.

Al escuchar esto, me senté a llorar; hice duelo por algunos días, ayuné y oré al Dios del cielo.

Le dije: “Señor, Dios del cielo, grande y temible, que cumples el pacto y eres fiel con los que te aman y obedecen tus mandamientos, te suplico que me prestes atención, que fijes tus ojos en este siervo tuyo que día y noche ora en favor de tu pueblo Israel. Confieso que los israelitas, entre los cuales estamos incluidos mi familia y yo, hemos pecado contra ti.

Te hemos ofendido y nos hemos corrompido mucho; hemos desobedecido los mandamientos, preceptos y decretos que tú mismo diste a tu siervo Moisés.

Recuerda, te suplico, lo que le dijiste a tu siervo Moisés: Si ustedes pecan, yo los dispersaré entre las naciones: pero si se vuelven a mí, y obedecen y ponen en práctica mis mandamientos, aunque hayan sido llevados al lugar más apartado del mundo los recogeré y los haré volver al lugar donde he decidido habitar.

-Fragmentos de Nehemías, capítulos 1 y 2 (NVI)



Un legado digno de los años

Mi esposa y yo condujimos las dos horas y media hasta el hospital después de recibir la llamada de nuestro yerno. Llegamos y corrimos a la habitación donde nuestra hija, Alisa, estaba a punto de dar a luz a nuestro primer nieto. Dos semanas antes de cumplir cuarenta y nueve años, llegaría mi primer nieto, Thomas. Iba a estar allí para experimentarlo todo, bueno... al menos parte.

Mientras me sentaba con el abuelo paterno en la sala de espera, mi esposa, Diane, entró para dar la noticia. Thomas había llegado. A pesar de algunas complicaciones con su respiración, nos informó que nuestro bebé azul estaría bien.

Agradecidamente, su color azul tipo Avatar rápidamente cambió a una tez rosa saludable. Ahora que es un hombre joven, a veces lo molesto por su deficiencia de oxígeno al nacer. “Eso dice mucho sobre ti hoy”, le digo. Entonces sonrío y me pone los ojos en blanco.

No puedo hablar de la experiencia suya, pero algo me sucedió a mí ese día que en Thomas vino a nuestro mundo. Experimenté una ola indescriptible de euforia. Al mismo tiempo, no podía escapar

de la realidad de que tenía edad suficiente para ser abuelo. ¿Cómo ocurrió eso? No vi las canas cuando me miré al espejo esa mañana. ¿Me perdí algo en el camino? (Ahora que es un hombre joven, solo tengo canas cuando me miro en el espejo. Es dolorosamente obvio que me estoy perdiendo mucho en el camino, ¡y he ganado mucho más de otra manera!) La realidad brutal me golpeó, ahora era una de *esas personas* a las que se les denomina: “abuelo”.

La notable cantidad de velas en mi pastel de cumpleaños confirmó esa realidad. Afortunadamente, se suavizó por el placer inexpressable de mi inducción en un club de élite reservado para *personas como yo*. Llevo con honor mi tarjeta de membresía. Sé que algunos abuelos no comparten mi celo, aunque me dejan perplejo.

Una vez me encontré con una persona así en un evento de adultos mayores. Se acercó a mi *stand* cuando notó la señal de abuelos. Después de una breve conversación, este abuelo dijo algo para lo que yo no estaba preparado. Me dijo: “Si paso dos horas con mis nietos, es más de lo que me importa”.

Su comentario me sorprendió. ¿Realmente quería decir que consideraba el tiempo con sus nietos interrupciones no deseadas? ¿Podría un abuelo realmente estar tan absorto en sí mismo como para no querer que sus nietos lo molesten? Me entristeció imaginar el legado de ese abuelo. Piense en las consecuencias para sus nietos y en la historia que se hubiera podido escribir para sus vidas, pero eso no pasará.

Todos somos parte de una historia que involucra a nuestra familia y cómo vivimos nuestra vida. Como seguidor de Cristo, usted sabe que la historia que Dios está escribiendo a través de usted para sus nietos es irremplazable. Es mucho más grande que usted o que las historias de su familia.

Si nos sometemos a la pluma del autor, imagine cómo esa historia podría lanzar un legado de fe y esperanza para su familia: el evangelio pasó de una generación a otra. Usted tiene el poder de nunca dar a sus nietos una razón para pensar en sí mismos como no amados, no bendecidos o infravalorados. Usted puede pasar un

legado que trascienda los años.

Ese día en que me convertí en abuelo, me di cuenta del desastre que mi generación estaba legando a nuestros nietos. Le pedí a Dios que me mostrara cómo ayudar a mis nietos a conocer la verdad y caminar en ella, incluso a través de mis errores. Le pedí a Dios que me ayudara a asegurarme de que mi caminar y mi hablar facilitaran en vez de obstaculizar su comprensión de quién es Él, de quiénes son ellos y de por qué están aquí. Prometí ser más intencional en ayudarlos a conocer la gran historia del evangelio de lo que lo hice con mis propios hijos.

No hay forma de evitarlo. Tendrán que elegir entre dos reinos: el reino de Dios o el reino de Satanás. No hay alternativa. Quiero que el testimonio de mi vida les dé todas las razones para someter sus vidas al gobierno de Dios y no al gobierno de Satanás.

Al mismo tiempo, sentí que Dios me estaba llamando a hacer algo en lo que nunca había pensado. Tenía que asegurarme de que mi generación de abuelos emergentes entendiera lo que estaba en juego. Si no nos despertábamos ante la responsabilidad que Dios ha puesto en nosotros para contar la historia, autenticada por vidas fieles como ciudadanos del reino celestial, las consecuencias podrían ser devastadoras.

No podemos permitirnos dejar un legado que no valga la pena para las próximas generaciones. ¿De qué sirve un legado que no logra aprovechar gran parte de la verdad convincente de la generosa gracia de Dios, de Su amor insondable y de Su gloria indescriptible expresada en el evangelio de Cristo? El único legado que realmente vale la pena transmitir es uno moldeado para siempre por ese evangelio.

Ya no estamos en Kansas

El cultivo de un legado impulsado por el evangelio podría verse obstaculizado por la ignorancia del mundo en el que ahora vivimos.

La mayoría de nosotros recordamos el clásico de Hollywood, *El*

mago de Oz. Una película innovadora para su época, nos encontramos transportados de escenas ordinarias en blanco y negro a los deslumbrantes paisajes tecnicolor de Oz. Nos atrajeron las intrigantes y extravagantes aventuras de una joven de Kansas llamada Dorita. Llevada por un tornado, Dorita y su perrito, Totó, son transportados con su granja al mundo mágico de Oz. Al salir de la granja hacia esta tierra extraña, Dorita hace una observación bastante obvia: “Totó, tengo la sensación de que ya no estamos en Kansas”.

Para los que nacimos antes de la década de 1960, el viaje hacia el siglo XXI no es diferente al salto tormentoso de Dorita de un reino a otro. Sabemos que ya no estamos en Kansas, pero no estamos seguros de cómo llegamos aquí.

Ha cambiado mucho en poco tiempo y continúa cambiando a toda marcha. La posmodernidad, la tecnología digital, el terrorismo global y la identidad sexual son problemas importantes que están cambiando radicalmente nuestro mundo y nuestra cultura. Nos guste o no, vivimos en un mundo muy diferente del mundo en que crecimos.

Algunos abuelos y padres nunca han salido del pasado. Creen que pueden relacionarse con el mundo de sus nietos con ideas y formas de hacer las cosas de hace cincuenta o sesenta años atrás. Otros, tratando de ser culturalmente relevantes, terminan comprometiendo la verdad para parecer relevantes.

Muchos abuelos prefieren asumir el papel de *BFF* (Mejor Amigo Siempre) que el de ser abuelo (algo igualmente cierto para muchos padres). ¿Realmente creemos que los niños necesitan, o que incluso quieren adultos como *BFF* en lugar de alguien que sabe y realmente quiere lo mejor para ellos, de acuerdo con la definición de Dios de lo que es mejor? No me parece.

Los abuelos *evangélicos*, por otro lado, entienden cómo involucrarse en el mundo de sus nietos para indicarles la verdad. Entienden que los tiempos han cambiado... dramáticamente. Al mismo tiempo, los abuelos evangélicos no están moldeados por la cultura.

Viven para darle forma a la cultura. Las Escrituras forman su cosmovisión, no su cultura. Se apoyan en la verdad y en la gracia para guiar cómo se involucran en la cultura con relevancia compasiva y con audacia.

¿Qué tipo de abuelo es usted? Se necesita valor para salir del mundo de su infancia y de su juventud y para lanzarse con coraje al mundo en el que sus nietos deben caminar. Es verdad, mucho ha cambiado, pero no la verdad. Puede que no haya una Bruja Malvada del Este, pero el enemigo está activamente organizando fuerzas espirituales del mal comprometidas a devorar y a destruir a nuestras familias. Abuelos, ustedes son necesarios en la primera línea.

A medida que salga al encuentro valiente y audazmente de un mundo extraño y en constante cambio, se enfrentará con el quebrantamiento, verá familias cuyos hijos no tienen esperanza ni propósito, no escapará de las distorsiones frecuentes sobre lo bueno y lo malo. La confusión sobre la identidad personal y una brújula moral que ya no está alineada con el norte verdadero dominará la cultura. Los muros de la justicia se han derrumbado y las puertas han sido quemadas. La desesperanza plaga a esta generación. Puede parecer que el enemigo está ganando, pero no puede. Recuerde esta verdad: *“el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo”* (1 Juan 4:4).

El Señor le dijo a Jeremías: *“Deténganse en los caminos y miren; pregunten por los senderos antiguos. Pregunten por el buen camino, y no se aparten de él. Así hallarán el descanso anhelado”* (Jeremías 6:16). Estamos en una encrucijada en nuestros días, y el Señor nos pide que elijamos el camino que tomaremos. Podemos tomar un camino lleno de ira, de quejas e ir culpando a los demás. Podemos elegir encogernos de hombros y declarar que no es nuestro problema, o... podemos tomar un camino diferente, uno que conduzca al descanso para nuestras almas y para las almas de nuestros nietos.

Mi oración es que usted elija el buen camino. Suponiendo que lo haga, le invito a unirse a mí a elegir el buen camino a través del

ejemplo de un hombre que vivió hace mucho tiempo. Lo que era cierto en su tiempo todavía es relevante para nosotros hoy. Su nombre es Nehemías.

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

*Cada capítulo concluirá con una sección que he denominado **LA PAUSA DE LOS ABUELOS...** Este es un momento para que, como abuelos, hagamos una pausa para debatir sobre los puntos importantes y las verdades que se han planteado en ese capítulo. Cada PAUSA incluirá preguntas bajo el subtítulo de **Piénselo bien** y entonces le sugiero un **Paso de acción**.*

Pensándolo bien:

1. ¿Qué es ser un abuelo exitoso?
2. ¿Qué cree que significa dejar un legado un legado digno de los años?
3. ¿Cuáles son algunas de las mentiras que consumimos que podrían descarrilarnos de edificar tal legado?
4. ¿Cree que sus nietos prefieren no tener un abuelo que sea su mejor amigo siempre (*BFF*)? ¿Por qué o por qué no?

Paso de acción:

Si están en un grupo pequeño, tómense un momento para orar unos por los otros, pidiéndole a Dios que haga que su espíritu de sabiduría y su comprensión sea con cada uno de ustedes sobre cómo podría ser, un legado digno de trascender a través de los años.



Lo primero es lo primero

La historia de Nehemías es una especie de sextante bíblico para navegar por los turbulentos mares de la vida como navíos de la gracia y la verdad de Dios. Nehemías vivió en el exilio, en el poderoso y pagano imperio persa. Al imperio no le importaba lo que él creía, solo que hiciera su trabajo.

Era copero del rey Artajerjes, y ese no era el trabajo más buscado en el imperio. El copero era quien probaba las bebidas que el rey tomaría para saber si estaban envenenadas o no. Si probaba la comida y el vino del rey antes de que el rey se lo comiera, y no moría, era un buen día. Esa era su función principal para el rey. Como poseía una relación de confianza con el rey, se convirtió en uno de los asesores más influyentes del rey.

Su rutina familiar fue interrumpida por su hermano y otros que regresaban de una visita a Jerusalén. El Imperio persa permitió que algunos exiliados regresaran a Jerusalén en un momento dado. Estos hombres estaban entre ellos. Al regresar a Persia, trajeron un informe sobre las noticias en Jerusalén. No fueron buenas noticias.

Cuando Nehemías supo cómo su tierra natal estaba en ruinas, tuvo que actuar. No podía soportar no hacer nada cuando lo que había

sido el símbolo de la gloria y la fidelidad de Dios permanecía como objeto de la desgracia y el ridículo.

Un hombre adulto llorando

Reflexione sobre su respuesta: *“Al escuchar esto, me senté a llorar; hice duelo por algunos días, ayuné y oré al Dios del cielo”* (Nehemías 1:4).

¿Escuchó eso? Nehemías lloró. Le quebrantó el corazón. No es la respuesta que podríamos esperar de un hombre del siglo XXI. Veo mucho más quejas que llanto entre los “cristianos” por la condición de la patria. ¿Cuándo lloraste por última vez por causa de las ruinas del paisaje moral que le rodea?

El corazón quebrantado de Nehemías lo movió a ayunar y a orar. Preste atención a lo que oró: *“Confieso que los israelitas, entre los cuales estamos incluidos mi familia y yo, hemos pecado contra ti. Te hemos ofendido y nos hemos corrompido mucho; hemos desobedecido los mandamientos, preceptos y decretos que tú mismo diste a tu siervo Moisés”*. (Nehemías 1:6).

¡Espere un momento! La situación en Jerusalén no fue culpa de Nehemías. ¿Por qué se arrepentiría de algo que no hizo? Este problema le correspondía a otra generación, ¿verdad? ¡No a Nehemías!; sin embargo, la cosmovisión lo llevó a una conclusión diferente. Sabía que el pecado de su pueblo también era su pecado. Todos compartieron la culpa del pecado contra un Dios santo. Entendió la maldición de un corazón necio.

Entre los cristianos de hoy, no escuchamos hablar mucho de arrepentimiento. ¿Alguna vez se ha preguntado por qué? Quizás, está conectado con el cómo vemos a Dios.

Muchos hablan del amor y de la gracia de Dios, pero no se dice mucho sobre temer a Dios. Respondemos al lenguaje del perdón. Nos gusta escuchar cómo Dios nos amará y nos perdonará independientemente de nuestros errores. Pero los debates sobre el arrepentimiento escasean y cuando se menciona, generalmente se enfocan en sentir pena por hacer algo mal. El verdadero

arrepentimiento es mucho más que sentir pena por algo.

Arrepentirse significa apartarse de la horrible afrenta que somos hacia la gloria, la bondad, la grandeza y la santidad de Dios. El arrepentimiento es el fruto de un alma que clama devastada por su rebelión atroz contra Dios. Nehemías se sentó y lloró; nosotros deberíamos hacerlo también.

Es fácil escuchar las viejas historias y que para nosotros parezcan irrelevantes. Nehemías tenía una posición importante al servicio de un poderoso rey terrenal, pero aún así era esclavo. Sabía que este rey podía acabar con su vida por cualquier motivo. A pesar de esto, Nehemías entendió algo más importante que todo esto. Sabía que el poder de este rey no era nada comparado con el poder del Rey de toda la Creación.

Conocer a Dios significaba conocerse a sí mismo. ¿Cómo podría no arrepentirse por su pecado y los pecados de su pueblo? Este corazón arrepentido lo liberó para ser un vaso en las manos de Dios y para presenciar cómo se desata el poder de Dios para hacer cosas que no podía imaginar. Sabía que Dios no solo era justo, sino misericordioso y que su promesa de perdonar y de restaurar no era como las promesas de reyes y presidentes humanos volubles.

Nehemías no oró para que alguien más captara la visión de reparar las murallas de la ciudad. Sabía que la responsabilidad era suya, incluso durante un exilio en Babilonia. Solo Dios podría completar lo que Dios puso en su corazón para que hiciera.

El apóstol Pablo escribió a la iglesia en Éfeso recordándoles (y a nosotros) que “... *somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica*”. (Efesios 2:10). Léalo de nuevo. Somos la obra de Dios. No somos dueños de nuestro destino ni los capitanes de nuestra alma. Nos equivocamos al pensar lo contrario, de esa manera, encontraremos seguramente que hemos dirigido nuestro barco hacia las rocas. Quizás ya lo haya entendido.

Nehemías entendió el *principio de la mano de obra* cientos de años antes de que Pablo lo etiquetara de esa manera. No le preocu-

paba si esta tarea era parte de su combinación de dones o no. No descartó el asunto como si fuera un problema ajeno. Su cómodo papel en la corte del rey no le impidió asumir algo fuera de su zona de confort.

El corazón de Nehemías se quebrantó al conocer las noticias de su tierra natal. Nunca cuestionó si debería o no hacer algo. Entendió que el único obstáculo para marcar la diferencia sería un corazón no arrepentido. Nehemías creía en la promesa de Dios de restauración y sanidad para los que se arrepienten y vuelven sus corazones a Él. Entonces, se entregó sin dudar, y oró lo mismo por su pueblo. Esta fue la obra de Dios. Su trabajo consistía en responder al llamado a confiar en Dios más allá de cualquier cosa que pudiera imaginar o realizar.

¡No puedo dar lo que no tengo!

El evangelio es una buena noticia debido a una sola verdad esencial: necesitamos desesperadamente un Salvador. El pecado ha destruido nuestra relación con nuestro Creador y nos ha condenado como objetos de Su justa ira y de Su juicio. No tenemos la capacidad de pagar la deuda que está ligada a nuestro pecado.

La buena noticia es que Jesús, Dios en la carne, pagó la deuda que no podríamos pagar para darnos la salvación que no merecemos. Esa salvación está disponible para cualquiera que invoque el nombre de Cristo y reciba Su gracia por fe [Ver Efesios 2: 8-9].

¿Por qué es importante? Porque no puedo dar lo que no tengo. Sin este marcador de la vida evangélica como evidencia de mi salvación y mi relación con mi Creador, ¿cómo puedo esperar que mis nietos sepan o deseen lo mismo para ellos?

Muchas personas se sientan en la iglesia semana tras semana creyendo ser cristianos; sin embargo, el “evangelio” es poco más que orar una oración para recibir un boleto gratis al cielo. Con algunas jugadas en el terreno, creen que todo está bien, pero no es así. Nada ha cambiado realmente.

Para algunos, la fe es poco más que un deber religioso: asisto a

la iglesia, pago mi diezmo y vivo una *buena* vida; sin embargo, ningún punto de vista sobre el evangelio refleja adecuadamente la realidad del evangelio.

Ciertamente, la buena noticia del evangelio es que somos “salvos”, pero la salvación tiene dos componentes esenciales. El evangelio exige ambos componentes. Los átomos de hidrógeno y oxígeno son necesarios para formar el agua. Los ‘átomos’ del evangelio son ‘DE’ y ‘PARA’. Sin ambos el evangelio no existe. Permítame intentar explicarlo.

El evangelio es una buena noticia porque Cristo nos ha salvado DE algo. Somos salvos DE la ira y de la condenación de Dios. Para los que creen que solo Jesús es el camino, la verdad y la vida, la promesa de la vida eterna está garantizada por el Espíritu Santo. Esperamos ansiosamente nuestro nuevo hogar: un nuevo cielo y una nueva tierra restaurados a lo que Dios había planeado para nosotros desde el principio. Este es un componente crítico, pero hay uno más.

Somos salvos para algo. Pablo lo dice así: “*En él también ustedes, cuando oyeron el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación, y lo creyeron, fueron marcados con el sello que es el Espíritu Santo prometido. Éste garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de Su gloria*” (Efesios 1:13-14). El segundo componente vital es que somos salvos PARA la alabanza de Su gloria.

El evangelio da vida a lo que estaba espiritualmente muerto. Habiendo sido vivificados en Cristo, somos liberados para vivir en justicia por medio de Cristo. Somos nuevas criaturas cuyos corazones y mentes también son renovados. Ahora nuestras vidas ofrecen al mundo un destello de la gloria y de la bondad de Dios. Nuestras buenas obras glorifican a Dios cuando la fragancia de Cristo se desprenda de nosotros hacia los demás. Naturalmente, queremos compartir la Buenas Nuevas de la gracia y la misericordia de Dios con los demás.

Los seguidores de Cristo viven sus vidas para que Cristo sea

exaltado en todo lo que hacen. Jesús lo llama “dar fruto”. Lo dice así: “*Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos*” (Juan 15:8 - énfasis mío). Dar fruto es producto de la intimidad con Cristo (permanecer), la intimidad con el pueblo de Dios (amarse unos a otros) y un anhelo interno de contarles a los demás las buenas nuevas (id y haced discípulos). Es la fragante evidencia de un ser vivo en Cristo.

Entonces, esta es mi pregunta, abuelo y abuela: ¿Qué ven sus nietos como evidencia de este evangelio en su vida? ¿Ven la majestad y la bondad de Dios a través de usted, o solo la religiosidad sin vida que ofrece pocas razones para preocuparse por el evangelio?

Les aseguro que sus nietos sabrán si es un devoto seguidor de Cristo, o simplemente un “fanático” del fin de semana. Es difícil exaltar la preeminencia de Cristo si el evangelio no tiene relevancia en su vida más allá de los domingos. No habrá mucho de la fragancia de Cristo si ama al mundo más que a Jesús como su deleite total.

A menudo me pregunto qué puedo ofrecerle a mis nietos para que quieran conocer, amar y seguir a Cristo con todo su corazón. ¿Cómo impacta mi relación con Cristo la cosmovisión de mis nietos (e hijos adultos)? ¿Cómo está formando y conduciendo el evangelio la forma en que vivo? ¿Le da gloria a Dios a través de la gratitud a aquel cuya gracia me hizo vivir por la fe en Cristo para sus propósitos?

El evangelio da forma tanto a mi caminar como a mi discurso. Es verdad. Nuestro discurso habla y nuestro caminar habla, pero nuestro andar habla más fuerte que nuestras palabras. ¿Qué tanto coincide su caminar con su discurso? Es una pregunta importante.

El evangelio tiene todo que ver con cómo desarrollamos nuestro papel como abuelos bíblicos intencionales. Simplemente, ser buenos abuelos no es suficiente.

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensándolo bien:

1. ¿Cómo respondió Nehemías a los informes sobre Jerusalén? ¿Cuándo fue la última vez que usted lloró por el estado de su ciudad? ¿Cuándo fue la última vez que lloró por su familia o por su iglesia?
2. ¿De quién fueron los pecados que confesó Nehemías? ¿Por qué?
3. ¿La explicación del evangelio se alinea con su comprensión del evangelio? ¿Por qué o por qué no? Tenga en cuenta estas escrituras en su respuesta: Efesios 2:1-10; Juan 15:8)

Paso de acción:

Pídale a Dios que le dé un corazón genuinamente arrepentido por cualquier pecado y mal uso del evangelio, y un corazón receptivo para lo que Dios quiere hacer a través de usted. Si puede, reúna a otros abuelos para orar unos por otros. Consulte nuestros recursos en www.christiangrandparenting.net en ORACIÓN para ayudarle en este proceso.



Lecciones del parque temático

“El que ignora su llamado nunca mantendrá el camino recto en los deberes de su obra”.

–Juan Calvino

Era el verano de 1975. Nuestra hija, Laura, cumplía cinco años. Eran nuestras primeras vacaciones familiares en California. Sería la primera vez que Laura vería dos cosas: El océano y el mundo mágico de Disney.

A Laura le encantó la playa. Se deleitaba con la sensación de la arena entre los dedos de los pies y las suaves olas que salpicaban sus pequeñas piernas. Muchas imágenes, olores y sonidos desconocidos para que una niña de cinco años los procese.

Disneylandia es un país lleno de maravillas sensoriales para un niño de cinco años. Al subir a bordo de los “Atomóviles” en *La aventura a través del espacio interior*, los ojos de Laura se abrieron de par en par cuando entramos en un microscopio gigante, creando la ilusión de ser reducidos a tamaño microscópico. Ella había quedado cautivada por nuestro viaje a través de los copos de

nieve, de las moléculas y los átomos.

Después que se acabó, quería volverlo a hacer. Pero nuestro tiempo era limitado, así que pasamos a la próxima atracción con una niña reacia a nuestro lado. Mientras estábamos en la fila, estuvimos distraídos el tiempo suficiente como para perder de vista a nuestra primogénita.

No sé cuánto tiempo pasó hasta que nos dimos cuenta de que se había ido, probablemente menos de 30 segundos, pero era todo lo que necesitaba. Cuando vimos la carriola vacía, entramos en pánico. Frenéticamente buscando a través de la multitud circundante, no vimos ninguna señal de ella.

Sabiendo lo cautivada que estaba con el viaje de *La aventura a través del espacio interior*, volvimos solo para estar seguros. La cola era larga y ella era tan pequeña, ¿cómo la veríamos? Mi corazón se aceleró a medida que aumentaba el pánico.

“La veo”, gritó mi esposa. Me volví en la dirección que ella señalaba para ver a nuestra pequeña niña de cinco años que se dirigía a la parte superior de la rampa donde la multitud abordaba el paseo. De alguna manera, se había deslizado a través de todas esas personas sin que nadie lo notara.

Cuando llegué a ella, estaba experimentando sentimientos encontrados de euforia y la necesidad de retorcerle el pequeño cuello; pero entonces, recordé que tenía cinco años. Yo era responsable por ella. Yo soy el padre.

Avance rápido treinta y tres años. Diane y yo estamos de vacaciones en Branson, MO, con la familia de nuestra hija menor, Alisa, entonces madre de tres hijos. Todos estábamos en *Silver Dollar City*. Una de nuestras primeras paradas fue un centro de juegos gigante en el corazón del parque. Había muchas cosas divertidas para que los niños se subieran: pelotas para tirar y rodar, y cañones de agua para dispararse unos a otros. Todos se estaban divirtiendo mucho.

Pronto llegó el momento de seguir adelante. Todos (así lo pensa-

mos) nos dirigimos a otra área del parque. Muy rápidamente nos dimos cuenta de que Wesley, de seis años, no estaba con nosotros.

Una vez más, el mismo pánico que Diane y yo experimentamos en Disneylandia tres décadas antes se apoderó de nosotros cuatro. Volvimos a los lugares en los que habíamos estado antes, fuimos a la tienda de regalos donde habían estado las mujeres, pero nada de Wesley. Mi yerno y yo volvimos corriendo a la zona de juegos para ver si podía estar allí. Buscamos en todos lados. Había tantos niños. ¿Dónde podría estar él?

Oramos: “Señor, ayúdanos a encontrar a Wesley y mantenlo a salvo”. Unos minutos más tarde, mi yerno lo encontró en la jaula de la pelota pasándolo muy bien. No nos había extrañado en absoluto. Nos sentimos aliviados de haber encontrado a nuestro nieto perdido.

Perdiendo la pista

Incluso ahora, mientras escribo sobre esos dos eventos de ansiedad, mi corazón se acelera. Tuve pesadillas sobre esos eventos durante semanas después. De vez en cuando todavía me despierto sudando mientras esos recuerdos surgen en mis sueños. Hoy miro hacia atrás con un corazón agradecido porque reconozco la conexión entre esos eventos y mis roles como padre y como abuelo. Podemos distraernos fácilmente y perder la noción de lo que es importante.

¿Qué distracciones le hacen perder la noción de tus hijos y de sus nietos en la vida? Las consecuencias son mucho más aterradoras y peligrosas que perderlos en un parque temático. Si alguna vez se ha enfocado en los asuntos de su carrera o en sus planes de jubilación y se ha dado cuenta de que ha perdido de vista los asuntos más importantes de la vida, entonces sabe de qué le hablo.

Los deportes, las diversiones y hasta el “ministerio” de la iglesia, ninguno de estos son malos en sí, pero sí pueden distraernos de prioridades mayores. Qué fácil que se nos vayan de vista nuestros hijos y nuestros nietos porque la vida pasa... y estamos distraídos.

No debemos suponer que los líderes y los maestros de jóvenes están cuidando a nuestros hijos. Es una suposición peligrosa e injusta con ellos, porque esa no es su responsabilidad principal. Es peligroso porque un día, podemos descubrir que los hemos perdido por algo o alguien que apenas esperábamos.

Y este es el asunto. Dios nunca asignó la responsabilidad principal de capacitar a nuestros hijos a maestros, a pastores o a trabajadores de jóvenes. Ese nunca fue su plan. Él asignó esa responsabilidad a los padres y a los abuelos. Si duda de esto, permítame compartir la experiencia que me llevó a darme cuenta, que ahora parece tan obvia.

Dos epifanías

Al nacer mi primer nieto, ocurrieron dos cosas que cambiaron radicalmente mi perspectiva sobre las responsabilidades generacionales. Estas inesperadas epifanías cambiaron mi forma de ver a los abuelos para siempre.

La primera llegó cuando miré la cara de querubín, de mi nieto en la sala de maternidad. En ese momento recordé algo que leí recientemente en Jueces 2:10. *“También murió toda aquella generación [esta es la generación de Josué], y surgió otra [estos son sus nietos] que no conocía al Señor ni sabía lo que él había hecho por Israel”* (énfasis mío). Mientras meditaba en esas palabras, una sensación inquietante invadió mi alma. ¿Podría suceder esto nuevamente ante mis ojos? ¿La generación de Tomás no escucharía el evangelio porque mi generación no lo pudo compartir con ellos?

Recuerde, la “otra generación” en Jueces 2 fueron los nietos de aquellos que presenciaron todos los milagros del Éxodo y siguieron a Josué y Caleb a la Tierra Prometida. ¿Cómo es posible que sus nietos nunca escucharan las historias sobre las maravillas que Dios había realizado durante todos esos años? Me resulta difícil imaginar cómo estas asombrosas historias de la liberación de Dios no podrían contarse y volverse a contar todas las noches alrededor de las hogueras tribales. ¿Dónde dejaron caer el balón? ¿Cómo es

posible que alguien tan cercano a la acción no conozca las historias?

La Biblia no nos lo dice, solo dice que no lo sabían. Todo lo que sabemos con certeza es que otra generación creció y rechazó la fe de sus padres y sus abuelos. Siguieron a los dioses de la cultura circundante e hicieron lo que era correcto según su parecer. Es un patrón que se ha repetido entre el pueblo de Dios a lo largo de la historia humana.

La segunda epifanía que moldeó profundamente el camino de mi vida ocurrió cuando me dieron una camiseta. Así es... una camiseta. Esta camiseta llevaba estampada las siguientes palabras:

Lista de tareas pendientes del abuelo

1. Malcríalos

2. Llénalos con azúcar

3. Envíalos a casa

Casi lo escucho resoplar. Yo también hasta que algo inquietante comenzó a agitarse dentro de mí. Sabía que tenía que haber algo más para que los abuelos hicieran que lo que decía este axioma pueril. Se debe hacer algo para desafiar esta percepción cultural de los abuelos para que la generación de mis nietos y de sus hijos crezca sin conocer al Señor o lo que ha hecho por ellos.

Estos dos incidentes despertaron algo inmenso en mí que rechazaba la posición culturalmente aceptable que decía mi camiseta con su “**Lista de tareas pendientes del abuelo**”. Quería divertirme con mis nietos, hacer cosas divertidas con ellos y, de vez en cuando, molestarlos. Pero si eso fuera todo, no sería suficiente. Quería ser un abuelo “bueno”; sin embargo, no pude evitar la pregunta: “¿Es suficiente?”

Mi viaje personal

Mi viaje personal como abuelo comenzó con el deseo de darle respuesta a esa pregunta y encontré muy pocos recursos cristianos en los cuales podría encontrar dichas respuestas. El mensaje cultural que dominaba era sobre los abuelos disfrutando de sus nietos. Descubrí que en la Iglesia había una gran escasez de enseñanza bíblica sobre los abuelos. El tema no se visualizaba en la pantalla del radar de ninguna organización cristiana de ministerio familiar de las que contacté.

A los diez años en este viaje, encontré un ministerio familiar con sede en Arizona con un nuevo libro de Tim y Darcy Kimmel llamado *Extreme Grandparenting*[Abuelos extremo]. Proporcionó una visión más bíblica de ser abuelos que la mayoría. Fue un buen comienzo para los trabajos publicados que abordan el tema desde una perspectiva bíblica.

Sabiendo que los recursos útiles para abuelos eran escasos, era hora de hacer algo al respecto. Me dirigí al único recurso donde podía encontrar las respuestas: la Palabra de Dios. Entonces descubrí que, a pesar de la falta de enseñanza bíblica sobre el tema en las iglesias, Dios tiene mucho que decir sobre el tema. Esta sería la única fuente que me ayudaría a proporcionar recursos para desafiar a los abuelos hacia la intencionalidad bíblica. De eso se trata este libro.

El mandato bíblico

La Biblia tiene mucho que decir sobre ser abuelos. Las Escrituras declaran claramente la importancia de los abuelos, así como de los padres, en la crianza de los hijos para caminar en la verdad. Está muy claro que tanto los padres como los abuelos son responsables de contarles a las próximas generaciones la verdad sobre la Gran Historia de Dios: quién es Él y qué ha hecho.

En caso de que no esté familiarizado con estos pasajes, aquí hay algunas referencias sobre las instrucciones de Dios sobre el tema. He subrayado las declaraciones implícitas o dedicadas directamen-

te a los abuelos.

- (Deut. 4:9) “¡Pero tengan cuidado! Presten atención y no olviden las cosas que han visto sus ojos, ni las aparten de su corazón mientras vivan. Cuéntenselas a sus hijos y a sus nietos”.
- (Deut. 6:1-2) “Éstos son los mandamientos, preceptos y normas que el Señor tu Dios mandó que yo te enseñara, para que los pongas en práctica en la tierra de la que vas a tomar posesión, para que durante toda tu vida tú y tus hijos y tus nietos honren al Señor tu Dios cumpliendo todos los preceptos y mandamientos que te doy, y para que disfrutes de larga vida”.
- (Salmo 22:30-31) “La posteridad le servirá; del Señor se hablará a las generaciones futuras. A un pueblo que aún no ha nacido se le dirá que Dios hizo justicia”.
- (Salmo 71:17-18) “Tú, oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y aún hoy anuncio todos tus prodigios. Aun cuando sea yo anciano y peine canas, no me abandones, oh Dios, hasta que anuncie tu poder a la generación venidera, y dé a conocer tus proezas a los que aún no han nacido”.
- (Salmo 79:13) “Y nosotros, tu pueblo y ovejas de tu prado, te alabaremos por siempre; de generación en generación cantaremos tus alabanzas”.
- (Salmo 92:12-15) “Como palmeras florecen los justos; como cedros del Líbano crecen. Plantados en la casa del Señor, florecen en los atrios de nuestro Dios. Aun en su vejez, darán fruto; siempre estarán vigorosos y lozanos, para proclamar: ‘El Señor es justo; él es mi Roca, y en él no hay injusticia’”.
- (Salmo 78:1-8)(Salmo 78:1-8) “Pueblo mío, atiende a mi enseñanza; presta oído a las palabras de mi boca. Mis labios pronunciarán parábolas y evocarán misterios de antaño, cosas que hemos oído y conocido, y que nuestros padres nos han contado. No las esconderemos de sus descendientes; hablaremos a la generación venidera del poder del Señor, de

sus proezas, y de las maravillas que ha realizado. Él promulgó un decreto para Jacob, dictó una ley para Israel; ordenó a nuestros antepasados enseñarlos a sus descendientes, para que los conocieran las generaciones venideras y los hijos que habrían de nacer, que a su vez los enseñarían a sus hijos. Así ellos pondrían su confianza en Dios y no se olvidarían de sus proezas, sino que cumplirían sus mandamientos. Así no serían como sus antepasados: generación obstinada y rebelde, gente de corazón fluctuante, cuyo espíritu no se mantuvo fiel a Dios”.

Basado en estas pocas referencias, no puedo llegar a ninguna conclusión, excepto que los abuelos tienen un papel fundamental en el plan de Dios para el discipulado familiar. Sí, estos son pasajes del Antiguo Testamento escritos específicamente para Israel, pero no veo evidencia de que no sean igualmente aplicables a todo el pueblo de Dios bajo el Nuevo Pacto. Nuestras responsabilidades son claras y no negociables. Las consecuencias de no tomar estos mandatos en serio son igualmente claras: una generación que no conoce a Dios o lo que ha hecho.

No sé sobre ti, pero no quiero que ese sea mi legado o el legado de mi generación, no conscientemente. No quiero que me incluyan entre los que el salmista llama una “*generación obstinada y rebelde, gente de corazón fluctuante, cuyo espíritu no se mantuvo fiel a Dios*” (Salmos 78:8).

George Barnanotes dice que si bien la mayoría de los padres **afirman** centrarse en lo que consideran los asuntos más importantes de la vida, tristemente, ayudar a sus hijos a crecer en la fe y la madurez espiritual no está entre esos asuntos. “*El cambio espiritual dominante que hemos visto es el siguiente: los estadounidenses se están comprometiendo cada vez menos en los asuntos de fe y esto ayuda a explicar la creciente secularización de nuestra cultura*”.¹

Los padres y los abuelos comparten la responsabilidad de enseñar y de discipular a nuestros hijos para que conozcan la verdad y para que caminen en ella. Hay tantas distracciones que nos desviarían de esta tarea, que haríamos bien en recordar las

lecciones que aprendimos en el parque temático. Los abuelos valientes no dudan en hacer lo que sea necesario para minimizar esas distracciones, por lo que estamos listos para ayudar a nuestros nietos a crecer en fe y madurez.

Si descuidamos este deber, corremos el riesgo de dejar a nuestros hijos y nietos espiritualmente hambrientos, ignorantes de la verdad y herederos de un legado que no vale la pena que perdure con el tiempo. Ninguno de nosotros quiere eso.

[**Consejo de abuelo:** recomiendo obtener una copia de *Biblical Grandparenting* de Dr. Josh Mulvihill si desea una descripción completa de los textos bíblicos relacionados con ser abuelo.]

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensándolo bien:

1. Si las Escrituras que se han presentado en este capítulo se tomaran en serio: ¿En qué medida cambiarían la manera de ver su responsabilidad como abuelo?
2. ¿Cuáles son algunos de los mensajes culturales que impiden que los abuelos cumplan con estas responsabilidades? ¿Cómo responde a la declaración de George Barna?
3. ¿Qué le impide ser más intencional sobre el cumplimiento del mandato bíblico que se nos da como abuelos? ¿Cómo podemos ayudarnos mutuamente a superar este obstáculo?

Paso de acción:

Seleccione uno de los pasajes enumerados en este capítulo y conviértalo en una oración diaria durante la próxima semana pidiéndole a Dios que le muestre cómo ser más intencional en materia de fe y crecimiento espiritual con sus nietos.



Ser bueno no es suficiente

Cierto hombre descubrió una bolsa de lona llena de bolas de arcilla endurecida mientras exploraba una cueva a lo largo de la orilla del mar. Siendo del tamaño de su puño, cualquiera pensaría que eran de poco valor. Pensando que debían ser obra de los niños que jugaban en la playa, quizás las echaron en la bolsa de lona, las llevaron a la cueva para jugar y las olvidaron allí.

Tomó la bolsa de bolas de arcilla y continuó por la playa. Caminando por la orilla, se entretenía lanzando las bolas de arcilla, una a la vez, tan lejos como podía en el océano. Después de varios lanzamientos, dejó caer una mientras la sacaba de la bolsa. Cayó contra las rocas de la orilla y se abrió. Cuando se agachó para recogerla, vio algo brillante dentro de la bola de arcilla.

Emocionado, rompió las bolas restantes y descubrió que cada una contenía una gema rara. En sus manos tenía una fortuna. De repente, palideció al recordar todas las bolas llenas de gemas que tontamente había arrojado al océano, perdidas para siempre.

Siempre me ha gustado rodar por el suelo con mis nietos más jóvenes. Esos son momentos especiales de chillidos y risas cuando el monstruo de las cosquillas hace su aparición, sin embargo, si

disfrutar de cosas divertidas con mis nietos es el único trofeo que tengo en el mantel, entonces no es un trofeo que signifique mucho en la eternidad. No podemos darnos el lujo de desperdiciar estas oportunidades preciosas para apuntar a nuestros nietos hacia algo importante en la vida: las Buenas Nuevas de Jesucristo. Un buen amigo, Josh Mulvihill, dice: “Nuestros nietos necesitan las Buenas Nuevas más de lo que necesitan nuestros buenos regalos”, o pudieramos agregar, nuestros momentos gratos.

No podemos permitirnos las distracciones de las tentaciones mundanas y perder lo que es importante para la eternidad. Dios no se preocupa por si somos “*buenos*” abuelos, sino por cuán intencionales somos con respecto a enseñarles a conocer, amar y seguir a Cristo.

Sé que los buenos abuelos aman a sus nietos. Les encanta pasar un buen rato con ellos y darles buenos regalos. No dudo que usted sea un buen abuelo. Puede orar con sus nietos en las comidas o al acostarse y llevarlos a la iglesia con usted cuando pueda. Solo intenta ser un buen abuelo. Déjeme preguntarle: ¿es suficiente?

No según la Biblia. Recuerde, estamos llamados a decir la verdad hasta la cuarta generación. Debemos contarles sobre los hechos dignos de alabanza de Dios, de su poder y de las maravillas que ha hecho.

Bajo el nuevo pacto, *esas obras de Dios dignas de alabanza, la demostración de su poder y las maravillas que ha hecho se completan plenamente en el evangelio*. La buena noticia es que Dios ha hecho algo extraordinario para proveer nuestra salvación a través del sacrificio de Su Hijo en la Cruz; pero no termina con la Cruz, porque el poder del evangelio es la resurrección, el pecado y la muerte conquistados de una vez por todas, sin lo cual nuestra fe no tendría valor.

Los abuelos valientes son abuelos intencionales. Y aquello con lo que somos intencionales importa. Podemos ser intencionales en la forma en que brindamos buenos momentos a nuestros nietos. Podemos tratar de enseñarles modales, respeto y cortesía. Pueden

aprender de nosotros cómo andar en bicicleta, cómo conducir un automóvil y cómo tocar el piano. Estas son cosas buenas sobre las que debemos ser intencionales. La intencionalidad no está restringida a asuntos de fe, sino va impulsada por la fe del evangelio.

Los abuelos moldeados por el evangelio encarnan una intencionalidad conspicua que va más allá de ser un abuelo “bueno”. El aroma de Cristo es fuerte en la vida de los abuelos moldeados por el evangelio. Es más probable que sus nietos busquen una relación moldeada por el evangelio con Cristo cuando sus abuelos sean abuelos moldeados por el evangelio.

¿Cómo son los abuelos moldeados por el evangelio? Estas son tres rasgos clave que creo que deberían caracterizar a tales abuelos.

Rasgos de los abuelos moldeados por el evangelio

Los abuelos moldeados por el evangelio permanecen en Cristo, lo que significa que llevan fruto. Jesús nos dijo que aquellos que permanecen en Él darán mucho fruto. De hecho, separados de Cristo no podemos dar fruto. Aquí hay tres evidencias clave de cuando se da fruto (hay muchos más) como abuelos moldeados por el evangelio:

1. Proclamación e instrucción

Hablaré más sobre el tema de la proclamación en la próxima sección. Por ahora, permítanme repetir una cita que usé anteriormente en este capítulo. “¡Nuestros nietos (y nuestros hijos adultos) necesitan escuchar las BUENAS NOTICIAS más de lo que necesitan BUENAS COSAS de parte suya!” ¿Por qué voy a ser reacio a compartir lo más importante que se puede compartir con mis nietos y permitir las mentiras y perversiones impías con las que el mundo invade nuestra casa? No tengo mayor privilegio que compartir las Buenas Nuevas con mis nietos. El evangelio es la base sobre la cual descansa el resto del edificio.

La instrucción es ese edificio. Está colocando las verdades básicas

de las Escrituras, ladrillo por ladrillo y capacitándolos para caminar en esa verdad. Lo llamamos discipulado. En esta era de relativismo y humanismo secular, nuestros nietos necesitan conocer estas verdades y abrazarlas. Ignorantes de la verdad, les faltará la capacidad de detectar y manejar las falsedades.

La instrucción también significa que estamos preparados para ayudarlos a aprender a discernir lo que es falso de lo que es verdadero cuando surgen preguntas y dudas. En el Apéndice encontrará algunos recursos útiles para ayudarlo a hacer esto con confianza y eficacia.

Una buena instrucción requiere instructores expertos. No podemos dar lo que no tenemos, ni enseñar lo que no sabemos. Esfuércese por ser un estudiante de la Palabra. No necesita un título de posgrado para conocer y comprender la Palabra de Dios. Después de todo, la Biblia fue dada a personas con poca o ninguna educación formal. Él envió el Espíritu de verdad para guiarnos en toda verdad. Eso es mejor que un doctorado.

Nuestros nietos no serán fieles a una fe que no entienden y que no pueden defender, nosotros tampoco. Tomás tenía dudas, pero la evidencia era demasiado fuerte como para seguir dudando. Usted tiene las herramientas necesarias para guiar a sus nietos a la evidencia al punto que puedan conocer la verdad y entender cómo caminar en ella. Es lo que los abuelos moldeados por el evangelio harían de forma natural.

2. Súplica

Los abuelos moldeados por el evangelio son abuelos que oran. Así como nuestra salvación no depende de lo que hagamos, también sabemos que no podemos luchar contra las fuerzas y los poderes espirituales de este mundo oscuro en nuestras propias fuerzas. Solo las armas espirituales de Dios, a través del poder del Espíritu Santo, pueden ganar esas batallas. También entendemos nuestra impotencia para cambiar los corazones. Esa es la obra de Dios. Mucha oración, mucho poder; poca oración, poco poder. Busque en el Apéndice algunos recursos de oración que tenemos disponi-

bles para ayudarlo.

3. Imitación

Pablo hace una declaración audaz en su carta a los filipenses. Él dice: *“Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes”* (Fil. 4:9). Casi suena como un desafío. ¿Cómo puede hacer tal declaración cuando ya había admitido en otra parte que él era el “mayor de los pecadores”? O es un tonto, o está demente; pero no es el caso.

Pablo declara que todos los transformados por el evangelio deberían decir a los que los rodean: “Imítenme”. No porque sea perfecto. Paul ya lo admitió. No, él dice: “Imítame incluso en la forma en que trato con mis desordenes e imperfecciones. Imita lo que me oyes enseñarte porque es verdad, y lo ves en acción en mi vida”. En otras palabras, asegurémonos de que nuestro andar y nuestras palabras brinden el mismo mensaje.

Si me equivoco, y lo haré, pondré mi práctica en acción: Me confieso y admito que estoy equivocado, me arrepentimiento, o sea me voy a alejar de ese pecado y haré lo correcto. ¿No es esa la respuesta que le encantaría ver en sus nietos?

Solo es una vida

Los abuelos valientes declaran la preeminencia de Cristo porque el evangelio impulsa lo que somos y lo que hacemos. Declaramos con Pablo: *“Mi ardiente anhelo y esperanza es que en nada seré avergonzado, sino que con toda libertad, ya sea que yo viva o muera, ahora como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo. Porque para mí el vivir es Cristo...”*(Filipenses 1:20-21).

Esta no es la jerga religiosa que se emplea para prescribir una vida de aburrimiento. Pablo describe la vida vivida al máximo porque la fuente de la vida es nuestro deleite. La vida con Cristo no es una vida monástica. Es una vida comprometida al máximo. Las relaciones más fuertes y más ricas ocurren cuando el evan-

gelio configura las vidas. Los santos moldeados por el evangelio conocen una paz que sobrepasa todo entendimiento porque tienen una esperanza que solo se encuentra en el evangelio.

Claro, Jesús dijo que tendríamos nuestra parte de problemas, pero nos “animamos” porque Él ha vencido al mundo y prometió darnos Su paz, no como el mundo la da.

Cuando mis abuelos estaban vivos, recuerdo una pancarta que colgaban en su sala de estar. Contenía un poema de C. T. Studd:

*Solo es una vida,
pronto pasará;
Solo lo que hicimos
por Cristo quedará.¹*

¿Alguna vez se ha preguntado qué dirían sus nietos que son las cosas que más atesora en la vida? ¿Podría identificar oportunidades obvias que haya desperdiciado en su vida, como aquellas bolas de arcilla que fueron arrojadas al océano y se perdieron para siempre?

Algunos podrían argumentar razonablemente que tan siquiera pensar en tales cosas es una tontería, del tipo de cosas que llevaron a George Bailey a saltar de un puente en el clásico de Navidad americano: *It's A Wonderful Life* [¡Qué bello es vivir!]. Algunos dirán que no tiene sentido pensar en lo que pudo haber sido. Dicen que no sirve de nada, pero no estoy de acuerdo.

Una evaluación honesta de cómo he vivido y sobre cómo estoy viviendo mi vida ahora es un proceso saludable. Como solo tengo una vida para vivir, a menudo me preguntan si mi vida da gloria a Cristo o a algo más. Al igual que los tesoros en la arcilla, lo que yo tire ya no se puede recuperar. No puedo hacer nada con esos tesoros perdidos, pero: ¿qué pasa con las pocas bolas de arcilla que quedan?

Dios tiene un papel muy específico para que usted desempeñe en su historia. Quedan muchas ‘bolas de arcilla’ que aprovechar. Usted es su canal de bendición y de verdad para sus nietos. Lo que

Él le está llamando a hacer es un asunto muy urgente.

Como usted es importante para el plan de Dios para hacer discípulos de la próxima generación, tal vez sería beneficioso examinar los dos roles fundamentales que Dios manda para los abuelos. En la siguiente sección los examinaremos y veremos cómo se desarrollan en el mundo de hoy.

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensándolo bien:

1. ¿Usted se considera un “buen” abuelo? ¿Cómo debe ser un buen abuelo?
2. ¿Qué dedujo de este capítulo que lo motivaría a ser intencionalmente algo más que un “buen” abuelo?
3. ¿Cuál de los tres rasgos de un abuelo moldeado por el evangelio es más notable en usted? ¿Cuál es el que constituye un mayor desafío para usted? ¿Por qué?

Paso de acción:

Sea lo suficientemente valiente como para pedirle a sus nietos y a sus hijos adultos que compartan lo que creen que más valora. ¿Le sorprende algo que digan? ¿Qué cambios hará?

Parte 2

¡LEVÁNTESE!

“... ¿Qué quieres que haga? replicó el rey.

Le respondí: Si a Su Majestad le parece bien, y si este siervo suyo es digno de su favor, le ruego que me envíe a Judá para reedificar la ciudad donde están los sepulcros de mis padres.

Por eso les dije: Ustedes son testigos de nuestra desgracia. Jerusalén está en ruinas, y sus puertas han sido consumidas por el fuego. ¡Vamos, ánimo! ¡Reconstruyamos la muralla de Jerusalén para que ya nadie se burle de nosotros!”

-5-



Dos roles fundamentales: #1-Guardián de las compuertas

“Las tres cuartas partes de los abuelos cristianos comprenden claramente su papel y operan más cerca de las normas culturales que los imperativos bíblicos”.

-Dr. Josh Mulvihill, autor de *Biblical Grandparenting*

Mi nieto mayor vino con un montón de preguntas que quería discutir con nosotros. Estaba luchando con lo que creía sobre el cristianismo. De repente, una relación incipiente con una novia con algunas perspectivas teológicas muy diferentes le hizo preguntarse qué era verdad. Entonces, vino, no con una ni dos, sino con cinco preguntas.

Quería ayuda para entender cómo la Biblia explicaba estas preguntas en comparación con lo que escuchaba de los antecedentes de su novia. O puedo expresar lo emocionados que estábamos de que nos buscara para hacernos las preguntas. Mientras trabajábamos en este proceso, me di cuenta de cuán crucial era este papel

de Guardián que Dios nos había dado.

Claro, sé que hay propósitos especiales en las diferentes etapas de nuestra vida adulta a los que Dios nos llama. Sin embargo, en cada una de esas etapas, Dios nos llama a levantarnos y a emprender la batalla por los corazones, las mentes y las almas de los que nos siguen. Nuestras familias, nuestras iglesias y nuestra nación están bajo un fuerte ataque hoy. Para oponerse al enemigo, algunos muros deben reconstruirse alrededor de nuestras familias.

Podemos fingir que todo está bien o que no es nuestro problema, pero la ignorancia no es felicidad ni tampoco la complacencia. No aceptar los propósitos de Dios para nuestra vida por el bien de las próximas generaciones es como arrojar tesoros invaluablees al mar.

El pueblo de Dios siempre ha enfrentado los ataques brutales e implacables de las fuerzas espirituales de la oscuridad. Sabemos que *“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales”* (Efesios 6:12). Siempre ha sido así desde el jardín de Edén.

Los padres y los abuelos comparten roles similares, pero los contextos en los que se desempeñan difieren. Es posible que la mayoría de los abuelos no estén criando a sus nietos las 24 horas del día, los 7 días de la semana (aunque, lamentablemente, es una realidad que va en rápido crecimiento). Sin embargo, a veces logran captar la atención de sus nietos de tal manera que los padres no pueden. El asunto es que debemos asumir estos roles en cualquier contexto o momento apropiado para la enseñanza que se nos propicie.

Los dos roles que estaremos tratando, Guardián de las compuertas y Cuentacuentos, se basan en las Escrituras, a pesar de que puede que no se mencionen específicamente con los títulos que yo los nombro. No se los puedes perder como está registrado en Deuteronomio 4:9...

“¡Pero tengan cuidado! Presten atención y no olviden las cosas

que han visto sus ojos, ni las aparten de su corazón mientras vivan. Cuéntenselas a sus hijos y a sus nietos.

Este versículo dice a voces a los padres y a los abuelos. Entonces, echemos un vistazo más de cerca al primer papel: Guardián de las compuertas.

Manteniendo fuera lo no deseado

El concepto de Guardián de las compuertas puede ser extraño para algunos, a menos que viva en una comunidad cerrada. Los Guardianes de las compuertas desempeñan un papel crucial. Mantiene fuera lo no deseado para que los que están bajo su protección puedan vivir en paz y seguridad.

Los guardianes efectivos necesitan comprender muy bien lo que no es deseado. Deben saber cómo identificar algo o alguien que no es bienvenido. Saben que deben estar alerta, alerta a lo que sucede a su alrededor. No se atreven a ser complacientes ni distraídos, como Josef en la parábola del Guardián del manantial.

Cuando se trata de nuestras familias, de nuestras iglesias y de nuestras escuelas, una laxitud amenazante ha descendido sobre nuestra sociedad con respecto a las mentiras y las trampas no deseadas del enemigo. Cada vez más se puede sentir mal olor en el agua que tomamos.

Muchos padres y abuelos han optado por un enfoque “neutral” cuando se trata de enseñar a sus hijos cuestiones de lo que es correcto y lo que es incorrecto. Permitimos que entren olas de mensajes a nuestros hogares que promueven malas ideas y malos comportamientos en lugar de una vida justa. Es bastante irónico cuando se compara esa permisividad con las acciones feroces que a menudo hacemos para proteger a nuestros hijos y nietos de los depredadores, o para minimizar los riesgos que corren con dispositivos de seguridad como asientos de automóvil y cascos de bicicleta para la protección física de nuestros hijos. Con demasiada frecuencia, se le da mayor valor a la protección del cuerpo que a la protección del alma.

Los verdaderos guardianes tienen una perspectiva más amplia. Saben que el enemigo anda rondando para tratar de destruir y devorar a quien que pueda, especialmente a nuestras familias. Busca cautivar sus mentes y sus corazones constantemente. Es por eso que Moisés comenzó con *“¡Pero tengan cuidado!”*. No podemos darnos el lujo de dejar de analizarnos de cerca, de ser cuidadosos y diligentes con nuestras propias almas, o el enemigo encontrará un camino y habremos fracasado en nuestro deber como Guardianes de las compuertas para otra generación.

Con eso en mente, aquí hay dos facetas críticas de la responsabilidad personal de un guardián de las compuertas (o si lo prefiere, el Guardián del manantial) hacia la familia y la comunidad:

#1: CUÍDESE USTED MISMO

Algunas traducciones de Deuteronomio 4:9 lo traducen de esta manera: *“Solo ten cuidado y cuida tu alma diligentemente”*. Esto no es solo evitar lo que no es bienvenido, tomar medidas meditadas para garantizar que cuatro indicadores de la condición de nuestra alma se mantengan fuertes: corazón, mente, boca y carácter.

Por cierto, no puedo mantener mi alma bien aislada. Cuando me permito creer la mentira de que puedo cuidarme solo, me quedo expuesto y vulnerable. Recuerde, el orgullo va antes de la caída. Necesito la familia de Dios, otros miembros de mi familia y amigos de confianza para ver lo que no puedo ver y mantenerme en curso en estas cuatro áreas.

1. CORAZÓN...

“Sobre toda cosa guardada”, se nos dice, “guarda tu corazón porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23) RV60. Poco a poco, la basura y el dolor de un mundo caído endurecerán nuestros corazones si no hemos establecido las protecciones proactivas apropiadas. Antes de percatarnos de lo que está sucediendo, el manantial se detiene con la destrucción emocional y relacional, y nuestros

corazones se alejan de Dios y de su verdad.

Jesús lo dijo de esta manera: “Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mateo 6:21). Si no guardo diligentemente mi corazón de los cantos de sirena de las tentaciones mundanas, o de las respuestas enojadas a las personas o cosas que me irritan, mi corazón se volverá amargo y duro, perdiendo de vista las delicias que todo lo satisfacen de conocer el amor y la gracia de mi Salvador en este mundo caído. Olvidaré la gloriosa esperanza que me espera y que ahora me sostiene. Un corazón que no se guarda es un corazón vulnerable.

Uno de los peligros reales de la vejez es la facilidad con que nuestro corazón puede endurecerse. Yo llamo a esto la condición de la *ancianitis*. La *ancianitis* describe un estado de desconexión con las otras generaciones que solo provoca una pérdida de influencia y de respeto debido a un espíritu insensible, a un corazón endurecido y a una ausencia de propósito. Es una condición en la que el hombre interior ya no se renueva, donde la visión se reemplaza por la reminiscencia, y la sabiduría da paso a la locura.

¿Cómo se evita la *ancianitis*? Medite en la Palabra, interactúe proactivamente con otras generaciones y manténgase cerca de las personas que serán honestas con usted.

2. MENTE...

Pablo instruye sabiamente a los creyentes a “y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo” (2 Cor. 10:5b). Que no te engañen. Debemos proteger diligentemente nuestras mentes contra las mentiras y los engaños de la oscuridad. Nuestra salvación a través de la gracia por la fe no nos saca del mundo. Es por eso que Pablo nos dice: “*No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta*” (Romanos 12:2). Una cosa es estar informado. Otra cosa es lo que dejamos que alimente nuestras mentes.

La versión de una antigua fábula de Esopo describe a un excur-

sionista que se prepara para escalar una montaña alta cuando se encuentra con un escorpión. El escorpión le suplica al excursionista que le permita viajar en su hombro porque sus pequeñas patitas no le permitirían hacer el arduo viaje. Ante la duda del excursionista que no sabía si era sabio llevar un escorpión mortal durante un viaje tan largo, el escorpión le aseguró que sería una buena compañía y que se podría confiar en él si solo accedía.

El caminante le creyó al escorpión. “Después de todo”, pensó, “parece genuino... un tipo muy agradable. Creo que el riesgo sería mínimo. Después de todo, es solo un pequeño escorpión”. Así que estuvo de acuerdo y colocó el escorpión sobre su hombro.

En el camino hacia la montaña, el excursionista y el escorpión disfrutaron de una conversación muy agradable sobre tantas cosas. El excursionista se sorprendió gratamente de lo interesante que era el escorpión y de cuántos intereses tenían en común.

El tiempo pasó rápidamente y el excursionista con su compañero llegaron a la cima de la montaña. “Bueno”, dijo el excursionista, “Estoy tan encantado de poder disfrutar de su amable compañía en el camino. Hizo que mi escalada fuera mucho más agradable”.

“Y estoy de acuerdo”, dijo el escorpión. “Yo también disfruté de su compañía”. Luego, sin previo aviso, el escorpión picó al caminante en el cuello con su veneno letal. Sorprendido, el excursionista preguntó: “¿Por qué... por qué me pica después de todo lo que disfrutamos juntos?”

Cuando el excursionista tomó su último aliento, el escorpión respondió: “Sabías lo que yo era cuando me recogiste”.

Ninguno de nosotros es inmune al mismo tipo de locura. No es difícil pensar que algo inofensivo nos puede hacer mucho daño. Cuanto más permitimos la locura y la dejamos morar en nuestros hogares y en nuestras mentes, más su veneno penetra en nuestras mentes y en nuestros corazones. Antes de darnos cuenta, quedamos atrapados por cosas que sabemos que no glorifican a nuestro Padre. La ira, la calumnia, la malicia, los celos, la pornografía... todo tiene una forma de engancharnos poco a poco hasta que este-

mos completamente al alcance de su mano.

La televisión y las redes sociales pueden ser como un escorpión en nuestro hombro constantemente susurrando sus mentiras y suciedad en nuestras mentes. Racionalizamos que no tiene control sobre nosotros, que sabemos cuándo callarlo, pero eso no es tan así. Pablo nos exhorta a pensar en cosas que son nobles, verdaderas, correctas, puras, encantadoras, admirables, excelentes o dignas de alabanza (Filipenses 4:8). Lo que permito entrar en mi mente, es lo que llena mi corazón y, entonces, lo suelto por mi boca.

3. BOCA...

Dudo que alguno de nosotros esté en desacuerdo con que la lengua es un fuego, una pequeña chispa que enciende un bosque. Quienes conocen los incendios forestales saben cuán destructivos pueden ser y cuán rápido pueden propagarse. Pregúntele a la gente de California durante los incendios forestales de 2018: un pequeño incendio en cada caso de repente se convirtió en una fuerza poderosa y destructiva difícil de contener, destruyendo hogares, vidas y toda una ciudad. La lengua es así.

El descuido sobre lo que llena nuestro corazón y nuestra mente puede conducir fácilmente a una boca de fuego salvaje: bromas groseras, conversaciones tontas o descuidadas, obscenidades y maldiciones. Por otro lado, cuando aprendemos a hablar lo que es beneficioso para las necesidades de quienes nos escuchan (Efesios 4:29), creamos un ambiente seguro para que nuestros nietos sean honestos con nosotros y quieran escuchar lo que tenemos que decir. Si nuestros nietos importan, nos preocuparemos por lo que salga de nuestras bocas.

4. CARÁCTER...

El carácter es una cuestión de integridad. Una persona de integridad es la misma persona en privado que en público. El carácter se destaca en aquellos cuyo estilo de vida coincide con lo que dicen y con lo que enseñan. “[Timoteo] les recordará mi manera de comportarme en Cristo Jesús, como enseñé por todas partes y en to-

das las iglesias” (1 Cor. 4:17). Las personas de carácter no tienen necesidad de fingir. Ellos son el ejemplo, y quienes los rodean, lo saben. Están dispuestos a poner los intereses de los demás por encima de los suyos, incluso cuando el riesgo es grande. El aroma fragante de Cristo es evidente para todos (2 Cor. 2: 14-15).

Me senté en el servicio en memoria del hombre que había servido como mi pastor y “jefe” en mi primer puesto de personal a tiempo completo. Bob Frederich había sido como un padre para mí, y era un hombre de carácter y fe indiscutibles. Mis ojos se llenaron de lágrimas cuando cada uno de sus hijos y muchos nietos se pusieron de pie para hablar de su padre y abuelo y el mensaje que todos compartían era que era un hombre íntegro: el verdadero ejemplo, y muchos de sus nietos dijeron que se habían acercado a Cristo porque su fragancia era muy poderosa y real en la vida de Bob. ¿Qué dirán mis nietos (y los suyos) sobre nuestro carácter en nuestros funerales?

2: GUARDE LA VERDAD

Los guardianes de las compuertas no solo se cuidan a sí mismos, sino que también protegen cuidadosamente la verdad. Como padres y abuelos, se nos ha confiado la tarea de proteger a nuestra familia de las mentiras del enemigo (2 Timoteo 1:14). Se nos dice que Satanás es como león rugiente que busca cualquier forma de devorar y destruir a nuestros hijos.

La razón por la cual Satanás ataca continuamente a nuestros hijos y, por lo tanto, a la familia, es que él sabe que la familia es el medio específico de Dios a través del cual su reino se reproduciría de generación en generación. Su objetivo es capturar los corazones y las mentes de nuestros hijos (nietos), y sabe que lo hará si puede convencer a mamá y papá, a la abuela y al abuelo de que descuiden su responsabilidad de discipular a los niños.

El evangelio es más que una historia de Pascua sobre la crucifixión y la resurrección. Es la esencia de las buenas noticias que proclamamos. Es la historia del plan de Dios para una relación

íntima con Él en la creación, la tragedia de nuestra separación de esa relación debido a nuestra rebelión pecaminosa, el asombroso amor y la gracia que se nos extendió a través del sacrificio y resurrección de su propio hijo para pagar una deuda que no podíamos pagar. Hasta el capítulo de “felices para siempre”, cuando nuestro Creador y Salvador cumple su promesa de un cielo nuevo y una tierra nueva para siempre. Por lo tanto, debemos enseñar y **defender** las verdades centrales que cuentan esa historia con precisión. Debemos informarnos sobre cómo la historia responde las preguntas sobre por qué las cosas son como son. Ninguna otra historia puede responder satisfactoriamente esas preguntas.

No se deje engañar, la cosmovisión importa porque revela lo que creemos acerca de cómo vivimos nuestras vidas y por qué. Los cambios culturales dramáticos que hemos presenciado en las últimas décadas son el producto de los remolinos en las corrientes subterráneas de las cosmovisiones cambiantes que no reconocemos y a lo que nos exponemos porque bajamos la guardia. Estas corrientes subterráneas se generan generación tras generación hasta que, como gigantescas olas rompiendo en la orilla, nos arrastran hacia el mar.

Por ejemplo, la noción de la existencia o la relevancia de Dios está constantemente bajo ataque. En los Estados Unidos, pasamos de ser *una nación bajo la guía de Dios* a censurar a Dios por completo de todas las conversaciones, y sucedió en muy poco tiempo. No sucedió porque la verdad sobre Dios ha cambiado. Es que las corrientes subterráneas graduales de la evolución y el posmodernismo han erosionado lentamente algunos aspectos de una cosmovisión judeocristiana. Ocurrió cuando un movimiento de defensores culturales en educación, política y religión ocupó metódicamente posiciones de liderazgo. Sin saber las consecuencias de este cambio de cosmovisión, la mayoría los hemos seguido, o al menos no nos hemos opuesto, a los cambios sutiles hasta que de repente las olas nos golpean a nosotros y a nuestras familias.

No todo está perdido, sin embargo. La verdad de Dios es y siempre será verdad. Por lo tanto, debemos enseñar diligentemente

estas verdades a nuestros hijos, a nuestros nietos y a nuestros bisnietos. ¿Cuáles son esas verdades? Aquí hay cinco verdades no negociables que debemos enseñar a nuestros nietos si quieren caminar en ella...

1. La verdad sobre Dios: Él es el creador de todo lo que existe, soberano sobre todo, omnisciente, omnipotente, omnipresente, compasivo, la fuente de toda verdad y amor eterno.
2. La verdad sobre nosotros mismos y sobre nuestro mundo: Nos equivocamos; el pecado está en el mundo porque escuchamos una mentira, pensamos que podríamos ser como Dios y nos rebelamos. Hemos vivido bajo las consecuencias y la maldición de esa elección desde entonces.
3. La verdad sobre la necesidad de salvación del hombre: La santidad de Dios no puede permitir que los pecadores coexistan con Él en una relación personal. Su santidad exige justicia para los culpables. Como somos por naturaleza pecadores y muertos espiritualmente, es imposible para nosotros salvarnos a nosotros mismos. Necesitamos un Salvador que intervenga por nosotros.
4. La verdad sobre la redención (evangelio): la santidad de Dios también desea misericordia. Solo Cristo, el Cordero perfecto, podría satisfacer el pago de la deuda por nuestro pecado para que Su misericordia esté disponible. La vida perfecta, muerte, sepultura y resurrección de Jesús demuestran su valía y su autoridad para proporcionarnos la redención. Todo lo que se requiere de nuestra parte es fe: creer en nuestros corazones y confesar con nuestras bocas que Él es el Señor (Romanos 10:9)
5. La verdad sobre la eternidad: Cristo regresará, toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Él es Señor (Filipenses 2:11). Sin embargo, solo aquellos que por fe recibieron el don de la VIDA habitarán con Él por toda la eternidad en un cielo nuevo y una tierra nueva. Los que se negaron a creer pasarán la eternidad en el infierno. Esa es la verdad, nos guste o no.

Enciendan sus motores

No soy realmente un fanático de NASCAR, pero recuerdo haber visto las últimas vueltas de la carrera de las NASCAR Daytona 500 2011. Trevor Bayne, a los 20 años, se convirtió en el piloto más joven en ganar esta prestigiosa carrera. Fue toda una hazaña en un deporte dominado por *los viejos muchachos* de las carreras.

Hoy, quizás más que nunca, los abuelos son los más juveniles y más activos de la historia occidental. Al igual que Trevor Bayne, estamos dejando nuestra marca en una “carrera” que anteriormente era un *club de ancianos*. Podemos parecer más jóvenes y ser más activos que nuestros padres o que nuestros abuelos, pero ¿cómo nos irá en este nuevo rol en esta etapa de la vida?

Debemos estar dispuestos a dejar de lado nuestro propio guion y seguir el guion de Dios para este nuevo capítulo de la historia que está escribiendo para nosotros y para las próximas generaciones. Es una historia llena de sorpresas y desafíos, pero también de recompensas. Los enormes desafíos requerirán un coraje firme y un compromiso inquebrantable. Si ponemos nuestra confianza en Dios y perseveramos, habrá recompensas. Lo más importante, nuestros nietos serán bendecidos. Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

¿Llegaremos a la línea de salida listos para competir, listos e intencionales para hacer historia al terminar bien o pasaremos a la historia como una (s) generación (es) más preocupada (s) por hacer lo suyo, por proteger nuestras propias carteras y buscar la comodidad personal en lugar de ser un canal de bendición y de verdad para las próximas generaciones?

Estamos a punto de averiguarlo. Entonces, abuelos... enciendan sus motores. ¡Esta carrera ha comenzado!

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensándolo bien:

1. En este asunto de guardar, ¿Cuál constituye el mayor desafío para usted? ¿El corazón, la mente, la boca o el carácter? ¿Por qué?
2. ¿Por qué es tan importante guardar la verdad para nosotros como abuelos?
3. Describa su comprensión de la “cosmovisión” utilizando estas categorías:
 - a. Lo que cree sobre Dios
 - b. Lo que cree sobre usted
 - c. Lo que cree sobre el mundo
 - d. Lo que cree sobre nuestra necesidad de salvación
 - e. Lo que cree sobre el evangelio
 - f. Lo que cree sobre la eternidad

Pasos de acción:

1. Elija una de las cuatro áreas relacionadas con guardarse con la que más lucha hoy. Pídale a Dios que lo ayude a identificar la fuente de esa lucha. Escriba algo que hará esta semana para solucionarlo. Ahora, dígaselo a una persona de confianza (un cónyuge, un amigo cercano).
2. ¿Hay algún área en las categorías de cosmovisión anteriores que se percate que puede estar distorsionando su manera de ver la verdad bíblica? Pídale a Dios que lo perdone por su pensamiento equivocado y que le muestre la verdad.

-6-



Dos roles fundamentales:

2 Narrador

Dios nos dio el poder de la historia para edificar la fe en Jesucristo de las futuras generaciones.

-- Josh Mulvihill

No ha existido un narrador más magistral que Jesús. Nadie más tenía su forma de enseñar la verdad y de centrarse en los problemas del corazón. Sus historias (conocidas como parábolas) estaban relacionadas con la vida cotidiana. Eran fáciles de recordar, aunque el significado pudiera no ser tan evidente para algunos.

El salmista escribió en el Salmo 78: “*Pueblo mío, atiende a mi *enseñanza; presta oído a las palabras de mi boca. Mis labios pronunciarán *parábolas y evocarán misterios de antaño, cosas que hemos oído y conocido, y que nuestros padres nos han contado. No las esconderemos de sus descendientes; hablaremos a la generación venidera del poder del Señor, de sus proezas, y de las maravillas que ha realizado.*”

El salmista cree que la historia es el medio preferido para contar a las próximas generaciones sobre quién es Dios y sobre lo que ha hecho. Hoy sigue siendo así.

El papel de narrador cumple una función que va más allá de la del historiador familiar. Los narradores de historias preservan la historia familiar. Después de todo, es importante cómo nuestra ascendencia influye en quiénes somos y por qué somos como somos. Es útil saber acerca de nuestras raíces. Pero el narrador se encarga de algo más que de nuestro árbol genealógico. Hemos sido llamados primeramente a contar Su historia.

Narrar su historia

Mencioné esto brevemente en el último capítulo, que proclamación es el mandato de Dios para los padres y los abuelos. Podemos proporcionar a nuestros hijos un techo sobre sus cabezas, ropa, comida y educación, pero si no podemos proporcionar lo que importa para la eternidad: la historia del evangelio y cómo da forma a nuestra cosmovisión, ¿les habremos dado lo más importante?

¿Por qué los padres y los abuelos son reacios a contar la historia del evangelio? Podría haber muchas razones. En mi trabajo con Josh Mulvihill, Josh frecuentemente recuerda a los abuelos nuestros los factores que a su modo de ver explican por qué no se cuenta la historia más importante que deben escuchar los hijos y los nietos: miedo, desánimo, prioridades equivocadas, abdicación. Veamos cada uno de estos obstáculos.

1. **Miedo:** no es extraño escuchar a los abuelos exteriorizar su miedo a decir algo sobre el evangelio porque les preocupa la posibilidad del rechazo. O temen que sus hijos adultos les impidan ver a sus nietos o restrinjan el acceso a ellos, o puede que temen que los nietos los rechacen. Es un miedo fundado, no en los hechos, sino en reacciones imaginarias.

Supongamos que mi nieta adolescente nunca me dijo que jugaba voleibol o que era una de las mejores jugadoras de su equipo, y que su equipo era el segundo equipo clasificado en la liga. ¿Cómo respondería si un día viera su foto en las noticias con sus compañeros de equipo después de ganar un torneo regional de voleibol? Mi respuesta probablemente sería: “Annie, ¿por qué nunca me lo dijiste? Hubiera asistido a todos los juegos que hubiera podido y le habría dicho a todos lo bien que estás jugando”.

Imagínese la respondiendo: “Lo siento, papá. Tenía miedo de que no lo aprobaras, y no quería ofenderte”.

Sin indicios previos de que alguna vez me hubiera ofendido el voleibol, tal respuesta me parecería completamente absurda. Cualquier persona razonable estaría de acuerdo. Es un miedo infundado.

A menos que le hayan dicho, en términos inequívocos, que cualquier comentario de su boca sobre la Biblia, sobre Jesús o sobre el cristianismo están fuera de lugar: ¿por qué temería decirles algo tan importante? Y si reaccionan negativamente, asegúrese de que no sea porque usted está siendo agresivo o insensible.

- 2. Desánimo:** El desánimo es normal cuando la respuesta a la historia del evangelio no es inmediatamente positiva y/ o se es receptivo al mensaje. Los niños pueden parecer desinteresados porque se distraen fácilmente. Quizás usted no eligió el mejor momento para compartir la historia del evangelio. Si muestran poco o ningún interés en lo que está diciendo, no se rinda. Espere un momento más oportuno.

No todos respondieron positivamente a Jesús, y muchos no respondieron a su mensaje hasta mucho después. No somos responsables de cómo o cuándo responde una persona. Somos responsables de contarlo. El Padre es el Señor de la cosecha, no nosotros.

¿Quién no quiere que sus nietos acepten el evangelio desde

que lo escuchen? Sea paciente. El papel del Espíritu Santo es convencer. Haga su parte y déjele el resto a él.

Uno de mis nietos rechaza el evangelio y la relevancia de la Biblia. Fue criado en un hogar cristiano y en una iglesia evangélica fuerte. El conoce el evangelio. Es fácil desanimarse por su negatividad y no mencionar el tema. Pero yo no puedo hacer eso, continuaré buscando oportunidades para compartir el mensaje del evangelio con él. Él me importa demasiado. Utilizo mensajes de texto, conversaciones personales o notas ocasionales para mantenerlo consciente de la verdad. Es el poder del evangelio el que transforma los corazones, no yo. Yo no puedo cambiarlo, pero Dios sí. No me rendiré... hay demasiado en juego.

- 3. Prioridades incorrectas:** Es interesante lo fácil que es hablar con nuestros nietos sobre cosas que nos interesan en común. Se puede hablar interminablemente de deportes, de música, de moda, de celebridades, de diversiones, de intereses profesionales e incluso de política. Pero cuando se trata del evangelio, no se dice mucho. ¿Por qué? Porque no es una prioridad. No es nuestro mayor tesoro.

Si no comprende la urgencia del mensaje del evangelio por la eternidad, las cosas menores tendrán mayor prioridad. ¿Es más importante que sus nietos lo quieran o que amen al Señor? ¿Está más interesado en ayudarlos a formar el equipo o en que entren al Reino? Si el evangelio no es una prioridad, ¿adivine qué se abandona?

- 4. Abdicación:** Uno de los supuestos falsos más comunes de los abuelos es que no son responsables de hablarle a sus nietos sobre el evangelio. Ese es el trabajo de mamá y papá, y ciertamente la responsabilidad es de la iglesia. Después de todo, ¿no es por eso que queremos asegurarnos de que vayan a la iglesia? He escuchado a muchas abuelas decir: “Si puedo llevar a mi nieto a la iglesia, todo estará bien”.

No está bien. La iglesia no es la principal responsable de evangelizar a sus nietos, usted sí. Es maravilloso que desee traerlos a la iglesia, pero no puede sustituir su influencia al proclamar el evangelio en palabra y obra.

Este puede ser el más atroz de todos los factores que hemos examinado. El miedo y el desánimo son comprensibles, aunque no excusables. Las prioridades incorrectas no son excusables, pero pueden ser involuntarias.

Sin embargo, la abdicación expone un pensamiento erróneo en el que ignoramos las consecuencias resultantes. Las Escrituras son claras: los padres y los abuelos son responsables del evangelismo y el discipulado de los niños en su familia. El discipulado familiar es la prioridad bíblica para el discipulado efectivo.

Estos son serios obstáculos que al enemigo le encanta ponernos en la cara. Lo último que quiere es que tomemos el evangelio en serio. ¡Pero debemos hacerlo! Dios no nos hace responsables de “salvar” a nuestros nietos. Él nos pide que compartamos y que enseñemos, luego debemos confiar en Él para recoger la cosecha de las semillas que plantamos. Nosotros sembramos, Él cosecha.

Ideas prácticas para contar historias

El papel del narrador debe tomarse en serio. No es complicado, puede hacerlo. Incluso se sorprenderá de lo fácil y lo no amenazante que puede ser.

A continuación encontrará varias ideas prácticas que puede poner en práctica. Estas sugerencias están destinadas a estimular su esencia creativa. No lo fuerce. Respire profundo, disfrute y deje que suceda de forma tan natural como vivir juntos. Resista la tentación de dejar de intentar cuando algo no funciona. Reagrúpeles y pruebe otra táctica.

1. **Tiempo en familia:** El tiempo en familia significa un lugar para que todas las edades se reúnan al mismo tiempo, para que se relacionen y escuchen cómo nuestra historia emerge de la historia de Dios. (Consulte los

recursos de Family Time¹ que Kurt Weaver creó para los abuelos)

Hay una variedad de contextos para el tiempo familiar. Mi favorita es la mesa de la cena u otras comidas donde nos sentamos juntos. Otro momento familiar efectivo es la hora de acostarse. Esta puede ser una forma poderosa de conectarse en un entorno no amenazante y recapitular los eventos del día.

Puede haber otras oportunidades de tiempo familiar que funcionen para crear un lugar seguro para hablar sobre preguntas difíciles y explorar juntos la verdad de Dios. El tiempo familiar es donde cada persona valora a la otra. Eso sucede cuando escuchamos y creamos un entorno que fomenta conversaciones abiertas y honestas.

El tiempo en familia es un lugar para desempaquetar lo que dice la Biblia sin una lección formal. Puede ser un momento para un estudio bíblico más estructurado, pero se trata principalmente de aprender y crecer a través de la participación, no de conferencias. Hay pocas cosas más productivas que leer la Biblia juntos y hablar sobre su relevancia en cualquier entorno.

- 2. Fiestas cristianas:** Adviento-Navidad y Viernes Santo-Pascua son las mejores oportunidades para contar la historia de la salvación de Dios por gracia. Abra la Biblia y lea las historias de la Encarnación, de la Crucifixión y de la Resurrección. Hable acerca de por qué esto es tan importante para la historia del evangelio. Si tiene niños más pequeños, invítelos a que lo ayuden a representar estas historias principales del evangelio.

Somos tan bombardeados con los mensajes del mundo sobre estas fiestas cristianas únicas, que podemos perder fácilmente los verdaderos mensajes de esperanza y de gracia. Pídale a Dios que le dé su Espíritu de sabiduría y comprensión para que pueda guiar a sus familias a conocerlo mejor y a contar bien su historia.

- 3. Oración:** Aplaudo a aquellos de ustedes que oran regularmente por sus nietos. Si bien es importante orar POR ellos, también es importante orar CON ellos.

Aprenda a sentir esos momentos oportunos para orar con ellos. Deje que la oración fluya de esos momentos naturales cuando habla de la fidelidad y bondad de Dios. Son formas de enseñarles a estar agradecidos por su presencia y gracia para con nosotros en Cristo. Orar es una forma poderosa de enseñar y de compartir.

- 4. Leer juntos:** hay una gran cantidad de buena lectura disponible en la biblioteca, en las librerías o en línea. Encuentre esos libros que puede leer con sus nietos a una edad muy temprana que cuentan la historia de Dios y despiertan la mente para imaginar con asombro.

Comencé a leer los libros de Narnia con mis nietos a una edad muy temprana. Luego grabé un par de libros para que pudieran escuchar mi voz contando la historia cuando no estaba con ellos. Les encanta escuchar a *El león, la bruja y el ropero* y hablar sobre cómo Aslan es como Jesús.

Lamplighter Publishing encuentra y reproduce docenas de historias maravillosas de siglos anteriores que cuentan la historia del evangelio a través de la vida de niños y otros adultos. Debido a que las historias están escritas en un momento de la historia que es muy diferente al nuestro, sirven como excelentes iniciadores de conversación con los niños.

[Consulte el Apéndice para obtener recursos adicionales sobre libros infantiles que puede leer con ellos. Estas son historias que le ayudarán a ser un narrador de la mejor historia jamás contada.]

- 5. Grabaciones de audio:** tanto *Focus on the Family* como *Lamplighter* ofrecen una increíble selección de grabaciones de audio profesionales presentadas en formato de radio teatro. Encontrará información sobre estos recursos de audio en el Apéndice.

Todo en esta lista de sugerencias se trata de aprovechar los momentos de enseñanza. Deuteronomio 6:4-7 les recuerda a los padres y a los abuelos que deben impregnar lo que es más importante a otra generación “*y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes*”. Estos momentos cuentan. Eso es lo que hacen los abuelos intencionales.

Cuente su historia

Como narrador de historias, no solo contamos la historia de Dios, también contamos NUESTRAS historias. Esto es tan difícil como parece. A los niños les encanta escuchar sus historias. Sus años de joven fueron muy diferentes a los de ellos. Siempre escuchan con los ojos muy abiertos tratando de imaginar cómo habría sido vivir sin teléfonos inteligentes y sin realidad virtual.

El peligro aquí es que solo contamos las historias que se centran en nosotros. Es importante contar nuestras historias en el contexto de la Historia de Dios para que las próximas generaciones no solo sepan lo que hizo y cómo vivió, sino también por qué es quien es y cómo el evangelio impactó en todo eso. Esto es lo que debe incluir su historia:

- 1. Historia familiar:** Pídale a sus nietos que lo ayuden a dibujar su árbol genealógico. ¿Quiénes son sus antepasados? ¿Cómo eran ellos? ¿Qué rasgos positivos y negativos se han transmitido de generación en genera-

ción? Use esta actividad para hablar sobre las historias que conoce sobre el bisabuelo William o la tía Thelma. ¿Qué ha aprendido de ellos? ¿Cómo estas personas han ido moldeando su árbol familiar?

2. **Vida personal y viaje de fe.** ¿Cómo cambió el evangelio de Cristo a su persona? ¿Qué cosas le resultan difíciles por su historia familiar? ¿Cómo le ayudaron Cristo y el evangelio a liberarse de algunos de esos obstáculos familiares?

Aquí hay dos sugerencias adicionales para preservar su historia:

- **Escribala:** cree su propio Diario Familiar de Legado o un Álbum Ancestral. El álbum de ascendencia registra la historia familiar y el linaje de su árbol genealógico. Puede incluir clips de periódicos o registros antiguos del tribunal que ayuden a contar la historia familiar.

Un Diario de Legado presenta historias más personales. Parte de este diario registra la historia familiar personal (hechos de *vita*). El resto describe facetas personales de su vida (vacaciones favoritas, mascotas, amigos, momentos embarazosos, compromisos, escuela, etc.) y perspectivas personales de los problemas de la vida. (*Consulte el Apéndice para obtener recursos para ayudarlo en esta área*)

- **Grábelo:** con toda la tecnología disponible para nosotros hoy, no es difícil dejar una grabación permanente de video o en audio de su historia y el legado que desea dejar a las generaciones futuras.

Su testimonio es muy importante para las generaciones futuras. Algunos pueden decir que no tienen nada que aprender del pasado, pero sin comprender el pasado, no podemos conocer nuestra propia historia y por qué es importante para el día de hoy. Dios

sabía la importancia de la historia, por eso enfatiza tanto al respecto. Él conoce las consecuencias de perder tanto su historia como la nuestra.

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensándolo bien:

1. ¿Qué es lo que más le impide compartir el evangelio con sus nietos?
2. ¿Qué idea práctica para contar historias podría funcionar mejor para usted? ¿Cuál podría ser el más difícil de usar? ¿Por qué?
3. ¿Qué otras ideas para contar su testimonio o la historia de Dios podría compartir con el grupo para alentar a los demás?

Pasos de acción:

1. ¿Por qué el factor número 1 identificado le está causando problemas? ¿Pídale a Dios que le muestre la fuente de su obstáculo para compartir el evangelio con sus nietos y que le dé el valor para superar ese obstáculo? ¿Con quién podría compartir esto y pedirle que ore con usted?
2. Decida en este momento cómo comenzará a contar su testimonio de fe y las partes importantes de su vida que sus nietos necesitan saber. ¡No lo posponga!



¿Aliados o adversarios?

*La corona del anciano son sus nietos;
el orgullo de los hijos son sus padres.*

(Proverbios 17:6)

Chelsea temía ir a la casa de su suegra para las vacaciones. A pesar de tener una buena relación, sabía que las visitas con “mamá” podrían ser tensas. La mayor parte de la tensión giraba en torno a la violación persistente de su suegra de las reglas que Chelsea y Dan esperaba que se siguieran con respecto a los niños. Principalmente se trataba de lo que podían comer y de la hora de ir a la cama. Luego hubo consejos ocasionales no solicitados sobre la crianza de los hijos.

Si Chelsea decía algo sobre las violaciones de las reglas, su suegra la reprendía por privar a los niños de las cosas divertidas que los nietos deberían disfrutar con sus abuelos. Chelsea sabía que los niños comerían cualquier comida chatarra que la abuela preparara. También se les permitiría quedarse despiertos hasta tarde para ver la televisión o una película si ella o Dan no lo impedían. Chelsea resentía el daño colateral que se les tocaba corregir cuando regresaran a casa. ¿Por qué la madre de Dan no podía simplemente

respetar sus reglas y los límites establecidos para los niños? ¿Por qué era tan difícil trabajar juntos en esto?

¿Le parece familiar? Bien, sé que no ve a los nietos tan a menudo, por lo que las reglas deberían flexibilizarse un poco cuando estuvieran en casa, ¿verdad? Después de todo, es por eso que a los nietos les encanta venir a su casa. Esperan hacer cosas en casa de la abuela y del abuelo que no pueden hacer en la suya. ¿Siento algún deleite diabólico en el viejo refrán que dice que los abuelos y los nietos se llevan tan bien porque tienen un enemigo en común? ¡Tiempo de conspiración!

Si acepta esa forma de pensar, probablemente también acepte la noción de que ser abuelo se trata principalmente de que los abuelos y los nietos hagan cosas juntos. Por tentador que sea adoptar ese enfoque de abuelos, espero convencerlo de lo contrario.

Los abuelos moldeados por el evangelio saben que no se trata solo de los nietos y de ellos. Su principal prioridad es descubrir cómo los padres y los abuelos deben trabajar juntos como aliados, no como adversarios hacia el mismo objetivo: orientar a los nietos para que se conviertan en lo que Dios quiere que ellos sean.

El trabajo de un abuelo es encontrar formas de fomentar un entorno en el que nuestros hijos adultos puedan ser los mejores padres posibles. Es lo que hacen los abuelos valientes. En el momento en que comencemos a pensar y actuar de manera independiente o crítica, habrá problemas aquí en *River City*.

Hubo un tiempo en que esta alianza diseñada por Dios entre padres y abuelos era una dinámica familiar más típica, aunque no dejó de tener su cuota de altibajos. Aún así, la vida familiar tenía un tipo de sencillez que falta en la mayoría de las familias de hoy. Los niños vivían comúnmente con un grupo de padres y dos grupos de abuelos. Si los abuelos todavía vivían, a menudo vivían en la misma comunidad, tal vez incluso al lado. Mi esposa y yo crecimos en ese tipo de ambiente comunitario pero ese no es el escenario típico de hoy.

Reuniéndolo

Un porcentaje cada vez mayor de niños de hoy en día tiene múltiples grupos de padres y abuelos, a menudo separados por grandes distancias. El divorcio ha cambiado drásticamente el panorama de la dinámica familiar. Los abuelos ahora deben hacer frente a una miríada de factores complicados como resultado del divorcio y el nuevo matrimonio, y ahora, se le suma los matrimonios del mismo sexo.

Ahora que la tribu familiar rara vez vive unida, las familias existen independientemente en sus propios grupos culturales con diferentes valores y tradiciones. Esto ha complicado exponencialmente la capacidad de navegar esta mezcla cultural de familias combinadas y mantener la cohesión familiar.

A pesar de estos obstáculos, la importancia de una asociación de apoyo mutuo permanece sin cambios. Puede ser más complicado, pero sigue siendo importante y alcanzable en la mayoría de los casos. De hecho, la necesidad de tal asociación se hace aún más necesaria por estas complicaciones.

Siempre será cierto que una asociación de cooperación mutua entre padres y abuelos es una de las relaciones más satisfactorias y productivas del planeta. Por otro lado, una relación no cooperativa con los hijos adultos y sus cónyuges probablemente desatará un tsunami de escombros y destrucción entre los miembros de la familia en la que emergen pocos ganadores.

Todos saben, incluyendo a los niños, que los niños pagan el más alto precio en las relaciones familiares incompatibles. Los conflictos entre padres, sin mencionar a los padres y abuelos, dejan a los niños atrapados en el medio como mediadores. Ese no es un lugar para los niños.

En la situación de Dan y Chelsea, sabían que había que hacer algo o que las cosas solo empeorarían... para todos. A la larga, sabían que todos perderían si algo no cambiaba. Entonces, decidieron sentarse con la madre de Dan para hablar sobre la situación.

Se sorprendieron al enterarse de que la abuela realmente creía que era *necesario* que ella les diera comida chatarra a los nietos y que les permitiera quedarse despiertos hasta tarde. ¿Por qué? Porque si no lo hacía, estaba convencida de que no les gustaría o que no querrían visitarla.

“Es lo que hacen los abuelos”, explicó. “Saben que pueden hacer cosas en casa de la abuela que no pueden hacer en su casa”. Por eso les gusta venir aquí. ¿Por qué privarlos de eso? Además, “solo es una vez al año”.

Esa revelación abrió una oportunidad para que Dan y Chelsea compartieran un punto de vista diferente.

“Mamá, apreciamos que quieras pasar un buen rato con los niños”, explicaron. “Queremos que te quieran también, pero te equivocas si asumes que cuánto te quieran y si están contigo está determinado por la cantidad de comida chatarra que les guardas o por lo tarde que les permitas quedarse despiertos”. Si lo que comen y a qué hora se acuestan es todo lo que hay para medir el valor que le otorgan a usted como su abuela, entonces algo anda mal.

“Estas cosas no tienen nada que ver con lo bueno que usted es como abuelo. No tienen nada que ver con si les cae bien o no. Cuando ignora y viola las reglas que hemos establecido para su beneficio, nos hace ver como los “malos”. Le prometemos que todavía la querrán, incluso si sigue nuestras reglas”.

Estoy convencido de que si más padres poseyeran el mismo tipo de coraje y de sabiduría profunda que demostraron estos padres jóvenes, se podría evitar una gran cantidad de angustia familiar. Su disposición a hablar abiertamente sobre el problema despejó el panorama, hizo posible sentar las bases para una asociación mutuamente satisfactoria que fue beneficiosa para todos, especialmente para los niños.

Se podrían resolver tantos conflictos si se hiciera el esfuerzo de tratarlos con humildad y honestidad. Dan y Chelsea tuvieron mucho coraje para iniciar esa conversación y poner el verdadero

problema sobre la mesa. Lo hicieron porque su relación con la abuela y su relación con los nietos era demasiado importante para ignorarla. Dan entendió lo importante que una abuela podría ser en la vida de un niño porque su abuela tuvo un impacto muy profundo en él.

Estoy convencido de que la mayoría de los padres quieren que sus hijos tengan una relación positiva con sus abuelos tanto como los abuelos. Para que eso suceda, alguien debe pisar el diamante y poner la pelota en juego. La conversación que esta valiente pareja tuvo con la abuela debería darnos a todos algo en qué pensar.

¿Realmente hará mucha diferencia en la relación con sus nietos si hace cumplir algunos de los límites que sus padres sienten que son importantes mientras están en su casa? Obviamente, algunos están convencidos de que marcará la diferencia. Espero que la historia de Dan y Chelsea cambie su forma de pensar. Si violar las reglas de los padres crea las únicas conexiones positivas que tiene con sus nietos, seguro que algo está terriblemente mal. O algún un pensamiento sobre la efectividad de los abuelos anda mal, o es patológico. Podría valer la pena investigar un poco, y luego considerar un punto de vista diferente.

Muérdase los labios

Con mucho, la mayoría de los comentarios y preguntas que recibo de los abuelos involucran sus relaciones con sus hijos adultos. Sus preguntas generalmente se dividen en dos categorías:

1. ¿Cómo trato con la hostilidad de uno o ambos padres hacia cualquier discusión abierta sobre mi fe cristiana?
2. ¿Cómo hago frente al resentimiento que siento cuando estoy cerca de los nietos y sus padres, particularmente en áreas de disciplina, reglas y límites de los padres?

Si es uno de esos abuelos bendecidos con una relación positiva con sus hijos adultos y sus cónyuges, proteja esa relación con todas sus fuerzas y manténgala fuerte. Por lo demás, no pierda las esperanzas.

Muchas de las tensiones que se experimentan en nuestras relaciones con nuestros hijos adultos surgen de diferentes filosofías para la crianza de los hijos. Hay momentos en que miro la forma en que mis propios hijos adultos son padres y a veces me pregunto dónde aprendieron esas cosas. A veces mi esposa y yo vemos muy poca semejanza con la forma en que nosotros los criamos a ellos. Supongo que eso no sea del todo malo, pero la tentación es intervenir y “ofrecer un poco de buen consejo”.

Puede haber ocasiones en las que dar consejos o tomar medidas aún más drásticas sea apropiado y necesario. Esto es especialmente cierto en una situación potencialmente dañina. Puedo pensar en al menos tres áreas en las que tal intervención pudiera ser necesaria: 1) acciones poco éticas; 2) comportamiento inmoral; o 3) situaciones peligrosas que pueden causar daños físicos graves.

Por ejemplo, una cosa es decir algo si un niño pequeño se queda solo sin supervisión en la bañera; la seguridad del niño es un problema; otra cosa es cuando ese mismo niño pequeño chapotea en el plato de agua del perro mientras mamá está en casa. Este último no es un problema moral ni de seguridad; es una cuestión de elección de los padres.

Sin embargo, cuando se trata de preferencias personales sobre la crianza de los hijos, las tareas domésticas u otras opciones de vida personal, lo más probable es que sea mejor que nos reservemos el consejo. Haríamos bien en recordar algo de sabiduría de Proverbios 10:19: *“El que mucho habla, mucho yerra; el que es sabio refrena su lengua”*.

No debemos perder de vista el hecho de que nuestros nietos podrían ser los más afectados negativamente por cualquier interferencia o posible ruptura que pueda desarrollarse. Se necesita sabiduría. Los abuelos sabios buscan el éxito de los padres en la crianza de sus hijos. Necesitamos saber cuándo es apropiado hablar y cuándo es el momento de guardar nuestras opiniones para nosotros mismos. Y este es un buen consejo sobre cómo dar consejos: *no dé ninguno a menos que se lo pidan*.

No pierda las esperanzas

Las circunstancias desalentadoras que conducen a conflictos en las relaciones entre padres e hijos no faltan; sin embargo, la mayoría de los abuelos saben que pocas cosas son más devastadoras que la privación de una relación con un nieto o con sus nietos debido a un conflicto con uno o más padres. Es imposible describir el dolor de que se le niegue la oportunidad de ver o de comunicarse con un nieto.

¿Cómo soportan la agonía desgarradora que rompe el corazón aquellos abuelos a los que se les prohíbe hablar de su fe en cualquier forma con sus propios nietos? ¿Cómo encontramos consuelo en medio de las montañas de culpa que nos rodean cuando sabemos que descuidamos nuestra propia responsabilidad como padres? Ahora, el fruto de esa negligencia amenaza cualquier esperanza de mantener una relación positiva con nuestros nietos. ¿Qué hacemos?

No hay una solución rápida para ninguno de estos escenarios dolorosos, pero hay esperanza. El viaje seguramente será difícil y a veces doloroso. Si bien el resultado no puede garantizarse, en la mayoría de los casos, algo bueno y positivo puede surgir de las cenizas de estas relaciones desmoronadas si estamos dispuestos a hacer lo que Dios nos pide.

Si es un abuelo involucrado en relaciones difíciles con sus hijos adultos, quiero que sepa que no está solo. Déjeme decirlo de nuevo: *no está solo*. A veces, todo lo que se necesita es que alguien lo ayude a retroceder del bosque para que pueda ver los árboles: para que gane una perspectiva.

Mi oración es que Dios le otorgue esa perspectiva, y que confíe en Él al aferrarse a la línea de vida de la esperanza y aferrarse a los asideros de la gracia que Él pone a su disposición. Solo entonces puede comenzar la subida ascendente hacia una relación positiva y productiva con sus hijos adultos y sus cónyuges.

Nunca pierda de vista el hecho de que las circunstancias de una

relación difícil pueden estar fuera de su control. De hecho, a veces no tiene *nada* que ver con usted ni nada que haya hecho. Pero eso no significa que no se pueda hacer *nada*. Les suplico que no se desanimen o renuncien a buscar la resolución y la reconciliación.

La percepción importa

Es cierto que la percepción importa en la vida. Si tenemos la culpa de algo que salió mal en una relación, o no, ese no es el problema, a menos que seamos demasiado orgullosos como para admitirlo. Lo que importa es cómo otros perciben el problema. Cuando entiendo eso, puedo recibir mejor la sabiduría y la gracia de Dios para alterar la percepción, ya sea porque no es precisa o porque lo es, y el hecho es que necesito hacer algo al respecto.

Solo cuando aprendo a comprender y a reconocer las percepciones de los demás se puede reconstruir la confianza. Cuando estoy dispuesto a abordar aquellas cosas que pueden justificar una percepción negativa, la esperanza de resolver la tensión en una relación no parece tan imposible.

Cuando mi hija se divorció por segunda vez, estaba devastada y enojada. Desde mi punto de vista, mi reacción hacia ella fue razonable. Desde su perspectiva, mi actitud y mis respuestas fueron condenatorias, irrazonables e indiferentes.

Me aferré tercamente a mi orgullo por mucho tiempo. Me convencí de que, aunque desaprobaba su decisión (y debo estar en lo cierto), tenía que saber que todavía la amaba. La verdad es que ella no estaba segura de que yo la quisiera.

Afortunadamente, mi esposa intervino y me recordó que mi punto de vista no era el problema. El problema era la percepción de mi hija. Ella se dio cuenta de que mi amor por ella estaba condicionado a que estuviera a la altura de mis expectativas. Diane también me recordó que si nuestra hija continuaba alejándose, podría significar que nuestro nieto también lo haría. ¿Es eso lo que yo quería? Fue difícil admitirlo, pero ella tenía razón.

Después de revolcarme en la autocompasión, finalmente me tragué mi orgullo y hablé con mi hija. Le confesé que no había hecho un buen trabajo cuando debía haberle expresado mi amor incondicional a través de lo que estaba pasando. Con o sin una justificación para el divorcio, yo quería que supiera que ella es mi hija, y que me deleito mucho en ella. Nunca podría dejar de amarla o de desear lo mejor de Dios para ella. Le pedí perdón.

Ese fue un momento clave para los dos. Por la gracia de Dios, se restableció una relación a la que casi había renunciado. Y el beneficio adicional fue la preservación de mi querido vínculo con mi nieto, que sigue siendo uno de los grandes deleites de mi vida.

Si bien cada situación familiar es diferente, la esencia de este asunto es común para todos. Tiene una posibilidad infinitamente mayor de influir en la vida de sus nietos si puede mantener, en tanto esté a su alcance, una relación fuerte y saludable con sus padres. ¡Cuenta con eso!

Esta alianza divina es un componente clave para mantener el canal de bendición de Dios sin obstrucciones. Siempre hay algo que puede hacer para impactar positivamente su relación con sus hijos adultos. El muro del conflicto personal a veces puede parecer insuperable, pero con Dios nada es imposible. Los imposibles somos nosotros.

La buena noticia es que, en su gracia suficiente, nos ha brindado cinco asideros esenciales para ayudarnos a superar ese muro de conflicto aparentemente imposible hacia relaciones positivas con nuestros hijos adultos, o cualquier otra persona. Cada asidero se enfoca en un aspecto específico del carácter piadoso que impacta nuestras relaciones. A medida que subimos y nos sujetamos de esos asideros, lo que parecía no tener esperanzas puede recobrar su color. Así que tome su equipo de escalada y ¡vamos a escalar juntos!

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensándolo bien:

1. ¿Cómo describiría la relación que tiene con sus hijos adultos y sus cónyuges en este momento? ¿Puede identificarse de alguna manera con los desafíos que Dan y Chelsea enfrentaron con la abuela de sus hijos? ¿Cómo?
2. ¿Está de acuerdo con que la percepción importa? ¿Por qué o por qué no? ¿Cuán importante es la percepción para poder eliminar los obstáculos en esa relación?
3. ¿Cuál es la diferencia entre disfrutar a sus nietos y malcriarlos?
4. ¿Qué importancia tienen las relaciones que tenemos con nuestros hijos adultos? ¿Qué está dispuesto a hacer para preservar y proteger esas relaciones?

Pasos de acción:

Siéntese con sus hijos adultos, dígales que quiere hacer todo lo posible para ayudarlos a tener éxito como los mejores padres posibles para sus nietos, y pídales que respondan a estas preguntas:

1. ¿Qué cosas hacemos que hacen difícil ser el padre que uno quisiera ser?
2. ¿Cómo podemos asociarnos para ayudarlos a ser padres exitosos y a criar hijos que tengan la oportunidad de ser todo lo que sean capaces de ser?

-8-



¡Agárrese!

“El carácter de una persona se mide con precisión por su reacción ante las inequidades de la vida”.

- Desconocido

Cualquier escalador experimentado conoce la importancia de un buen asidero ya sea en el costado vertical de un acantilado o en una pared de escalada interior. Un buen agarre *versus* un pobre agarre marca la diferencia entre el éxito y el fracaso en una escalada, y esta vez el resultado puede ser muy diferente en una pared de escalada interior que en la pared de un acantilado en la montaña.

Sin embargo, un buen agarre es tan bueno como puede ser el agarre de un solo individuo. Hay al menos otros cuatro elementos clave necesarios para una escalada segura y exitosa:

- 1) **Usando los pies tanto como las manos.** Puede estar de pie mucho más tiempo del que puede colgar de sus brazos;
- 2) **Usar el equipo adecuado:** no hay trucos aquí;
- 3) **Tener un asegurador confiable** (la persona en la parte inferior que sostiene la cuerda y es su salvavidas en caso de que se caiga).

Si le preocupa el asegurador, no puede concentrarse en la escalada; y

4) **Conquistar sus miedos**; concéntrese en adónde va y mire hacia abajo solo hasta sus pies.

Los buenos escaladores han aprendido a depositar su confianza en su entrenamiento, en su equipo, en su asegurador y en los diversos agarres y anclas en la roca. Si bien el miedo es normal, entienden que si un escalador no puede superar el miedo, será incapaz de continuar la escalada o perderá el control y se caerá.

La vida es muy parecida a la escalada. A veces, las relaciones familiares se sienten como si estuvieras parado al pie de un empinado acantilado de montaña sin esperar poder escalarlo; sin embargo, si sabemos que tenemos el equipo adecuado y que Dios es nuestro *asegurador*, podemos mantenernos enfocados en la escalada. Ahora se trata de confiar en las diversas “retenciones” que Dios ha puesto en su lugar para escalar los empinados muros de las relaciones. Él ya prometió que, *“Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y potencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda”* (2 Pedro 1:3). Créalo con todo su corazón. Esta es la fuente de nuestra confianza para alcanzar, agarrar... y escalar.

Los siguientes cinco asideros ofrecen esperanza para escalar ese muro de conflicto aparentemente imposible y le ayudarán a mantener una asociación sólida con sus hijos adultos y sus cónyuges. Estos asideros se basan en las instrucciones que Pablo da la iglesia en Efesios 4. Pablo nos da estos asideros seguros (no los llama así) para compartir las relaciones en la vida. Vamos a examinarlos brevemente juntos.

Asidero #1 – HUMILDAD

“siempre humildes y amables...” (4:2)

Rick y Judy usan la palabra *sensible* para describir la relación de

su madre con sus hijos. Es una palabra que expresa no solo la forma en que transmite su herencia espiritual, sino el amor incondicional que siempre muestra hacia sus nietos. “Incluso cuando no toman las decisiones que ella podría pensar que deberían, los ama incondicionalmente. Su mayor regalo para sus nietos es cubrirlos con oración todos los días”, observó Rick. “Debido a su espíritu humilde y sensible, sus nietos y sus bisnietos saben que son amados incondicionalmente. No creo que haya algo que ninguno de nosotros cambie acerca de cómo mi madre desempeña su papel de abuela”.

El orgullo y la humildad no pueden coexistir. Uno se nutre de la gran ilusión de la autosuficiencia y la importancia personal: un asidero desmoronado que conducirá a una caída. El otro se cultiva en la noción desinteresada de perderse a uno mismo: la necesidad a los ojos del mundo, pero el punto de apoyo más seguro para un ascenso exitoso.

La humildad insiste en los intereses de los demás por encima de los nuestros, y con el tiempo nos lleva a verlos como mejores que nosotros (Filipenses 2:3). Suena bastante radical, ¿no es así? ¿Pero eso significa que deberíamos tener en cuenta las habilidades de crianza de nuestros hijos, o nuestra percepción cuando notamos una carencia de ellas como mejor que todos nuestros años de experiencia como padres? Tal vez, tal vez no. Pero, ¿es tan difícil pensar que Dios los ha preparado tan adecuadamente como a nosotros para que ellos fueran los padres exitosos para nuestros nietos? Incluso si no están haciendo un gran trabajo (algo con lo que deberíamos empatizar), ¿podremos mirar a través del desorden y brindarles nuestro apoyo?

La humildad reconoce nuestra humanidad con todas sus limitaciones. Nos permite elevarnos por encima de nuestra humanidad y descansar en Aquel que sabe mucho más de lo que nosotros seremos capaces. Reconocer nuestras propias limitaciones nos libera para poder reconocer nuestros errores, incluida nuestra propia paternidad. La humildad nos permite admitir que es posible que no tengamos todas las respuestas, ni que siempre veamos las cosas

tan claramente como nos gustaría.

La humildad nos libera en la seguridad de la gracia de Dios para dejar nuestro manto de autoridad el tiempo suficiente para poder vaciarnos y extender la mano como siervos. La humildad es la virtud de un abuelo. Los abuelos valientes son abuelos humildes que respetan y que honran los límites de sus hijos adultos, incluso cuando no es cómodo (suponiendo que no exista peligro inminente o lesiones graves).

Es una necedad eludir la ayuda en humildad al insistir en hacer las cosas a nuestra manera y esperar alcanzar la cima de las posibilidades que Dios tiene en mente para nuestras relaciones familiares, para alabanza de Su gloria y la bendición de todos.

Aquí hay dos escrituras que a todos nos vendría bien recordar:

“Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.”

(1 Pedro 5:5)

*“Él guía a los humildes en lo que es correcto
y les enseña su camino”* (Sal. 25:9)

Asidero # 2 - PACIENCIA

*“con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia
los unos a los otros...”* (Efesios 4:2)

El granjero que cultiva y cosecha el árbol de bambú chino comprende lo que es la paciencia. Él sabe que su recompensa por los esfuerzos de riego y fertilización durante el primer año no producirá más que un pequeño brote de apenas una pulgada de altura. Durante el segundo año no hay signos de crecimiento. Las estaciones van y vienen por otros tres años, y aún el granjero no tiene nada que mostrar durante todas sus horas de trabajo con este obstinado árbol.

En el quinto año, sin embargo, la paciencia del agricultor vale la pena. Justo cuando podría sentirse tentado a dejar la regadera y

darse por vencido, ese pequeño brote crece repentinamente a una velocidad asombrosa. Antes del final de la temporada de crecimiento de ese año, el árbol que no mostró signos de vida durante cinco años se elevará hasta los sesenta pies, ¡eso es seis pisos en menos de un año!

Ahora, no soy una persona particularmente paciente. Solo pregúntele a mi familia. Me gusta ver resultados, ¡ahora mismo! Necesito recordatorios constantes de que las cosas verdaderamente importantes en la vida a menudo requieren enormes cantidades de paciencia. Desafortunadamente, usted y yo vivimos en un mundo de soluciones rápidas y hemos sido entrenados para esperar lo que queremos cuando lo queremos. Ya sea perder peso, recuperarse de una lesión o enfermedad, obtener servicio en un restaurante o atravesar el tráfico de la hora pico, lo queremos rápido. Cuando se trata de lidiar con relaciones dañadas, sentimos la tentación de ser igualmente impacientes.

Proverbios 15:18 dice: “ *El hombre iracundo promueve contiendas; Mas el que tarda en airarse apacigua la rencilla*”. ¡Ay! Si la paciencia puede ser un agente curativo tan poderoso, ¿por qué reacciono con tanta impaciencia cuando las cosas no progresan como quiero?

Quizás Pablo proporciona una pista en Colosenses 3 cuando explica que la paciencia es la descendencia de la santidad y el perdón vestidos de amabilidad, gentileza, compasión y humildad. Es una cuestión de cosmovisión: cómo me veo a mí mismo y a quienes me rodean. La paciencia exalta el valor de otro en lugar de mi necesidad de hacerlo a mi manera. Descansa con confianza en la obra providencial de Dios en los demás... y en mí, en el tiempo de Dios.

La paciencia brota en el suelo de la fe donde las raíces de la creencia inquebrantable en Dios y su Palabra se hacen profundas. Confía en el conocimiento de que la obra que Dios está haciendo en mí y en mi familia es lo suficientemente buena. Soy un instrumento de la gracia de Dios, pero no hago crecer las semillas. Como no puedo controlar el resultado, sería una tontería intentar

arreglar las cosas. Cuando lo hago, generalmente resulta en un desastre real, especialmente en mi propia familia.

A pesar de que vimos que el bambú chino creció a 70 pies en menos de un año, ¡realmente tardó cinco años! En ese período de cinco años, cada gota de agua, cada onza de fertilizante y cada hora de cuidado que brindó el agricultor marcó la diferencia. En lo profundo del suelo, oculto a la vista, había crecido una gran red de raíces para que el árbol tuviera una base firme. Si el agricultor hubiera tratado impacientemente de hacerlo crecer más rápido, probablemente habría socavado el sistema de raíces necesario para que crezca alto y fuerte.

El crecimiento floreciente es el fruto de la paciencia y la perseverancia. Esto se aplica no solo al cultivo de un árbol de bambú chino, sino a las personas también. Como abuelos, es fácil para nosotros querer saltar allí y arreglar las cosas. Sea paciente... y contemple a Dios hacer algo asombroso cuando llegue el momento adecuado.

Asidero # 3 - PERDÓN

“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”. (Efesios 4:32)

El perdón fue el gran problema que construyó un muro entre mi hija y yo después de su divorcio. Se había convertido en un problema personal para mí. Yo albergaba mucha ira contra ella durante toda la prueba debido a las lesiones que le había causado a nuestra familia y al impacto que tendría en mi nieto. Si fuera honesto, tendría que reconocer que estaba más concentrado en mi dolor y en la vergüenza, de lo que estaba dispuesto a admitir. Aunque la amaba, mi corazón implacable puso una barrera entre nosotros.

El dolor profundo que se lleva en un corazón implacable es como grandes piedras que se apilan constantemente una sobre otra

hasta que se erige un enorme muro de roca en el camino de la reconciliación. Pronto brota una raíz de amargura y comienza a extenderse como una enredadera sobre toda la pared del corazón como un cáncer agresivo. Si se le permite crecer puede ser muy difícil de cortar, destruyendo relaciones y bloqueando el camino a la reconciliación. El perdón corta las raíces de amargura y corta la red de malicia que enreda a un corazón herido; lleva un corazón de la muerte a la vida así como renacen los tulipanes en primavera y derriba el muro de la falta de perdón para que la paz y la unidad puedan florecer.

Es fácil hablar sobre el perdón cuando queremos que nos perdonen. Otra cosa es cuando se nos pide que perdonemos a otro que nos ha herido profundamente, el tipo de herida que ocurre cuando un yerno o una nuera se niegan a dejarnos ver a nuestros nietos. Pablo no hace nada al respecto. Debemos: *“Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”* (Efesios 4:31-32).

El perdón cobra vida cuando suceden dos cosas:

- 1) Me doy cuenta de cuánto me han perdonado; y
- 2) Reconozco cuánto necesito ser perdonado (la Biblia llama a eso confesión y arrepentimiento).

Comprender cuánto me han perdonado me libera a mí para perdonar a los demás con compasión y amabilidad. También abre la puerta para que me perdonen las personas a las que he hecho daño.

El mejor control sobre este asidero ocurre cuando identificamos las cosas en esas relaciones con nuestros hijos adultos y sus cónyuges, nos arrodillamos ante el Padre que nos ha perdonado en Cristo y le pedimos a Dios que quite la amargura y la ira.

Diga en voz alta: “Perdono a _____ por el dolor que he recibido. Creeré lo mejor, no lo peor. Lléname de la misma compasión que me mostraste, Señor”.

¿Puede humillarse lo suficiente como para pedirle a Dios que le muestre dónde ha herido a un hijo, a una hija o a un suegro y buscar su perdón? Evite poner excusas o justificarse. Admita dónde ha lastimado a otro (incluso si solo ellos reconocen su falta) y pídale perdón.

El perdón, como los medicamentos para combatir el colesterol para el corazón, desatasca las arterias para que la gracia pródiga y espléndida de Dios pueda fluir libremente a través de nosotros y brindar sanidad a todos los involucrados. Como somos perdonados, somos libres para poder perdonar, amar y bendecir. Entonces, si bien un corazón implacable cerrará la puerta a las relaciones saludables, el perdón la abre y la mantiene abierta. Sospecho que usted sabe de lo que estoy hablando.

Asidero # 4 - HACIENDO LA PAZ

“Solicitos en guardar la unidad del Espíritu

en el vínculo de la paz...”

Efesios 4:3

Mi esposa y yo solíamos operar un centro de retiro cristiano en Colorado en el lado oeste de *Pikes Peak*. Durante el verano, ocasionalmente organizamos reuniones familiares. Una familia numerosa vino al campamento porque una persona esperaba que fuera una forma de hacer las paces con la familia. Esta familia vino con muchos rencores y sentimientos de enojo de los unos contra los otros. Me preguntaba si nos habíamos metido en medio de otro tiroteo de Hatfields y McCoys. La “reunión” fue organizada por una joven mujer de la familia que voluntariamente pagó la factura completa, por lo que nadie tenía excusas para no venir.

Me impresionó el deseo de esta mujer de hacer las paces con su familia. Ella realmente quería ver a las partes que estaban en guerra reconciliadas. Sabía que la verdadera reconciliación requeriría más que ser algo civilizados el uno con el otro durante tres

días. La verdadera reconciliación es lo que anhelaba, y sospecho que sabía que esto solo sería el primer paso en un largo viaje hacia alcanzar ese objetivo. Valió la pena reunir a los miembros de su familia y comenzar a hablar nuevamente. Invertió su dinero donde estaba su corazón para lograr ese objetivo, a pesar de que no vio resultados inmediatos.

Cuando Pablo escribió Efesios 4:3, sospecho que tenía en mente las palabras de Jesús: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”. (Mateo 5:9).

Con los años he descubierto que hay una diferencia entre la construcción de la paz y el mantenimiento de la paz. Un pacificador posee una determinación inquebrantable de encontrar el camino a la reconciliación en beneficio de todos. Los que mantienen la paz tienen más probabilidades de conformarse con la apariencia de paz para lograr su propia agenda que buscar una verdadera reconciliación.

Vivimos en un mundo donde la incivilidad y la grosería dominan la forma en que nos hablamos, incluso en nuestras familias. Alabado sea Dios por las personas, como la mujer de arriba, que modeló el lenguaje de la paz. Necesitamos más pacificadores inquebrantables.

Los pacificadores no se centran en sí mismos. Su prioridad es honrar a todos los involucrados al reconocer el valor de cada persona. Tienen la firme determinación de aferrarse firmemente a lo que es verdadero, honorable y duradero. No les importa “ganar”, sino reconciliarse. La construcción de la paz se basa en una base de confianza a través de la cual la gracia de Dios transforma los corazones y restaura una familia que florece para la gloria de Dios.

¿Qué motiva a los pacificadores? Es la compasión y la fuerza del evangelio de Cristo. *“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos”* (2 Cor. 5:14-15).

¿Qué marca a un pacificador? Aquí hay cuatro marcas de un

pacificador mientras funcionan en un conflicto:

1. Los pacificadores escuchan con atención y compasión. No actúan a la defensiva ni discuten.
2. Los pacificadores no tienen miedo de admitir que pueden ser parte del problema.
3. Los pacificadores invitan a todas las partes a participar sobre cómo resolver el conflicto y les hacen saber que sus ideas son valiosas.
4. Los pacificadores no desentierran el pasado ni se centran en las heridas del pasado. Buscan las cosas que edificarán a todas las partes en el conflicto de acuerdo con sus necesidades.

Hacer la paz es una ardua tarea. La herramienta más poderosa que tiene en su arsenal pacificador es la oración. Úsela regularmente para buscar la sabiduría y el movimiento del Espíritu Santo en usted y su familia. Recuerde... solo en Él está nuestra esperanza de paz, no en nuestra inteligencia.

Asidero # 5 - PALABRAS DE BENDICIÓN

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes”.

Efesios 4:29

Howie nació en un hogar quebrantado. Se quedó con su abuela paterna que lo crió. En la escuela primaria, Howie era muy hábil para causar problemas. De hecho, sus maestros estaban ansiosos por pasarlo al siguiente grado, incluso sin aprobar las calificaciones, solo para sacarlo de su clase. Su maestra de quinto grado, la señorita Simon, predijo que cinco niños de su clase terminarían en prisión y le dijeron que él sería uno de los cinco. La maestra tenía razón sobre tres de ellos. Incluso, una vez lo ató a su asiento con

una soga y le cerró la boca con cinta.

Luego conoció a su maestra de sexto grado, la señorita Noe. Ella le dijo algo que cambiaría su vida para siempre.

“He oído mucho de ti, Howie”, dijo; “pero no creo una sola palabra”. Comenzó a pronunciar palabras de esperanza y de bendición en su vida que nunca antes le habían dedicado. Ella rompió la maldición de la negatividad y le mostró que le importaba lo suficiente como para decir: “¡Howie, creo en ti!” Desde ese momento que cambió la vida, Howie descubrió la verdad sobre el propósito de Dios para su vida y el alto valor que tenía como persona creada a imagen de Dios.

Como adulto, Howie se convirtió en un conocido autor, orador y profesor de educación cristiana en el Seminario de Dallas hasta su muerte en febrero de 2013. El impacto de su vida en los demás sería imposible de medir. El Dr. Howard G. Hendricks fue uno de los oradores y autores evangélicos más respetados en el siglo XX.¹ En palabras del difunto Paul Harvey: “¡Ahora, ya conoce el resto de la historia!”

La bendición es el asidero final que se apodera de un corazón y promueve la paz y la unidad en las relaciones familiares. Trataremos el tema de la bendición oral más en la próxima sección. Por ahora, quiero que entienda el hecho de que la paz de la que habla Pablo aquí es proactiva.

Las palabras son armas poderosas para la paz y la unidad. Los chismes, las quejas y las maldiciones producen disensión. Las palabras de bendición, hablar intencionalmente bien de otro, promueven la unidad y la paz. Eso es especialmente cierto en nuestras familias.

Hablar bendición en la vida de alguien nunca pasa de moda ni pierde su poder. Es por eso que Pablo quería que sus lectores entendieran la importancia de hablar bendición en este pasaje, “a fin de dar gracia a los oyentes”. Creo que Howie podría responder por eso.

Dios no está interesado en excusas sobre este asunto. Su mandato es directo sobre el tema de la “conversación saludable”. En otra de las cartas de Pablo, deja en claro que edificar a otros implica deshacerse de “ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca” y vestirse “de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia” (Colosenses 3:8, 12).

Las palabras que hablamos tienen el poder de bendecir o de maldecir. En lugar de expresar nuestra opinión de aprendizaje, tal vez podríamos abrazar a nuestros hijos adultos, mirarlos a los ojos y pronunciar palabras genuinas de bendición. Dígales cuán valorados y amados son. Recuérdeles cuánto Dios los aprecia, cómo desea derramar su favor sobre ellos y cuánto anhela prosperarlos como padres. Tenemos el poder de hablar bendición o maldición. Es el asidero de la bendición lo que nos permitirá superar el muro.

Enganchar y subir

No espere que esta subida sea fácil o que el resultado esté garantizado. Hacer lo que Dios nos pide que hagamos no significa que todas las cosas malas se convertirán automáticamente en cosas realmente buenas. No podemos controlar cómo responderán nuestros hijos adultos. Deben tomar sus propias decisiones. Solo podemos orar para que elijan emprender la escalada al otro lado de la pared y nos encuentren en la cima.

Hay cosas sobre las que tenemos control, cosas que pueden desencadenar la retirada o la hostilidad de un suegro, o de una hija o hijo adulto. De eso se trata esta escalada. Decidimos si la relación será moldeada por la humildad, por el perdón, por la paciencia, por la paz y por la bendición; o si se caracterizará por la arrogancia, por la condena, por la impaciencia, por las posturas y las maldiciones. Es nuestra elección. Un conjunto de asideros se mantendrá incluso en las condiciones más difíciles. El otro conjunto se desmoronará en nuestro agarre. Es importante aferrarnos al apoyo correcto.

El apóstol Pablo desafió al creyente fuerte en Romanos 14:13 con esta instrucción: *“Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano”*. ¿Podría eso significar también un hijo y una nuera? Espere, porque hay más: *“Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación”* (vs 19).

Suena como un consejo bastante sabio para los que nos preocupamos por las relaciones que tenemos con nuestras familias. Hacer todo lo posible equivale a no rendirse. Significa que seguimos subiendo incluso cuando nuestros músculos duelen y pareciera que el progreso es lento.

Siga el ejemplo del árbol de bambú chino. Confíe en que Dios está haciendo una buena obra a través de nosotros y a pesar de nosotros. Vale la pena esperar para ver la relación con nuestros hijos adultos cuando cobra vida de repente. Vale la pena el esfuerzo de esperar ese momento alegre en el que podamos abrazar a nuestros preciosos nietos.

Aunque la relación que tengamos con nuestros hijos adultos y/o cónyuges sea horrible, maravillosa o en algún punto intermedio, nos han arrojado la cuerda. Ahora, depende de nosotros agarrarla fuerte y escalar las paredes que obstaculizan esas relaciones teniendo en cuenta los asideros que Dios ha provisto. Si no lo intentamos, hay demasiado en juego.

Recuerde, tenemos todo lo que necesitamos para efectuar una escalada exitosa. Los asideros son fuertes. Nuestro asegurador, el Padre celestial, nunca lo soltará. No hay necesidad de temer. Así que... ¡agarre la cuerda, tire de ella y suba!

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensándolo bien:

1. ¿Cuáles de los asideros que se han presentado en este capítulo son más difíciles de agarrar? ¿Por qué?
2. ¿Por qué la humildad es el asidero clave para comenzar el ascenso hacia la reconciliación?
3. ¿Hay asideros que no se han mencionado en este capítulo que cree que también deberían tenerse en cuenta?

Paso de acción:

Si forma parte de un grupo, ore por los demás sobre el área en la que sienten más lucha con respecto a estos asideros. Si no es parte de un grupo, busque otra persona piadosa que lo ayude y que ore por usted en estas áreas. Luego establezca un plan para implementar estos cuatro asideros intencionalmente en su relación con sus hijos adultos.

QUINTA PARTE

¡EDIFIQUE!

“y se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual Jehová había dado a Israel. Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender, el primer día del mes séptimo. Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender [...] Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento.

Bendijo entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! Alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.

Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley.

Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza”.

(Extractos de Nehemías, Capítulo 8)

Jehová habló a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles:

Jehová te bendiga, y te guarde;

Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti,

y tenga de ti misericordia;

Jehová alce sobre ti su rostro,

y ponga en ti paz.”

Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel,

y yo los bendeciré. [La cursiva es mía]

(Números 6:22-27)



Desate el poder de la bendición

“Dios no hace nada con nosotros, solo a través de nosotros”.

Oswald Chambers

“¡Decidimos saltar con los dos pies!”, comentó Steve después de que él y su esposa regresaron de un taller de bendición que impartí. Decidieron implementar los principios que aprendieron sobre la bendición oral en su propia familia. El Día de Acción de Gracias estaba a la vuelta de la esquina, toda la familia estaría reunida, era el momento perfecto para poner en práctica su plan.

“Oramos cada día antes de nuestra reunión de Acción de Gracias e hicimos una lista de todos los atributos y características especiales que habíamos observado en cada uno de nuestros hijos y nietos. Oramos para que el Espíritu Santo nos proveyera el momento y el lugar correctos para esta ocasión especial. ¡Y así fue!”

Llegó el gran fin de semana y toda la familia estaba presente. Una vez que devoraron la fiesta tradicional de Acción de Gracias, todos se lanzaron al patio en busca de otra tradición familiar: un juego de fútbol americano. Tanto los participantes como los especta-

dores disfrutaron a pesar de las frías temperaturas de Minnesota. Cuando habían jugado suficiente fútbol, los cuerpos fríos y cansados cedían ante el resplandor de una fogata; así que con una buena taza de chocolate caliente, el calor del fuego y la familia se asentó enseguida.

“¡El escenario es perfecto!”, Recordó Steve. Y así compartimos lo orgullosos que estábamos y lo afortunados que éramos de tener una familia como la nuestra. Con el fútbol aun fresco en sus mentes, pedimos respuestas a la pregunta: “¿En qué se parece una familia a un equipo de fútbol?”

Para nuestro asombro, todos se unieron al debate, incluso los de tres años de edad. Otros compartieron sobre los diferentes roles que desempeñamos, sobre la importancia de alentarse mutuamente y trabajar en equipo. No podríamos haber escrito una mejor introducción para nuestro tiempo de bendición familiar.

“Uno por uno, cada niño vino y se sentó en nuestros regazos. Hablamos con cada uno de ellos acerca de un talento o característica especial dada por Dios que vimos en ellos. Los niños escuchaban atentamente, más atentamente que en cualquier otro momento que pudiéramos recordar con nuestros nietos. Algo transformacional tuvo lugar en ese momento. La presencia de Dios estaba entre nosotros y todos podíamos sentirla. Incluso nuestro nieto de diez años preguntó si podíamos hacerlo todo de nuevo”.

Durante generaciones, gran parte de la comunidad hebrea ha practicado la bendición oral como parte integral de la vida familiar. Muchas familias judías tradicionales todavía dicen bendiciones sobre sus hijos durante las celebraciones del sábado, Bar Mitzvah y Bat Mitzvah.

En la película, *Fiddler on the Roof*, se reproduce una bella imagen de esta práctica. La escena muestra a la familia reunida para la comida del sábado mientras Tevye y Golde cantan la “oración del sábado” sobre sus hijas. Las palabras de la canción expresan bellamente la rica sustancia de una bendición judía tradicional.

Que el Señor te proteja y defienda. Que Él siempre te pro-

teja de la vergüenza.

Que vengas a ser un nombre brillante en Israel...

*Favorécelos, Oh Señor, con felicidad y paz. Oh, escucha
nuestra oración sabática. Amén.*

(Letras escritas por Jerry Bock y Sheldon Harnick)

La práctica de la bendición oral ha existido desde el comienzo de la historia humana. No es solo una historia interesante para una escena de película. El primer acto de Dios después de crear al hombre y a la mujer fue bendecirlos.

Génesis 1:29 dice: *“Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer”*.

Desde la creación del hombre, Dios dio el ejemplo para que los padres y madres terrenales pronunciaran bendiciones sobre sus hijos. Creo que una restauración de esta antigua práctica podría salvar a una generación entera de hombres y mujeres jóvenes de la autodestrucción.

Más que palabras

En algún momento, la práctica de la bendición oral ha sido abandonada en gran medida. La mayoría de las familias cristianas ni siquiera han pensado en eso. En todos mis años de paternidad, no recuerdo haber escuchado a un pastor predicar sobre el tema. Esta falta de enseñanza puede explicar por qué se practica con tanta frecuencia en la comunidad cristiana de hoy. Los abuelos están en una posición única para comenzar tal tradición en su familia. Es un papel que deberíamos modelar y enseñar a las próximas generaciones por su bien.

La efectividad de la bendición oral se basa en el supuesto de que implica más que una recitación de memoria de palabras religiosas vacías. Las tradiciones desprovistas de significado, de propósito

y de compasión no producen más efecto que una fina neblina de rocío en un viento cálido y seco. Por otro lado, las palabras sinceras de bendición que se pronuncien sobre un niño pueden refrescar el alma como el agua fría refresca la garganta reseca.

Bendecir significa literalmente: “*hablar bien de otra persona*”. Cuando el destinatario de la bendición sabe cuán profundamente lo amamos y nos preocupamos por él, el impacto puede ser transformador, incluso cuando las mismas palabras se usan una y otra vez.

Cuando le pedí a mi esposa que se casara conmigo, le dije que la amaba. Supongamos que le hubiera dicho: “Mira, te dije cuando te pedí que te casaras conmigo que te amaba. Eso debería bastar. No necesito seguir diciéndotelo”. ¿Cree que estaría impresionada? Probablemente yo hubiera dormido en el garaje esa noche.

Nadie se cansa de escuchar “Te amo” de alguien que lo dice en serio. La repetición frecuente de esa simple frase tiene un poder sorprendente para mantener una relación fresca y fuerte. De la misma manera, ningún niño se cansa de escuchar palabras de bendición cuando se habla con amor y sinceridad.

En 1986, los coautores Gary Smalley y John Trent escribieron por primera vez sobre la importancia de pronunciar bendición en las familias. Su libro: *The Blessing: Giving the Gift of Unconditional Love and Acceptance* [La bendición: dando el regalo del amor incondicional y la aceptación], describe los elementos bíblicos de una bendición familiar efectiva:

*“Una bendición familiar comienza con un toque significativo; continúa con un mensaje oral de alto valor, un mensaje que representa un futuro especial para el individuo que está siendo bendecido, y uno que se basa en un compromiso activo para que la bendición se cumpla”.*¹

Este libro debería haber despertado a los padres a ese componente desesperadamente necesario y perdido de comunicar el amor de

Dios a nuestros hijos; sin embargo, el mensaje parecía aún ausente. Me pregunto qué tan diferente sería la imagen de la familia actual si hubiéramos prestado atención y si hubiéramos escuchado el llamado a restaurar la práctica bíblica de la bendición en nuestras familias en ese entonces. Mi oración es que no sea demasiado tarde.

Los autores describen cinco elementos de bendición en su libro. Los he condensado en tres elementos, que creo encapsulan adecuadamente la esencia de la bendición oral. Este no es un proceso complicado. Cualquiera puede hacerlo si decide ser intencional.

Espero que comprenda el valor y la importancia de la bendición familiar en su propia familia. Imagine el impacto si miles de abuelos en esta tierra dan el ejemplo de practicar esta buena obra en sus propias familias.

He estado enseñando el principio de la bendición pronunciada en nuestros diversos ministerios en *La red de abuelos cristianos* desde 1999. Es un medio poderoso para comunicar el propósito y el alto valor de Dios a cada persona involucrada; sin embargo, el propósito de la bendición no es desarrollar la autoestima de sus nietos como una forma de sentirse bien consigo mismos. El propósito de hablar bendición es ser un conducto de la gracia de Dios para que entiendan quiénes son y cuán preciosos son. Eso afirma su identidad como imagen de Dios.

La bendición sirve como un medio para un encuentro regular y tangible con el poder transformador de Dios. Confirmamos su don de gracia y su favor a través de la imposición de manos y diciendo la verdad a la vida de otro. Nuestra meta es que aquellos que reciben la bendición puedan conocer a Jesucristo como su Señor y Salvador, y seguirlo siempre de todo corazón.

Una bendición bíblica oral incorpora tres elementos críticos que desatan el poder de la gracia de Dios en la vida del niño. Estos son:

1. UN MENSAJE HABLADO de *alto valor* y un *futuro especial*;

2. TACTO SIGNIFICATIVO; y

3. UN COMPROMISO ACTIVO para apoyar al que está siendo bendecido.

Elemento # 1: Mensaje verbal

La mayoría de la gente está familiarizada con el verso de los niños: *“Los palos y las piedras me rompen los huesos, pero las palabras nunca pueden lastimarme”*. Este viejo refrán es una mentira y brinda el mensaje equivocado. La verdad es que las palabras son armas poderosas cuando se usan para bendecir o para maldecir. Incluso el hombre o la mujer de piel más fuerte pueden romperse con las palabras perjudiciales de otra persona. Algunos lo manejan mejor que otros, pero la mayoría de nosotros tenemos dificultades para manejar el abuso verbal. Las palabras de alguien con autoridad pueden ser muy poderosas para bien o para mal en la vida de una persona, especialmente en la de un niño.

Hoy existe una necesidad desesperada de que los adultos mayores se involucren con las generaciones más jóvenes para comunicar bendiciones en sus vidas. Necesitan comprender cuánto Dios los aprecia y ya ha planeado un futuro significativo en Cristo para ellos. Todos queremos que alguien crea en nosotros y nos acompañe en el viaje. Sus nietos no son la excepción.

Usted está en una posición única para expresar bendiciones que dan vida a las vidas de sus nietos como nadie más puede hacerlo. Usted tiene los medios a través del poder del Espíritu para dominar el torrente de maldiciones que fluyen en sus vidas cuando abre las compuertas de la bendición divina sobre ellos. La clave es la autenticidad.

Los niños y los jóvenes sienten cuando alguien realmente se preocupa. Solo cuando sientan que ellos le importan a usted, podrán recibir las palabras que usted les dice. Ahí reside el poder de la bendición pronunciada. Las palabras “Te amo” conmueven el corazón con un poderoso recordatorio de lo que es verdad. Las palabras “Que el Señor te bendiga...” tienen el mismo poder.

La bendición pronunciada no está reservada solo para el niño dotado o con buen comportamiento, como tampoco lo es el amor genuino solo para aquellos que se comportan y son fáciles de amar. Todos los hombres, las mujeres y los niños necesitan escuchar palabras de bendición de aquellos que tienen una influencia significativa en sus vidas.

Lo que decimos

La sustancia de las palabras que hablamos es sumamente importante. Las palabras específicas de bendición pronunciadas desde un corazón amoroso expresan la vida y la esperanza en la vida de un niño o adulto. Los ejemplos bíblicos para hablar de bendición implican dos mensajes de verdad indispensables:

1. Afirmación del *alto valor* de una persona.
2. Visualización del *propósito especial de Dios* para ellos.

Estos mensajes de verdad nos recuerdan que cada persona está hecha a la imagen de su Padre que la creó. Nuestro valor y nuestro propósito se basan en el hecho de que somos los portadores de la imagen de Dios. Esta es la gloria del hombre sobre cualquier otra criatura viviente en la creación de Dios. Ninguna otra criatura está hecha a imagen de Dios. Si no comprendemos esta verdad fundamental, la vida carece de esperanza y de significado. Examinemos los dos mensajes de la bendición pronunciada que fluye de esta base.

1. ALTO VALOR

Alto valor no es lo mismo que autoestima. La autoestima es exactamente lo que expresa la palabra en sí: estima determinada por lo que pensamos de nosotros mismos. La fuente de la verdadera estima, o el valor, no se encuentra en uno mismo sino en nuestro Creador. Es la estima de Dios lo que nos otorga nuestro alto valor.

Cuando pronunciamos una bendición sobre nuestro hijo o nieto, estamos afirmando lo que Dios ya ha declarado como verdadero. Son valorados porque su Creador los hizo a Su imagen, no porque se desempeñen de cierta manera. Su amor es un amor eterno.

Lo demostró en el Calvario, donde voluntariamente pagó el precio final por nuestra rebelión. La bendición es una forma de proclamar la gloriosa verdad del evangelio. Es solo la gracia, no el mérito personal, lo que le da valor a una persona y la convierte en un hijo de Dios.

La bendición a menudo suaviza un corazón rebelde a través del toque del corazón del Padre. Despierta el alma a la verdad de que nuestros deseos más profundos se satisfacen solo en Él. Dios envió a su Hijo unigénito como prueba del alto valor que le da a cada persona. Entre toda la creación de Dios, solo el hombre tiene el privilegio de recibir el sello de mayor valor del Creador.

No minimice la importancia del alto valor que transmitimos a nuestros hijos o nietos cuando pronunciamos palabras de bendición sobre ellos. La afirmación de nuestras palabras que confirman nuestro amor por ellos por lo que son, no por lo que hacen, es enorme.

No los apreciamos al hacerlos el centro del universo para que imaginen que toda la vida gira en torno a ellos. Eso es narcisismo y necesidad. Nuestro objetivo es comunicar que el amor de Dios, y también nuestro amor por ellos, se basan en el valor que Dios les ha dado como Sus hijos.

2. Visualizando el propósito especial de Dios

Relacionado con el alto valor está la visión de un futuro o propósito especial, Dios los ha preparado de manera única para ellos. Repetimos: esta es la obra de Dios, no nuestra obra. Es una afirmación de la obra que Dios está haciendo y ha estado haciendo en

ellos desde su nacimiento.

Nuestra capacidad de ver y comunicar esta obra de Dios es en parte una función de cuán bien los conocemos: las pasiones, los dones y los intereses que ya están obrando en sus vidas. Aprendemos a imaginar este futuro a medida que nos convertimos en estudiantes de nuestros nietos prestando atención a las formas únicas en que Dios los ha conectado. Más que prestar atención, también los alentamos a perseguir ese propósito en Cristo, quien solo puede canalizar esos dones en buenas obras que son importantes para la eternidad.

El objetivo es expresar una expectativa de éxito y logro a medida que Dios obra en ellos. Él los está preparando, Él los está llamando. No tiene nada que ver con ganancias mundanas o con la carrera que podamos desear que ellos elijan. La carrera es un contrato para hacer algo. Un propósito especial es lo que estamos llamados a hacer. Dios nos ha conectado a cada uno de nosotros para Sus propósitos, ya sea en el contexto de la carrera o en alguna otra parte de nuestra vida.

Nuestro papel como conducto de canal de bendición es reconocer este diseño que Dios va revelando gradualmente. En efecto, les estamos diciendo: “Creo en ti. Creo que Dios completará la obra que ha comenzado en ti como Su obra” (Filipenses 1:6; Efesios 2:10). La bendición pronunciada alienta el cultivo de esas cosas que Dios ya está haciendo.

El segundo elemento es igualmente importante para comunicar al destinatario de la bendición la autenticidad del mensaje verbal.

Elemento # 2: La conexión significativa del tacto

El tema del tacto puede ser “delicado” en estos días, especialmente cuando hay niños involucrados. Los hombres están particularmente sujetos a sospecha. Las crecientes preocupaciones públicas sobre el contacto inapropiado solo exacerban la renuencia entre los hombres a expresar afecto físico.

Uno de los elementos que suele confundir es el código tácito entre los hombres de que no es “masculino” abrazar. Para muchos de ellos, un apretón de manos es suficiente. A pesar de esta vacilación entre los varones, creo que un número creciente de hombres está abandonando la fobia a los abrazos impuesta por estas expectativas culturales. Me encanta ver a un padre abrazar a sus hijos y a otros hombres con afecto genuino. Obviamente, esto sigue siendo un acto incómodo para muchos varones. El riesgo de ser mal entendido es muy grande; sin embargo, sin contacto, se debilita un elemento poderoso para conectar los afectos de nuestro corazón en el mensaje verbal.

La investigación psicológica reconoce el poder del tacto para expresar y, a veces, para intensificar las emociones, los sentimientos y las reacciones personales. Los efectos perjudiciales a largo plazo de la privación del tacto en los seres humanos son significativos. La privación del tacto puede dificultar el desarrollo emocional y relacional de un niño. La ausencia de esta necesidad humana básica puede producir toda una vida de disfunción.

El niño que se priva de un contacto físico significativo casi seguramente pasará la mayor parte de su vida adulta buscando el contacto de otra persona. Los depredadores malvados se aprovechan de los despojados de afecto en las relaciones familiares. Los padres de niños adoptados de orfanatos donde faltaba el contacto personal o donde se expresaban negativamente entienden el impacto negativo que esto puede tener sobre un niño.

Fuimos diseñados para el tacto. Note que Jesús no solo habló palabras de bendición cuando llamó a los niños a venir a Él. En el evangelio de Marcos, se nos dice que Jesús “*Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía*”. (Marcos 10:16). El tacto es un medio importante para reforzar la sensación de que realmente somos amados y valorados por lo que somos, no por lo que hacemos.

Como acompañamiento de las palabras de bendición, nuestro toque infunde nuestras palabras con un poder que autentica el mensaje en la mente y el corazón. Como un beso que acompaña

a las palabras, “Te amo”, un toque significativo agrega un “factor sorpresa” a nuestras palabras de bendición. Tanto las palabras como el tacto pueden ser significativos por sí mismos a veces, pero cuando se unen en un acto de compasión genuina, influyen profundamente en el corazón de un niño (y el de un adulto). El tacto actúa como una válvula del sistema de rociadores que abre el camino para el flujo de palabras que dan vida a la tubería que se conecta al corazón. Dios quiere que seamos esa tubería, el sistema de entrega de Su agua de vida a un corazón sediento.

Nuestro Creador quiere que nos comprometamos en las relaciones de esta manera. Es por eso que la maldición del pecado es tan devastadora en nuestra relación con Dios. Perdimos el contacto y la intimidad con Aquel que nos hizo para Él. La restauración de esa intimidad es la razón por la cual el evangelio es buenas nuevas.

A través del amor de Cristo expresado en la cruz, Dios se inclinó, tocó nuestros corazones muertos y nos dio vida en Él. Ahora se ha restaurado la intimidad para la que fuimos creados, para disfrutar con nuestro Padre celestial.

El objetivo es expresar bendición en la vida de un niño (o un adulto). Revise su corazón. Sea sabio, humilde y amable en cada acto. Un contacto inapropiado destruirá la bendición que quiere que reciban.²

Elemento # 3: Compromiso activo

Nuestros hijos y nietos necesitan y desean nuestra bendición, pero también necesitan saber que respaldamos lo que decimos. Cuando sepan que caminaremos junto a ellos en el viaje que tienen por delante, darán más valor a lo que decimos. Por importantes que sean nuestras palabras, si eso es todo lo que ofrecemos, significará muy poco a largo plazo. Debemos mostrar nuestro compromiso con ellos. Un fracaso en este compromiso de vida podría negar cualquier mensaje positivo que podamos haber comunicado verbalmente.

Saber que estamos allí para ellos y que nos comprometemos acti-

vamente en sus vidas, validará y despertará la realidad de la bendición. Su compromiso activo servirá como un barómetro que indica el grado en que son amados y valorados. Cuando un niño siente que usted cree en él es porque la vida suya valida sus palabras, un corazón se agita a la vida. Es entonces cuando existe la posibilidad de ver a esa niña convertirse en todo lo que Dios quería que ella fuera. ¿Qué mejor regalo se puede dar en la vida?

Ahora permítame alentarle: El compromiso activo no es molestar, ni complacer, ni imponer su planificación a su nieto. No se trata de hacer de sus hijos y sus nietos la preocupación central de su vida. Tampoco requiere que estemos físicamente presentes durante toda su vida para que seamos efectivos.

Más bien, se trata de una conexión de corazón a corazón, de interesarse profundamente en su mundo, de escuchar bien y de celebrar hitos clave en su vida. Muéstreles el respeto que se les debe. Hónrelos por lo que son. Muéstreles lo que significa valorar, respetar y honrar a los demás también.

Asumir un gran interés en su mundo requiere una medida de gracia. La gracia significa que no intenta obligarlos a vivir en su mundo. Protéjase de la tentación de ser su amigo. No necesitan un amigo o BFF (*Mejor Amigo Siempre* por sus siglas en inglés). Necesitan un adulto sabio, piadoso y transparente que escuche bien y los ayude a navegar por el mundo en el que viven. Quieren saber que estás comprometido a ayudarlos a tener éxito y dejarlos fracasar. Quieren que esté a la altura de lo que dice que cree sobre ellos y el propósito especial de Dios para ellos. Si lo hace, establecerá un legado de bendición para las generaciones venideras.

Armados con esta información fundamental sobre la bendición oral, ahora enfocaremos nuestra atención en los procedimientos. El próximo capítulo examinará formas prácticas de establecer una tradición de bendición en su familia.

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensándolo bien:

Lee Génesis 1:27-28; Números 6:22-27

1. ¿Cuál es el propósito de la bendición? ¿Qué quiso decir Dios cuando dijo que la bendición pone “Su nombre” en Su pueblo?
2. Repase los tres elementos de la bendición que se han abarcado en el capítulo. ¿Cuál es el significado y la importancia de cada uno de estos en la vida de un niño o un adulto?
3. ¿Alguna vez ha recibido una bendición pronunciada de parte de alguien? Si no es así, ¿cómo podría afectar eso su capacidad de darles a sus hijos y a sus nietos lo que más necesitan?

Pasos de acción:

1. Si alguien en su grupo nunca ha recibido una bendición pronunciada, alguien en su grupo debe intensificar y otorgar una bendición a esa persona como el tesoro más preciado del Padre.
2. Hable con los líderes de su iglesia sobre la importancia de la bendición pronunciada y pídeles que exploren con usted formas en que ese vacío podría llenarse en su congregación.
3. Párense juntos en un círculo cerrado con las manos tocando los hombros de la persona que está a su lado. Permitan que el líder de su grupo pronuncie una bendición sobre ustedes.



Hable la buena palabra

“El Señor te bendiga y te guarde...”

— Números 6:24

Cuando Diane y yo conocimos el concepto de la bendición familiar, nuestros hijos crecieron y comenzaron sus propias familias. Recuerdo que tomé el libro de Rolf Garborg, *La bendición familiar*, y me sentí un poco enojado porque nadie me había contado sobre esta increíble herramienta cuando mis hijas estaban creciendo. Me preguntaba qué bendiciones especiales podrían haberse perdido porque no sabía acerca de esta herramienta que Dios proporcionó a los padres para bendecir a sus hijos.

Decidimos que no era demasiado tarde para aprovechar las oportunidades de pronunciar bendición sobre nuestros hijos. Creíamos que todavía había oportunidades increíbles para desarrollar una tradición de bendición para las próximas generaciones: nuestros nietos y bisnietos. Comenzamos con el nacimiento de cada uno de nuestros nietos escribiendo y pronunciando bendiciones sobre

ellos. Wethen buscó otras formas de usar la bendición pronunciada. De eso se trata este capítulo.

Si usted es parte de una congregación, lo más probable es que haya una tradición en su iglesia de cerrar el culto de adoración de fin de semana con la bendición de su pastor. Una vez tuvimos un pastor que siempre terminaba el servicio con: “Permítanme pronunciar sobre ustedes la buena palabra”. Esa es una gran frase. Es una “buena palabra” porque expresa las Buenas Nuevas de la gracia, de la bondad y la presencia continua de Dios en nuestras vidas. La tradición de hablar una “buena palabra” como bendición sobre una congregación ha existido desde hace mucho tiempo. Se perdería mucho si la práctica se detuviera. ¿Por qué no hacer lo mismo en nuestras familias?

Si bien los tres elementos de bendición descritos en el capítulo anterior deben formar la estructura básica para cualquier bendición pronunciada, la forma en que presente la bendición depende de usted. No hay un orden ni una instrucción en las Escrituras acerca de cómo y cuándo hacer una bendición hablada, pero hay muchos ejemplos. La forma en que lo hace está limitada solo por su propia creatividad y esfuerzo.

Si nunca ha incorporado la bendición pronunciada a las tradiciones de su familia, es posible que no esté seguro de cómo comenzar. Permítame sugerir dos posibles planes para hacer de la bendición una nueva característica que pueda transformar a su familia.

La bendición general

Como aprendimos en el capítulo anterior, la Biblia registra las instrucciones de Dios a Moisés sobre pronunciar una bendición común sobre todo el pueblo de Israel en el sexto capítulo de Números. Es el único lugar en la escritura donde Dios ordena la bendición.

“Habla a Aarón y a sus hijos y diles: *Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles: ‘Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová*

alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz'. Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré”.

(Números 6:24-26)

Esta bendición corporativa se convirtió en un patrón para pronunciar bendición sobre individuos y grupos durante muchas generaciones. Por alguna razón desconocida, la comunidad cristiana nunca lo incluyó en la enseñanza de la iglesia para las familias. El hecho de no pronunciar bendiciones sobre nuestros hijos puede tener cierta relación con el por qué nuestras cárceles se desbordan y por qué tenemos tantas adicciones epidémicas en nuestra sociedad. Privados de bendiciones, muchos esperan encontrarlas en lugares peligrosos y destructivos.

La bendición general es una herramienta simple y poderosa para establecer una base sólida de bendición en su familia. Utiliza dos de los tres elementos clave que hemos abordado anteriormente: un mensaje de un alto valor y propósito, y de un toque significativo. El toque significativo generalmente se expresaba con la imposición de manos. En el caso de un grupo grande, la elevación y extensión de los brazos y las manos sobre el grupo representaban el toque de la unción de Dios sobre ellos.

El único elemento que no se aborda específicamente en la bendición general es el compromiso personal y activo, pero no hay razón para que no se pueda agregar fácilmente. Cuando examinamos la bendición personal, verá que el compromiso activo es un elemento importante.

Antes de profundizar en esta bendición general de Números 6, permítanme repetir algo que dije anteriormente. La bendición pronunciada es una forma poderosa de comunicar regularmente verdades importantes sobre el cuidado personal y el favor de Dios a un niño o a un adulto. Algunas familias pronuncian bendiciones sobre sus hijos todas las noches; muchos abuelos, cada vez que vienen de visita o después de una llamada telefónica de larga distancia.

La frecuencia con la que lo hace no es tan importante como hacerlo cuando se presenta la oportunidad. Solo comprométase a hacerlo.

Hay tres facetas de la bendición general en Números 6 que quiero que conozca y que enseñe a sus nietos mientras la pronuncia. Imagine cómo este tipo de bendición oral podría usarse con sus nietos, con sus hijos y otros grupos (por ejemplo, una clase de escuela dominical o un grupo pequeño que usted lidera). Profundicemos en el tema.

Faceta # 1: la protección de Dios

Jehová te bendiga, y te guarde...

Cantando en la oscuridad

En un mundo que suele parecer inseguro, Dios nos recuerda que Él es Emmanuel, *Dios con nosotros*. Dios nunca nos dejará, ni nos abandonará. Es el Señor quien bendice y guarda, y Dios quiere que su pueblo recuerde que la esperanza y la confianza que deseamos se encuentra en Él. Se deleita en protegernos con Su presencia, no importa cuán tumultuosas, peligrosas o amenazantes sean nuestras circunstancias.

Cuando era niño en Wyoming, mi padre ocasionalmente nos llevaba a mí y a mi hermano a acampar en un lugar llamado Vedauwoo (pronunciado “vee-da-woo”). Era un lugar divertido para los niños pequeños. Había grandes montañas de rocas de granito que rodeaban varios campings y áreas de picnic. Durante el día, era una maravilla escalar rocas y explorar cuevas formadas por las pilas de grandes rocas. Para mi hermano y para mí era el paraíso.

Por la noche, sin embargo, las cosas se sentían muy diferentes para dos niños pequeños. Mientras la oscuridad cubría nuestro campamento, la única luz disponible era la fogata que se desvanecía y nuestra linterna para acampar. En una noche sin nubes, las estrellas colgaban como diamantes suspendidos que brillaban en el cielo, pero proporcionaban poco consuelo para disipar el miedo

a la oscuridad. Incluso la suave y misteriosa luz de una luna llena trajo un poco de consuelo mientras nos envolvían las sombras.

La letrina, un recurso importante para los viajes de campamento, se encontraba a poca distancia de nuestro campamento, al menos eso le parecía a un niño pequeño. El camino a la letrina pasaba a través de un bosquecillo de árboles cerca de un arroyo entre dos rocas muy grandes. No importaba cuánto necesitara ir, no había quien lograra convencerme de caminar ese camino solo en la oscuridad, incluso con una linterna. ¿Quién sabía lo que acechaba en esos arbustos a lo largo del camino?

Afortunadamente, mi padre siempre vino al rescate. Con la linterna en una mano y mi mano en la otra, atravesaríamos el camino. A veces silbaba o cantaba una melodía. Por lo general, era una canción de Johnny Appleseed: “*Oh, el Señor es bueno conmigo...*” Incluso ante la oscuridad aterradora, sabía que estaba a salvo porque mi padre estaba allí conmigo, de la mano, cantando en la oscuridad (lo cual ¡es incluso mejor que cantar bajo la lluvia!).

El padre o el abuelo que pronuncia esta bendición sobre un niño proporcionan el equivalente a una canción en la oscuridad. En esos momentos, si les enseña el significado de esta parte de la bendición, un niño sabrá que está en buenas manos. Entenderán a través de su toque y de sus palabras de bendición que el Padre está con ellos, su mano en la de ellos, mientras canta su canción de amor que expulsa todo temor, incluso en la oscuridad.

Faceta # 2: El placer de Dios

*Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti,
y tenga de ti misericordia...*

Bajo el paraguas de la sonrisa de Dios

La gracia de Dios es la máxima expresión de su placer en nosotros que somos suyos, no por nada de lo que hemos hecho, sino porque es su naturaleza disfrutar de aquellos que ha comprado con su

generosa gracia. La idea de su rostro “brillando sobre nosotros” es otra forma de decir que Dios sonrío, incluso se ríe, por nosotros. Vivir bajo Su placer es disfrutar de Su sonrisa, sabiendo que Él está complacido. Es descubrir que en Su placer encontramos nuestro más profundo placer. Para el niño (o para el adulto) que vive bajo el paraguas de la sonrisa de Dios, no hay mayor deleite que saber que su sonrisa refleja su gracia en la que se complace al ser amable con nosotros.

Entendemos el poder de una sonrisa. Incluso las personas que no conocemos tienen un impacto positivo en nosotros a través de una sonrisa. Cuando alguien que amamos nos sonrío, el efecto es dramático. La sonrisa de un padre o de un abuelo sobre un niño puede cambiar el semblante y la reacción de ese niño ante las circunstancias que lo rodean. Esta faceta de la bendición familiar es significativa porque refuerza el alto valor que Dios le da a sus hijos y revela el profundo deleite de su corazón hacia nosotros en Cristo.

Faceta # 3: La paz de Dios

Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz...

Él presta toda su atención

Estaba sentado al otro lado de la mesa con un amigo en una cafetería hablando sobre un evento significativo en mi vida. Mientras hablaba, los ojos de mi amigo recorrían constantemente la habitación cuando otras personas entraban y salían de la tienda. En un momento de nuestra “conversación”, su atención se centró en alguien que conocía que entraba por la puerta.

Nuestra conversación fue abruptamente interrumpida. Saludó y le indicó a esta persona que viniera a nuestra mesa nos presentó y le invitamos a unirse a la mesa. Nuestra conversación en pareja concluyó rápidamente. Su atención cambió de mi historia inacabada, y de mí, a otra persona. De repente me sentí ignorado y sin importancia.

Así no es con Dios. Cuando Dios vuelve su rostro hacia usted,

toda su atención se dirige hacia usted. Dios nunca se distrae ni se desvía. Como Creador del universo, Él presta toda su atención porque realmente se preocupa y quiere que usted sepa cuán valioso es para Él. Su anhelo es bendecirle al derramar su favor sobre su vida.

Dicho esto, hay algo que nos separa de Él: la trágica realidad de nuestro pecado. Después de la caída, Dios no tuvo más remedio que apartar su rostro de toda la humanidad. La gloriosa verdad del evangelio es que, a través de la cruz, una vez más ha vuelto su rostro hacia aquellos que responden a su invitación a venir bajo su paraguas de gracia y recibir su favor.

Mientras que su sonrisa expresa su deleite en nosotros, su rostro volteado hacia nosotros transmite su cuidadosa *atención* hacia nosotros. ¡Esa es una gracia verdaderamente asombrosa! Su gracia significa su favor, y eso significa que usted cuenta con toda su atención.

Todos los recursos del cielo están a su disposición para lograr sus grandes propósitos a través de usted. Entre los recursos disponibles para aquellos llamados por Su Nombre está Su paz, Su *Shalom*. *Shalom* es el conocimiento gozoso de que Dios está buscando su mayor bien: su bienestar. Esta es la paz que vas más allá de todo entendimiento. ¿Qué podría ser una bendición mayor?

(Ver el Apéndice para algunas muestras de bendiciones generales además de las mencionadas en Números 6).

La bendición personal

La bendición personal representa otra dimensión de la bendición pronunciada que difiere de la bendición general en que dirige su atención a una persona y circunstancia específicas. La bendición personal invoca una bendición destinada solo para ese individuo. Es similar a las bendiciones patriarcales con mensajes explícitos de los propósitos de Dios para un niño específico.

La bendición de los patriarcas comunicó una unción profética de Dios para llevar adelante los pactos de Dios a través de su pue-

blo elegido. La bendición personal a la que se hace referencia aquí expresa un propósito similar pero distintivo. Al igual que la bendición patriarcal, es una confirmación verbal de los propósitos únicos de Dios unidos a un individuo específico que se revela a través del testimonio de ese individuo.

Quizás una descripción de algunos de los contextos para este tipo de bendición ayudará a aclarar. Aquí hay dos posibles contextos para expresar una bendición personal en la vida de un hijo o un nieto. También encontrará algunos ejemplos de estas bendiciones en el Apéndice.

Contexto#1: Hitos

Los hitos representan esos eventos únicos en la vida que garantizan un reconocimiento especial. Los hitos son una oportunidad para reforzar el propósito especial que Dios tiene reservado para esa persona. Marcan etapas únicas de la vida de un individuo y cómo Dios está formando a esa persona para sus propósitos.

Diane y yo tuvimos el privilegio de estar en el hospital cuando nacieron nuestros nietos. Nuestro deseo era iniciarlos en su viaje de vida con una bendición así que escribimos una bendición especial para cada uno de ellos. Luego las pronunciamos sobre ellos en presencia de sus padres antes de que salieran del hospital.

Estos fueron momentos importantes en los que celebramos el comienzo de un viaje. Intentamos usar el nombre de cada nieto como marcador de hito para enfatizar su valía y el propósito especial por el cual Dios los creó.

Obviamente, nuestros nietos no entendieron lo que estábamos haciendo en ese momento, pero sus padres sí. No podían comprender el significado de las palabras que pronunciamos. Pero como lo escribimos y lo enmarcamos, cada bendición aun cuelga en la pared de su habitación como un recordatorio del increíble momento decisivo cuando Dios se inclinó y lo tocó a través de nosotros.

Ha habido otras bendiciones importantes para nuestros nietos, incluido nuestro tiempo en *Grand Camp* cada verano. Estos

fueron momentos especiales para pronunciar una bendición sobre cada uno de nuestros nietos para expresar el alto valor y el futuro especial en que observamos a Dios manifestándose en sus vidas. Siempre esperan esos momentos, y todavía guardan copias en las paredes de sus habitaciones respectivamente.

A medida que piensa en formas en que puede pronunciar bendiciones personales específicamente en la vida de cada uno de sus nietos (no olvide a sus hijos y a sus cónyuges adultos), aquí hay algunos posibles “marcadores” que representan oportunidades importantes para hacerlo:

- Hito # 1: Nacimiento / Adopción
- Hito # 2: Comienzo de la escuela
- Hito # 3: Salvación y Bautismo
- Hito # 4: Transiciones de la adolescencia: pureza y autocontrol
- Hito # 5: Ritos de paso: de la infancia a la edad adulta (en el patrón de Bar-Mitzvah o Bat-Mitzvah judíos)
- Hito # 6: Graduación de la escuela secundaria, de la universidad o de la escuela de comercio
- Hito # 7: Primer trabajo o carrera
- Hito # 8: Cortejo y matrimonio
- Hito # 9: Primera casa
- Hito # 10: Un ascenso
- Hito # 11: Logro importante (libro publicado, premio,

etc.)

- Hito # 12: Retiro / Cambio de Carrera

Contexto # 2: Momentos para bendecir

Dios le dio a Moisés instrucciones específicas para que los padres y los abuelos maximizaran los momentos de enseñanza y *bendición*. Lo podemos ver en Deuteronomio 6:6-7: “*Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes*”. Estos momentos de enseñanza también pueden ser momentos agradables. Describen las rutinas cotidianas naturales de la vida en las que se presentan oportunidades para enseñar y pronunciar bendiciones sobre las vidas de los jóvenes.

El objetivo de esta instrucción del Señor es recordar a los padres y a los abuelos su responsabilidad de ser intencionales. Un momento de enseñanza es una oportunidad para hablar sobre la vida, sobre Dios y sobre la eternidad. Un *momento para bendecir* usa estas mismas oportunidades para pronunciar también palabras de bendición a un nivel muy personal. Es una oportunidad única para ungir a sus nietos con palabras poderosas de alto valor y con el favor especial de Dios.

Desafortunadamente, muchas familias estadounidenses pierden estas oportunidades. Una familia típica hoy está llena de tanta actividad y de distracción que estos momentos agradables se pierden cuando nos cruzamos como barcos en la niebla. Abuelos, esta es una oportunidad perfecta para llenar el vacío. No importa si usted vive cerca o lejos, la separación geográfica no pasa por alto la aplicación de este mandamiento, sin embargo, necesita una aplicación intencional y creativa. Así que puede aprovechar los momentos de bendición si los busca.

Considere estos *momentos para bendecir* que se describen en Deuteronomio 6:7-9:

1. Cuando **RECIBE A LA FAMILIA EN SU CASA**

Estos son momentos en que la familia se reúne formal o informalmente. Puede ser en el hogar o en cualquier lugar donde estén juntos y tengan la oportunidad de separarse del bullicio diario de la vida para simplemente sentarse y hablar.

La hora de comer es el momento más obvio de “sentarse”; pero no son las únicas formas en que las familias pueden sentarse juntas y disfrutar de la mesa. Aquí hay algunas oportunidades más que podemos tener en cuenta:

- Horas de juegos familiares, noches de cine o torneos de Wii: cuando termine su actividad, ¿por qué no sentarse juntos y hablar sobre lo que más se disfrutó y por qué? Concluya con una bendición especial para cada miembro de la familia.
- Una reunión familiar: planifique algunos momentos en su agenda para sentarse y hablar sobre la historia familiar, para compartir historias divertidas y lecciones aprendidas. Incluya una ceremonia de bendición familiar para terminar el tiempo juntos.
- Planifique una hora para ir a un restaurante, a una película o a otro evento especial: luego, tome un refresco o un cono de helado y hable sobre esa experiencia. Busque la oportunidad de afirmar una cualidad que vea en ellos en forma de bendición.
- Conversaciones telefónicas o por correo electrónico: hable o escriba una palabra de bendición. Si nadie contesta una llamada telefónica, deje un mensaje con una bendición especial.
- Aproveche al máximo las increíbles herramientas disponibles que están disponibles en el Internet: *Skype* o *Face Time* son excelentes maneras en que los abuelos de larga distancia pueden experimentar un momento de

“sentarse” con sus nietos y sus hijos adultos. No olvide terminar con una palabra especial de bendición.

2. Cuando PASEAMOS

Los estadounidenses no caminan tanto como las generaciones anteriores. Preferimos conducir, volar en un avión o usar alguna forma de transporte público. La mayoría de las personas estaría de acuerdo en que los estadounidenses podrían participar de algunas actividades para caminar más. Así que ahora es un buen momento para que hagamos el esfuerzo de sacarle más provecho.

Aquí hay algunas oportunidades de *caminar* que se pueden convertir en momentos para bendecir:

- Invite a sus nietos a unírsele en una caminata. Mantenga sus ojos abiertos para contemplar la belleza de la creación de Dios y conviértala en una palabra de bendición. Por ejemplo, podría decir algo como: “Mira los magníficos colores en los árboles este otoño. Me recuerda la belleza de la obra de Dios cuando te creó. ¡Que Dios siempre te llene de esa maravilla de su obra que está presente en toda la creación, incluso en lo maravillosamente que tú has sido creado!”
- Cuando sea testigo de un evento o de una situación inusual mientras están fuera, tómelo como una señal para detenerse y declarar una palabra de bendición sobre alguien en el camino. El ejemplo de hacer algo fuera de lo común se convierte en un poderoso ejemplo de vivir una vida de bendición.
- **Un paseo en bicicleta:** afirmando la maravillosa forma en que Dios los hizo y nos dio la capacidad de hacer cosas como andar en bicicleta.
- **Caminando por un museo o por una galería de arte:** Recordando que así como el artista hizo estas piezas de arte, Dios le hizo una obra maestra única incluso más

bella que cualquiera de las creadas por el hombre.

3. **AI ACOSTARSE**

La hora de acostarse es un momento maravilloso para hablar sobre los eventos que ocurrieron durante el día, aclarar problemas, debatir algunas de las lecciones de la vida y orar juntos. También es un gran momento para declarar una bendición familiar sobre un niño.

Es posible que no tenga oportunidades regulares de acompañar a sus nietos a la hora de irse a la cama, pero cuando las tenga, conviértalas en momentos que sus nietos atesorarán, incluso cuando sean adultos. Al final de un día caótico y lleno de actividades, este es un buen momento para relajarse con los nietos y hacerles saber lo especiales que son. También ayudará a ahuyentar ciertos temores que puedan tener cuando son niños pequeños. Aquí tenemos un ejemplo de lo que podría decir:

_____, que el Señor te bendiga y te mantenga en Sus brazos amorosos y seguros esta noche. Que descanses en paz sabiendo que Él está contigo y protegiéndote con Su amor perfecto, y haciendo que Su rostro resplandezca sobre ti.

4. **CUANDO SE LEVANTA**

¿Cuántas veces el estado de ánimo para el día está determinado por los primeros momentos en que todos se levantan de la cama? La forma en que habla con sus hijos y sus nietos en esos momentos puede establecer el tono para todo lo demás que viene después.

A menos que esté criando a sus nietos o que estén en su casa por una noche, es posible que no tenga tantos de estos *momentos mañaneros* como los padres; sin embargo, hay otras formas en que puede tener estas experiencias con sus nietos. Una vez más, se trata de intencionalidad. Aquí hay algunas ideas prácticas que pueden estimular su pensamiento sobre algunos de los *momentos*

mañaneros que podemos disfrutar como abuelos:

- Llame una vez por semana o una vez al mes en un día antes de que se vayan a la escuela. Ore por ellos, dedíqueles una breve bendición y ánimoles en su día.
- Haga una placa de bendición para colgarla sobre sus camas o en un espejo de su baño donde lo vean todos los días cuando se levantan.
- Para los adolescentes, envíe un mensaje de texto cada mañana, o al menos una vez a la semana, cuando se dirigen a la escuela. Recuérdeles cuán valiosos y amados son. Puede ser algo tan simple como: “Que Dios te bendiga y te guarde hoy. Que el Señor te llene de la maravilla de su creación y su amor especial por ti. Te amamos también. Abuelito y abuelita”.

En sintonía con el momento

Los momentos para bendecir se tratan de expresiones espontáneas. Están en sintonía con el momento para que pueda ser un canal de bendición de Dios para su nieto, o alguna otra persona que Dios traiga a su vida. A menudo empleo palabras de la bendición Aarónica en Números 6:24-26 como patrón. Ese es un buen patrón, pero es más importante que lo que hable provenga del corazón.

Mi hija vino a la casa cuando salía de la ciudad para una feria comercial de fin de semana asociada con su negocio. Necesitaba un buen fin de semana de ingresos para ayudar a pagar los gastos de inventario y depositar un poco más. Antes de irse, simplemente puse mi brazo alrededor de su hombro y le dije: “Que el Señor te bendiga y te guarde; que prospere el trabajo de tus manos y derrame su favor sobre ti este fin de semana; que su gracia sea contigo y te llene de Su paz”. Eso es todo lo que dije.

Y sí tuvieron un buen fin de semana; uno de los mejores fines de

semana de todo el año. Pero yo no puedo tomar ningún crédito por eso, y no sé si lo que dije tuvo algún impacto en el resultado. Declarar bendición no garantiza el éxito financiero ni ningún otro resultado deseado. Aun así, ¿usted cree que esto podría haber reforzado la bondad de Dios a los ojos de mi hija?

Declarar palabras de bendición puede ser tan sencillo como decir: “Que el Señor te bendiga y te guarde”. O podría reflejar un momento especial compartido viendo una espectacular puesta de sol y diciendo: “Como la belleza de esta puesta de sol muestra la gloria de la obra de Dios, que el Señor haga que tu vida irradie la belleza de Su gloria en todo lo que hagas”.

Dios le está llamando a ser su declarador de bendiciones. Pronuncie bendiciones frecuentemente, esté a la altura del papel. Si lo hace, sus hijos y sus nietos serán bendecidos y lo llamarán bendito.

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensándolo bien:

1. Medite sobre el significado de cada una de las declaraciones de la bendición en Números 6:24-26. ¿Cómo ha experimentado esas cosas que vienen del Padre? ¿Cree que sus hijos serían bendecidos al recibirlos?
2. Realice un debate sobre las diferencias que hay entre la bendición general y la bendición personal. ¿Entiende cómo usar cada una de manera efectiva? Comparta algunas ideas para usarlas en su familia.

Pasos de acción:

1. Desarrolle un plan para implementar la práctica declarar bendición sobre sus hijos y sus nietos utilizando las bendiciones generales y las personales (hitos).
2. Oren los unos por los otros por sabiduría y valor para comenzar una tradición de bendición en su familia y para compartirla con otros en su iglesia.



Un legado con un buen apoyo bíblico

*“El cristiano crece por la Palabra,
y la Palabra debe ser su alimento”.*

–William Gurnall

Caroline es heredera de una gran fortuna. Ella describe la riqueza incalculable que sus abuelos habían acumulado y le habían dejado de esta manera:

“Desde que era niña, mis abuelos eligieron cuidadosamente sus piedras preciosas más valiosas y me las dieron, una tras otra. No fue hasta años después que me di cuenta de que me habían dado un tesoro invaluable. Hoy, me considero una de las mujeres más ricas del mundo. Puedes dejarle a tus nietos la misma herencia. ¿Cómo?”

El salmista dijo: ‘Mejor me es la ley de tu boca que millares de oro y plata’. Y Proverbios nos dice que la sabiduría es: ‘Más preciosa es que las piedras preciosas; Y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella’. Mis abuelos creían eso. La Palabra de Dios estaba bien grabada en sus corazones y la transmitían apasio-

nadamente”.¹

¿Usted cree que el legado que está dejando a sus nietos es un legado rico y con buen apoyo bíblico? Nehemías sabía la importancia de la Palabra. Para los israelitas, era vital recordar su identidad y la grandeza de su Dios. Fue la Ley de Dios la que expuso su propia pecaminosidad y los llevó a llorar y a arrepentirse. Fue la Palabra la que los llenó de gozo cuando Nehemías les recordó: “el gozo del Señor es vuestra fortaleza”. Nehemías y Esdras entendieron que la Palabra los había separado del resto del mundo y declaraban palabras de vida, de esperanza y propósito.

¿Se dio cuenta de que el pueblo permanecía de pie desde el amanecer hasta el mediodía escuchando a Ezra leer la Ley? ¿Son seis horas de lectura continua de las Escrituras! ¡Tremendo! Qué contraste con el enfoque típico acomodado de la lectura de las Escrituras que escuchamos hoy en la mayoría de las iglesias o en nuestros hogares.

Estos hombres, mujeres y niños debían permanecer de pie durante seis horas para escuchar la Palabra de Dios. ¿Por qué? Tenían hambre por el sabor de la verdad. Esto contribuyó también probablemente a que sus cerebros anduvieran programados por estímulos visuales y por las redes sociales que reducen la capacidad de atención. Nehemías había sentado las bases para la renovación espiritual entre las personas durante la reconstrucción, y ahora sus corazones anhelaban una Palabra de Dios.

¿Qué lugar ocupa la Palabra en su vida familiar? ¿Se enseña, se aprende, se memoriza y se *vive* en su vida? La centralidad en la Palabra de Dios es lo que distingue a los verdaderos discípulos de las personas meramente religiosas. No hay mayor tesoro que pueda dejar a sus nietos que la Palabra de Dios grabada en sus corazones. La Palabra revelará la verdad sobre el amor de Dios por ellos a través de Cristo Jesús y los mantendrá alejados del pecado. La Palabra combinada con una fe inquebrantable expresada a través de la adoración auténtica abre el corazón al evangelio y al conocimiento de la gracia de Dios para su salvación.

Amo mi trabajo con los niños en el programa AWANA (por sus siglas en inglés) de nuestra iglesia. La misión del programa es ayudar a los niños de todas las edades a conocer a Cristo y a servirle sin vergüenza. La memorización de las Escrituras es la base del programa. Si bien no todos los niños están igualmente motivados para aprender sus versos cada semana, exponerlos a las Escrituras y desafiarlos a memorizar es plantar semillas en sus corazones por el resto de sus vidas, especialmente si alguien en su familia participa con ellos y los alienta a conocer y comprender la verdad de Dios.

Es posible que tenga nietos que no se sienten particularmente motivados a memorizar versículos de la Biblia. Tengo uno o dos así. Tal vez tiene nietos como yo que tienen dificultades de aprendizaje. Para ellos, la memorización del pensamiento complejo y abstracto es extremadamente difícil. ¿Cómo ayudamos a nuestros nietos a aprender los versículos de la Biblia si caen en una de estas categorías? No soy un experto, pero aquí presento algunas cosas que he encontrado útiles.

Consejos para memorizar

Alguna que otra vez participo en obras de teatro y dramas en la iglesia. Muchas veces las personas se quejan de tener dificultades para memorizar líneas o letras de canciones. A veces yo también lucho con eso. Como director de coro durante casi treinta años, solía escuchar toda una letanía de excusas por las que los miembros del coro no podían memorizar una sola pieza. La mayoría de las personas le dirán que son malos recordando o que tienen dificultades para memorizar cosas. Obviamente, esta era de inflación de la información afecta nuestras capacidades de memorización y nuestra motivación. Pero... ¿será esa realmente la razón?

Durante gran parte de la historia humana, el hombre dependía de la memorización para transferir información de una persona o generación a otra. Antes de la imprenta, pocas personas tenían acceso a documentos escritos o a libros que podían leer por sí mismos. Dependían de su memoria para grabar lo que escuchaban

para poder reflexionar o transmitirlo a los demás. Con todos los materiales impresos disponibles para nosotros hoy y con todos los medios tecnológicos a través de los cuales recopilamos información, la memorización no se valora tanto en la sociedad como antes. No ejercitamos nuestras mentes como deberíamos.

Las calculadoras y el Internet, de hecho, han contribuido a la disminución de las habilidades de memorizar en Los Estados Unidos. Nos hemos vuelto totalmente dependientes de los dispositivos digitales para almacenar la mayor parte de nuestra información. Para ser justos, hoy se nos arroja mucha más información que en cualquier otro momento de la historia humana. Se ha estimado que hay más información en un número de un importante periódico metropolitano que la que una persona encontraría en un año entero en el siglo XVII. Súmele a esto el correo electrónico, el Internet, los blogs, los libros electrónicos, los teléfonos inteligentes y las redes sociales, y tendrá una idea de la cantidad de información que bombardea nuestras mentes todos los días. Con toda esta información tan fácilmente accesible, parece que tenemos mucha menos necesidad de recordar y memorizar.

Sin embargo, a pesar de la sobrecarga de información que experimentamos, todavía memorizamos una gran cantidad de información. Por ejemplo, ¿cuántos números de teléfono ha memorizado usted? Apuesto a que sabe su número de seguro social y tal vez el de su cónyuge también. Piense en otros números largos que haya memorizado, como cuentas bancarias, direcciones, combinaciones seguras o contraseñas (bueno, tal vez no contraseñas).

La mayoría de nosotros memorizamos rápidamente lo que es interesante e importante para nosotros. Los científicos memorizan grandes cantidades de hechos y de pasos procedimentales, también los ingenieros, los informáticos, los abogados, los médicos, los contadores, los políticos y los agentes de la ley, por nombrar algunos. Los escritores y los comentaristas deportivos memorizan fácilmente grandes cantidades de estadísticas aburridas sobre equipos y jugadores individuales. El problema no es nuestra incapacidad para memorizar. Es nuestra motivación.

Usted puede motivar a algunos niños a memorizar las Escrituras fácilmente. La mayoría, sin embargo, necesitará un poco de persuasión. Su entusiasmo por la Palabra de Dios también le ayudará a influir en su entusiasmo por aprender. Para cultivar bien un legado para sus nietos con un buen apoyo bíblico, aquí hay algunas sugerencias tomadas del libro de Caroline Boykin, *The Well-versed Family: Raising Kids of Faith Through (Do-Able!) Scripture Memory*.² Ella ofrece muchas sugerencias excelentes y Herramientas probadas para la memorización.

Viva el desafío

Seamos honestos. Todos necesitamos incentivos para hacer la mayoría de las cosas en la vida. Claro, hay muchas cosas que hacemos simplemente porque deben hacerse, nos guste o no; sin embargo, no experimentará mucho éxito con sus nietos si los obliga a memorizar versículos de las Escrituras si no desean hacerlo.

Creo que hay valor en ciertos incentivos apropiados como un medio para ayudar a nuestros nietos a memorizar. Su objetivo principal es ayudarlos a aprender y así grabar la Palabra de Dios en sus corazones. Hay varias formas efectivas para motivarlos a hacer eso.

Dicho esto, hay una diferencia entre proporcionar incentivos y sobornar. Ofrecerle a su nieto \$ 100 para aprender algunos versos es soborno. Recompensar a su nieto con una excursión a uno de sus lugares favoritos después de lograr un objetivo de memorización es un uso apropiado de los incentivos. Asegúrese de conocer la diferencia.

El objetivo no es simplemente la memorización de las Escrituras, sino también amar la Palabra de Dios. El resultado que estamos buscando es depositar la Palabra de Dios en el corazón de un niño donde pueda convertirse en una guía a la verdad y basados en ella tomen las decisiones correctas en la vida.

Aquí hay algunas sugerencias del libro de Caroline y algunas otras que creo que ayudarán a cultivar el entusiasmo por memorizar

versículos de la Biblia:

- Seleccione versículos que sean apropiados para la edad. En la mayoría de los casos, no puede esperar que un niño de cinco años memorice versículos largos y complejos que sean difíciles de aprender para un adolescente. Incluso para niños mayores, comience con versículos cortos y sencillos que sean fáciles de memorizar.
- Hable con ellos sobre lo que significan los versículos mientras los aprenden. Haga preguntas y comparta testimonios sobre cómo el versículo o el pasaje impactaron su vida.
- Asegúrese de aprender los versículos con ellos. No espere que aprendan con entusiasmo los versículos de la Biblia que usted mismo no trata de memorizar.
- Olvídense de las referencias de los versículos para los niños más pequeños. Cuando trabajé con niños del jardín de infantes, durante el primer y el segundo grado en nuestro programa AWANA, intenté que aprendieran las referencias con sus versículos; sin embargo, los alumnos del jardín de infantes y primer grado tienen muchas dificultades con eso. Si pongo demasiado énfasis en el libro, en el capítulo y el número del versículo, se distraen del objetivo principal que es memorizar el versículo. Algunos nombres de libros, como *Tesalonicenses*, son muy difíciles de pronunciar para muchos niños pequeños, y mucho más de memorizar. En la medida de lo posible, aliéntelos a aprender el nombre del libro donde se encuentra el versículo, pero lo más importante es aprender el versículo y lo que significa.
- Desarrolle enfoques creativos para hacer del aprendizaje y la memorización algo que esperan hacer. Use todas sus habilidades creativas para encontrar formas de motivarlos a memorizar. Si está horneando galletas con los nietos, o está construyendo una casa para pájaros, use el tiempo para decir versículos juntos. Cree algunos juegos y desafíos

divertidos como parte del proceso de aprendizaje. Podrías convertirlo en un juego de charadas y ver si pueden descubrir cuál es el versículo que está representando.

- Desarrolle incentivos divertidos y efectivos para memorizar. Puede configurar un sistema de puntos para cada versículo que aprendan. Después de haber obtenido tantos puntos, pueden usarlos para comprar artículos de la tienda general de Nana y Papa. Las excursiones especiales, las actividades divertidas o los proyectos de manualidades también podrían ser incentivos para aprender versículos.

Escríbalo

Un legado bien apoyado por la Palabra implica más que memorizar versículos de la Biblia. Claramente, lo que autentica e imprime la Palabra de Dios en los corazones y las mentes de nuestros hijos y nietos es una vida legítima; sin embargo, una vez que nos hayamos ido, ¿qué mantendrá vivo el legado para las generaciones que siguen? No será nuestra presión para que memoricen, sino cuán poderosamente la verdad de Dios se arraiga en sus corazones y su manera de vivir.

Escribir nuestras historias y las lecciones que hemos aprendido en la vida es otra gran manera de preservar ese legado bien respaldado con textos bíblicos para otras generaciones. La Biblia ofrece algunas historias asombrosas de grandes hombres y mujeres de fe, desde Abraham hasta Ester; hasta Jesús y los Apóstoles.

Sus testimonios, las historias de hombres y mujeres de fe extrabíblicos, y nuestras propias historias fortalecen la determinación de otra generación de enfrentar los desafíos de la vida con confianza en la gracia de Dios. Nuestro testimonio es importante no solo para hoy, sino también para las generaciones futuras que necesitan contar con un buen apoyo bíblico en la historia de la fidelidad de Dios, que se ha comunicado a través de su propio árbol genealógico.

Mi esposa, Diane, comenzó un proceso de creación de un libro de testimonios personales de su vida para transmitírselos a nuestras hijas y a nuestros nietos. Ella tomó la idea de una querida amiga nuestra, Lana Rockwell, quien escribió sobre cómo transmitir un legado escrito.³ Cada año, Diane agrega nuevas páginas al libro de cuentos que comenzó.

Nuestras hijas lo consideran una de sus posesiones más preciadas. Además de proporcionar una visión significativa de la vida de su madre, también les ayuda a comprender cómo su historia ha moldeado la de ellas. Nuestros testimonios son activos que deben preservarse para poder transmitirlos a las próximas generaciones como una fuente de bendición.

Otras organizaciones, como *My Hope to You* [Mi esperanza para usted], ofrecen herramientas y ayuda para proporcionar un registro escrito de sus testimonios para las generaciones futuras. También tenemos una versión de descarga digital de nuestro antiguo *Legacy Journal* [Diario de legado]⁵ en nuestro sitio web. Es otra herramienta fácil de usar para dejar un legado escrito. Puede ser algo elegante o algo bien sencillo, pero serán recordatorios de un legado digno de los años.

Ya le pasé el balón. Ahora está en su zona. ¿Cómo piensa jugar ahora?

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensándolo bien:

1. ¿Cuáles son los desafíos que debe enfrentar con la memorización? Después de leer este capítulo, ¿ha cambiado en algo su opinión sobre su capacidad de memorizar?
2. ¿Cómo responde a algunas de las sugerencias para alentar a sus nietos a memorizar las Escrituras? ¿Cómo crees que responderán?
3. Debata la sección de este capítulo que habló sobre dejar un legado escrito. ¿Qué tan valioso cree que es tener un registro escrito de nuestros testimonios?

Paso de acción:

1. **Memorización:** elija una actividad que cree que podría hacer con sus nietos para alentarlos a memorizar. Ahora establezca metas específicas y medibles sobre cómo lo hará.
2. **Legado escrito:** Eche un vistazo a los recursos en línea sugeridos para ayudarle a escribir su testimonio. Establezca una fecha en la que comenzará a hacerlo, y una fecha de finalización razonable para terminarla.



La herencia de un buen hombre

*“Se considera que los que dan mucho sin sacrificio
han dado poco”*

–Erwin Lutzer

Los ha visto: grandes coches caravana que ruedan por las carreteras y cuyas pegatinas de parachoques en la parte trasera proclaman descaradamente: ¡Estamos gastando la herencia de nuestros hijos! Algunos piensan que es gracioso, aunque sorprendentemente preciso... lo que lo hace no tan gracioso, si usted cree la sabiduría de Proverbios 13:22: *“El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos”*. Ese no es el mismo mensaje escrito que está grabado en la calcomanía. Tal vez es hora de ganar un poco de perspectiva sobre el valor de una herencia.

Jim Stovall, autor de *The Ultimate Gift*, cuenta la historia del plan de Red Steven para ayudar a su sobrino salvaje e irresponsable, Jason, a conocer la verdad sobre el valor del dinero. Quería que recibiera una herencia que valdría la pena tener.

El tío de Jason muere y esta voluntad queda en manos de su mejor amigo y abogado, Theodore Hamilton. Como ejecutor del testamento, el trabajo de Theodore Hamilton era certificar el cumplimiento de Jason de cada estipulación del testamento. Estas estipulaciones enumeran 12 tareas para completar exactamente como se indica, o no habría herencia.

Jason no recibe información sobre cuál es la herencia, solo que Red se refiere a ella como el “último regalo”. Acepta a regañadientes hacer lo que su tío le pidió, esperando recibir una gran ganancia financiera a cambio. Lo que Jason no esperaba era cómo las condiciones impuestas por su tío lo transformarían a él. Escuche lo que dice al final de la historia:

*“El amor de mi tío Red por mí al darme el último regalo cambió mi vida para siempre y quién soy... y voy a encontrar una manera de transmitirlo a las personas desprovistas hace un año atrás. No tenía idea de que el mejor regalo que alguien podría recibir es la conciencia de todos los regalos que él o ella ya tiene. Ahora sé por qué Dios me hizo y me puso en esta tierra. Entiendo el propósito de mi vida y cómo puedo ayudar a otras personas a encontrar su propósito”.*¹

El viaje en el que Red envió a su sobrino lo liberó finalmente de su egocéntrica visión de la vida. Descubrió que el valor real de una vida plena tiene poco que ver con la riqueza material. Aprendió esto porque su tío decidió darle algo que el dinero no podía comprar. Era un regalo que lo liberaría de la esclavitud del yo y las cosas. Red sabía que si no lo hacía, probablemente nadie más lo haría. Jason valía demasiado como para dejar que se destruyera a sí mismo y a los demás.

Me pregunto qué tan bien aprendemos las cosas que Red no aprendió hasta el final de su vida: que darles a los que amamos más *cosas* no edifica el carácter ni los ayuda a experimentar la Vida (con una “V” mayúscula) que ofrece el evangelio de Cristo. La herencia que les transmitimos puede ser una maldición o una bendición. Tenemos el poder de la maldición o de la bendición en nuestras manos.

El propósito de una herencia no es ser una línea de suministro para facilitar todos los placeres mundanos que deseen nuestros hijos y nietos; más bien, es servir como canal de la gracia y la bendición de Dios de la que emanan abundantemente los verdaderos placeres. Si lo que realmente atesoramos es el patrimonio material que construimos, es probable que nuestros descendientes nunca aprendan la verdad sobre las posesiones.

La vida egoísta es una vida desperdiciada. Puede ayudar a sus nietos a descubrir una mejor manera. Para hacerlo, debe estar dispuesto a invertir el tiempo y el esfuerzo para mostrarles lo que realmente importa. Si las cosas que más le importan no son las que le importan a usted, entonces tiene poco que ofrecer.

Imagínese cómo sus vidas podrían cambiar si pudieran ver que la fuente de gozo y deleite en su vida tiene poco que ver con los bienes mundanos y en cambio, tiene mucho que ver con su amistad con Dios. Que verlo a usted exaltar la preeminencia de Cristo sea su deleite que todo lo satisface; esa puede ser la ilustración más significativa que jamás verán de la gloria y la grandeza de Dios. Si su vida muestra que Cristo es la única pasión que aprecia sobre todas las cosas, ¿no es más probable que se inclinen a querer lo mismo? Ciertamente aumenta las probabilidades.

Por supuesto, puede elegir desperdiciar su vida gastando lo que tiene en sí mismo. Si esa es la elección, entonces la pegatina para el parachoques del coche caravana probablemente lo dice todo. No solo se desperdiciará su vida, sino que también se perderá la oportunidad de inversión de su vida.

¿Es el legado que quiere que perdure?

El mayor activo o regalo terrenal que cualquier abuelo puede dar a sus nietos es una palabra de cuatro letras. Es a USTED: su tiempo, sus valores, sus relaciones, su fe y pasión por Cristo. Una vida que es rica para Dios muestra el esplendor y la bondad de Dios.

La herencia de un buen hombre no solo muestra la gloria y la grandeza de Dios, sino que revela el alto valor que les da a sus hijos

y a sus nietos. No les da regalos sin valor, y mucho menos los que tienen consecuencias perjudiciales.

¿Cuánto valen sus nietos para usted? ¿La herencia que está preparando para ellos refleja ese valor? Ruego que los abuelos de mi generación elijan invertir sabiamente todos los recursos que se les confiaron para la próxima generación en lugar de tirarlos a la basura en cosas inútiles que finalmente se queman y no satisfacen.

Carteras con agujeros

Los libros de los profetas del Antiguo Testamento no son libros que las personas estudien mucho en la actualidad, sin embargo, algunos de los mensajes más importantes de Dios para su pueblo, entonces y hoy, Dios los comunicó a través de estos profetas. Piense, por ejemplo, en las palabras de Dios a través de su profeta Hageo. Él reprende al pueblo por dedicar tanto esfuerzo y recursos en construir casas con paneles para ellos mientras la casa de Dios permanecía en ruinas. “Meditad bien sobre vuestros caminos”, advirtió; “El que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto” (Hageo 1:5-6). ¿Le suena familiar?

Se invierten enormes cantidades de tiempo y de recursos en aquellos de nosotros que tenemos más de cincuenta carteras de construcción para nosotros, mientras que nuestras familias y la nación se desmoronan. Es hora de atender a la advertencia que Dios nos hace sobre pensar detenidamente en nuestros caminos.

Las comodidades y los lujos como nunca antes en la historia de la humanidad, hoy dominan nuestras vidas mientras los pilares de la verdad y la justicia que honran a nuestro Creador y glorifican al que es la fuente de todas las bendiciones se derrumban a nuestro alrededor.

Hoy no faltan los charlatanes que nos dicen que la bendición de Dios se encuentra en las cosas, en los placeres, en las comodidades y en la seguridad. Pero tenga cuidado: cuando eso se convierta en nuestra medida para evaluar la bendición de Dios, corremos el riesgo de introducir maldiciones en lugar de una bendición en nuestros hogares, en nuestras iglesias y en nuestros negocios. Puede que no vivamos la vida lujosa de Bill Gates o de Mark Zuckerberg, pero el placer, la belleza, la riqueza, el poder y la fama siguen siendo tesoros tentadores en los que podemos caer fácilmente. Ahí es cuando la verdad de Dios se cambia por una mentira.

Piense en lo que estamos creando. Nuestro ROI (por sus siglas en inglés [retorno de inversiones]) se mide por el divorcio epidémico y por los hogares rotos, por el narcisismo, por la fe fluctuante, por las ofrendas miserables y por la falta de amigos. La responsabilidad social, ética y moral se ha sacrificado en el altar de la locura y la elección personal. Nuestros nietos se ven obligados a navegar en un mar de incertidumbre y desesperanza existencial en un bote de con agujeros y sin remos ni una brújula para ayudarlos.

Es hora de que admitamos que hemos guardado nuestra riqueza codiciada en *carteras con agujeros*. No deberíamos sorprendernos al ver a nuestros propios hijos y a nuestros nietos seducidos por este engaño maldito que ayudamos a nacer. Lo que se tolera en una generación se considera aceptable en la siguiente, y finalmente se acepta como normativo en la tercera generación. Al igual que las generaciones que vinieron después de la generación de Josué, hemos elegido el camino marcado de hacer lo que *es correcto para nosotros*.

¿Está listo para pedirle a Dios que escudriñe en su corazón, para arrepentirse de su necedad y luego preguntarle: “Señor, ¿qué quieres que haga ahora?”

En la década de 1970, el teólogo y autor Francis Schaeffer hizo una pregunta similar, que no tomamos lo suficientemente en serio. Preguntó: “¿Cómo deberíamos vivir entonces?”² Es una pregunta que no debemos ignorar. Un buen lugar para comenzar a abordar

esa pregunta es considerar cómo estamos utilizando los bienes y recursos que Dios nos ha confiado.

Andrew Murray, pastor y escritor sudafricano a principios del siglo XX, dijo esto: “El mundo pregunta:” ¿Qué posee un hombre? “, Cristo pregunta:” ¿Cómo lo usa? “” ¿Qué estamos haciendo para asegurarnos de que los bienes que se nos han dado se están utilizando para ayudar a encaminar los corazones de nuestros hijos hacia Cristo y su justicia?

Jim Elliott, misionero martirizado en Ecuador, lo dijo de esta manera: “No es tonto quien da lo que no puede mantener para ganar lo que no se puede perder”. ¿Cómo ve eso en el contexto de quién usted es y de lo que Dios le ha dado? Me gustaría sugerir una nueva forma de pensar acerca de un viejo medio para transmitir una herencia que podría responder esa pregunta.

No es su voluntad ordinaria

En algunos lugares del mundo, los testamentos en vida, un documento que autoriza a alguien en quien confiamos a cumplir nuestros deseos al final de la vida, son comunes. Un testamento de despedida dicta las condiciones bajo las cuales queremos *desconectarnos* de los sistemas médicos de soporte vital. Creo que debería llamarse testamento de *muerte* si su propósito es decirles a los demás cómo queremos morir en determinadas circunstancias.

Me gustaría sugerir un enfoque diferente al concepto de testamento en vida. En lugar de pensarlo en términos de una voluntad de muerte como lo hacemos normalmente, creemos un testamento en vida que realmente tenga que ver con la vida, un testamento en vida VIVO. Muy bien, ahora puedo sentir su rostro de sorpresa y alarma a la vez. Quédese conmigo. Creo que tendrá sentido.

Imagínese crear tal testamento, un testamento en vida definitivo, si desea llamarlo así, que describe cómo elegimos permanecer *conectados* a los propósitos de Dios mientras estamos vivos y activos, en lugar de cómo queremos desconectarnos. En otras palabras, creemos una forma de pensar acerca de nuestros activos que

anuncie a aquellos que amamos cómo Dios nos mueve a invertir esos activos para los propósitos del Reino mientras aún vivimos.

Jesús lo describió de esta manera: ser “rico para Dios”. ¿Suena raro? Probablemente lo será para mucha gente, pero creo que representa con mayor precisión el tipo de perspectiva del Reino por la cual los cristianos deberían vivir, en vez de hacerlo desde la perspectiva desde la perspectiva de comer, beber y ser feliz.

Este nuevo testamento en vida *definitivo* es una forma de reconocer de manera tangible que “la vida no consiste en una abundancia de posesiones” (Lucas 12:15). Jesús habló mucho sobre las riquezas y sobre cómo las vemos. Lo que propongo es una forma de asumir esa perspectiva celestial a la que Jesús llamó a sus discípulos.

Comienza con un desglose de los activos que Dios nos ha dado, seguido de una evaluación en oración de cómo Dios quiere que los usemos todos para Sus propósitos. Como sus fideicomisarios y su mano de obra, ¿cómo quiere que invierta estos activos de una manera que sea “rica para Dios”?

El testamento de vida *definitivo* da testimonio a nuestras familias de que los activos que tenemos son realmente activos de Dios. Expresa además nuestro deseo de invertirlos, deshacerse de ellos o distribuirlos para que otros conozcan la alegría, el deleite y el gran asombro de vivir la vida de una manera que exalte la preeminencia de Cristo y del Padre, en lugar de a nosotros.

Cuando termina el funeral, nuestras posesiones materiales quedan para que las distribuyan a otros, generalmente a través de un testamento legal o un fideicomiso. No tenemos control sobre cómo se utilizarán. Ninguno de nosotros estará allí para supervisar ese proceso. Es posible que cada activo material que dejemos se desperdicie en esfuerzos inútiles. Los resultados están fuera de nuestras manos.

Por otro lado, si millones de abuelos dejan que el evangelio moldee su manera de vivir y usan lo que Dios les ha dado, imagine el impacto de esas vidas en millones de otras vidas, incluidos sus

nietos. ¿Qué pasaría si los abuelos cristianos vivieran con una fe tan inquebrantable que estas palabras de Jesús fueran una práctica normal?: “*No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón*” (Mateo 6:19-21).

Bien, basta de principios. ¿De qué estoy hablando realmente? ¿Cómo funciona realmente el testamento en vida definitivo?

Activos materiales y no materiales

Primero, debemos reconocer que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros activos materiales y no materiales. Así mismo: activos materiales y no materiales. El testimonio tradicional solo se ocupa de los activos materiales. Este nuevo paradigma de testamento en vida definitivo tiene que ver con ambos. Los activos no materiales pueden tener tanto o más valor intrínseco que cualquier activo material en nuestro patrimonio. Los activos no materiales incluyen cosas como la familia, la amistad, la fe, el conocimiento, la educación, las habilidades, los talentos, los dones espirituales, la sabiduría de las experiencias de la vida, el tiempo, etc.

El punto es que si bien los activos materiales y no materiales pueden invertirse, gastarse o eliminarse mientras estamos vivos, los activos *no materiales* desaparecerán para siempre cuando muramos si no hemos podido usarlos como se pretendía. Solo usted en persona puede distribuir los activos intangibles no materiales. Acumular, esconder o malgastar imprudentemente estos importantes activos, es perder para siempre lo que nuestro creador nos confió para bendecir a los demás.

La realidad es que no podemos arriesgarnos a esperar. Debemos hacerlo ahora, mientras todavía tenemos el aliento y la capacidad de hacerlo. Esperar hasta que muramos solo garantiza dos cosas. Primero, el propósito que Dios ha previsto para esas dotaciones personales de nuestra vida disminuirá, si no se pierden por com-

pleto. Somos los únicos que podemos emplear esos activos con todo el significado y el poder para el que fueron destinados en esas relaciones.

En segundo lugar, no invertir lo que Dios nos ha dado significa que perdemos el privilegio gozoso y la rica recompensa de ser el canal especial de bendición de Dios para quienes nos rodean. ¡Qué tremenda bendición podría perderse si no hacemos nada! Es posible que Dios quiera suministrar algo que solo usted y yo podemos suministrar a alguien que lo necesita desesperadamente, ¿tal vez en nuestras propias familias? Dios se deleita en recompensar a quienes lo buscan y le obedecen. ¿Por qué elegiríamos perder la recompensa que Dios quiere darnos enterrando los dones que ya nos ha dado para bendecir a alguien de una manera que nadie más podría hacer?

El Principio del Testamento en vida *definitivo* implica tres acciones intencionales:

- 1) Inventariar sus activos;
- 2) Pedirle a Dios en oración que revele cómo quiere que los se use ahora;
- 3) Establecer un plan para distribuir sus activos materiales y no materiales de acuerdo con lo que Dios ha revelado.

Sí, se necesita valor para abrazar una idea tan radical. Sobre todo, se necesita fe en lo que Dios declara que es verdad: que ser rico para con Dios es la única forma de vivir plenamente. A los ojos del mundo, es pura tontería. Los abuelos valientes no viven para complacer a los hombres, sino para la alabanza y la gloria de Dios, para que puedan ser un canal de bendición para otra generación. El testimonio en vida definitivo es una herramienta que podría hacer exactamente eso.

Si desea obtener más información sobre cómo crear su propio Testamento en vida definitivo, hemos preparado un cuaderno de

trabajo con el mismo título para ayudarlo con este proceso. Consulte el Apéndice para obtener información sobre este recurso.

*“Cuando llegue el momento de morir,
asegúrese de que todo lo que haya que hacer sea morir”.*

–Jim Elliott

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensándolo bien:

Lea Mateo 25:14-30

1. ¿Qué crees que los “talentos” de este pasaje representan para nosotros hoy? ¿Alguna vez se detuvo para evaluar cuáles son sus activos?
2. ¿Cómo crees que el señor le diría si regresara hoy y exigiera un recuento de cómo ha utilizado los activos que le confió para que cuidara de ellos?
3. Si le preguntara a su familia qué creen que es lo más importante para usted en su vida en función de cómo utiliza todos los activos que Dios le ha dado, ¿qué cree que dirían? ¿Qué dirían sus vecinos?
4. A menudo pensamos en “activos” en términos monetarios o materiales. ¿Cuáles son los bienes no materiales que Dios también le ha dado que exigen la misma atención y mayordomía?

Pasos de acción:

1. Esta semana, haga un inventario de todos sus activos materiales y no materiales.
2. Pídale a Dios que le muestre cómo quiere que los use para bendecir a sus hijos, a sus nietos y a otras personas en su vida.
3. Vean la película, *El último regalo*, juntos en algún momento designado, tal vez como un evento social. Invite a sus hijos y a sus nietos a verla y debatirla.

QUINTA PARTE

¡IDÉ EL PASO AL FRENTE!

“Después miré, y me levanté y dije a los nobles y a los oficiales, y al resto del pueblo: No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas”.

(Nehemías 4:14, NASB)

Y los hijos de Judá vinieron a Josué en Gilgal; y Caleb, hijo de Jefone cenezeo, le dijo: Tú sabes lo que Jehová dijo a Moisés, varón de Dios, en Cades-barnea, tocante a mí y a ti.

Yo era de edad de cuarenta años cuando Moisés siervo de Jehová me envió de Cades-barnea a reconocer la tierra; y yo le traje noticias como lo sentía en mi corazón. Y mis hermanos, los que habían subido conmigo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo; pero yo cumplí siguiendo a Jehová mi Dios. Entonces Moisés juró diciendo: Ciertamente la tierra que holló tu pie será para ti, y para tus hijos en herencia perpetua, por cuanto cumpliste siguiendo a Jehová mi Dios.

Ahora bien, Jehová me ha hecho vivir, como él dijo, estos cuarenta y cinco años, desde el tiempo que Jehová habló estas palabras a Moisés, cuando Israel andaba por el desierto; y ahora, he aquí, hoy soy de edad de ochenta y cinco años. Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar. Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay ciudades grandes y fortificadas. Quizá Jehová estará conmigo, y los echaré, como Jehová ha dicho.

Josué entonces le bendijo, y dio a Caleb hijo de Jefone a Hebrón por heredad. Por tanto, Hebrón vino a ser heredad de Caleb hijo de Jefone cenezeo, hasta hoy, por cuanto había seguido cumplidamente a Jehová Dios de Israel. (Josué 14: 6-14, NTV).



¿Es usted un reprimador o un reposado?

“Somos la sal de la tierra, no el azúcar, y nuestro ministerio verdaderamente consiste en limpiar y no solo en cambiar el sabor”.

–Vance Havner

Mis abuelos solían tener una cerca blanca en el patio delantero de su casa. Me encantaba esa cerca. Recuerdo que unos años después de que el abuelo falleció, la cerca blanca comenzó a verse un poco deteriorada. La pintura se estaba despegando y algunos pilotes se habían resquebrajado o estaban rotos. Eso es lo que sucede cuando algo se deja al proceso natural de deterioro.

Entonces, un día, mi padre llegó a la casa con un martillo y un cubo de pintura blanca. En poco tiempo, la cerca lucía como se suponía que debía verse: un adorno brillante y alegre para el patio delantero de la abuela. ¡Había sido *reprimado*, restaurado a su estado original!

Reprimado puede no sonarle familiar, pero es una palabra real.

Según el diccionario (Webster en el original), *repristinar* es “restaurar algo a su estado o condición original”. Me pregunto si sería correcto decir que una de las responsabilidades que Dios le ha dado a los abuelos es la de un *repristinador* (esa es mi palabra). Dios nos ha dado las experiencias y herramientas necesarias para restaurar la cultura deteriorada que ayudamos a crear a su condición original de acuerdo con el diseño de Dios. Por otro lado, podríamos elegir ser *reposados* (mi palabra de nuevo), que se la pasan recostados como si estuviéramos muertos y sin hacer nada.

Nuestra cosmovisión determina lo que percibimos como válido y valioso. En última instancia, nos moverá a ser *repristinadores* o *reposados*. La historia sugiere que si al menos el 10% de cualquier cultura tiene una creencia inquebrantable en algo, la mayoría de esa sociedad también aceptará esa creencia. El tipo de creencia inquebrantable que influye en una sociedad o cultura con tal poder implica más que opiniones personales.

La creencia inquebrantable es una profunda convicción formada a partir de una visión del mundo que nos mueve hacia una forma visible de vivir la vida. Es tan vibrante que llama la atención de la cultura en la que vivimos. Es el proceso de *repristinación*... y de saber qué hacer.

Como seguidores de Cristo, tenemos una convicción sobre quién es Dios y el mundo que Él creó. Creemos que nos creó para Sí mismo, y que pagó el más alto precio para restaurarnos a una relación personal con Él. Nos abrió el camino para evitar el juicio que de otra forma sería ineludible. Se llama el evangelio, y lo cambia todo. El evangelio transforma corazones y mentes bajo un nuevo pacto de gracia y expiación.

Nuestra fe inquebrantable en la verdad de Dios es la base de una sabiduría para comprender los tiempos. Nos obliga a actuar con compasión en el poder del Espíritu Santo para llevar a otros a Cristo y su salvación. Nuestro deseo más profundo es llamar la atención sobre Él, Su bondad y Su verdad.

Según Génesis 1:27-28, estamos llamados a vivir como agentes

redentores que, creados a imagen de Dios, gobiernan, producen, reproducen y administran la tierra. Renacimos para ese propósito a través del evangelio. El evangelio no puede reducirse a un pase gratuito al cielo con una licencia para vivir como el resto del mundo.

Chuck Colson sugirió que los discípulos de Cristo tienen la comisión, no solo de hacer discípulos, sino de servir como agentes de Dios para “sostener y renovar la creación, defender las instituciones creadas de la familia y la sociedad, y exponer falsas cosmovisiones”.¹ En otras palabras, el nuevo nacimiento es solo el punto de partida para los verdaderos discípulos, si bien el punto de partida crucial y esencial. De hecho, es el milagro de una nueva vida lo que obliga a los discípulos de Cristo a conquistar el mundo con toda la verdad y a hacer discípulos que hagan lo mismo.

Jesús vino a testificar la verdad. Nosotros debemos hacer lo mismo. Mientras que defender, proclamar y autenticar la Verdad expone la Mentira, estoy convencido de que ninguna cantidad de persuasión o razón cuidadosamente elaborada, aunque valiosa, conquistará al mundo y hará que cambie. Es la encarnación de la verdad por personas de fe inquebrantable lo que le abrirá la puerta al Espíritu Santo para condenar al mundo.

Tal fe inquebrantable se muestra donde vivimos y trabajamos, en el mercado, el laboratorio, el aula, el vecindario y el hogar. Si queremos ser agentes efectivos de cambio, nuestras vidas deben mostrar la gloria de lo que debería ser. Solo entonces el Espíritu Santo trabajará a través de nosotros para transformar y rehacer nuestra cultura. Buena teología, pero ¿qué significa?

Lucha por nuestras familias

La fe inquebrantable es proactiva. Recuerde a Nehemías. En medio de la oposición y el miedo, llamó a los fieles a no tener miedo, sino a “ ¡Acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas!” (Nehemías 4:14)

Confiado en la capacidad de Dios para hacer lo imposible, se paró frente a un pueblo temeroso y les dio una razón para tener esperanza. No tenían que temer, les dijo, porque “nuestro Dios peleará por nosotros” (Neh. 4:20). Nehemías entendió lo que estaba pasando. Sabía que Dios estaba a cargo y lo que Dios quería que hiciera. Así que lo hizo.

También debemos luchar por nuestras familias, lo que significa que no solo debemos comprender los tiempos, sino saber qué hacer y hacerlo. Gran parte de nuestra lucha por saber qué hacer surge de las emociones y sentimientos que sabotean nuestra confianza para discernir lo que es correcto. Nos sentimos incompetentes para elegir el camino correcto. Es especialmente difícil cuando tantas voces nos dicen que *sigamos nuestro corazón* y hagamos lo que *se siente* bien.

El problema de seguir a su corazón es que el corazón es subjetivo y fácilmente manipulable. Seguir a su corazón no es la mejor prueba para determinar lo que es correcto (Jeremías 17: 9). Los sentimientos se centran en las circunstancias más que en la verdad. Las emociones y los sentimientos distraen fácilmente de lo que es obvio. Saber qué hacer en momentos como este requiere sabiduría, no sentimientos.

Claramente, los sentimientos forman parte del hecho de ser humanos, pero cuando los sentimientos desplazan el discernimiento, casi siempre le siguen malas decisiones. Los comerciantes entienden esto, y han aprendido a usarlo de manera efectiva para convencernos de comprar cosas que normalmente no compraríamos. Saben que nuestros sentimientos a menudo anularán el buen juicio.

La sabiduría no está impulsada por los sentimientos, sino por la verdad. La fuente de toda sabiduría es Dios, y la encontramos a través del conocimiento de Su Palabra puesta en práctica. “*Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino*”. (Salmo 119: 105).

El problema puede no ser una cuestión de saber qué hacer, sino de

no creer que lo que Dios dice es realmente lo que quiere decir. O podemos preguntarnos si la Biblia es relevante para la vida en el siglo XXI. Tal vez simplemente no sabe lo que dice la Biblia.

Saber qué hacer no es un ejercicio filosófico ni una cuestión que los profesionales deban decidir por nosotros. ¿Cómo es que los hombres de Isacar poseían la sabiduría para saber qué hacer? La Biblia no nos dice, pero sospecho que estos hombres conocían los escritos de Moisés y eran astutos en cómo aplicaban lo que sabían a lo que sucedía a su alrededor. Sospecho que también fueron sabios en cuanto al buen sentido común.

Seis prácticos “pasos a seguir”

Si bien no hay fórmulas A + B + C para saber qué hacer, sé al menos seis cosas efectivas que cualquier creyente puede hacer en momentos como este. Los primeros tres son claros mandamientos bíblicos. Los tres últimos son simplemente sentido común.

1. Estudie la Palabra

“[Estudie] con diligencia para presentarse a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15).

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre [o la mujer] de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento [estudiando, aprendiendo lo que es verdad], para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2).

“Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino”.
(Salmo 119:105).

2. Ore fervientemente por sabiduría

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada...” (Santiago 1: 5-6).

“Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza” (Efesios 1: 17-19).

“Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre...” (Colosenses 1:9-12).

3. Congréguese regularmente con otros creyentes

“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:25).

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es,

Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor". (Efesios 4: 11-16).

No puedo decirlo de manera más simple de lo que Dios ya lo ha dicho. Los que siguen a Cristo son los que ponen en práctica sus verdades. Si queremos sabiduría, debemos ser estudiosos de la Palabra, fervientes guerreros de oración y miembros fieles de una comunidad de creyentes.

Ahora, algunas sugerencias de sentido común, cada una centrada en llegar a la verdad cuando la verdad está bajo ataque.

4. Escuche bien y aprenda a hacer buenas preguntas

Muchas ideas y creencias falsas se propagan a través de una terminología que no está claramente definida o mal definida. Aprenda a escuchar bien para escuchar lo que otros dicen. Escuchar también promueve la confianza y la sensación de que usted es un lugar seguro para ser transparente.

Aprenda a prestar atención a palabras como amor, matrimonio, tolerancia y verdad que pueden redefinirse o no definirse en conversaciones con otros. Muchas personas de todas las edades compran declaraciones y términos sin hacer el tipo de preguntas que indagan si son verdaderas o no.

Aquí hay seis preguntas que funcionan en muchas situaciones en las que es importante investigar las fuentes y las evidencias para ver si se sostienen:

- * Eso es interesante. ¿Qué quiere decir con eso? (definir términos)
- * ¿De dónde sacó esa información? (¿Son confiables las fuentes?)
- * ¿Cómo sabe que es verdad? (evidencia / hechos que lo respalden)
- * ¿Qué pasa si se equivoca? (¿Cuáles son las consecuencias?)
- * ¿Qué pasa si tiene razón? (¿Cuáles son las consecuencias?)

* ¿Estaría dispuesto a explorar más esto juntos? (Esto es importante)

Sus nietos adolescentes y adultos jóvenes a menudo están tan inundados de mensajes culturales e ideas que se le presta poca atención a si lo que escuchan o ven es realmente cierto. Cree un lugar seguro para que hagan las preguntas difíciles sin sentirse juzgados. Sea rápido para escuchar y lento para hablar (Santiago 1:19). Y cuando hable, hable no para contar, sino para indagar, ayudándoles a indagar para ver qué es realmente cierto.

La tercera parte del mandato de James, lento para la ira, contribuirá en gran medida a crear un ambiente seguro.

5. Lea buenos libros, escuche enseñanzas / música sana

No solo es una buena idea para usted, también es una buena actividad para hacer con sus nietos. Llénese de lo que es verdadero, honesto, justo, puro, amable, de buen nombre, excelente y digno de alabanza (ver Filipenses 4:8).

Si quiere saber qué hacer, aprenda de los demás y busque lo que es verdadero y digno de alabanza. Hay tantos recursos excelentes enraizados en las Escrituras para ayudarlo. Lo ha escuchado muchas veces: reconocerá lo falso más fácilmente cuando haya estudiado lo auténtico con cuidado. No puede aprender qué hacer cuando solo está expuesto a cosas que no debería estar haciendo en primer lugar.

6. Revise su corazón

Jesús dijo: “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:21). Es por eso que la Biblia nos advierte que “*sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida*” (Proverbios 4:23). ¿Cuáles son los verdaderos tesoros que dan forma a su corazón: cosas que importan para la eternidad o cosas que se oxidan y corrompen? Cuando la calcomanía en la parte posterior de su auto dice: “Estoy gastando la herencia de mis hijos”, creo que descubrirán dónde se encuentran sus verdaderos tesoros.

Charla de mesa intergeneracional

La cena familiar de Acción de Gracias terminó y los platos se despejaron. Los adultos se sentaron a la mesa a compartir opiniones sobre eventos actuales y temas de actualidad. Chad, de catorce años, permaneció en la mesa escuchando con interés mientras los adultos hablaban. Después de escuchar atentamente por un momento, Chad ofreció un comentario sobre el tema que se estaba discutiendo. Su madre interrumpió: “Solo ve a jugar con el resto de los niños, Chad. Esta es una conversación de adultos”.

Hay pocos lugares más potentes donde se cultivan las relaciones intergeneracionales y ocurre un aprendizaje significativo que la mesa familiar. Perdemos esos momentos cuando, como la madre de Chad, lo olvidamos.

Uno de mis programas de TV favoritos es *Blue Bloods*. Disfruto del drama policial y de los elementos relacionales del programa; pero lo que más me gusta es la escena en cada episodio cuando cuatro generaciones de Reagans se sientan a la mesa y hablan sobre la vida. Bisabuelo, abuelo, padres, hijos, cada uno está incluido en la conversación. Se valoran los aportes y las preguntas de todos. Es una emotiva imagen del aprendizaje intergeneracional intencional. También es un recordatorio de lo que falta en muchas familias hoy. Regresemos la mesa familiar a donde pertenece por el bien de nuestros hijos.

Sé que es difícil cuando las familias constantemente van en direcciones diferentes. El atractivo de las actividades mundanas tira de las familias en todas las direcciones, excepto para estar juntos. Abuelos, pueden dar un mejor ejemplo para unir a las generaciones en la mesa familiar.

Creo que Dios estableció y ordenó una *narrativa de la verdad* de la cual cada generación vive, aprende y da uno a otro como familia. El Salmo 78 describe la expectativa que Dios tiene para que los padres y abuelos cuenten a las próximas generaciones la Gran Historia. Es una historia que nos importa a todos. Esta noción bíblica de familia apoyada por el cuerpo de Cristo está en el corazón

de esta narración en forma de evangelio en la que todas las cosas son hechas nuevas.

Abuelos, tenemos la oportunidad de impactar la cultura. Eso comienza en nuestras propias familias. Restaure la mesa familiar y evite la mentalidad de “dos mesas” cuando su familia se reúna para eventos importantes en Acción de Gracias, Navidad o cualquier otra reunión familiar. Ya sabe de lo que estoy hablando: la mesa para adultos en un lugar, la mesa para niños en otro. Proteja la mesa familiar y aproveche las oportunidades para *involucrar* a todas las generaciones en conversaciones sobre la vida, no para segregarlas.

Ahora es el momento para que los abuelos valientes de todas partes den el paso al frente (o a la mesa) y vivan intencionalmente esta verdad fundamental diseñada para bendecirnos a todos: *[Cristo] de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor (Efesios 4:16).*

¡Cada parte no puede hacer su trabajo si no
estamos juntos!

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Pensandolo bien:

1. ¿Cuál es la diferencia entre un *repristinador* y un *reposado*? ¿Cuál dirían sus nietos o hijos adultos que usted es? ¿Cuál diría *usted* que es?
2. ¿Cuál de las seis formas prácticas sugeridas en este capítulo le resulta más difícil de practicar? ¿Por qué? ¿Cuál le parece más fácil? ¿Por qué?
3. Lea Nehemías 4. ¿Cuál fue la naturaleza de la oposición que Nehemías y el pueblo de Jerusalén enfrentaron en su tarea de construir el muro? ¿Cuál es la naturaleza de la oposición que enfrentamos hoy? ¿En qué consiste “luchar” por su familia en el mundo actual?

Pasos de acción:

1. Obtenga copias de los recursos a continuación y haga un plan para leerlos. Escriba las formas prácticas en que puede ser un *repristinador*:

* Daniel, Capítulo 1: Un ejemplo de cómo vivían cuatro jóvenes en, pero no de, la cultura que le imponían. También es un gran recordatorio para aquellos de nosotros que somos mayores de cómo Dios puede usar a cualquiera que quiera ser un *repristinador* y no un *reposado*.

* *Tactics: A Game Plan for Discussing Your Christian Convictions* [Tácticas: Un plan de acción para discutir sus convicciones cristianas] de Gregory Koukl, Zondervan, 2009.

* *Coffee Shop Conversations: Making the Most of Spiritual Small Talk* [Conversaciones de cafetería: Cómo aprovechar al máximo la charla espiritual] de Dale y Jonalyn Fincher, Zondervan, 2010.

* *Talking with Your Kids About God: 30 Conversations Every Christian Parent Must Have [Cómo hablar con sus hijos sobre Dios: 30 conversaciones que todo padre cristiano debe tener]* de Natasha Crain, Baker Books, 2017.

2. Lea Nehemías 4:14. Decida qué hará para implementar al menos una de las ideas generadas por la pregunta # 3. Pídale a alguien que ore con usted para que Dios le dé sabiduría y una valiente resolución para implementarlas de acuerdo con Su gracia y para Su gloria.

Recupere la zona montañosa

“Nada puede curarnos del miedo hasta que Dios nos cure de la incredulidad”.

–Francis Burkitt

Caleb, hijo de Jefone, es uno de mis héroes. Era el tipo de hombre que quiero ser. Tenía una pasión por la vida y un compromiso incondicional a creer y servir a Dios, sin importar cuán peligroso pudiera ser. Usted conoce su historia. Sucedió mucho antes de Nehemías, antes de los muros de Jerusalén, el Templo y los reyes de Israel.

Seleccionado por Moisés como uno de los doce miembros del equipo de reconocimiento de élite asignado para espiar la tierra, Caleb se tomó en serio su tarea. Después de completar su exploración de la tierra, los doce regresaron para informar sus hallazgos.

Sobre esto, todos estaban de acuerdo: la tierra estaba llena de abundantes bienes tal como Dios dijo. Las asombrosas muestras de la abundante fruta que trajeron confirmaron la promesa de Dios de una tierra que fluye leche y miel.

Con respecto al resto de la promesa de Dios, sin embargo, el equipo no estaba unido. El desvanecimiento de la seguridad de Dios de

que los habitantes podrían ser derrotados eran realidades inconfundibles que no podían obviar. No solo había mucha gente, sino que eran enormes, del tamaño de gigantes. Solo Caleb y Josué creyeron a Dios y se opusieron a la opinión popular expresada por los otros diez. Diez de los doce querían ir a lo seguro; dos creían que Dios derrotaría a su enemigo. La inquietud de los diez se extendió como una plaga por todo el campamento de Israel, lo que causó que la gente cediera ante el miedo expresado por los diez.

¡So, espera ahí! ¿Nos estamos perdiendo de algo aquí? ¿No son estas las mismas personas que recientemente habían presenciado increíbles milagros de Dios desde que salieron de Egipto? ¿No habían visto a Dios partir el mar para poder cruzar en tierra seca? ¿No fueron ellos los que estuvieron a salvo al otro lado del mismo mar y vieron a Dios desatar las aguas separadas para ahogar al ejército de Faraón que los perseguía? Seguramente, no habían olvidado los recordatorios diarios de la presencia de Dios en la columna de fuego de noche y en la nube de día. ¿No habían experimentado la bondad de Dios cuando Él sació la sed de sus gargantas reseca con agua de la roca y satisfizo su hambre con maná y codornices? ¿Cómo puede alguien presenciar cosas tan asombrosas de primera mano y quedar intimidado por unos pocos anaceos de gran tamaño?

En cualquier caso, los exploradores hicieron su informe: “La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura (...) éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos” (Núm. 13: 32-33). Su capacidad para evaluar sus circunstancias en términos de quiénes eran y quién era su Dios se había visto obnubilada por el miedo que los llevó a la incredulidad. Era un salto demasiado radical para ellos creer que Dios podía hacer algo tan grande, a pesar de que Él ya había demostrado ser capaz de grandes cosas. Qué efímera puede ser nuestra memoria.

Desde nuestro punto de vista, es difícil entender cómo, después de todo lo que Dios había hecho para llevarlos a este punto, no po-

dían confiar en que Él terminaría el trabajo. Después de todo, Dios se le apareció a Moisés en la zarza ardiente y le hizo estas promesas: 1) Los rescataría de la mano de los egipcios; y 2) Los traería a “una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel”. La “tierra buena y ancha” ahora estaba ante ellos tal como Dios lo había prometido. Ahora estaban paralizados, no dispuestos a tomar acción para reclamar esa promesa.

Antes de señalar con el dedo y sacudir la cabeza ante estos tontos israelitas, es posible que deseemos mirarnos al espejo. Sospecho que hay algunos gigantes en nuestras vidas que infligen terror en nuestros corazones y nos impiden seguir el llamado de Dios. El miedo se las arregla para evaporar nuestra confianza en las promesas de Dios. A veces es más fácil ceder discretamente a la opinión popular que levantar nuestra voz y hacer lo correcto.

Si es cierto, como lo sugiere la investigación, que solo el 10% de una sociedad que tiene una creencia inquebrantable puede llevar a esa sociedad a adoptar su creencia, entonces ¿por qué la comunidad cristiana se ha visto tan impotente para impactar nuestra sociedad? Según el *Chuck Colson Center for Christian Worldview* [Centro Chuck Colson para la cosmovisión cristiana], menos del 10% de los estadounidenses constituyen la élite cultural de nuestra sociedad; sin embargo, son los que escuchamos, leemos y vemos en los medios dictando lo que es políticamente correcto.

Los abuelos, que dicen ser cristianos en esta nación, representan casi el 10% de nuestra población. ¿Por qué *nosotros* no somos las influencias culturales en nuestra sociedad? ¿Es posible para nosotros anular la influencia de los elitistas culturales posmodernos? Eso depende.

Si nuestra fe en el Dios del Cielo es inquebrantable en todas las áreas de la vida, entonces no hay duda de que Dios todavía puede poner el mundo del revés. Si viviéramos con la determinación de no dejarnos intimidar al silencio, sino de unirnos y defender lo que es correcto y verdadero, imagine la luz que brillaría en la oscuridad. Mucho depende de cuán valientemente proclamemos y vivamos el evangelio por el poder del Espíritu con autenticidad,

compasión y gracia, sazonada, por supuesto, con sal.

Fin a la espiral del silencio

Vivimos en una época en que la mayoría a menudo se encoge en silencio mientras aquellos pocos que ejercen el poder de dar forma al pensamiento y a la política pública imponen su paso en la sociedad utilizando la intimidación para lograr sus objetivos. Mencione la teoría de la “espiral del silencio” de Neumann en el Capítulo 13. Su teoría afirma que es menos probable que las personas expresen su opinión sobre un tema si sienten que son minoría, especialmente si temen represalias de la mayoría.

En otras palabras, cuando los que están en control manipulan sus puntos de vista sobre las cuestiones sociales para moldear la opinión pública sobre ese tema, la mayoría, incluso si no están de acuerdo, se sentarán en silencio una vez perciban que el asunto ha sido decidido. La mayoría de las personas se mostrará de acuerdo debido al miedo al rechazo o al aislamiento de las principales influencias.

Un estudio de 2009 titulado, *The False Enforcement of Unpopular Norms* [La aplicación falsa de normas impopulares], en la Universidad de California, Berkley, describe la aplicación falsa como la presión para cumplir con una norma no aceptada de otra manera.¹ Esto se ilustra en la familiar fábula de Hans Christian Andersen, *El traje nuevo del emperador*.

En esta conocida historia de un emperador desnudo, sus sastres lo convencen de que su nuevo traje será invisible para cualquiera en su reino que sea estúpido, incompetente o no apto para su corte. No queriendo ser etiquetados como tal, su corte le sigue el juego y manipula a las masas para que hagan lo mismo, a pesar de que todos saben la verdad. Nadie quiere arriesgarse a decir la verdad por temor a represalias por parte del emperador. Eso suena familiar.

Siguiendo el valiente ejemplo del niño pequeño que finalmente habló y declaró: “Pero no lleva nada en absoluto”, es hora de que esta generación alce su voz y diga la verdad. Debemos despertar,

espabilar y dar un paso adelante para contrarrestar el engaño bajo el cual hemos vivido durante demasiado tiempo. Puede que sea necesario que algunos abuelos valientes lideren la ofensiva y le digan al emperador que está desnudo.

Dios ya ha declarado que tenemos todo lo que necesitamos por su poder divino para la vida y la piedad (ver 2 Pedro 1:3). No tenemos que ser esclavos de la espiral del silencio. Somos libres por el poder de Dios para lanzar un movimiento que romperá el silencio por el bien de nuestros nietos y para la gloria de Dios.

¿Hablar la verdad es arriesgado y peligroso? ¡Absolutamente! Los obstáculos y riesgos aparentemente insuperables son parte de la vida, especialmente cuando estamos siguiendo la agenda de Dios. Los seguidores incondicionales de Cristo saben que hay peligros. El miedo sigue siendo nuestro mayor enemigo.

El miedo está constantemente preparado para deformar nuestra perspectiva de la realidad, adormecer nuestros corazones e intimidarnos al silencio. El miedo nos engaña haciéndonos creer que podemos abrazar una “fe segura”, lo que sea que eso signifique. Vivir una fe genuina e inquebrantable nunca es seguro, pero *es* correcto. Dios es fiel, confiable y más grande que cualquier peligro que podamos encontrar, y esa es la razón por la que podemos correr el riesgo.

Es hora de deshacerse de la mentira de que podemos jugar a lo seguro y ganar. No debemos temer esos momentos decisivos que Dios nos presenta. Nuestra visión no debe fijarse en los peligros y riesgos involucrados. Más bien, “*puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz*” (Heb. 12:2). Esta es la razón por la que no nos cansamos ni nos desanimamos. Ante nosotros hay oportunidades increíbles para que Dios muestre Su gloria y poder. Si el miedo gana, las próximas generaciones pierden. ¿Está dispuesto a permitir que eso suceda bajo su supervisión? Yo no.

Preocupación, miedo, ansiedad: estas son las cosas que desvían nuestros ojos de Dios hacia nuestras circunstancias. Fue por lo que

Caleb tuvo que luchar con sus cohortes. Nehemías también tuvo que lidiar con eso cuando Sanbalat y sus cómplices intentaron intimidar a los judíos que intentaban reconstruir el muro. Nehemías se negó a dejarse intimidar porque sabía que el Señor estaba luchando por él y por el pueblo. Él les recordó la promesa de Dios y por qué estaban haciendo lo que estaban haciendo. Esta fue una lucha por sus familias y hogares. No será menos para usted y para mí hoy.

Miedo a fallar

Quizás luche con la duda que se filtra en sus pensamientos. Puede que se pregunte: **¿qué pasa si fallo?** ¿Y qué si lo hace? Alguien dijo una vez sabiamente: “El fracaso es el contexto de los milagros”. Si nunca sale con fe y se arriesga, puede engañarse a sí mismo pensando que la ruta más segura es la mejor opción; pero rara vez lo es.

El camino seguro es, de hecho, un camino sin salida pavimentado con miedo y apatía. Si se rinde a la intimidación, se embarca en un camino que le desvía de la oportunidad de mostrar a su familia y al mundo la grandeza de Dios. También permitirá que el enemigo rompa las defensas alrededor de su familia.

Eso es lo que me encanta de Caleb. Caleb entendió los riesgos. Eligió permanecer resuelto en su creencia de que Dios puede hacer lo que prometió que haría. Sabía que, a pesar de los peligros y obstáculos, Dios ya había prometido darles la tierra. Él le creyó a Dios, no a los hombres.

Cuarenta años después, Caleb se paró ante Joshua y le preguntó por la tierra que Dios le había prometido. Su valiente y sincero compromiso con Dios le obligó a declarar: *“Y ahora, he aquí, hoy soy de edad de ochenta y cinco años. Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; **cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar.** Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay*

ciudades grandes y fortificadas. Quizá Jehová estará conmigo, y los echaré, como Jehová ha dicho” (Josué 14:11-12; énfasis mío).

No sé usted, pero cuando leo esto, mi respuesta es “¡Guau!” Aquí había un hombre con una creencia resuelta, audaz y deliberada de que Dios haría lo que prometió sin importar cuán grandes parecieran los obstáculos. Caleb no estaba interesado en desperdiciar su vida yendo a lo seguro. No le tenía miedo al peligro. Estaba listo para la batalla, incluso a los 85, porque creía que Dios era más grande que cualquier gigante que pudiera enfrentar. También creía que había demasiado en juego como para sentarse y no hacer nada.

¿Qué batalla vale la pena pelear en nuestros días? Es posible que no seamos enviados a la línea de fuego en la lucha contra los terroristas como se les pide a nuestros valientes hombres y mujeres en el ejército; pero todavía tenemos una batalla que luchar contra un tipo diferente de terrorismo: un terrorismo contra la verdad. Y al igual que el Caleb y Nehemías de antaño, nosotros también luchamos por nuestros hermanos, hermanas, hijos, hijas, esposos, esposas y hogares. Abuelos, se les necesita en primera línea en esta batalla.

Nuestra misión es recuperar la región montañosa que el enemigo conquistó bajo nuestra supervisión. No importa si usted es un abuelo a larga distancia, un abuelo criando a sus nietos, un nuevo abuelo o un abuelo con un carcaj lleno de nietos, usted está llamado al servicio activo por otra generación.

Esta es una causa de verdad y justicia. Es una causa por los corazones y las mentes de nuestros nietos. Este es el punto donde los valientes hacen lo correcto. Se apuntan para el trabajo de luchar por nuestros hogares y nuestro país.

No podemos darnos el lujo de ir a lo seguro y volver a acomodarnos en una jubilación cómoda. Ir a lo seguro es asumir el mayor riesgo de todos: una vida desperdiciada que no deja nada de valor para las próximas generaciones. John Piper lo expresó de esta manera: “Si nuestra única pasión que todo lo abarca es enaltecer a

Cristo en la vida y la muerte, y si la vida que más lo magnifica es la vida de un amor costoso, entonces la vida es riesgo, y el riesgo está bien. Huir de eso es desperdiciar su vida”.²

Estos son tiempos turbulentos e inciertos que requieren soluciones radicales por parte de personas valientes con una fe inquebrantable en Jesucristo. Esta batalla no requiere intimidación y miedo como nuestras armas de influencia. El Dr. Haddon Robinson, Profesor Distinguido en el Seminario Teológico Gordon-Conwell, dijo con razón: “Si estamos comprometidos con una “causa” pero no nos preocupamos por Cristo, podemos cambiar el poder de Dios por el poder de la política”.³

En Cristo tenemos armas como ninguna otra: “Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Cor. 10: 4-5).

Nuestras órdenes de movilización

Abuelos, se han emitido sus órdenes de movilización. ¿Se apuntarán y darán un paso al frente como embajadores y soldados de Cristo por el bien de las próximas generaciones? Si no lo hacen, hay mucho en juego.

He aquí cinco componentes de nuestras órdenes de movilización que nos ayudarán a cumplir la misión de Dios para nosotros. Aquí es donde nos ponemos manos a la obra. Sin más charla, vamos a trabajar. ¿Qué vamos a hacer? Aquí están nuestras órdenes:

1. ORE, ore, ore en su propio armario. Ore con otros creyentes tan a menudo como pueda. Si aún no es parte de un grupo de abuelos que oran regularmente por las próximas generaciones y nuestras familias, organice un grupo de Abuelos de oración, para alentar a los abuelos a unirse en oración. Jesús dijo: *“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”* (Mateo 18:20).

La oración corporativa es poderosa. Cuando dos o más unen sus corazones con los del Padre se abren las compuertas del Cielo. Muy poca oración corporativa ocurre hoy en las iglesias estadounidenses. Los abuelos decididos pueden cambiar eso, así que hagámoslo. Obtenga una copia del libro de Lillian Penner, *Grandparenting with a Purpose: Effective Ways to Pray for Your Grandchildren*⁴ [*Abuelos con un propósito: formas efectivas de orar por sus nietos*] si necesita algunas buenas ideas. El avivamiento es el fruto de la oración ferviente. Visite nuestro sitio web para más información.

2. ¡ARREPIÉNTASE! Orar no es meramente una petición. También es un momento para permitir que Dios busque en nuestros corazones y exponga cualquier camino o motivo perverso. Arrepentirse significa reconocer nuestros pecados, individualmente y como pueblo. Los abuelos valientes aceptan esa responsabilidad porque sabemos que el avivamiento personal y corporativo se origina en el arrepentimiento. El arrepentimiento reconoce que nos hemos desviado de la verdad y de los caminos de justicia, y que no hemos enseñado a nuestros hijos como deberíamos. Comienza con nosotros al lidiar con el pecado y la rebelión en nuestras propias vidas. El arrepentimiento verdadero cambia el curso de nuestras vidas y se convierte en el conducto a través del cual se desata el poder transformador de la gracia y la verdad de Dios en nuestra cultura.

Una vez más, Nehemías nos da un ejemplo a seguir. Al enterarse de la condición de su tierra natal, lloró y se arrodilló para confesar los pecados de Israel. Hizo esto antes de pedir el favor de Dios para ganar al rey.

Del mismo modo debemos reconocer nuestra culpa. A veces nos hemos comprometido cuando deberíamos habernos mantenido firmes. Nos hemos quedado callados cuando deberíamos haber hablado. Hemos abrazado una vida de egoísmo y avaricia cuando deberíamos haber atendido a los intereses de los demás, especialmente de los pobres. Demasiado a menudo somos culpables de “diluir” el evangelio y de permitir que el mal se filtre en nuestros

hogares.

Cuando nos humillamos y nos arrepentimos, Dios hace una promesa: *“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, dice el Señor Dios”* (2 Crónicas 7:14). Seríamos tontos si permitiéramos que el orgullo se interpusiera en el camino de la promesa de Dios de derramar Su bendición.

3. ALCE SU VOZ: Dios obrará incluso con una voz solitaria. Eso es lo que hizo a través de hombres como Wilberforce y Wesley, Nehemías y Caleb. ¿Cuánto más podría moverse Dios en las corazonas de las personas cuando las voces de miles y miles se alcen para proclamar la verdad? ¿Cómo se hace eso?

* Una forma en que podemos manifestarnos es organizar un grupo de abuelos valientes en su comunidad. Reúna a abuelos y padres con ideas afines para estudiar la Palabra de Dios, orar y estimularse unos a otros para ser los creadores de la cultura de Dios en tiempos como estos.

* Hable con su pastor (es) sobre la importancia de los abuelos en el discipulado familiar. Pregunte acerca de llevar a su iglesia o comunidad un seminario de Abuelos valientes o una conferencia de Familia moldeada por el evangelio. Visite nuestro sitio web que figura al final de este libro para obtener más información.

4. ESTABLEZCA CONEXIONES INTERGENERACIONALES: los abuelos valientes buscan oportunidades para relacionarse con sus nietos y otros niños, jóvenes y adultos jóvenes en su esfera de influencia. Considere estas posibilidades:

* Participe en el ministerio de niños en su iglesia. Recientemente le pedí a un grupo de adultos mayores que se involucraran en el ministerio de niños en su iglesia una vez al mes.

Como habrá adivinado, nadie aceptó mi invitación. Obtuve algunas respuestas sobre la línea de: “Ya cumplí mi tiempo”; “Soy demasiado viejo para trabajar con niños. Deje eso a los más jóve-

nes”. ¿Le suena familiar?

¿A qué edad somos demasiado viejos para contribuir a la vida de un niño? ¿Y a quién se le ocurrió la idea de que criar niños o trabajar con niños se trata de “cumplir con una condena”? El ministerio de los niños no es una sentencia de prisión, es una oportunidad de vivir con alegría por algo más importante que nuestra propia conveniencia. Es una oportunidad de ser un conducto de la gracia de Dios para las próximas generaciones.

Estoy involucrado con el programa AWANA en mi iglesia local. Es una de las cosas más gratificantes que hago. Claro, a veces es un desafío, pero me encanta trabajar con los niños en edad escolar que veo cada semana. Me encanta enseñarles la Palabra de Dios y hablarles sobre el evangelio. ¡No hay nada mejor que eso!

* Lleve a sus nietos a *GrandCamp* [Campamento de abuelos] (www.grandcamps.org) o cree su propia versión de *GrandCamp* o *Cousins Camp* [Campamento de primos]. Incluso hemos creado una guía de campo de bricolaje para ayudarle. Jim y Gwen, que ayudaron a escribir la Guía de campo, dicen: “La fe cristiana de nuestros nietos es mucho más profunda en gran medida debido a las experiencias con nosotros en *GrandCamp*. Por ejemplo, después de pasar solo dos días en *GrandCamp*, una nieta exclamó: “¡Abuela, *GrandCamp* es muy divertido, y es muy DIVERTIDO aprender sobre DIOS!””

* ¡Nunca se conforme con ser simplemente un buen abuelo! Elija ser un abuelo valiente y bíblico. Sea intencional y diligente acerca del bienestar y el destino eterno de su familia. Invierta en sus nietos y pase tiempo con ellos. Exploren, debatan, creen y sirvan juntos. Si está lejos, encuentre la manera de mantenerse en contacto regularmente.

* Desafíe al liderazgo de su iglesia para promover más diálogos intergeneracionales y eventos de debate. Por ejemplo, proponga un retiro intergeneracional de fin de semana donde puedan sentarse y discutir sobre algunas cuestiones sociales de nuestros días y de lo que Dios tiene que decir sobre ellas. O considere hacer un evento

de tipo *Grand Day Out* [Gran día al aire libre] en su iglesia para los abuelos y sus nietos. Visite www.grandcamps.org para obtener más información sobre los eventos de *Grand Day Out*.

* *Haga lo correcto*: El Centro Colson para la cosmovisión cristiana y el Instituto Witherspoon han coproducido un currículum en DVD adecuado para el uso con grupos pequeños, una clase o incluso una reunión familiar. La serie explora y examina cuestiones de ética y carácter relacionadas con el hogar, la escuela y el lugar de trabajo. Es una herramienta maravillosa para el diálogo intergeneracional. Visite www.doingtherightthing.com para más información.

5. HAGA BUENAS PREGUNTAS: sobre cuestiones de fe y moralidad, no se sorprenda cuando las personas no sean receptivas al diálogo civilizado. En tales situaciones, es importante ser un oyente sincero y un comunicador amable. Santiago dice que debemos ser “*prontos para oír, tardos para hablar, tardos para airarse*” (Santiago 1:19).

Al tratar temas candentes como el aborto, la identidad sexual, el matrimonio entre personas del mismo sexo, etc., gane el derecho a ser escuchado siendo un oyente afable y usando palabras amables. Hacer buenas preguntas ayuda a generar confianza y un diálogo significativo, pero se convierte en un oyente, no en un predicador.

Sus nietos necesitan saber que no serán condenados si toman una posición con respecto a un tema que usted sabe que está mal. Deje que la verdad sea sazonada con gracia para que el Espíritu sea libre de hacer la obra de convicción. Revise las preguntas que se sugirieron en el Capítulo 16.

Afirme su valor como seres humanos hechos a imagen de Dios. Comuníquese su amor sea lo que sea que elijan hacer. Con gentileza y amabilidad también hágales saber que en los asuntos en los que las Escrituras son claras, defenderá la autoridad de la Palabra de Dios.

Compromiso compasivo

Estos cinco pasos de acción son radicales en muchos sentidos, pero la vida con una “V” mayúscula en la que Cristo vive en mí es cualquier cosa menos cómoda. Quienes elijan adoptar estos pasos de acción con fe valiente se posicionarán para ser los poderosos conductos de gracia y cambio de Cristo.

Si bien puede desear lo mejor para sus seres queridos, no todos querrán lo que usted quiere. Espere oposición en el camino por parte de aquellos que no lo entienden o no quieren entenderlo. Deje que su compasión permanezca siempre firme. El Dr. Mark Young, presidente del Seminario de Denver, lo dijo de esta manera: “La creencia apasionada nunca debe eclipsar el compromiso compasivo para con aquellos que no ven la verdad tal como la vemos nosotros”.⁵ Tampoco, debo agregar, para con aquellos que no quieren ver la verdad en absoluto.

Nuestra familia ha tenido que enfrentar esto con un hombre que es muy querido por nosotros. Trevor (no es su nombre real) es un homosexual autoproclamado. Él anunció su “matrimonio” homosexual con su pareja gay en Facebook. Cuando algunos familiares y “amigos” cristianos no le enviaron felicitaciones en su página, este respondió con un intenso enojo. Anunció que le estaba “retirando su amistad” a todas las personas odiosas y negativas en su lista que no ofrecieron felicitaciones.

Los intentos por responderle amablemente no fueron bien recibidos. De hecho, él era claramente hostil. Aquellos que no estaban de acuerdo con su estilo de vida elegido no deseaban abandonar la amistad. De hecho, estaban ansiosos por continuarla. Desafortunadamente, Trevor no era receptivo a ninguna posición al respecto distinta a la suya.

De hecho, se establecieron condiciones para cualquier relación aceptable de su parte. Los que afirmaran y apoyaran públicamente su matrimonio homosexual serían bienvenidos. Todos los demás serían apartados. No se hizo concesión alguna para el desacuerdo o un punto de vista diferente. Era todo o nada.

Para algunos en nuestra familia, esta fue una experiencia muy parecida a la muerte de un querido amigo. Incluso después de una súplica final para no terminar la amistad, las demandas de Trevor se mantuvieron firmes. Mi hija, que era bastante cercana a él, le respondió con mucho respeto y le hizo saber que su amistad y amor por él nunca estarían vinculados a condiciones, incluso si él sentía lo contrario; sin embargo, no podía abandonar su fe y sus convicciones sobre la ley moral de Dios simplemente para satisfacer sus demandas. Ella seguiría siendo una amiga incondicional, dando la bienvenida a cualquier oportunidad de reconectarse. Al final, él no tuvo nada más que decir.

Nehemías no era ajeno a la hostilidad y la oposición. Ante una intensa oposición, Nehemías respondió yendo a Dios en oración porque sabía que esta era la batalla del Señor. Armado de sabiduría para el momento, tomó las medidas apropiadas para lidiar con la oposición y continuar el trabajo. Su enunciado para la gente era “acordaos del Señor, grande y temible (...) nuestro Dios peleará por nosotros”. Con esa perspectiva terminaron el muro en cincuenta y dos días. Los que se opusieron a ellos no tuvieron nada más que decir.

Nunca debemos descansar ni abandonar la lucha debido a la oposición. No me rendiré hasta que haya hecho todo lo que Dios me pide para impulsar a esta generación de modernos y emergentes abuelos cristianos a la acción valiente. Imagine conmigo lo que un ejército de abuelos fieles podría hacer en el poder del Espíritu Santo para defender el evangelio y poner nuestro mundo patas arriba. ¿Puede imaginarlo?

Creo que mi tarea es recordarle a usted y a los abuelos todo lo que está en juego si no nos despertamos y damos un paso adelante en respuesta al llamado de Dios para vivir para las próximas generaciones. Le desafío a que asuma la causa conmigo por el bien de nuestros nietos, por el bien de cada niño, adolescente y adulto joven que es llevado cautivo a la Mentira. Que Dios le abra los ojos a la oportunidad de su vida.

Me queda un capítulo más. He escrito esto específicamente para

los hombres porque creo que la presencia de un padre / abuelo en la vida de un niño es vital. Abuelas, ustedes también son imprescindibles, pero Dios ha diseñado a padres y abuelos con una influencia desproporcionada sobre un niño, para bien o para mal. Abuela, ¿alientará a su esposo y a otros padres de su familia a al menos leer este capítulo? Y que Dios las bendiga, madres y abuelas que mantienen el rumbo y también luchan por sus familias. ¡Ustedes son increíbles!

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Alimento para el pensamiento y el debate:

1. ¿Cuáles son algunos de los gigantes que enfrenta cuando se trata de ser intencional con sus nietos en asuntos de fe y el evangelio? ¿Se identifica más con Caleb o con los diez que se preocuparon por todos los desafíos? ¿Por qué?
2. De las cinco sugerencias (orar, arrepentirse, alzar su voz, establecer conexiones intergeneracionales, hacer buenas preguntas), ¿cuál le resulta más difícil de hacer? ¿Cuál le resulta más fácil? ¿Por qué?
3. ¿Hay alguien en su familia con quien le resulta difícil hablar sobre ciertas cuestiones sociales? ¿Por qué cree que tantos abuelos temen decir la verdad sobre algunos de estos asuntos? ¿Por qué ser políticamente correctos es tan peligroso y destructivo? ¿Cómo debemos responder?
4. Lea 2 Timoteo 3:1-5; 4:3-4. ¿Qué se siente ser “fuerte y valiente” en estos tiempos? ¿Es posible cambiar una cultura que le da la espalda a la verdad? ¿Por qué o por qué no?

Pasos de acción:

1. Haga una lista de las cosas que crean miedo y desánimo en su vida. Ponga la lista ante Dios y confiese sus miedos. Ahora pídale que reemplace su miedo por coraje y resolución para hacer lo correcto y decir la verdad con valentía.
2. Conquistar la zona montañosa también implica unir armas con otros que estén dispuestos a unirse a la batalla. Caleb no fue solo a la batalla. Usando las instrucciones de Pablo en 2 Timoteo 4: 2, desarrolle una estrategia para llamar la atención de sus familias y su esfera de influencia sobre la verdad del evangelio.
3. Oren los unos por los otros al dar el paso al frente con fe para ser fuertes y valientes.



El impacto único de un abuelo

“Los hombres son el método de Dios. La Iglesia está buscando mejores métodos; Dios está buscando mejores hombres”.

-E. M. Bounds

Como parte de un pequeño programa navideño de una iglesia del Medio Oeste, los líderes adultos le hicieron preguntas al joven Ben sobre su familia y acerca de cosas interesantes sobre él. En un momento, alguien preguntó: “¿Quién es tu héroe?”. Sin dudarlo, él proclamó en voz alta: “¡Mí papá!”.

Cuando escucho a un niño hacer ese tipo de declaración, se me calienta el corazón y me hace llorar. ¿Qué padre no estallaría de orgullo al escuchar a su hijo hacer tal declaración?; sin embargo, cuando me doy cuenta de que los únicos héroes que tienen muchos niños y adolescentes son celebridades que promueven valores y actitudes que deberían alarmar a cualquier padre o abuelo, se me rompe el corazón. La razón principal por la que estas celebridades alcanzan el estatus de héroes con los jóvenes es porque los héroes que realmente necesitan y desean no existen: papás y abuelos.

He escrito este capítulo porque quiero que sepa que, como abuelo, es importante. De hecho, usted es importante de dos maneras. Us-

ted es importante como padre para sus hijos adultos y sus cónyuges, y también es importante como abuelo para sus nietos.

Sé que esta palabra, “importante”, se usa en exceso y se usa incorrectamente, así que seamos claros acerca de lo que significa. Cada ser humano es importante porque todos somos, hombre y mujer, hechos a imagen de Dios. Le importamos a Dios, por eso Él se hizo hombre para mostrarnos su amor. Importamos porque Dios nos creó con valor y propósito.

Pero lo importante tiene otro sentido; por ejemplo, los hombres y las mujeres son importantes en la vida de sus hijos y nietos de diferentes maneras. Si bien tanto los hombres como las mujeres influyen en un niño, la influencia de un padre o abuelo en la vida de un niño es especialmente impactante. Nunca se puede exagerar, pero comúnmente se subestima.

Un proverbio keniano dice: “El pueblo que no inicia a sus muchachos en la madurez verá a esos mismos muchachos incendiar el pueblo solo para sentir el calor”. Si sustituye los “padres y abuelos” por “pueblo”, creo que tiene una declaración más precisa.

Este proverbio tiene razón sobre algo. Cuando los niños se convierten en adultos sin otros hombres, como un padre o un abuelo, que les enseñen quiénes son y por qué están aquí, en lugar de convertirse en hombres que protegen, se convierten en matones que destruyen y lastiman a otros. La violencia es una forma en la que pueden sentir el corazón. La influencia de un padre o abuelo también es enorme en la vida de una niña, pero la mayoría de las niñas que se convierten en mujeres con un sentido magullado de valor o identidad tienen más probabilidades de hacerse daño a ellas mismas que a otros.

Cualquier persona en el ministerio penitenciario le dirá que los hombres jóvenes que crecen en hogares sin padres tienen el doble de probabilidades de terminar en la cárcel que los que provienen de familias tradicionales de dos padres. *Según Prison Fellowship* [Confraternidad Carcelaria], más del “70% de los menores en instituciones operadas por el estado provienen de hogares sin padre”.¹

Investigaciones más recientes ubican ese porcentaje entre el 76 y el 85%.

El vacío de las buenas influencias **paternas** en el hogar es un asunto serio. ¿Cómo aprende un niño sobre la masculinidad si no hay un hombre en su vida que le enseñe y le muestre? Estoy de acuerdo con mi amigo, Craig Glass, fundador de *Peregrine Ministries* [Ministerios Peregrinos], cuando dice que los hombres tienen una influencia *desproporcionada* sobre el sentido de identidad y propósito de un niño en comparación con las madres. “Los hombres son importantes precisamente porque las consecuencias de las elecciones de carácter que hacen difieren significativamente [de las mujeres]. Los hombres buenos le traen bendiciones a las familias y a la sociedad; los hombres malvados traen destrucción multiplicada”.²

Esto no es para minimizar el importante papel que juegan las madres en la vida de un niño. Craig llama la atención sobre la cruel verdad de que los niños que crecen sin padres tienen muchas menos probabilidades de convertirse en hombres responsables en la sociedad — y todos pagan el precio. La influencia de un padre y un abuelo es desproporcionada en su potencial para dañar o hacer bien en comparación con la de una madre o una abuela. En demasiados hogares se espera que las madres y las abuelas hagan el trabajo que Dios le asignó a un hombre, y nuestros hijos pagan el precio al entrar en la edad adulta.

Mi punto es que cuando los niños crecen sin un padre para enseñar y modelar lo que significa ser hombre, eso no es bueno. Por alguna razón, hay demasiadas familias sin tal padre. Por eso creo que los abuelos son tan vitales. Es hora de que los abuelos de hoy den un paso al frente y rechacen los mensajes equivocados comunicados a los hombres mayores. Mensajes como estos:

1. Ha cumplido su tiempo, así que hágase a un lado. Puede que no sea intencional, pero le aseguro que el mensaje es alto y claro sobre que los hombres mayores deben mantenerse fuera del camino. Es el mundo de los hombres jóvenes. ¿Cree que debería mantenerse al margen? ¿Ha llegado su momento de causar un

impacto a su fin? Si cree este mensaje, entonces probablemente también crea eso...

2. No tiene nada de valor que ofrecer. No solo se nos dice a nosotros, los hombres mayores, “ha cumplido su tiempo”, sino que también se nos dice que no aportamos nada de valor a la mesa. El mundo nos ha pasado de largo. Estamos fuera de contacto y el pasado no tiene nada que aportar al presente o al futuro. Este mensaje, generado por un enfoque en las diferencias generacionales, idolatra la juventud y margina (o incluso demoniza) el envejecimiento. No muerda el anzuelo.

Recuerde, Moisés no comenzó la obra más importante de su vida hasta los ochenta años. Si cree que no tiene nada de valor que ofrecer, estoy aquí para decirle que está equivocado. Job declaró: “En los ancianos está la ciencia” (Job 12:12) La vejez no necesariamente se traduce en sabiduría, pero debería, por eso los hombres mayores a menudo sucumben a esta tercera mentira...

3. La jubilación es el objetivo final de la vida. Esta visión de la jubilación impacta la crisis de identidad entre los hombres mayores. Cuando nos alejamos del hecho de que somos creados a imagen y semejanza de Dios, nos dirigimos hacia actividades y placeres vacíos. Al hacerlo, deformamos automáticamente el diseño de Dios para los hombres.

El mensaje de jubilación del mundo alienta y promueve la “adolescencia de la madurez”, una vida sin propósito o identidad significativa más allá del juego perpetuo. Es a lo que me refiero en el Capítulo 5 como *ancianitis*. Los hombres atrapados en esta aflicción olvidan quiénes son.

Me pregunto cuán diferente sería la influencia de los santos de más edad si el “reemplazo” sustituyera al “retiro”. El reemplazo implica un mayor propósito y nuevas oportunidades para marcar la diferencia más adelante en la vida... como Caleb. Es un llamado a los hombres a asumir una devoción valiente y sincera a Dios y a Sus propósitos. ¿Se atreverá a mirarse al espejo y preguntarse si tiene el coraje de ser hombre y rechazar estos mensajes equivoca-

dos?

Espero que entienda que la abdicación es abominación para Dios. La abdicación priva a sus nietos del rico ejemplo espiritual que desesperadamente necesitan. El evangelio no nos da licencia para correr a la Villa del placer o para sentarnos al margen. El poder del evangelio está en negarnos a nosotros mismos, tomar nuestra cruz y seguir a Jesús con todo nuestro ser — porque para mí el vivir es Cristo.

Usted puede marcar la diferencia... si así lo elige. Si sus nietos no tienen un padre en su hogar o un buen modelo a seguir, usted puede ser ese modelo. Le insto a que le dé la bienvenida a ese privilegio y responsabilidad, por el bien de sus nietos y nietas. No hay un llamado superior para ningún hombre.

Si usted quiere ser el hombre que Dios le llama a ser, aquí hay algunas cosas en las que pensar:

1. **Su visión del mundo es importante** (traté esto en el Capítulo 13. Le insto a que lo lea nuevamente.) George Barna dice que solo el siete por ciento de todos los adultos mayores de dieciocho años tienen una visión bíblica del mundo. Aquellos de nosotros en las generaciones de abuelos estamos un poco por delante del promedio con un nueve por ciento.³ Ahora traduzca eso en hombres en esas estadísticas, y los abuelos con una cosmovisión bíblica son muy escasos.

Aún más inquietante es que, según Barna, solo el veintitrés por ciento de todas las personas estadounidenses que se identifican como “cristianos nacidos de nuevo” operan desde una cosmovisión bíblica. Si la Palabra de Dios no define su cosmovisión, esta no es una cosmovisión bíblica. Una cosmovisión no bíblica conducirá a una comprensión distorsionada de la virilidad y la paternidad (incluidos los abuelos). En otras palabras, usted actúa según lo que cree.

2. **Su visión de la paternidad / virilidad es importante.** Cuando uso el término “padre”, lo uso en el sentido bíblico de la palabra. Padre no se refiere solo al padre biológico de primera generación

que llamamos Papá, sino a todas las generaciones de padres vivos en la línea de sangre o línea adoptiva de un niño. En otras palabras, “padre” es un término inclusivo de abuelos, bisabuelos y más.

La paternidad habla de cómo todos los padres en la ascendencia familiar desempeñan sus roles. La paternidad no se refiere a roles específicos, sino a cualidades y marcas de la virilidad que todos los padres bíblicos comparten independientemente de su papel.

Por lo tanto, la paternidad y la virilidad son intercambiables cuando se refieren a los padres. Lo que es virilidad no cambia para los hombres que no son padres, excepto en aplicaciones específicas para padres. Mark Hancock cree que “cada llamado a la virilidad es un llamado a ser padre de un hijo, natural o no”.⁴ Estoy de acuerdo. Incluso si un hombre no es un padre biológico, siempre hay un sentido en el que es un “padre espiritual” para los niños en sus comunidades de fe. Por lo tanto, la *paternidad* toca a todos los hombres.

En segundo lugar, mi visión de la virilidad no está determinada por la opinión pública o los valores culturales sino por la autoridad de Dios expresada en Su Palabra. Si bien ciertas “normas” culturales influyen en nuestra manera de pensar y en cómo aplicamos esa manera de pensar, solo el que creó a hombres y mujeres a su imagen tiene la autoridad para definir cómo difieren los dos sexos.

3. Su visión del evangelio es importante. (Vea el Capítulo 2) Sin una cosmovisión bíblica, su comprensión del evangelio se verá sesgada en consecuencia. Señores, si el evangelio no es para ustedes más que un futuro pase gratuito al cielo sin relevancia para su paternidad, entonces su evangelio no es evangelio en absoluto. El evangelio no solo se trata de nuestra salvación DE nuestro pecado y del juicio de Dios, sino de nuestro llamado a vivir PARA la alabanza de Su gloria enalteciendo a Cristo en todo lo que hacemos.

Conocer el evangelio no significa automáticamente que este le haya cambiado. Jesús dijo: “*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de*

mi Padre que está en los cielos". (Mateo 7:21) Cuando el evangelio invade nuestro corazón y nos impulsa, lo cambia todo. Una realidad de nueva creación profunda y poderosa transforma nuestros corazones y mentes produciendo un legado que da vida.

Todos dejaremos un legado, pero un hombre formado por el evangelio deja un legado de Vida (con una "V" mayúscula). Como señala Craig Glass, un hombre que no es intencional solo transmite un legado inservible. "No tuvimos voz ni voto en la determinación de nuestra herencia, pero nuestro legado es nuestro. Nuestro legado parte de nosotros. Es la huella y la influencia que transmitimos a los demás... esa parte de nosotros que vive en otras personas y continúa en ellas después de que ya no estamos".⁵

Puede ser beneficioso prestar atención a lo que Dios tiene que decir sobre la masculinidad y cómo esta se aplica a los abuelos. Para evitar cualquier malentendido (y dado que muchos hombres no leen mucho), Dios envió a su propio Hijo a este planeta para mostrarnos la verdadera hombría. Jesús es el modelo y ejemplo perfecto de hombría. He aquí algunas cosas que enseñó a sus discípulos:

Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. (Marcos 10: 42-45)

Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas (...). Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos. (Marcos 12: 30-31)

¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo? (Lucas 6:46)

Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee (...)

Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud.

30 Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas. Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas. (Lucas 12:15, 29-31)

El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará. (Juan 12:25-26)

Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. (Juan 13:14-15)

El hombre de Dios vive su vida de acuerdo con lo que es correcto. Jesús vino a revelar la verdad y a mostrarnos al Padre de quien entendemos lo que es un padre.

Joaquín Molina escribe en su libro, *What is a Man?* [¿Qué es un hombre?], cómo vive su vida un verdadero hombre:

La medida definitiva de un verdadero hombre no es dónde se encuentra en los momentos ordinarios de diversión y entretenimiento, sino dónde se encuentra en la encrucijada de la vida cuando se enfrenta a la controversia de la verdad, al defender lo que es correcto. El hombre que elige actuar con valentía y con la fuerza de la integridad frente a situaciones difíciles y cuya prioridad es servir y proteger el bienestar de sus seres queridos, defendiendo a su familia de todo daño potencial, es un verdadero hombre.

Un verdadero hombre hará todo lo necesario para dejarle a su familia un legado de bendición. Quiere demostrar su capacidad para proteger a sus seres queridos al defender siempre lo que es correcto, independientemente de lo que le cueste perder prestigio, popularidad, fama, fortuna o cualquier cosa que pueda comprometer los principios y convicciones que él mantiene como verdaderos.⁶

Preparación para la edad adulta

Me molesta que tantos abuelos no se percaten de lo importantes que son. Al carecer de esa comprensión, no emprenden la batalla por los corazones, las mentes y las almas de sus nietos. Un factor que puede contribuir es que muchos hombres no tienen idea de lo que significa ser un hombre de Dios, y mucho menos cómo enseñarlo a sus hijos o nietos. No hay escasez de hombres cuyo padre o abuelo nunca les enseñó lo que significa ser un hombre.

Si esto le describe, quiero desafiarlo ahora mismo para que crea que puede cambiar ese ciclo en su familia. Usted tiene el poder de ser una influencia importante en la preparación de sus nietos para la edad adulta. Como seguidor de Cristo, la Palabra de Dios garantiza que *todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas* (2 Pedro 1:3). Recuerde que es un heredero del Dios Altísimo, quien le habla con estas palabras: “Tú eres mi hijo, a quien amo”. Crea lo que el Padre dice, y luego haga lo que Jesús nos mostró que hace un hombre.

Recuerde, no puede dar lo que no tiene. Si quiere crecer en su comprensión de la masculinidad y la paternidad para poder enseñar bien a sus propios hijos y nietos, también le recomiendo que haga cuatro cosas. Estas son formas fáciles de ayudarlo en este viaje. Todos necesitamos ayuda y algunos empujoncitos por el camino.

1. Participe en un buen grupo de hombres que le ayude a crecer como hombre y le brinde aliento y amistad para ayudarlo a enseñar a otra generación lo que significa ser un hombre de Dios.
2. Obtenga una copia de *What is a Man?* [¿Qué es un hombre?] de Joaquin Molina, y de *Noble Journey* [Noble viaje] de Craig Glass, y estúdielos. Su libro le guiará a través de la enseñanza bíblica sobre la hombría y cómo se aplica a la vida cotidiana.
3. Regrese y lea los capítulos 9 y 10 sobre la bendición verbal. Como abuelo, le desafío a que sea hombre y establezca una práctica de bendición verbal para cada uno de sus nietos. Mientras lo

hace, hágales saber que estará involucrado deliberadamente en sus vidas de cualquier forma que pueda porque se preocupa por ellos y cree que Dios tiene un plan para sus vidas. Anímelos a perseguirlo.

4. Hable con sus pastores acerca de enseñar sobre la masculinidad y el rito de transición de la infancia a la edad adulta. Recomiendo encarecidamente al Dr. Chuck Stecker con *A Chosen Generation* [Una generación escogida] ⁷ para ayudar a cualquier iglesia a hacer esto. Muchas culturas en el mundo todavía practican ritos de iniciación para hombres y mujeres que marcan su transición de la infancia a la edad adulta. En el mundo occidental, tales ritos, especialmente para los niños, son raros. Creo que es hora de establecer el proceso del rito de iniciación en nuestras familias. Creo que pagará grandes dividendos a medida que los niños aprendan lo que significa ser hombres que tratan a las mujeres con respeto y que ejemplifican una vida piadosa. Abuelos, ustedes pueden mantener el estándar alto para su familia. Agiten la bandera de la verdad y marchen a la batalla por los corazones y las almas de sus familias.

Un desafío santo

Esto es lo que el apóstol Pablo escribió a la iglesia en Filipos: “*Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced*” (Filipenses 4:9). Esa es una declaración sorprendente, casi como un desafío. Le reto a que encuentre algo en mi vida que no valga la pena imitar. ¿Le diría a sus nietos: “*Sigue mi ejemplo porque todo lo que digo y hago es cómo tú debes vivir también*”? Esa es una declaración muy valiente y audaz. Pero eso es exactamente lo que dice Pablo. “*Haced*”, dice, “*todo lo que veis en mí*” (énfasis mío).

¿Es realista vivir ese tipo de vida? No solo es realista, es imprescindible si vamos a mostrar a las próximas generaciones la bondad, la grandeza y la gloria de Dios. Es posible debido al poder divino de Dios a través del cual somos partícipes de la vida de Cristo en nosotros. ¿Cometeremos errores? Sin duda. Pero incluso esos errores deben ser un ejemplo de cómo mostrar una vida ple-

namente madura en Cristo caracterizada por la humildad expresada a través de la confesión y el perdón.

Es hora de detener el ciclo de irresponsabilidad. Abuelos, ustedes pueden hacerlo bien. Tomen su papel en serio y marcarán la diferencia al mostrarle a sus nietos lo que significa ser un hombre. No renuncien a esta responsabilidad y esperen que alguien más llene el vacío.

Incluso si sus hijos y yernos están haciendo un gran trabajo, no sea un abuelo aburrido. Póngase de rodillas ahora mismo y pídale a Dios que le muestre cómo usted puede reforzar el proceso o suplir lo que falta. Dios nunca le pedirá que haga lo que aún no le ha capacitado para hacer.

Un famoso poema escrito por John Maxwell Edmonds ha conmemorado a aquellos que dieron su vida luchando contra los enemigos de nuestra tierra en la Segunda Guerra Mundial. Las dos últimas líneas dicen:

Cuando a casa vayas, cuéntales de nosotros y advierte:

Para tu mañana, dimos nuestro presente.⁸

Nuestros hijos y nietos, hijas y nietas necesitan hombres que se entreguen para que ellos puedan tener un mañana lleno de esperanza, identidad y significado. Estas son las próximas generaciones de esposos y padres, esposas y madres. ¿Qué tipo de legado les dejaremos con el que edificar otra generación?

Valientes

La película, *Valientes*, una película cristiana producida por Sherwood Pictures, es una historia poderosa sobre la hombría responsable. En medio de la tragedia y la incertidumbre, cuatro hombres resuelven ser los mejores padres y esposos que puedan llegar a ser de acuerdo con el plan de Dios. A partir del estudio y el compromiso de un hombre, una Resolución de Padre se desarrolló y se presentó en una ceremonia solemne con sus familias. Ellos se comprometieron a responsabilizarse mutuamente por los

términos de esta resolución.

Animo a todos los abuelos a adoptar esta resolución. Le insto a que encuentre una banda de hermanos abuelos que le acompañen en una promesa de responsabilidad. Compre una copia de *The Resolution for Men Study Guide* [La guía de estudio de La Resolución para hombres]. En ella encontrará la Resolución y una oportunidad para profundizar en lo que significa y cómo deja huellas la forma en que vivimos nuestras vidas. Úselo como un marco para la rendición de cuentas con su banda de valientes abuelos.

El himno de un abuelo

Si hay una canción que debería ser el Himno del abuelo en esta tierra, es la canción de John Mohr: *Que nos hallen fieles*. Para mí, la conmovedora canción de John, grabada poderosamente por Steve Green, capta la esencia del valiente y radical papel del abuelo en un mundo roto como el nuestro. El coro de la canción de John lo resume:

Oh, que nos hallen fieles los que vienen luego.

Les alumbre en el camino nuestra fe.

Que las huellas que dejemos

Les guíen en la fe;

Nuestras vidas les inspiren a obedecer.

Oh, que nos hallen fieles los que vienen luego.⁹

Tuve el privilegio de servir junto a un hombre durante doce años como parte del personal de una iglesia en Denver. Se llamaba Bob Frederick. Era el tipo de hombre que quería emular y con quien tuve el honor de servir. Era un apasionado pastor y padre, y yo lo consideraba un padre espiritual.

En su funeral, sus nietos hablaron de su abuelo. Tenían muchos buenos recuerdos para compartir, pero lo único que declararon fue cuánto su abuelo “olía a Jesús”. Cada nieto habló de cuánto su

abuelo los inspiró para querer conocer a Jesús de la manera en que él lo hizo.

Que nos hallen fieles las generaciones que vienen luego. Cuando se les pregunte quiénes son sus héroes, que nuestra valiente fidelidad a Cristo y al evangelio haga que nuestros hijos y nietos declaren: “*¡Tú lo eres, porque hueles a Jesús!*”

Los abuelos valientes buscan sobre todo dejar un legado de fe duradero para los que vienen luego. Es el legado de los grandes héroes que viven llenos del Espíritu, con propósito y en oración. Que nos hallen fieles los que vienen luego, para alabanza de Su gloria y para la salvación de todos los que vendrán después. ¡Amén y amén!

Parte cuatro

¡BUSQUE LA SABIDURÍA!

Cuando Sambalat se enteró de que estábamos reconstruyendo la muralla, se disgustó muchísimo y se burló de los judíos. Ante sus compañeros y el ejército de Samaria dijo: ¿Qué están haciendo estos miserables judíos? ¿Creen que se les va a dejar que reconstruyan y que vuelvan a ofrecer sacrificios? ¿Piensan acaso terminar en un solo día? ¿Cómo creen que de esas piedras quemadas, de esos escombros, van a hacer algo nuevo?

Y Tobías el amonita, que estaba junto a él, añadió: ¡Hasta una zorra, si se sube a ese montón de piedras, lo echa abajo!

Por su parte, la gente de Judá decía: “Los cargadores desfallecen, pues son muchos los escombros; ¡no vamos a poder reconstruir esta muralla!”

Luego de examinar la situación, me levanté y dije a los nobles y gobernantes, y al resto del pueblo: “¡No les tengan miedo! Acuérdense del Señor, que es grande y temible, y peleen por sus hermanos, por sus hijos e hijas, y por sus esposas y sus hogares.”

Una vez que nuestros enemigos se dieron cuenta de que conocíamos sus intenciones y de que Dios había frustrado sus planes, todos regresamos a la muralla, cada uno a su trabajo.

—Extraído de Nehemías, capítulo 4

De Isacar [...] Eran hombres expertos en el conocimiento de los tiempos, que sabían lo que Israel tenía que hacer.

–1 Crónicas 12:32a



Ser un Isacar en los tiempos actuales

*¡Es así como acaba por hundirse un pueblo
falto de entendimiento! . (Oseas 4:14)*

No soy un ávido pescador, aunque disfruto de la emoción de introducirme en un arroyo de montaña con una rápida corriente, mientras me deleito con las imágenes imágenes y los sonidos de la magnífica obra de Dios. Hace varios años, mi amigo Travis se decidió a enseñarme algunas lecciones en el arte de la pesca con mosca.

Aunque todavía me queda mucho por aprender, una cosa que Travis me enseñó y que quedó grabada en mi mente, fue que una exitosa pesca con mosca (o sea, capturar peces) implica mucho más que saber lanzar bien. Él me enseñó que es igualmente importante saber de qué se alimentan los peces ese día y en ese lugar. Es por eso que él siempre se detiene en la tienda de moscas local para hablar con el guía del pueblo sobre lo que los peces pican ese día. Él sabe que una mosca incorrecta resultará en un día decepcionante de captura de peces.

Puede que el rey David no supiera nada sobre la pesca con mosca, pero él comprendió la importancia de rodearse de hombres conocedores que le brindaran consejos útiles. Las Escrituras señalan que los hombres de la tribu de Isacar no solo eran valientes y hábiles luchadores, sino que su característica distintiva era como hombres que eran *expertos en el conocimiento de los tiempos, que sabían lo que Israel tenía que hacer* (1 Crónicas 12:32). Estos hombres proveyeron un espíritu de discernimiento que mantuvo las cosas dentro de una perspectiva en un momento de incertidumbre.

Un pensamiento tan sabio y lúcido es tan vital en nuestros días como lo fue en los de David. Nuestros hijos y nietos necesitan en sus vidas adultos que tengan un discernimiento similar al de los hombres de Isacar. Necesitan personas sabias de Dios que vean el mundo a su alrededor con ojos espirituales y sepan qué hacer. Si la sabiduría se encuentra entre los ancianos, entonces resulta lógico que los abuelos estén posicionados para ser el equivalente actual de los hombres de Isacar en tiempos como estos.

Cuando mi nieto mayor estaba atravesando por un momento especialmente difícil en su vida, otro hombre le sugirió que necesitaba hablar con alguien de su familia sobre las dificultades que tenía. Le preguntó si había alguien con quien pudiera hablar al respecto. Después de algunas dudas, mi nieto respondió: “Tal vez... podría hablar con mi abuelo”.

Más tarde, Thomas me dijo que no habían pasado ni dos minutos después de esa conversación, cuando recibió un mensaje de texto mío que decía: “Estoy pensando en ti y me pregunto si hay un momento en que podamos reunirnos y hablar. Me gustaría saber cómo te va. Abuelo”. Eso llevó a la primera de varias conversaciones juntos, en las que se sintió lo suficientemente seguro como para hablar conmigo sobre sus dificultades para que lo ayudara a atravesar esas aguas agitadas.

No podemos darnos el lujo de desaprovechar la oportunidad de crear un lugar seguro para que un nieto pueda hablar sobre los problemas cotidianos que enfrenta. La ignorancia y la renuncia

solo le dan a Satanás una ventaja para engañar a nuestros nietos. No debemos dejar que un tentador nos seduzca y trate de atraernos con melodías de búsquedas egocéntricas que siempre conducen a un camino de destrucción. Es hora de despertar y darnos cuenta de la responsabilidad que tenemos de ser un hombre de Isacar por el bien de nuestros nietos.

Entender los tiempos

...Las oportunidades asombrosas surgen para aquellos que eligen vivir con intención, con sabiduría y con valentía, como conductos del poder transformador de Dios para otra generación, pero la intencionalidad también exige que descubramos qué es lo que los peces pican, de lo contrario, nuestra efectividad podría ser limitada.

...Mi oración es para que Dios lo llene “*les haga conocer plenamente su voluntad con toda sabiduría y comprensión espiritual*” (Colosenses 1:9). Que esa sabiduría e inteligencia lo ayuden a ver claramente el mundo que sus nietos deben atravesar, un mundo muy diferente del que nosotros conocimos de niños. Entonces, salgamos y busquemos algo de sabiduría para entender estos tiempos, saber qué hacer y luego tener el coraje para hacerlo.

Lo elemental en cuanto a la cultura

Comencemos por definir a qué nos referimos cuando usamos la palabra *cultura*. Aquí les presento un curso rápido sobre cultura que espero les sea útil. Andy Crouch usa el término *crear cultura* en su libro bajo el mismo título para describir cómo se cambia o se crea la cultura. Él sugiere que a menudo utilizamos erróneamente la palabra *cultura* como una descripción única de nuestra sociedad. En realidad, la sociedad está compuesta de muchas culturas formadas en torno a la geografía, el origen étnico, las estructuras y las tradiciones familiares, la religión o la fe, y los *bienes culturales* específicos que caracterizan esa cultura.

En otras palabras, no existe una cultura única que describa a todas

las personas o lugares en un país, a una ciudad o vecindario determinado. Cualquier conversación sobre la cultura estadounidense es en realidad un debate sobre muchas culturas. Si bien Crouch cree que no existe una cosa tal como ‘la Cultura’, él argumenta que “encontrar nuestro lugar en el mundo como creadores de cultura nos exige prestar atención a muchas dimensiones culturales”¹. Entonces, ¿cómo podemos entenderla con precisión?

La cultura es una historia. Es la historia del hombre, creado a imagen de Dios, que trabaja para crear su historia en el contexto de la historia más grande de Dios. Dicho de manera más simple, la cultura es lo que logramos del mundo, tanto en términos de lo que hacemos o creamos con lo que se nos ha dado, como la manera en que interpretamos y expresamos los misterios, las maravillas y las tragedias de nuestro mundo roto. En otras palabras, la cultura está determinada por nuestra cosmovisión (lo que creemos sobre quiénes somos, de dónde vino este mundo y por qué estamos aquí). La cosmovisión es la acumulación de las suposiciones y creencias que una persona considera más importantes y mediante las cuales le da sentido al mundo; por lo tanto, la cosmovisión incide en todo.

Por ejemplo, Isaac Newton reformó completamente la cultura del mundo científico como resultado de su trabajo, sin embargo, su trabajo fue producto de su cosmovisión. Él creía que Dios era el Creador de un universo establecido y unido por las leyes naturales. Esto lo llevó a desarrollar su teoría de la gravitación y sus tres leyes del movimiento. Su trabajo fue el resultado de sus observaciones sobre la maravilla del diseño de Dios. Él tomó lo que observó, lo validó, y compiló una nueva forma de ver nuestro mundo y su funcionamiento que nunca antes se había sugerido. La Revolución Científica tuvo lugar porque un hombre, moldeado por una cosmovisión bíblica, tomó lo que le habían dado en este mundo e hizo algo con ello.

Sin embargo, ¿qué sucede cuando una cultura no tiene éxito, como sucede con frecuencia? ¿Es posible transformarla? Una vez más, Crouch sugiere que los intentos de transformar una cultura están

en gran medida mal orientados. Él expone que no estamos llamados a transformar, sino a hacer o crear una cultura que reemplace a una existente. Por lo tanto, si bien es importante entender la cultura o las culturas en las que vivimos, cuando se trata de cambiarlas, primero debemos entender la cultura que Dios espera que hagamos. (Por cierto, Crouch también llama la atención sobre el hecho de que la familia es la unidad básica de la cultura: “la cultura en su escala menor... y más poderosa”. Las familias fuertes sirven como un área de escenificación fundamental para incluir a la cultura y hacer algo con ella).

Crear cultura es el proceso de introducir algo que la mayoría de la sociedad adoptará en lugar de lo que ya tienen. En otras palabras, si la cultura es para cambiar, habrá que ofrecer algo mejor que la mayoría querrá instaurar en lugar de lo que ya poseen. Por supuesto, eso presupone que la mayoría desea algo mejor. De cualquier manera, hay cosas que pueden interponerse en el camino del cambio. Veamos algunas.

Posturas culturales que no funcionan

Los intentos de crear cultura generalmente fracasan debido a una comprensión defectuosa sobre cómo se hace la cultura. Crouch identifica tres *posturas* que realmente obstaculizan el proceso de cambio, o más exactamente, de creación de cultura. Yo he agregado una cuarta. Cualquiera de estas por sí sola puede obstaculizar seriamente cualquier avance positivo en la reconstrucción de las normas culturales establecidas actualmente.

1. *Condenar la cultura*: mi esposa y yo nos deleitamos con una olla humeante de pedazos de jamón con frijoles pintos servidos en pan de maíz en un frío día de invierno. Ha sido una tradición en mi familia durante al menos tres generaciones. Mis nietos, por otro lado, no sienten una gran inclinación hacia los frijoles y el pan de maíz, ni siquiera cuando lo cubrimos de ketchup (¡delicioso!), sin embargo, ningún tipo de rechazo sarcástico por parte de nuestros nietos o nuestros suegros, con respecto a nuestro banquete de frijoles y pan de maíz, va a cambiar esta tradición cultural

mientras nosotros vivamos.

Si todo lo que hacemos es condenar una tradición cultural específica, no es probable que produzcamos un impacto positivo para el cambio. Rara vez alguien renunciará a algo a menos que se ofrezca algo mejor para ocupar su lugar. Por ejemplo, analicemos la televisión. Podemos sentarnos a condenar los programas de televisión todo lo que queramos, pero los incentivos financieros de los productores de televisión son demasiado fuertes como para cambiar lo que hacen simplemente porque un grupo de personas lo condena. A menos que se ofrezca una alternativa mejor con beneficios económicos igualmente viables, la programación televisiva continuará tal como está, en un constante deterioro.

2. *Criticar la cultura:* Crouch argumenta que un enfoque sutil para el análisis y la crítica rara vez impacta la cultura. Una mayor educación produce la misma ineficacia. El hecho de que alguien reciba un análisis cuidadosamente elaborado de todas las falacias y beneficios de alguna cosa, no significa que esa cosa cambie significativamente. De hecho, la probabilidad de que se produzca un cambio a largo plazo es escasa o nula.

Mis nietos pueden presentar un análisis nutricional de nuestro pan de maíz y nuestros frijoles con datos sobre lo poco saludable que esto puede ser, pero eso no cambiará nuestra tradición. Enfatizo una vez más: el cambio solo se puede realizar cuando se ofrece algo nuevo y mejor en su lugar, y hasta ahora, ninguno de nuestros nietos ha presentado una mejor alternativa a nuestro pan de maíz con frijoles (al menos, en mi opinión).

3. *Copiar la cultura:* En muchos países occidentales, los intentos de los cristianos de crear una subcultura cristiana con ‘alternativas’ a ciertos bienes culturales ha tenido muy poco impacto. Las cadenas de televisión cristianas surgieron en un intento de imitar el mercado público, con la esperanza de ofrecer un producto más apetecible. Tanto la industria musical como cinematográfica han adoptado este enfoque.

Crouch expone que si bien esto puede ser eficaz para una sub-

cultura en particular, no tiene un impacto real en la cultura predominante de la televisión pública, del cine o de la música. Él argumenta: “Después de todo, cualquier bien cultural únicamente mueve los horizontes del público concreto que lo experimenta. Para el resto del mundo, es como si esa muestra de la cultura, por excelente o importante que pueda ser, no existiera [...]. Cuando copiamos cultura dentro de nuestros enclaves privados, la cultura en su conjunto permanece inalterada”². Las culturas imitadoras tienen poco impacto en el resto del mundo.

4. *Ignorar la cultura*: Probablemente ha escuchado a alguien decir: “Oh, simplemente ignóralo. Se irá por donde mismo vino”. Puede parecer que la cultura se transforma o se reinventa con el tiempo, pero nunca lo hace sin que alguien introduzca el cambio. Aquellos que tienen el poder de influir en lo que se valora forman las culturas circundantes, a partir de medios deliberados e intencionados.

Sentarse en silencio solo estimula a otro grupo de personas a determinar qué normas culturales dominarán nuestra sociedad. Nuestros nietos pueden sentarse en silencio y negarse a comer nuestro pan de maíz y nuestros frijoles; sin embargo, este plato todavía se servirá en nuestra casa porque aquellos de nosotros que nos gusta podemos mantenerlo en funcionamiento. Permanecerá como un ritual familiar valioso hasta que otra generación entre a la cocina y cree nuevos bienes culturales para tomar su lugar.

Entender la cultura que nos rodea es el primer paso para impactar nuestro mundo; sin embargo no entenderemos las influencias culturales que impregnan nuestro mundo si no entendemos cómo la cosmovisión da forma a esas culturas. Nuestro mundo está dominado por una cosmovisión secular caracterizada por el relativismo.

Una ilusión posmoderna

Este es el mejor de los tiempos y el más malvado (para expresar con otras palabras una famosa frase). Este no es el único momento en la historia de la humanidad en el que el mal ha sido llamado

bien y el bien, mal. Así han sido las cosas desde la Caída. John Piper comenta que no debemos lamentarnos por la desaparición de unos Estados Unidos ligeramente cristianizados. Alegrémonos de que la Palabra de Dios corra y sea glorificada (2 Tesalonicenses 3:1) en la situación en la que nos encontramos hoy³. Cuando el hombre intenta explicar y vivir una vida separada de Dios, las cosas rápidamente van de mal en peor. Él vive en una ilusión.

El *posmodernismo* es una cosmovisión que rechaza la noción de una narrativa de la verdad para la existencia humana. La verdad absoluta, a todos los efectos prácticos, se descarta a favor de la elección individual que prevalece sobre todo, incluida la ley moral de Dios (la ley moral es un sinsentido absoluto en la mente de los secularistas posmodernos). Por lo tanto, tenemos una sociedad castigada desde el punto de vista moral y que es capaz del mal más atroz.

El relativismo promueve la supremacía del individualismo. En otras palabras, la verdad está determinada por los sentimientos y el nivel de comodidad de un individuo para hacer frente a la vida. La forma en que esto se ve o se siente puede cambiar y cambia a diario. El costo social de tal pensamiento es enorme: se devalúa la comunidad, se desacredita la tradición, se ridiculiza la ética y se desprecia la autoridad en favor de la libertad individual. La moderación y el sacrificio personal rara vez se describen como virtudes. La autorrealización es la nueva virtud. Seguir al corazón y confiar en que este muestre lo correcto. Eso es todo lo que importa.

Cuando prevalece la cosmovisión relativista posmoderna, los estándares morales se dejan a los caprichos de las opiniones, los sentimientos y los deseos individuales. El relativismo propaga la supremacía individual a un costo enorme para la sociedad. Reflexione sobre las consecuencias de una cosmovisión relativista en la visión dominante actual sobre el matrimonio y la familia.

La familia moderna

Muchas series humorísticas de televisión, películas y libros sati-

rizan el matrimonio como algo irrelevante e innecesario. A menudo se retrata el matrimonio como una limitación en la vida, en lugar de como una relación de liberación y satisfacción en la que la familia y la sociedad trabajan juntas para encontrar un lugar seguro contra las tormentas de la vida. Esta rápida desaparición de la comprensión histórica tradicional del matrimonio y la familia se incentiva a través de tres normas culturales prevalecientes (las cuales denomino “anormalidades”).

Estas anomalías corroen los fundamentos esenciales de una sociedad fuerte y estable. No podemos permitirnos guardar silencio sobre estos temas. Tenemos la responsabilidad de comprender los mensajes que ellas transmiten y las consecuencias de aceptarlas. Debemos exponer las mentiras por lo que son y trabajar para restaurar una visión bíblica del matrimonio y la familia que desafíe estos puntos de vista anormales:

Anormalidad # 1: Divorcio (*Reconstruir el matrimonio y la familia*)

El divorcio es la conclusión lógica de la mentalidad de que el matrimonio es una propuesta del tipo ¿Y que gano yo con él? Tim Keller, pastor y autor de *El significado del matrimonio*, sugiere que la Ilustración del siglo XVIII hizo circular este punto de vista ya que “privatizó el matrimonio, al sacarlo de la esfera pública. Durante este período, el propósito del matrimonio se redefinió como gratificación individual, y no como el ‘objetivo más amplio’, a fin de reflejar la naturaleza de Dios, crear un carácter o educar a los hijos”⁴.

Obviamente, existen circunstancias en las que el divorcio es inevitable; sin embargo, cuando el matrimonio es solo un medio para la satisfacción personal y lo combinamos con leyes de divorcio sin culpabilidad, la familia sufre. Se le da más importancia a los intereses egoístas de un esposo y/o esposa, que al daño irreparable que se causa a la familia y la sociedad.

Los abuelos santos tienen la oportunidad y la responsabilidad de

decir la verdad sobre la santidad del matrimonio. Además, deberían servir de modelo. Recomiendo un libro de Josh Mulvihill, *Preparing Children for Marriage* [Como preparar a los niños para el matrimonio]⁵, como un recurso para ayudar a padres y abuelos a reconstruir una visión bíblica del matrimonio para sus nietos que sea saludable, duradera y glorifique a Aquel que instituyó el matrimonio.

Anormalidad # 2: Cohabitación (Redefinir la familia)

Aunque algunas investigaciones sugieren que la tasa de divorcios en los Estados Unidos ha vuelto a ser la de principios de los años sesenta, no todas son buenas noticias. El hecho es que menos parejas se preocupan en casarse y optan simplemente por vivir juntas.

Según un estudio del Centro de Investigaciones Pew, la cohabitación se ha disparado desde 1968. El estudio informa que el porcentaje de niños que viven en un hogar donde los adultos viven juntos, pero no están casados, ha aumentado del 13% (9 millones) en 1968 al 32% (24 millones) en 2017. Y en estos momentos, vaya a saber cuál será la cifra. Muchos abuelos conocen muy bien los desafíos que estas situaciones producen en sus propias familias.

La mayoría de los investigadores admiten que cada niño necesita una “familia para siempre”. Ellos afirman que los niños se benefician significativamente cuando su madre y padre biológicos viven en un matrimonio comprometido; sin embargo, resulta asombrosa la poca cantidad de criterios que expresan a la opinión pública sobre estos temas.

Los abuelos deberían estar en la primera línea de defensa en favor del matrimonio bíblico y la familia como Dios la diseñó. No podemos permitir que el enemigo robe este regalo que Dios instituyó para el bien común de los cónyuges, los hijos, la familia extendida y la sociedad en general. Debemos hablar sobre lo que realmente es el matrimonio y ser un modelo en nuestros hogares. Es imperativo que se diga toda la verdad sobre el matrimonio, que se hable sobre la increíble bendición del matrimonio para quienes se adentran en él de acuerdo con el diseño de Dios, y sobre los peligros de

distorsionar ese diseño.

Anormalidad # 3: Matrimonio entre personas del mismo sexo (*Redefinir el matrimonio*)

Como norma asumida actualmente, la mayoría de las naciones occidentales han adoptado leyes que legalizan los matrimonios entre personas del mismo sexo. Algunas leyes imponen multas severas, e incluso encarcelamiento, por atreverse a sugerir que los matrimonios entre personas del mismo sexo están equivocados.

Muchos argumentan que formamos una tormenta en un vaso de agua. ‘Dejemos que las parejas del mismo sexo se casen. ¿Qué nos importa eso? Además, es inevitable, así que, ¿por qué hacer tanto alboroto?’; sin embargo, *es* un gran problema, uno que impacta el honor y la santidad del matrimonio tal como Dios lo instituyó. En otras palabras, lo que Dios dice sobre el matrimonio es importante.

Este no es un tema con el que muchos cristianos se sienten a gusto. Sabemos que seremos etiquetados como fanáticos debido a nuestras creencias sobre el matrimonio, pero tal intimidación no debe impedirnos hablar de ello. Los padres y los abuelos no deben ser forzados a una *espiral de silencio*⁷ sobre aquellos asuntos que son importantes para Dios e impactan el futuro de nuestras familias. Vivimos en una época en la que la tendencia es a encogerse en silencio mientras los que están en el poder se abren paso hacia el pensamiento público y la política.

Antes de expresar nuestras opiniones en público, es mejor que nos aseguremos de entender lo que Dios, nuestro Creador, dice sobre el matrimonio. Si queremos enseñar y hablar sobre esto de manera inteligente y compasiva, debemos tener conocimiento. Al mismo tiempo, habrá represalias por parte de aquellos que no quieren que se enseñe la verdad.

Asegúrese de conocer lo que enseña la Palabra de Dios para que

reconozca las corrupciones. Deje que la Palabra de Dios hable por sí misma. La Biblia es clara sobre la definición de Dios del matrimonio como una relación única y una institución sagrada establecida por Él **entre un hombre y una mujer**. ¿Comprende usted lo que Dios dice y que todo lo demás es una mentira?

Existe un intento atrevido de abolir todo el significado histórico de esta institución sagrada. Adam Mersereau evaluó correctamente el motivo del movimiento LGBTQ detrás del matrimonio entre personas del mismo sexo cuando escribió: “Los activistas homosexuales afirman creer que el matrimonio es tan significativo que debería extenderse a los homosexuales, pero su caso se basa en la creencia de que el matrimonio es tan insignificante que cualquiera que lo desee puede exigirlo”⁸. Todavía tenemos que ver la implicación total de esta creencia.

Existen algunos en la comunidad homosexual que no apoyan el matrimonio entre personas del mismo sexo y pagan el precio por decirlo. Doug Mainwaring es uno de ellos. Él pagó un alto precio por su opinión publicada en un artículo para *Public Discourse* donde explicaba por qué creía que nos debíamos oponer al matrimonio entre personas del mismo sexo.

“La noción de matrimonio entre personas del mismo sexo es inadmisibles, pero la corrección política ha hecho que declarar lo obvio sea un negocio arriesgado. El matrimonio sin género no es matrimonio en lo absoluto. Es algo completamente diferente... Dar a los niños dos madres o dos padres es negar a alguien a quien necesitan y merecen desesperadamente para ser íntegros y felices. Es grabar permanentemente la ‘privación’ en sus corazones”⁹.

Doug tiene razón, y sus argumentos no son desde el punto de vista de la fe o la ‘religión’, sino del sentido común. Él reconoce que hay quienes se deleitan en “remover lentamente los cimientos de la cultura estadounidense: la fe y la vida familiar”. Esto no es relevante solo para la cultura estadounidense. Las consecuencias de deteriorar los fundamentos se extienden mucho más allá de Estados Unidos. ¿Está usted dispuesto a tener esta conversación

con sus nietos?

La posición que adoptamos sobre este tema debe expresarse con verdad y compasión. Si queremos entablar un diálogo honesto con la generación de nuestros nietos, ellos deben saber que nos preocupamos por ellos tanto como nos preocupamos por la verdad. Aprenda, haga preguntas y sepa de qué usted habla. El entendimiento, junto con un amor y compasión genuinos, pueden abrir oportunidades increíbles para el diálogo y el intercambio, especialmente en su propia familia. Muchos jóvenes simplemente nunca han recibido una visión alternativa.

Mi hija compartió una conversación que tuvo con una muchacha de dieciocho años que creció en un buen hogar. Su familia no hablaba mucho sobre la fe o la Biblia. Mientras las dos debatían opiniones sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo, mi hija compartió algunos aspectos que la Biblia exponía sobre el matrimonio. La respuesta de la muchacha fue: “Nunca había escuchado eso antes. Nadie me había dicho que había otro punto de vista”. Si usted no habla de ello, es probable que nadie más lo haga tampoco. Y nunca es demasiado temprano para comenzar la conversación.

El matrimonio tradicional, en el que hay un padre y una madre comprometidos, es y siempre será el medio sagrado de Dios para crear, nutrir, proteger y educar a los niños. El divorcio, la cohabitación y el matrimonio entre personas del mismo sexo manchan lo que Dios llama sagrado. Si es importante para Dios, debería ser importante para nosotros.

Más víctimas del relativismo

Al final, la búsqueda frívola de la felicidad separada de Dios termina atrapada en la trampa de la desesperación. Proverbios 16:25 dice: “*Hay caminos que al hombre le parecen rectos, pero que acaban por ser caminos de muerte*”. Las mismas opiniones ego-céntricas del relativismo que impactan la moralidad y las relaciones familiares también impactan otras áreas de la vida.

Aquí le muestro otras dos víctimas de una cosmovisión relativista posmoderna. Le insto a explorar más.

1. Una vida devaluada

Una cosmovisión que expresa: “Haz lo que es correcto a tus propios ojos”, impacta dramáticamente el valor que le asignamos a la vida humana. Desprovista de una cosmovisión bíblica que enaltece la *Imago Dei* estampada en cada alma humana en la concepción, una cosmovisión que se construye alrededor de la elección personal rápidamente anula todas las preocupaciones sobre la dignidad y la santidad de la vida humana.

El darwinismo, la joya de la corona de la filosofía posmoderna, se opone diametralmente a la noción de un Creador y una creación intencionada. Cuando la vida no tiene sentido ni propósito, tampoco tiene ningún valor. No resulta difícil imaginar las consecuencias de tal cosmovisión si nos detenemos el tiempo suficiente para pensar en ello: aborto, trata de personas, esclavitud, suicidio asistido, eutanasia y violencia desenfrenada.

El resultado de una cosmovisión darwiniana es establecer el valor de la vida humana únicamente en términos utilitarios. Ya sea que estemos hablando de personas discapacitadas, con trastornos mentales o ancianos que ya no pueden cuidar de sí mismos, la dignidad y la santidad de toda la vida están en el núcleo del evangelio. El evangelio se fundamenta sobre la base de que el hombre fue creado a imagen de su Creador, y en esa verdad radican el valor y el precio de la vida humana, no en las capacidades físicas o mentales. Ninguna otra criatura está hecha a imagen de Dios.

2. Una religión de diseñador

Al escribir para *USA Today*, Cathy Lynn Grossman, cita a George Barna: “Somos una sociedad de diseñador. Queremos todo personalizado para nuestras necesidades personales: nuestra ropa, nuestra comida, nuestra educación. Y ahora le toca el turno a nuestra religión”¹⁰. En la mezcla heterogénea del relativismo, uno puede elegir lo que tenga sentido para su persona:

“Creeré un poco en Dios, siempre que me convenga. Algunas partes de la Biblia estarán bien, pero solo las porciones atrayentes, por favor. Y aceptaré un poco de gracia, pero dejaré de lado el arrepentimiento. Ah, veamos, tomaré un poco de Jesús con algún misticismo oriental de complemento como postre”.

Decir la verdad no resulta muy popular. La verdad es a menudo desagradable, y puede parecer ofensiva para algunos, pero también es vivificante. Jesús prometió que la verdad nos haría libres. Abuelos, no debemos entregar nuestro lugar a las puertas de la ciudad de nuestras familias, sino debemos servir como guardianes de la verdad para las próximas generaciones. Mientras nuestros hijos deambulen por la oscuridad del relativismo y el engaño, nuestros hogares deberían ser un lugar donde la luz esté siempre encendida, para que ellos puedan encontrar su camino.

No podemos elegir lo que queremos creer. Dios es el estándar para la verdad, no el hombre. Actualmente, los temas sobre el pecado, el arrepentimiento, la obediencia y la abnegación a menudo se evitan en favor de grandes dosis de gracia, perdón, felicidad y amor. Veamos, yo siento un gran aprecio por estas verdades sagradas, pero no como una herramienta para hacer que las personas se sientan bien a expensas de sus almas. Cuando falta la esencia del evangelio, este se ve despojado de todo su significado y su poder transformador.

Hay otro componente importante del mundo de hoy para el que necesitamos sabiduría y comprensión: la tecnología. ¿Cómo moldea el evangelio la manera en que usamos la tecnología? Exploraremos esta realidad compleja e imponente en el próximo capítulo.

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Piénselo bien:

1. ¿Qué es la cultura? ¿Por qué cree usted que los cristianos tienen un gran impacto en la cultura en la que viven? ¿Cómo pueden los abuelos tener un impacto en la cultura?
2. ¿Qué significa *cosmovisión* y por qué es importante?
3. Describa su comprensión de la cosmovisión posmoderna (secular) expresada por el relativismo. ¿Cómo se alinea el relativismo con Romanos 1:18-32? Lea Proverbios 16:25. ¿Cómo se dirige esto al problema del relativismo?
4. ¿Cuál es la diferencia entre un punto de vista multigeneracional e intergeneracional? ¿Cómo podemos contrarrestar los efectos negativos del individualismo y el separatismo generacional en nuestros días y en nuestra cultura?
5. ¿De qué manera podemos comenzar a crear oportunidades para el diálogo con nuestros nietos y con otras personas que nos ayuden a comprender el mundo en el que ellos viven?

Paso de acción:

Tómese un tiempo esta semana para examinar su propia cosmovisión. ¿Se alinea más con la cultura o con las Escrituras? Le insto a que busque una copia de *La verdadera historia* de Gregory Koukl para que lo ayude a comprender cómo su cosmovisión se alinea con la Biblia.



Abuelos sabios con la tecnología

“El mayor error cultural en que podemos incurrir es anhelar soluciones tecnológicas para nuestros problemas culturales más profundos”. - Andy Crouch

Tom y Betty esperaban con ansias celebrar el Día de Acción de Gracias con su hija y su familia que ahora viven a más de 3000 kilómetros de distancia. Utilizaron todos los recursos disponibles para este encuentro tan esperado. Como sabían que solamente tendrían unos días muy preciados para disfrutar con su familia, Tom y Betty no querían desperdiciar un solo momento. Decidieron que la computadora, la televisión y los teléfonos celulares se apagarían para minimizar las interrupciones en sus escasos pero atesorados días juntos.

Cuando tuvo lugar la tan esperada reunión, la misma fue un derroche de alegría. Un torrente de abrazos y besos desenfrenados caracterizó su llegada; pero tan pronto como se dio el último abrazo y se colgaron los abrigos, su apreciada reunión se vio

interrumpida por una cacofonía de alarmas, notificaciones y tonos de llamada desagradables.

La mesa del comedor no fue la excepción. Los nietos continuaron enviando y recibiendo mensajes de texto de sus amigos. Uno llegó a la mesa con los audífonos de su iPod metidos en los oídos, desconectado de cualquier conversación que pudiera ocurrir. Aparentemente, la hija y la familia nunca recibieron la nota que explicaba el plan de Tom y Betty para una visita sin distracciones.

¿Le suena familiar?

Sospecho que usted conoce algo sobre los visitantes digitales no deseados que se entrometen en las reuniones familiares, ¿estoy en lo cierto? Estos intrusos nos roban los intercambios personales significativos con nuestros seres queridos y nos hacen sentir relacionamente desconectados. Nuestros dispositivos digitales tienen una forma inesperada de causar estragos en las interacciones familiares. La representación de Norman Rockwell de una familia que comparte alegremente la vida alrededor de la mesa no refleja la realidad de la mayoría de las familias de hoy.

Si bien en algún momento las familias vivieron y trabajaron juntas en la granja familiar, y cada uno compartía tareas comunes que los enlazaban en una comunidad muy unida, la tecnología ahora los ha segregado en capullos individuales. En nuestro mundo digital, tanto la vida personal como la laboral se mezclan en un sinfín de enlaces con personas externas a través de los teléfonos inteligentes, el correo electrónico, la mensajería instantánea y las redes sociales. Estas maravillas tecnológicas también poseen una asombrosa capacidad para impedir la unión de relaciones y el disfrute de experiencias compartidas. En su lugar está la invasión implacable de “amistades” virtuales y conversaciones fuera de control.

Christine Rosen, editora principal de *The New Atlantis*, cree que las constantes conexiones virtuales creadas por la tecnología interrumpen directamente los esfuerzos compartidos. Ella explica: “Lo que cada miembro de la familia hace en casa con respecto a otro miembro tiene cada vez menos que ver con la relación que

existe entre ellos... Actualmente, cada espacio público es probablemente un escenario para lo privado si podemos comunicarnos con aquellos que conocemos a través de la tecnología”¹. ¿Cómo debemos responder a esta intrusión tecnológica en las relaciones personales, especialmente en nuestras familias?

Todo lo relacionado con la vida se ve dramáticamente afectado por la tecnología, en particular por las tecnologías de los medios de comunicación. La televisión de alta definición, las computadoras, los DVR, los iPod, las iPad, los libros electrónicos, los relojes inteligentes y los teléfonos inteligentes son tan comunes en nuestro mundo como las carreteras y las autopistas. Con la excepción de la televisión y algunas computadoras personales, la mayoría de estas tecnologías no existían o no estaban disponibles para el público en general antes de 1990. Estas nuevas carreteras tecnológicas han cambiado el panorama de nuestras vidas. Para muchos de nosotros que somos abuelos, esto resulta extremadamente exasperante.

Abuelos, ¿quién hubiera imaginado que en algún momento de nuestras vidas casi todas las personas en el planeta llevarían un teléfono celular o un teléfono inteligente que las conectara con casi cualquier persona en el mundo? En 1960, hubiera sido inconcebible que todos algún día tuvieran su propia computadora personal, y mucho menos varias computadoras en varios tamaños y formas. Pocos de nosotros imaginamos dispositivos llamados teléfonos inteligentes, relojes inteligentes, tabletas o dispositivos portátiles que nos permitieran llevar nuestra computadora personal en nuestra muñeca o en nuestro bolsillo. Los autos que se estacionan sin necesidad que tengamos las manos al volante, o que se conducen por sí solos, eran cosas imaginadas solo en las películas de ciencia ficción y los cómics.

Ciertamente ya no estamos en Kansas, ni siquiera en Oz. Nuestro mundo es ahora un mundo tecnológicamente dependiente. Las cosas jamás serán las mismas. ¿Quién sabe qué nuevas tecnologías surgirán para cambiar el panorama nuevamente en los próximos años? ¡Bienvenido a la era de la tecnología! Resultaría una tonte-

ría ignorar esto. Los sabios aprenderán y comprenderán las realidades y los peligros detrás de esta era tecnológica.

En la tecnología, de ignorante a experto

Los abuelos valientes, moldeados por el evangelio, saben que la tecnología llegó para quedarse, pero se preocupan por minimizar los efectos contaminantes de la tecnología en nuestras vidas. Comprendemos que la tecnología, si no se examina ni controla, puede causar estragos a nuestros nietos y a nuestro mundo.

En este momento, usted puede preguntarse si se puede hacer algo más que simplemente sentarse y ver cómo esto se desarrolla. Esto resulta abrumador. La tecnología parece tener vida propia. A veces parece que estamos en un tren fuera de control, que no tiene maquinista y que se dirige a un gran precipicio. ¿Cómo detenemos este tren?

Quizás usted es una de las pocas personas a las que realmente no les interesa la tecnología. Se resiste a tener algo que ver con las nuevas tecnologías. No le importa las computadoras, el correo electrónico o Skype. Si tiene un teléfono celular, prefiere un teléfono “tonto” en lugar de un teléfono “inteligente”. No desea formar parte de Facebook o Twitter y no ve ninguna razón para aprender a enviar mensajes de texto. No conoce la diferencia entre una aplicación y un *tweet*, y no quiere saberla. Tiene *apatía tecnológica* y está contento de ser un *ignorante tecnológico*.

Por otro lado, si usted es un abuelo típico de sesenta y cinco años o menos, probablemente tenga varios de los últimos dispositivos tecnológicos. Se mantiene en contacto con sus nietos por correo electrónico, mensajes de texto y Skype (o Facetime). Se conecta activamente en Facebook y Twitter. Usted está orgulloso de lo experto que es con la tecnología. La pregunta es... ¿es usted *sabio con la tecnología*? ¿Entiende los peligros de la tecnología que ha adoptado?

Usted puede ser ese abuelo que se encuentra en algún punto intermedio, que no está seguro de cuánta tecnología debería adoptar y

desconfía de quedar atrapado en el frenesí tecnológico. Usted es precavido con la tecnología porque es consciente de la tecnología. Reconoce los peligros y le preocupa saber cuánto es demasiado.

Dondequiera que se encuentre en el espectro de la comprensión tecnológica, el uso personal o el nivel de comodidad, le recomiendo que haga todo lo posible por conocer algo sobre lo que se desarrolla, incluso si no lo va a utilizar. El discernimiento con disciplina es esencial. Si quiere ayudar a sus hijos y nietos a usar bien la tecnología, es mejor que sepa algo sobre la bestia que merodea por la tierra.

Antes que se sienta abrumado y deje este libro de lado, le pido que siga leyendo y que no se rinda todavía. Usted no necesita ser un *geek* para idear un plan de acción tecnológico.

Abuelos en un mundo digital

Muchos de nosotros, de una edad más avanzada, somos aficionados a proclamar lo bien que nos va sin ninguna de estas nuevas tecnologías. Somos buenos para quejarnos y criticar los nuevos dispositivos que no entendemos. Ya sea usted un experto en tecnología o no, apuesto a que sus nietos sí lo son. Si lo único que escuchan de usted son quejas y críticas sobre los males de la tecnología, es muy probable que la oportunidad de un diálogo significativo se pierda.

Por otro lado, una voluntad expresa de comprometerse con el mundo de sus nietos e intentar comprenderlo, le hará ganar una voz en su mundo en algún momento. Entonces, antes que salga disparado y se inscriba en una clase de computación o en un curso sobre alguna de las tecnologías más novedosas, aquí les expongo algunos principios para construir una base tecnológica:

1. **Dios es el creador de la tecnología.** El creó nuestros cerebros y todos los elementos y leyes de la naturaleza que permiten que la tecnología funcione de la manera que lo hace. Al ser hechos a la imagen de Dios, somos creadores por naturaleza, formados para crear y ser creativos. La tecnología es un resultado lógico de la

creatividad del hombre y del genio creativo de Dios en las cosas que ha hecho. Por lo tanto, ya sea que hablemos de autos o computadoras, almohadillas térmicas o un iPad, la tecnología existe porque Dios creó un mundo donde el hombre tiene posibilidades inimaginables para expresar su creatividad.

2. La tecnología no es en esencia malvada o pecaminosa; nosotros sí lo somos. Sin embargo, tampoco es neutral. La tecnología puede usarse para el bien o para el mal, porque al igual que el resto de la creación, también está maldita. Si hay abusos y usos inapropiados, es porque somos, por naturaleza, pecadores propensos a usar el bien para el mal.

Desafortunadamente, muchos cristianos bien intencionados se apresuran a atacar las nuevas tecnologías y las denuncian como intrínsecamente malvadas. La televisión, las películas e internet son ejemplos de tecnologías que han sido denunciadas como malvadas. Las creaciones tecnológicas no son malvadas por naturaleza, pero como vivimos bajo la maldición, pueden ser instrumentos a través de los cuales los propósitos malvados y corruptos se afiancen.

Lo mismo sucedió con la imprenta. ¿Desecharíamos todos los libros por ser malvados y pecaminosos solo porque hay autores que los usan para tales propósitos? ¿Qué tal la bombilla, o la máquina de escribir... o las rizadoras de cabello? ¿Dónde trazaríamos la línea entre lo que es bueno y lo que no? Los intentos de hacerlo a menudo resultan en una mayor maldad.

La tecnología no es neutral a pesar de ser una cosa inanimada, sin alma. Como tantos otros objetos inanimados, también puede convertirse fácilmente en un ídolo. Cómo la usamos y cómo la vemos determina si se convierte en un instrumento para el bien y la gloria de nuestro Creador, o en un medio adictivo de daño y destrucción. Todos los peligros de la tecnología que exploraremos están enraizados en la naturaleza del pecado.

3. La tecnología puede ser utilizada para el bien. Hay muchos usos buenos para las tecnologías que los hombres crean. Debe-

mos prestar atención a los peligros, pero si eso es lo único que hacemos, desaprovecharemos las posibilidades de hacer uso de estas cosas como instrumentos para el bien. El Dr. David Murray, profesor de Teología Práctica en el Seminario Teológico Puritano Reformado, produjo un video muy útil para enseñar a los niños el *discernimiento disciplinado* en el uso adecuado de la tecnología para la gloria de Dios y para su propio bien². Nuestro objetivo debe ser ayudarlos a evitar las trampas de la tecnología y a tomar decisiones acertadas en el uso de la misma.

La atracción de la idolatría digital

El flujo constante de nuevas tecnologías y sus aplicaciones se aprovechan de nuestra codicia y nuestra urgencia por mantenernos al mismo nivel del resto de las personas. Somos asediados con mensajes que nos llevan a creer que las últimas tecnologías son elementos imprescindibles. El miedo a volvernos obsoletos alimenta nuestra obsesión con el continuo torrente de esquemas engañosos de marketing que nos atraen a las últimas herramientas (juguetes) para que nuestras vidas sean más fáciles y mejores. Apple ha dominado el mensaje del marketing tan bien como cualquiera.

Hemos comprado la mentira que proclama que lo debemos comprar ahora. Las personas hacen largas colas desde la noche anterior al lanzamiento de la versión más reciente del último iPad o iPhone, para ser de los primeros en tenerlo. Una vez que lo tienen, son consumidos por este y por la urgencia de actualizarlo continuamente para obtener más velocidad, una mayor selección de aplicaciones y más funciones.

Otras tecnologías como los sistemas de videojuegos Xbox, tabletas, YouTube, aplicaciones y sitios de redes sociales consumen tanto a jóvenes como a personas de mayor edad. La codicia y la lujuria por tener más prescriben nuestros hábitos de compra impulsivos y nuestras adicciones al consumismo. Somos presa fácil de la atracción para hacer de la tecnología nuestro dios. Solo el discernimiento disciplinado fundamentado en la verdad y la virtud

de Dios nos impedirá quedar atrapados en la red engañosa de las tecnologías del siglo XXI.

El discernimiento disciplinado es la parte de ser *entendidos en los tiempos* del Factor Isacar. ¿Recuerda a Tom y Betty en nuestro capítulo anterior? ¿Cómo lidiaría con esa situación? ¿La descartaría como un problema por no ser lo suficientemente importante, o tomaría usted una posición?

El discernimiento disciplinado no es molestarse por algo que no entienda. No es dar la espalda y fingir que no le importa. El discernimiento es la capacidad de identificar el peligro real, en este caso, la naturaleza adictiva de una accesibilidad ilimitada a dispositivos que pueden conducir a la destrucción de una comunidad significativa y de una intimidad relacional genuina.

La pérdida de la intimidad relacional y la responsabilidad produce familias dañadas y disfuncionales. Además, desconecta y socava las relaciones personales que son tan cruciales para la madurez y el propósito. Nuestras tecnologías están a punto de convertirse en una nueva forma de idolatría, ansiosa por controlarnos si no somos cuidadosos y sabios.

Ser sabios con los teléfonos inteligentes

No hay tiempo para examinar todas las tecnologías de nuestros días en un libro como este; sin embargo, una tecnología que necesitamos abordar es especialmente poderosa y dominante en todo el mundo: el teléfono inteligente y su nuevo socio, el reloj inteligente. Esta es una tecnología tan común como un automóvil, pero sin las restricciones de edad. Sus nietos la utilizan como si fuera un apéndice extra.

Aquí le muestro algunos principios de debida diligencia para los abuelos que deseen ser agentes de cambio efectivos en la vida de sus nietos.

Cuatro consideraciones esenciales que todo abuelo debe tener en cuenta al hablar con sus nietos sobre los teléfonos inteligentes son:

1. **Usted no es su padre o madre.** Como tal, usted no tiene la última palabra, sin embargo, usted puede tener una influencia poderosa en su pensamiento siempre que no sea a expensas de la autoridad de los padres.

2. **Usted no puede ayudarlos a entender lo que usted no entiende.** ¿Entiende usted para qué sirve un teléfono inteligente y por qué este debe ser redimido si se va a usar para el bien? Desde el Jardín, el centro del problema del corazón humano ha sido el de tratar de construir nuestra identidad en torno a algo fuera de Dios. Cuando ponemos algo (incluidos nuestros dispositivos) en el lugar de Dios y de su deseo por bendecirnos, eso nos decepcionará y nos destruirá... e incluso a otros.

Es un hecho triste que muchos niños y jóvenes enmarquen su identidad en torno a un teléfono inteligente. Pregúnteles si eso es algo bueno. Los dispositivos tecnológicos también caen bajo el poder de la maldición. Los teléfonos inteligentes se pueden usar para el bien, pero también para el mal. ¿Entiende usted para qué sirve un teléfono inteligente? ¿Cuál es su propósito? ¿Cuándo va más allá de ese propósito? Permítame intentar ayudarlo con esta cuestión.

Sus nietos pueden verse tentados a pensar en su teléfono inteligente como su acceso a lo que deseen. Y ellos estarían en lo correcto, sin embargo, su trabajo es guiarlos a comprender que el acceso sin sabiduría es muy peligroso. Explore con ellos las realidades de los teléfonos inteligentes (pornografía, *sexting*, aplicaciones engañosas, cuentas falsas en las redes sociales, etc.) que se convierten en señuelos y trampas mortales si no estamos atentos. Si los teléfonos inteligentes fueran todos buenos, ¿por qué necesitarían “aplicaciones engañosas”? Si sienten la necesidad de ocultar algo, ¿por qué alguien imaginaría que lo que se oculta es algo bueno?

Hable sobre cómo su teléfono inteligente podría ser una forma de usar sus habilidades y su sabiduría para aplicar el conocimiento a un objetivo específico, como ayudar a otros, o realizar un proyecto escolar. El propósito de un teléfono inteligente no es el acceso

irrestringido a todo lo que pueda aparecer, o enviar mensajes de texto sin parar, sino la capacidad de acceder sabiamente a lo que es útil, beneficioso, excelente, elogiabile y noble.

3. Guíelos desde una posición de confianza. ¿Conocen ellos que usted es un lugar seguro para que hablen de temas como este? ¿Le ha dicho usted: “Puedes decirme cualquier cosa y puedes confiar en que seré justo; no reaccionaré de forma exagerada porque te amo”?

4. Dé el ejemplo sobre cómo usar un teléfono inteligente.

¿Predica usted con el ejemplo? Los teléfonos inteligentes son casi tan dañinos en manos de los adultos mayores como lo son en las de los niños. ¿Es también su teléfono inteligente (en caso de que tenga uno) un apéndice constante en el extremo de su brazo? Si usted habla y envía mensajes de texto mientras se sienta a la mesa, difícilmente puede esperar que ellos no lo hagan. Si su nivel de ansiedad aumenta drásticamente cuando no puede encontrar su teléfono o cuando lo deja en casa, es posible que deba volver a examinar su propia fijación malsana.

Los teléfonos inteligentes nos han brindado muchísimas opciones, muchas de ellas buenas. Estoy muy contento de tener GPS en mi teléfono inteligente cuando no sé cómo llegar a algún lado. Me encanta tener una cámara y una linterna incorporada cuando las necesito. Estoy agradecido por tener una tarjeta de embarque móvil en mi teléfono cuando no puedo encontrar mi tarjeta de papel.

También tienen muchas realidades no tan favorables que pueden hacernos depender imprudentemente de ellas, a menudo para cosas que realmente no necesitamos. Sobre todo, pueden obstaculizar las relaciones o impedir tener una conversación con un desconocido en el aeropuerto (¿alguna vez notó que casi todos están concentrados en sus teléfono celulares?). A veces menos es más.

Obtener más de menos

Entender el problema es un buen comienzo. Lamentablemente,

muchos padres hacen poco para ayudar a sus hijos a “comprenderlo”, tal vez porque tampoco lo entienden. A menudo se deja que los niños descubran la vida y las relaciones por su cuenta con la tecnología como su mentor. Abuelos, no cometamos el mismo error.

Aquí expongo algunas sugerencias que puede usar para centrarse en las relaciones con el uso de menos tecnología y más tiempo de interacción personal. Las denomino Zonas y Recesos Libres de Tecnología:

1. Reuniones familiares: establezca reglas en las que los miembros de la familia apaguen todos los teléfonos celulares, los iPod y otros dispositivos electrónicos cuando vengan a su casa para un evento familiar. Puede satisfacer las necesidades de un contacto de emergencia al asignar un teléfono celular para esa responsabilidad (preferiblemente a un adulto).

Yo elaboré una caja para teléfonos celulares que coloco junto a la puerta principal cuando espero familiares e invitados durante un largo período de tiempo. En él hay un breve poema que escribí para pedir a nuestros visitantes que depositen sus teléfonos. Dice así:

*Como familia, amigo o invitado especial,
Queremos que nuestro tiempo sea el mejor;
Entonces, gracias por atender esta petición
¡Silencie su teléfono y déjelo descansar!*

2. Visitas de los nietos: cuando los nietos vengan a visitarlo, ayúdelos a comprender el valor de las relaciones prácticas mediante el establecimiento de zonas o períodos de receso libres de tecnología durante su visita. Por ejemplo, las zonas libres de tecnología deben incluir la mesa familiar, los dormitorios y otras áreas designadas que usted elija. Los recesos libres de tecnología se pactan en períodos de tiempo en los que se guardan todos los dispositivos, y usted participa con ellos en actividades planificadas previamente

(hornear galletas, armar un rompecabezas, leer un libro, compartir historias, etc.).

3. Salidas especiales: planifique una salida especial con sus nietos mayores de diez años. Esto funciona bien si puede salir con uno a la vez, pero una salida grupal también funciona. Planifique la salida en torno a un evento o actividad que ellos puedan disfrutar, pero no escoja películas o salas de juegos electrónicos. Llévelos a un museo local, un zoológico, un parque temático, una obra de teatro, o planee un picnic, una caminata, un viaje a la playa o una excursión a las montañas. Las posibilidades se limitan solamente a su imaginación, ubicación y habilidades físicas.

Haga lo que haga, un requisito es que los teléfonos celulares u otros dispositivos electrónicos se queden en casa (puede quedarse con uno para emergencias). El objetivo es divertirse y entablar una conversación significativa (que también puede ser divertida). Los padres pueden ser incluidos en la excursión, pero algo poderoso tiene lugar cuando son solo usted y su nieto.

Si bien la espontaneidad es buena, es posible que desee pensar con anticipación en algunas preguntas sobre las que pueda hablar cuando estén juntos. Por ejemplo:

* *¿Quién es tu mejor amigo?*

* *¿Qué es lo que más te gusta de este amigo?*

* *¿Qué crees que significa ser un amigo?*

* *Además de la televisión o los videojuegos, ¿qué es lo que más te gusta hacer?*

* *¿Por qué crees que Dios te hizo y te puso aquí?*

Asegúrese de escuchar mucho. Anímelos a hablar. Si usted comparte una de sus historias, no domine la conversación al hablar sobre usted, y asegúrese de ser transparente, honesto y relevante para el tema que se debate.

4. En lugar de una salida libre de tecnología, planifique con sus nietos una aventura llena de diversión libre de tecnología.

Hágales saber con anticipación que no utilizarán dispositivos de tecnología moderna como televisores, computadoras, Xbox, Game Boy, teléfonos celulares, iPod, iPad, microondas o radios. Explique que todos fingirán ser conquistadores. (Si conoce a alguien que posee una granja o un rancho, esto puede ser incluso más divertido). Cree un día entero de actividades que requieran que trabajen juntos y descubran las maravillas de la vida que se pueden experimentar sin la tecnología.

Esto no resulta tan difícil, y pueden ser momentos poderosos que sus nietos rara vez tengan la posibilidad de experimentar. Estas serán memorias y relaciones que recordarán hasta bien entrada la edad adulta. No se vea impedido de hacerlo porque cree que a sus nietos no les gustará. Puede que no, pero vale la pena arriesgarse a descubrirlo, ¿no le parece?

Ahora que entendemos un poco más sobre ser “sabios con la tecnología”, apliquemos algo de esta sabiduría a algunas otras posibles trampas de esta era tecnológica para las cuales necesitamos aplicar una debida diligencia sabia.

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Piénselo bien:

1. ¿Está de acuerdo con los tres principios de la tecnología? ¿Por qué o por qué no?
2. ¿En qué sentido la tecnología se ha convertido actualmente en una fuente de idolatría? ¿Puede citar algunos ejemplos que ilustren esto en su propia vida, su familia o sus amistades?
3. ¿Qué piensa sobre la tecnología actual? ¿Cómo lidia con el problema del teléfono inteligente? ¿Constituye su actitud un buen ejemplo para sus nietos, o causa cierto nivel de alienación en ellos?

Pasos de acción:

1. Tome la decisión de aprender intencionadamente todo lo que pueda sobre las tecnologías actuales (no necesita ser un experto). Fíjese como meta leer uno o más de los recursos tecnológicos enumerados en el Apéndice 1. Elija uno o dos que puedan ayudarlo a tener más conocimiento sobre este tema y le brinden más oportunidades para hablar con sus nietos sin que parezca tan forzado.
2. Elija una actividad libre de tecnología que pueda hacer con sus nietos. Cree un plan, establezca una fecha y póngalo en acción. Comparta con otros cómo le fue y qué aprendió.



Evitar las trampas tecnológicas

“Nuestra imaginación es lo que nos ayuda a cambiar el mundo”.

Shane Hipps, autor de *Flickering Pixels* [Píxeles parpadeantes]

Como portadores de la imagen de nuestro Creador, hemos sido bendecidos con la capacidad de imaginar y crear. Esos mismos dones también pueden convertirse en una maldición. La tecnología revela tanto la asombrosa habilidad que Dios le ha dado al hombre, como las trágicas consecuencias de usar esos dones para algo que no sea para gloria de Aquel que nos hizo a Su imagen.

La tecnología proporciona espacios ilimitados para explorar. La sabiduría nos dice que ciertas decisiones nos conducen por un camino específico en la vida. Cada camino que elegimos tiene un destino predeterminado: la vida o la muerte. Esas son las dos únicas opciones. Es por eso que la Biblia dice: *“Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas [dirigirá tus caminos]”* (Proverbios 3:5-6).

El mundo digital está lleno de caminos traicioneros y peligrosos,

llenos de trampas que el enemigo usa para aprovecharse de nuestras debilidades. Se requiere sabiduría para comprender esto por lo que son. Resulta tentador para los abuelos mirar hacia otro lado y no decir nada al respecto. Al final... Mamá y Papá son los responsables, ¿no es así?

Somos especialmente susceptibles a esta actitud destructiva si nuestro motivo es mantener la paz en la familia. Queremos que nuestros nietos nos quieran, ¡así que mantenemos la boca cerrada! Puede resultar tentador ignorar los problemas, pero eso sería un error. ¿Por qué? Porque la tecnología desempeña un papel muy importante en lo que está en juego para las almas de nuestros nietos.

Podemos decir que no es nuestra responsabilidad. Eso significa huir. Dios diseñó a la familia como una asociación entre padres y abuelos para educar a los hijos. Cuando esa asociación funciona en armonía, se desata algo poderoso en nosotros para ayudar a nuestros nietos a evitar estas trampas peligrosas.

He seleccionado cuatro trampas tecnológicas principales que creo que exigen nuestra atención diligente. Si las ignoramos, nuestros nietos podrían pagar el precio.

TRAMPA # 1: La muerte por diversión

El autor Neil Postman escribió, mucho antes de que la tecnología digital entrara en escena, que la verdadera amenaza para la sociedad no sería un opresor del tipo Gran Hermano, sino personas que eligieran “adorar las tecnologías que deshacen sus capacidades para pensar”¹. Él analizó la palabra ‘divertir’, cuya raíz es la palabra ‘*divertĕre*’. *Divertĕre* significa “llevar por varios lados, apartarse”. Por lo tanto, divertir significa “desviar del camino adecuado”.

El asalto de diversión a través de la tecnología nos adormece de tal manera, que se vuelve difícil lograr un enfoque mental en temas y cuestiones importantes de nuestra vida. La capacidad de centrar la atención lo suficiente como para pensar de manera críti-

ca y sensata es tan rara como un político que cumple una promesa de su campaña. Los comentarios breves y las respuestas rápidas disminuyen nuestra capacidad de reflexionar y evaluar los temas trascendentales de la vida. Los medios sociales de comunicación exponen nuestras capacidades disminuidas para evaluar lo que es verdadero y actuar de la manera debida.

La diversión en forma de entretenimiento impulsa gran parte de la tecnología actual. La tendencia adictiva del entretenimiento puede consumir la mayor parte de nuestras horas antes de que nos demos cuenta. Cuando nos sumergimos en el entretenimiento a través de la televisión, las consolas de videojuegos, los mensajes de texto, Facebook y otras aplicaciones de Internet, dejamos poco tiempo disponible para aquellas cosas que desarrollan el carácter y cultivan la imaginación. Lo que un niño ve y oye repetidamente determina...

* Lo que ese niño retendrá,

* Cómo ese niño pensará o no pensará, y

* Qué valores adoptará. Plaza Sésamo enseñó a los niños a amar la escuela, pero la consecuencia involuntaria es que los niños aman la escuela solamente si es divertida como Plaza Sésamo.

Según un artículo publicado en *The New York Times* en 2010, cuanto más se bombardea a un niño con los diversos estímulos mediáticos de nuestra cultura, más se alteran sus cerebros para proyectar patrones de pensamiento ilógicos y desconectados. Las repercusiones son que se muestran “más habituados... a cambiar constantemente de tareas y son menos capaces de centrar su atención”²².

Esto se debe a que una gran exposición a los medios mueve la actividad cerebral hacia la parte derecha del cerebro, donde los mensajes entrantes no se analizan según la lógica, sino por la emoción. La emoción es la esencia del entretenimiento. El resultado: los niños (y los adultos) se programan para depender de

los *sentimientos*, en lugar del pensamiento crítico y la evaluación, para ajustar la forma en que responden. Por el contrario, el cerebro de un niño que lee mucho, o al que se le lee con frecuencia, desarrolla una gran capacidad para pensar de manera lógica y crítica, lo que es una función del lado izquierdo.

No resulta difícil comprender la relación cuando se trata de asuntos de la fe y la verdad. Cuando se enfrenta a la explosión de ideas y opiniones no filtradas que atraviesan continuamente la red digital, la incapacidad para pensar críticamente conducirá a reacciones emocionales inmaduras e inestables sin sustancia ni base. Santiago expone que esa persona es *“las olas del mar, agitados y llevadas de un lado a otro por el viento [...] es indeciso e inconstante en todo lo que hace”* (Santiago 1:6,8).

Al hacer un contraste entre dos obras populares de George Orwell (1984) y Aldous Huxley (*Un mundo feliz*), el autor Neil Postman expuso esta profunda observación:

*“Orwell temía a quienes nos privarían de la información. Huxley temía a aquellos que nos darían tanta que nos veríamos reducidos a la pasividad y al egoísmo. Orwell temía que la verdad se nos ocultara. Huxley temía que la verdad se ahogara en un mar de irrelevancia. Orwell temía que nos convirtiéramos en una cultura cautiva. Huxley temía que nos convirtiéramos en una cultura trivial, preocupada por algún equivalente de los sentimientos, la orgía y el bumblepuppy centrífugo... En resumen, Orwell temía que lo que odiábamos nos arruinara. Huxley temía que lo que amábamos nos arruinara”*³.

Que Dios nos dé a usted y a mí su espíritu de sabiduría e inteligencia para odiar el mal y amar la verdad, y saber cómo enseñar a nuestros hijos y nietos a hacer lo mismo.

Cómo moldear la diversión

¿Qué podemos hacer para mantener comprometida la mente de nuestro nieto o nieta? Aquí le doy algunas sugerencias.

* Tómese el tiempo para leerle a sus nietos y leer con ellos, en lu-

gar de dejarlos simplemente sentarse frente a un televisor o computadora. Lea libros que cautiven su imaginación y los atraigan hacia la trama. Lamplighter Publishing es un excelente recurso para encontrar libros de este tipo.

* Desafíe a sus nietos a un concurso de lectura. Prepare una lista de lecturas que ya usted haya verificado y pídale que elijan libros o artículos de esa lista para leer durante el próximo mes. Ofrezca un premio especial (un día en el zoológico o en un parque temático, o una salida por la noche con cena y cine incluidos) por leer un número determinado de páginas en ese mes. Si le es posible, proponga el desafío varias veces al año. Si vive muy distante, usted puede acumular puntos que puede usar como decida hacerlo. Sea creativo: está en usted hacer de esto una realidad.

* Planee una noche de juegos con sus nietos si viven cerca o cuando vienen a visitarlo. Prepare varias opciones de juego que todos puedan jugar y haga que roten de un juego a otro. Cuando suena el temporizador, todos se cambian y reanudan el juego donde los jugadores anteriores lo dejaron.

* Proponga un desafío de ayuno tecnológico de 24 horas. Sin televisión, teléfonos celulares, correos electrónicos, juegos de computadora, etc. durante todo un día (o el tiempo que usted elija). Planifique varias actividades divertidas y significativas para que realicen en lugar de usar sus dispositivos: rompecabezas, manualidades, búsqueda de tesoros, etc. Pídale a todos que escriban cómo se sintieron ese día. ¿Aprendieron algo que podrían no haber aprendido si hubieran estado conectados a sus artefactos tecnológicos? ¿Cuál fue la parte más difícil? Usted logrará establecer algunos debates excelentes.

TRAMPA # 2: La irrealidad virtual

Mi primo me contó sobre un abuelo que él conocía y que pasó una tarde con su nieto. Cenaron y fueron juntos a un cine. Durante todo el tiempo, su nieto rara vez dejó de enviar mensajes de texto en su teléfono celular, incluso durante la película. Irritado, el

abuelo pensó en arrebatarle el teléfono celular y darle una buena reprensión sobre cortesía básica, pero se contuvo. Cuando su nieto estaba a punto de salir del auto al final de su salida, el abuelo se decidió hablar.

“Voy a hacerte una pregunta y quiero que pienses en ella. No contestes ahora. Hablaremos de eso más tarde”. Hizo una pausa, y luego continuó. “¿Crees que estuviste conmigo esta noche? Respóndeme después de que hayas tenido tiempo de pensar bien”.

El abuelo se despidió y lo dejó para reflexionar sobre su pregunta. El nieto realmente respetaba a su abuelo. Sabía que era un hombre de honor e integridad, por lo que tomó en serio la pregunta de su abuelo. La pregunta pronto condujo a una conversación con el resto de su familia, quienes eran igualmente culpables de enviar mensajes de texto constantemente.

La semana siguiente, el nieto se disculpó con su abuelo y reconoció su falta de cortesía mientras estaban juntos. Se comprometió a ser responsable de los usos apropiados de su teléfono celular. Hablaron libremente sobre la importancia de las relaciones, lo que significaba estar con alguien y cómo administrar las tecnologías modernas, como los teléfonos celulares, para que no interfirieran con esas relaciones. Hablaron mucho sobre lo que significaba honrar y valorar a los demás.

La realidad virtual, la interacción de la mente de una persona con una realidad imaginaria, no es nueva en la experiencia humana. El teatro y las artes emplean experiencias similares; sin embargo, la tecnología moderna ha revelado un enorme mundo nuevo de realidad virtual más allá del teléfono inteligente o la tableta que permite que un humano ingrese a un entorno simulado artificialmente generado por computadoras.

El mundo actual de la simulación digital nos ha impulsado al desafortunado reino de las relaciones virtuales. El fundador de Lamplighter Publishing, Mark Hamby, llama a este fenómeno *irrealidad virtual*, una descripción, a mi entender, mucho más precisa. La irrealidad virtual sustituye las relaciones personales frente

a frente, por conexiones virtuales en línea.

Presenciamos la evolución de una generación que carece de la capacidad de expresar habilidades y cortesías sociales sencillas. El aumento de la descortesía se atribuye en gran medida a los usos obsesivos e indisciplinados de la tecnología en entornos sociales donde no es necesario mirar directamente a alguien.

Seamos realistas, los sitios de redes sociales como Twitter y Facebook no ofrecen en realidad un lugar seguro para sentir compasión o incluso admiración. Si bien resulta común que las personas tengan cientos e incluso miles de “amigos” en Facebook, estas amistades tienen en su mayoría “un océano de ancho y una pulgada de profundidad”, muy alejadas de la profundidad de las verdaderas amistades. El rapero Prince Ea ha sugerido correctamente que estas redes sociales deberían etiquetarse con mayor precisión como “redes antisociales”.

Resulta fácil olvidar que la realidad virtual es una ilusión. La ilusión de las amistades virtuales es que nos mantenemos en contacto con tantos “amigos” en línea, que terminamos por ignorar a los amigos y a las relaciones reales que se encuentran en la misma habitación que nosotros. Invertimos más tiempo en hablar por teléfono celular o chatear en línea que en conversaciones cercanas frente a frente.

En un artículo de *USA Today* en 2010, Mark Vernon describe a los amigos cercanos como aquellos que “se sientan el uno con el otro a lo largo de sus vidas, y comparten su sabor, sus momentos amargos y dulces”⁴. Él tiene razón. Eso es porque las verdaderas amistades demandan tiempo y esfuerzo.

Las relaciones prácticas reales son intencionales. Se sienta uno frente al otro y comparten la vida. En una era de relaciones cibernéticas, la trampa consiste en la mentira de que una gran cantidad de *amistades virtuales* con conversaciones breves y conexiones de inicio y cierre de sesión son un sustituto adecuado para las amistades auténticas con interacciones frente a frente. En el mundo de las relaciones, a veces menos es en realidad más.

TRAMPA # 3: El síndrome del aburrimiento

Una de las respuestas más comunes que escucho hoy en día de los jóvenes cuando se les quita o restringe el acceso a sus artefactos tecnológicos es: “Estoy aburrido”. Cuando un niño dice eso, quiere decir que no puede encontrar cosas creativas e inventivas para hacer por su cuenta. Los niños que se aburren fácilmente se vuelven adictos a una variedad de estímulos necesarios para mantener su interés y seguir en funcionamiento. Sin los estímulos adicionales, la alternativa restante consiste en quedarse solos con los pensamientos propios. Esa es una perspectiva aterradora para muchos niños. El aburrimiento es otra trampa engañosa de la tecnología.

El aburrimiento surge de la pérdida de la satisfacción y la tranquilidad, o sea, la capacidad de estar calmado y en paz. El asombro y la imaginación han sido robados. La generación que crece ante nuestros ojos demanda constantemente diversión y estímulos externos de algún tipo. La tecnología actual genera una fuente interminable de “ruido” que ahoga todas las demás voces o pensamientos. Engendramos una generación que se siente incómoda con el silencio y la soledad. Los *sustitutos virtuales* les roban la capacidad de meditar y ver las maravillas de la vida. Los teléfonos inteligentes y las tabletas se convierten en soluciones alternativas al aburrimiento para niños y adultos.

La educación contemporánea contribuye involuntariamente a la obsesión tecnológica. ¿Cómo? La educación que se basa en los recursos digitales para “mejorar” la formación de los niños, en gran medida deja a nuestros hijos sin la adecuada exposición a la actividad imaginativa natural.

El *Parents Television Council* (Consejo de Televisión de los Padres, PTC por sus siglas en inglés) advierte que la exposición a una gran cantidad de medios puede conducir a una serie de problemas más adelante en la vida, incluidos trastornos del desarrollo intelectual. Según Melissa Henson, del PTC, “incluso la programación que se concibe como educativa, tiene realmente muy poco

beneficio educativo para los más jóvenes. Es más probable que el niño crezca intelectual y evolutivamente a un ritmo más rápido si no mira televisión y en cambio lee libros, juega al aire libre o interactúa con otros niños o adultos”⁵. Un estudiante de secundaria describe que no le gusta leer libros o novelas porque le toma demasiado tiempo. “Con solo seis minutos en línea, puedo conocer toda la trama”, se jactó. “Prefiero la gratificación inmediata”.

Según un estudio Kaiser⁶, el aluvión constante de estímulos provenientes de la tecnología de los medios hace que el cerebro de un niño se “modifique más fácilmente” y sea menos capaz de centrar la atención. Esto significa que con el tiempo esta generación hallará más difícil concentrarse, completar tareas o aplazar la gratificación. De fácil distracción, los niños absortos en varios medios son vulnerables a ideas peligrosas y decisiones irreflexivas. Esto también significa que los jóvenes obsesionados con la tecnología de los medios tienen más probabilidades de tener problemas para comprometerse en asuntos de fe, verdad y disciplinas espirituales.

Las disciplinas espirituales de la oración, la meditación, el ayuno y el estudio fomentan el desarrollo de nuestra mente y nuestra capacidad de relacionarnos con los demás. Así es como nuestro Creador proyectó que se desarrollaran nuestros cerebros. La preocupación excesiva por los medios digitales daña la capacidad de centrarse en lo que es verdadero y excelente. También hace que sea difícil participar en disciplinas espirituales que cultivan el carácter y la relación con el Creador.

Evidentemente, Satanás es experto en manipular los corazones y las mentes a través de la tecnología de los medios. La tecnología es una trampa peligrosa cuando falta el discernimiento y el autocontrol. Cuando a un niño se le roba la imaginación y la admiración, se produce una corrupción en el cerebro, el cual no sabe qué hacer sin estimulantes tecnológicos.

¿Es posible controlar la tecnología para que no nos quite los verdaderos placeres y maravillas de nuestras vidas y de las de nuestros hijos? Creo que sí. La clave es encontrar formas creativas de involucrar a sus nietos en actividades divertidas y estimulantes

que reemplacen la necesidad de estar en una constante conexión digital. Le proveí algunas sugerencias útiles en el capítulo anterior. Hay una trampa más que creo que no podemos ignorar.

TRAMPA #4: La vulnerabilidad a los depredadores

La información actualmente disponible sobre los depredadores de internet es aterradora. Por ejemplo, la información del programa de seguridad en internet *Enough is Enough* [¡Basta ya!] de Juventud para Cristo afirma que el 77% de todos los contactos de los depredadores son con adolescentes de 14 años o más, en su mayoría niñas. El 12% de las adolescentes admitieron haberse encontrado en persona con desconocidos, a los que habían conocido primeramente en línea. La mayoría (58%) de los adolescentes no ve nada malo en publicar información personal y fotos de sí mismos en los sitios de redes sociales⁸. La cuestión más alarmante es que la mayoría de los adolescentes chatean en línea con extraños adultos sin mucha preocupación y con pleno conocimiento de ello. Las estadísticas como estas son impactantes, por no usar otra palabra.

La tecnología no se supervisa a sí misma. No puede prevenir el fraude, las estafas o el terrorismo emocional por sí sola. Los depredadores saben cómo usar internet y otras tecnologías para aprovecharse de los numerosos corazones solitarios y heridos en nuestro mundo. El terrorismo emocional es la marca registrada de tales depredadores. Ellos saben cuán desesperadamente la gente desea sentirse amada y aceptada. Los niños y adolescentes, especialmente las muchachas que carecen de un ambiente de amor y bendición, son específicamente vulnerables.

Independientemente de los controles que usted o los padres de sus nietos establezcan para protegerlos, si sus vidas no se desarrollan bajo el árbol de la bendición, el evangelio y un hogar amoroso, estas serán enormemente vulnerables. Ningún nivel de control puede evitar que busquen amor y aceptación en otro lugar si no lo reciben en sus hogares.

Los adultos mayores también son objetivos de los depredadores. Muchos adultos mayores evitan el uso de internet porque temen al robo de identidades o a convertirse en víctimas desprevenidas de la publicidad y los correos electrónicos engañosos. A menudo, a los adultos mayores les resulta difícil comprender cómo alguien podría aprovecharse tan despiadadamente de la confianza de las personas sin ningún cargo de conciencia. Olvidamos cuán perverso es realmente el corazón del hombre.

La tecnología ha hecho posible que las personas desarrollen imágenes y etiquetas de marca que crean la ilusión de ser algo que no son. Los hombres malvados ahora tienen una variedad de nuevas herramientas para estafar a víctimas inocentes o piratear su información personal. La espada de doble filo de la tecnología ofrece tanto ventajas que ahorran tiempo, como riesgos de pérdidas personales devastadoras para usted y sus nietos. La vigilancia no puede minimizarse ni escatimarse.

La vigilancia se trata de la debida diligencia para la protección de nuestros nietos... y de nosotros mismos.

LA PAUSA DE LOS ABUELOS...

Piénselo bien:

1. Eche otro vistazo a las cuatro “trampas” mencionadas en este capítulo. ¿Qué información es nueva para usted? ¿Se expone algo a lo que no le había prestado mucha atención antes de leer esta sección? ¿De qué manera esta información ha cambiado su visión sobre los peligros que puede traer la tecnología?
2. De estas cuatro “trampas” presentadas, ¿cuáles representan el mayor desafío para usted o para sus nietos? ¿Por qué?
3. ¿Cuáles de las ideas o sugerencias propuestas le parecen más útiles? ¿Cuál sería poco probable que usted utilizara? ¿Por qué?

Paso de acción:

Revise las ideas de acción presentadas en este capítulo. Elija una o dos ideas y desarrolle un plan sobre cómo piensa utilizarlas con sus nietos y familiares. Pídale a alguien en quien confíe que ore con usted mientras hace esto y luego hágale saber cómo fue recibido.



Anexos

Anexo 1

Recursos tecnológicos

1. *Flickering Pixels: How Technology Shapes Your Faith* [Píxeles parpadeantes: cómo la tecnología determina su fe], Shane Hipps, Zondervan Publishing, 2009.
2. *Screens and Teens: Connecting with our Kids in a Wireless Age* [Pantallas y adolescentes: conectando con nuestros niños en una era inalámbrica], Kathy Koch, PhD., Moody Publishers, 2015.
3. Tricia Goyer, “Parents in a Digital World” [“Padres en un mundo digital”], edición para padres de la edición de abril de 2007 de la revista *Enfoque a la Familia*. Disponible en línea en www.focusonthefamily.com/parenting
4. *Character in a Tech-Overloaded World* [El carácter en un mundo sobrecargado de tecnología], por Linda Keffer, sitio web de Ayudando a las familias a prosperar en *Enfoque a la Familia*. Disponible en línea en www.focusonthefamily.com/parenting
5. AXIS Ministerios; www.axis.org. Ofrecen numerosos recursos

para padres y abuelos para ayudarlos a comprender lo que está sucediendo en el mundo tecnológico, y especialmente en las redes sociales. Ofrecen Guías para Padres, Kits de Conversación y un boletín diario llamado *Traductor Cultural*. Vale la pena consultarlo.

6. *Plugged In* [Conectados] (www.pluggedin.com); una publicación en línea de Enfoque a la Familia diseñada para iluminar el mundo del entretenimiento popular y al mismo tiempo brindar a las familias las herramientas esenciales que necesitan para comprender, navegar e impactar la cultura en la que viven. A través de reseñas, artículos y debates, el objetivo es “despertar el pensamiento intelectual, el crecimiento espiritual y el deseo de seguir el mandamiento de Colosenses 2: 8:” Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. “” Este es un recurso valioso para las familias en una serie de ámbitos de la tecnología de los medios, entre los que se incluyen las películas, los videojuegos, la televisión, la música, etc.

7. *Pew Internet* [Internet de Pew] (www.pewinternet.org); un proyecto del Centro de Investigaciones Pew; una organización no partidista y sin fines de lucro que proporciona información sobre los problemas, las actitudes y las tendencias que definen a los Estados Unidos y al mundo. El proyecto produce informes que exploran el impacto de Internet en las familias, las comunidades, el trabajo y el hogar, la vida diaria, etc. Sitio web:

8. *Wired Safety* [Seguridad conetada] (www.wiredsafety.org); ofrece ayuda personalizada, amplios recursos, información y educación a personas de todas las edades en varias cuestiones de seguridad de Internet, dispositivos móviles, juegos y tecnología interactiva.

9. *Common Sense Media* [Medios de sentido común] (www.common sense media.org/latino); se dedica a mejorar las vidas de los niños y las familias al brindarles la información confiable, la educación y la voz independiente que necesitan para desarrollarse en un mundo de medios de comunicación y tecnología.

10. *The Dumbest Generation: How the Digital Age Stupifies Young Americans and Jeopardizes Our Future* [La generación más tonta: cómo la era digital entorpece a los jóvenes estadounidenses y pone en peligro nuestro futuro], Mark Bauerlein, publicado por Penguin Group, 2008. Aunque no me interesa el título de este libro, es una buena perspectiva de cómo la era digital ha contribuido a la “banalización” de muchos de nuestros jóvenes.

11. *Amusing Ourselves to Death: Public Discourse in the Age of Show Business* [Divertirse hasta morir], Neil Postman, Penguin Books, 1985. Este es un trabajo importante escrito antes de que estallara la era digital. La comprensión de Postman de cómo el movimiento hacia los medios electrónicos y el entretenimiento ha impactado negativamente nuestras mentes y valores sociales es un trabajo profético para nuestros días. Considero que es una buena lectura para que los abuelos entiendan el mundo que ayudamos a crear.

Planifique una tecnología rápida:

Como todo lo bueno, siempre hay desventajas. A pesar de los beneficios que disfrutamos con toda la tecnología disponible hoy en día, la diligencia aumentará nuestra conciencia de la amenaza que la tecnología representa para las relaciones humanas auténticas. Podemos estar juntos en la misma habitación y aún así estar completamente aislados el uno del otro. Las obsesiones con las redes sociales, los mensajes de texto, los juegos en línea y el uso cada vez mayor de dispositivos portátiles como teléfonos inteligentes, tabletas y dispositivos de juegos móviles, hacen que sea más fácil evitar un compromiso relacional significativo: conversar.

Al mismo tiempo, la tecnología ha aumentado nuestra capacidad de conectarnos con personas en cualquier parte del mundo como nunca antes. Este es un gran beneficio para aquellos que desean mantenerse conectados a pesar de estar separados por vastos océanos o algunos estados. La conveniencia de la conectividad del teléfono celular ha hecho que algunos aspectos de la vida sean me-

jores y más seguros. Desafortunadamente, la otra cara de esta gran bendición es lo que yo llamo *tecnobesidad*. Estamos creciendo gordos, relacionamente desconectados y sobrecargados de información inútil en el mundo del ciberespacio. ¿Qué podemos hacer para contrarrestar esta tendencia hacia la “*tecnobesidad*”?

Sugiero que intentemos un “ayuno tecnológico” por un período. Un ayuno ocasional de alimentos ayuda a eliminar las toxinas de nuestro cuerpo físico. Cuando se combina con la oración, también es una limpieza espiritual. Entonces, ¿por qué no hacer un “ayuno tecnológico” periódicamente? Puede ser por un día, dos días, una semana o el tiempo que elija. Podría declarar un “ayuno tecnológico” durante unas pocas horas cuando la familia lo visite.

A continuación le brindo algunas sugerencias para que su ayuno tecnológico sea provechoso y beneficioso para todos. Si no puede cumplir con todo, entonces puede que tenga un caso grave de *tecnobesidad* que necesite algunas medidas más drásticas. F. B. Meyer escribió: “Nunca probamos los recursos de Dios hasta que intentamos lo imposible”. En la actualidad, cuando nuestras vidas están consumidas por la tecnología, esto puede parecer una tarea imposible. Solo inténtelo. Aquí hay algunas ideas para implementar un ayuno tecnológico. Vea si no hace una diferencia en su propia familia.

1. Siéntese con los miembros de la familia y debata la idea. ¿Por qué lo hace? ¿Qué espera lograr? ¿Cuáles son los beneficios? ¿Cuánto durará el ayuno tecnológico? Si tiene la aprobación para seguir adelante, trabajen juntos para planificar cómo tendrán el tiempo. (Recuerde, si simplemente ayuna de tecnología, pero no planea algo para reemplazarla, realmente está planeando fallar).
2. Acepte apagar y NO UTILIZAR su TV, iPhone (o teléfono inteligente), iPad, tabletas o computadoras. No se permiten iPods ni auriculares. Eso significa que no revisará el correo electrónico, Facebook o Twitter durante el período del ayuno.

3. Aquí hay algunas maneras de usar su tiempo durante el ayuno tecnológico:
 - a. Oren
 - b. Siéntense y conversen. Conversen sobre las experiencias de la vida actual, los problemas sociales o las historias familiares. Hagan preguntas que requieran más respuesta que “sí” o “no”.
 - c. Jueguen algunos juegos de mesa.
 - d. Caminen o vayan al parque y tiren un disco volador o una pelota.
 - e. Estudien la Biblia juntos.
 - f. Hagan un proyecto artesanal.
4. Concluya el período de ayuno tecnológico pronunciando una bendición personal sobre cada miembro de su familia: cónyuge, nietos, hijos, etc.
5. Informe: evalúe brevemente lo que experimentó. ¿Qué aprendió? ¿Cuáles fueron los desafíos? ¿Puede hacerlo de nuevo? ¿Qué haría diferente?

Nota del autor: Me gustaría saber acerca de su experiencia personal al hacer un ayuno tecnológico. Envíeme un correo electrónico a charper@christiangrandparenting.net y cuénteme cómo le fue.

Una reflexión más: considere un ayuno limitado en el que todos los teléfonos celulares, computadoras, dispositivos de juegos, iPods y programas de televisión estén prohibidos, pero permita ver una película seleccionada (como *Reto de valientes* o *Bebé de octubre*) o un DVD de enseñanza (como *Haciendo lo correcto*) seguido de un tiempo de interacción con su familia o amigos.

Anexo 2

Discipulado familiar

He reunido una lista de varios recursos que considero que son buenos para que los abuelos tengan en la caja de herramientas de recursos para enseñar y debatir sobre temas importantes relacionados con la formación de una cosmovisión bíblica y la evaluación de lo que sus nietos escuchan o aprenden como cierto o no. Hay muchos más de los que he enumerado aquí, pero estas son mis mejores opciones que recomiendo a casi todos los abuelos.

Primera Infancia / Escuela Primaria / Adolescentes

1. *Six Ways to Help Children Live According to God's Word* [Seis maneras de ayudar a los niños a vivir según la Palabra de Dios] por Josh Mulvihill, libro electrónico descargable; disponible solo en [www.gospelshapedfamily.com / store](http://www.gospelshapedfamily.com/store)
2. *Family Discipleship Toolkit* [Kit de herramientas para el discipulado familiar], Josh Mulvihill, descarga gratuita con muchas herramientas para padres y abuelos; www.gospelshapedfamily.com/store
3. *Talking with Your Kids About God: 30 Conversations Every Christian Parent Must Have* [Hablando con sus hijos sobre Dios: 30 conversaciones que todo padre cristiano debe tener], Natasha Crain, Baker Books, 2017. El libro de Natasha está escrito para padres, pero como abuelo, me pareció extremadamente útil a la hora de tener conversaciones sobre temas difíciles con mis nietos. Es especialmente eficaz para los niños en los últimos años de la escuela primaria y los adolescentes.
4. *The Story of Reality* [La historia de la realidad] de Gregory Koukl, Zondervan, 2017.
5. *Family Time Training* [Entrenamiento en tiempo familiar], Kurt Weaver y Jenna Hallock; su sitio web ofrece una enorme gama de actividades que incluye una sección especial de acti-

vidades específicamente planificadas para que los abuelos las usen con sus nietos. www.famtime.com.

Para su aprendizaje personal

1. *Tactics: A Game Plan for Discussing Your Christian Convictions* [Tácticas: un plan de acción para debatir sus convicciones cristianas] por Gregory Koukl, Zondervan, 2009.
2. *A Practical Guide to Culture: Helping the Next Generation Navigate Today's World* [Una guía práctica para la cultura: ayudando a la próxima generación a navegar en el mundo de hoy] por John Stonestreet y Brett Kunkle, David C. Cook, 2017. Esta es una lectura más compleja, aunque fácil de leer y entender. Muchas preguntas prácticas de debate y pasos de acción para cada capítulo. Si desea saber si su visión del mundo se alinea con las Escrituras, este es un excelente recurso.
3. *Biblical Grandparenting: Exploring God's Design for Disciple-Making and Passing Faith to Future Generations* [Abuelos bíblicos: explorando el diseño de Dios para hacer discípulos y transmitir la fe a las generaciones futuras], Dr. Josh Mulvihill, Bethany House, 2018.
4. *Soul Nourishment: Satisfying Our Deep Longing for God* [Alimentación del alma: satisfaciendo nuestro profundo anhelo por Dios], Deborah Haddix, Warner Press, 2018.
5. *The Treasure Principle* [El principio del tesoro], por Randy Alcorn; págs. 19-20. Randy desentraña el secreto de dar de acuerdo con la enseñanza radical de Jesús. Este pequeño libro está lleno de verdades poderosas que cambiarán su vida y la de sus hijos / nietos si las adopta.

Anexo 3

Viaje espiritual de 14 días

Preparándonos para implementar el Plan Supremo del Testamento Vital

Este viaje espiritual de 14 días es una aventura de confianza y fe. Elige actuar de acuerdo con las promesas de Dios en respuesta a Sus mandamientos de bendecir a otros con los diversos bienes que le ha dado. Este no es necesariamente un viaje cómodo o fácil. Si está aferrado a lo que tiene, material o de otro tipo, o si tiene problemas para reconocer cuánto Dios le ha dado para Sus propósitos, le resultará difícil, si no imposible, continuar este viaje. Por otro lado, si persevera en fe, creo que verá a Dios obrar de una manera que nunca hubiera soñado que fuera posible.

Recuerde las palabras de Jesús al afirmar que su vida no consiste en “la abundancia de los bienes que posee” (Lucas 12:13-21), y “el que pierde su vida por causa de mí, la hallará” (Mateo 10:37-39). Proverbios 11:25 describe al hombre generoso, no solo como uno que prospera, sino que él mismo es saciado a medida que sacia a los demás. La vida bien vivida es una vida generosa y plena. Mi oración es que descubra el gozo de esta verdad a través de este viaje espiritual y que lo transmita en su legado a las próximas generaciones.

Aquí le ofrezco algunas guías diarias de la Palabra de Dios para mantenerlo enfocado en el buen camino donde Dios promete que su alma va a descansar y que podrá saciar a los demás, especialmente a su familia. Medite en estas Escrituras. Permítale transformar su mente y su corazón, y servir como un llamado a la acción por medio de la fe. Deje que el Espíritu de Dios le enseñe y trabaje en usted para los propósitos del Padre. En este espíritu, entonces oro para que “seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno

del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.” (Colosenses 1:9-10). Que Él lo use a usted y todo lo que le ha dado para bendecir a aquellos que desea bendecir a través de usted.

¡Qué comience la aventura!

Plan del viaje espiritual de 14 días

Día 1:

Escrituras: Mateo 19:16-22

Punto de Acción: Si es una persona con bienes y gran riqueza, este pasaje es especialmente difícil. La generosidad es siempre una cuestión del corazón. Pídale a Dios que examine su corazón y le muestre cualquier cosa que pueda estar impidiéndole abrir su mano a los propósitos de Dios con lo que Él le ha dado.

Día 2:

Escrituras: Jeremías 9:23-24

Punto de Acción: Una vez más, pídale al Señor que revele cualquier punto de orgullo o falta de voluntad para entregar todo lo que le dio para Sus propósitos. Tómese el tiempo hoy para enfocarse en la bondad de Dios y en todo lo que Él ha hecho por usted para que no nos jactemos de nada más que de Él y Su gracia.

Día 3:

Escrituras: Mateo 25:14-15

Punto de Acción: Siéntese y haga un inventario de todos los bienes materiales que Dios le ha dado. Puede ser mucho, puede ser un poco. El punto es reconocer lo que Dios ha provisto. Cuando termine su inventario, agradezca a Dios por lo que ha provisto y reconozca que Él es el dueño de todo.

Día 4:

Escrituras: Hechos 3:6

Punto de Acción: Los bienes materiales no son los únicos bienes que Dios nos ha dado para invertir y usar para bendecir a los demás. Tómese tiempo hoy y mañana para hacer un inventario de los bienes no materiales con los que Dios lo ha bendecido (educación, dones espirituales, conocimiento, habilidades, lecciones de vida, relaciones, personalidad, familia, fe, etc.).

Día 5:

Escrituras: Mateo 25:16-30

Punto de Acción: Revise el inventario de bienes con los que Dios lo ha bendecido. Ahora pídale que le dé sabiduría para comprender cómo quiere que gaste, invierta o disponga de estos bienes para bendecir a otros. Pregunte cómo estos bienes podrían usarse para bendecir a otros. Si ha acumulado estos bienes para usted mismo, confíeselo ahora. Con un corazón arrepentido, pida perdón y luego ofrézcalos con la mano y el corazón abiertos para Sus propósitos.

Día 6:

Escrituras: Efesios 2:10

Punto de Acción: Dios ya lo ha preparado a usted y a los que recibirán las bendiciones de su mano. En oración, haga una lista de las personas (familiares y otras personas) que sabe que Dios querría usarlo para bendecirlas con estos bienes que Él le ha dado. Ore por cada nombre en la lista y pídale a Dios que le muestre cómo quiere que invierta en cada persona.

Día 7:

Escrituras: Colosenses 3:17

Punto de Acción: Ahora que ha identificado una lista de personas que el Señor quiere que bendiga a medida que gaste, invierta o disponga de los bienes que le ha dado, pídale una comprensión clara de cuál es la mejor manera de hacerlo. Puede haber una situación en la que no sepa la respuesta a quién, cuándo o dónde, solo al qué. Simplemente espere en el Señor y pídale que lo guíe hacia el individuo o individuos que Él quiere bendecir a través de usted y recibir la gloria.

Día 8:

Escrituras: 2 Corintios 8:12; Marcos 12:41-44

Punto de Acción: Continúe pidiéndole a Dios sabiduría, valor y atención a su dirección. Protéjase de la duda o de la idea de que no tiene nada que dar. Incluso si tiene poco materialmente, el Señor le ha dado exactamente lo que necesita para bendecir a otros, incluida su familia. La viuda pobre nos recuerda que no es el tamaño de la ofrenda ni el tipo de ofrenda, sino el corazón adorador y dispuesto del dador lo que Dios bendecirá.

Día 9:

Escrituras: 1 Timoteo 6:18-19

Punto de Acción: Continúe orando por las personas que Dios le enviará y le identificará para bendecir y satisfacer una necesidad. Guarde su corazón para que siempre esté gozoso y alegre sirviendo a los que Él le envía, independientemente de cómo puedan responder.

Día 10:

Escrituras: 2 Corintios 9:8,11

Punto de Acción: ¿Qué le ha revelado Dios hasta ahora sobre su propio corazón y las necesidades de los que le rodean? ¿Hay lecciones y bendiciones que haya recibido por las que quiera agradecer a Dios y compartir con otros?

Día 11:

Escrituras: Lucas 12:15-21

Punto de Acción: Es posible que haya comenzado a descubrir algunos de los tesoros excepcionales que Dios le ha confiado con el propósito de usarlos para Su gloria. En contraste con el granjero rico en esta parábola, ¿qué ha aprendido sobre lo que significa vivir una vida rica para Dios? ¿Cómo puede realmente adorarlo y vivir la Vida (con una 'V' mayúscula), una vida que demuestre lo que significa ser rico para Dios?

Día 12:

Escrituras: Mateo 6:19-21; Romanos 12:1-8

Punto de Acción: Cada día de aquí en adelante, pídale al Señor que le muestre cómo quiere que bendiga a otros a través de los bienes que le ha proporcionado. Agradézcale por las bendiciones especiales que Él revelará en usted y a través de usted cada día.

Día 13:

Escrituras: Filipenses 4:11-12

Punto de Acción: ¿Qué he aprendido sobre el contentamiento en estas últimas semanas? ¿Cómo será mi vida diferente como resultado de esto?

Día 14:

Escrituras: 2 Corintios 5:10

Punto de Acción: A la luz de la advertencia de Dios acerca de ser juzgado de acuerdo con la forma en que vivió su vida, ¿cómo afecta esto la forma en que ve su vida? ¿Qué ha aprendido a lo largo de esta Aventura de 14 Días con Dios que pueda cambiar la forma en que usa sus bienes? ¿Cómo podría compartir lo que ha aprendido con otros?

Anexo 4

La bendición

I. Bendición general

La bendición general o recurrente (puede elegir practicarla diaria, semanal o mensualmente) es una herramienta poderosa para ayudar a nuestros hijos y nietos a conocer, amar y seguir a Cristo con todo su corazón. Mediante la imposición de manos y las palabras de bendición pronunciadas, nos convertimos en canales para un encuentro consistente e intencionado con el poder transformador y el favor de Dios, y en un muro de protección en el que experimentarán una sensación de seguridad en Dios.

A continuación, encontrará pasos que lo ayudarán a establecer una Bendición Familiar Recurrente para cada uno de sus hijos / nietos...

1. Si los niños tienen edad suficiente, explíqueles qué quiere hacer con la bendición y por qué.
2. Sosténgalos o tóquelos de manera sincera y significativa cuando diga la bendición sobre ellos, y coloque una mano sobre su cabeza como símbolo de que usted es un instrumento a través del cual Dios bendice.
3. Elija un horario y una frecuencia y manténgalos. Puede ser diario, semanal o siempre que estén en su casa, pero la clave es la consistencia.
4. Elija la bendición que dirá. Puede ser la misma bendición siempre, o puede variar la bendición ocasionalmente. (Ver ejemplos a continuación).
5. ¡SOLO HÁGALO! Nunca es demasiado tarde para comenzar, pero siempre es demasiado pronto para retrasarlo.

EJEMPLOS DE BENDICIONES DE LAS ESCRITURAS:

Jehová habló a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles: “Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz. “ Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré. Números 6: 22-27

1. Como Aarón pronunció la bendición de Dios sobre el pueblo de Israel, hoy pronuncio la bendición de Dios sobre mis hijos / nietos.

_____, Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer Su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti Su rostro, y ponga en ti paz, en el nombre de Jesucristo nuestro Señor.

2. Efesios 3:17-19

_____, oro para que arraigado y cimentado en amor, seas plenamente capaz de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seas lleno de toda la plenitud de Dios, en el nombre de Jesús.

3. 2 Tesalonicenses 2:16-17

_____, el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte tu corazón, y te confirme en toda buena palabra y obra, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

4. Romanos 15:13

_____, el Dios de esperanza te llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundes en esperanza por el poder del Espíritu Santo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

5. Que el Señor te bendiga con su favor y bondad; que Él te guarde por Su poder y Su fuerza, y te libere de todo mal; que Su rostro brille sobre ti con la luz de Su amor radiante; que te deleites en las abundantes riquezas de la asombrosa gracia de Dios; que el Señor haga sonreír Su rostro en ti; que Él proteja tu corazón y tu mente con Su verdad y Su paz permanentes, Su paz perfecta que sobrepasa todo entendimiento.

II. La bendición personal

Pocas cosas pueden ser tan poderosas y significativas en la vida de su hijo / nieto como una bendición personal y dicha en momentos “cumbres” específicos de su vida. El pronunciamiento de la bendición ha sido parte de la vida familiar entre el pueblo de Dios desde los primeros momentos. En oración, considere lo que Dios quisiera que hablara a la vida de sus hijos para alentarlos y edificarlos en Cristo, luego escríbalo en la página provista. Hágalo suyo y deje que transmita verdad y vida a su hijo / nieto. Una bendición debe incluir lo siguiente:

1. Una afirmación de alto valor

Comuníquelo a su hijo / nieto que son especiales y que los valora mucho. Identifique una característica particular que desea enfatizar y exprese cómo la valora. Las imágenes de palabras pueden ser una forma poderosa de expresar esa característica.

2. Una imagen de un futuro especial

Esto es un reflejo de qué tan bien conoce a su hijo / nieto y los dones e intereses que él / ella ya ha desarrollado. La idea es expresar una expectativa de éxito y logro, no para beneficio mundano, sino de acuerdo con lo que Dios ya se ha propuesto para ellos. Está diciendo: “Creo en ti y espero que tengas éxito en lo que Dios ha preparado de antemano para ti”.

3. Un compromiso activo

Es grandioso pronunciar bendiciones a nuestros hijos y nietos, pero ahora debemos demostrar nuestra voluntad de estar con ellos y acompañarlos en el viaje que tienen por delante. La inconsistencia y la falta de seguimiento negarán cualquier reafirmación positiva que pueda comunicar verbalmente.

NOTA: Sea breve y conciso. No se preocupe por todos los detalles de la vida de alguien o el ejemplo de otro. Capture la esencia de lo que quiere decir y dígalos para que lo recuerden. En las siguientes páginas encontrará algunos ejemplos que lo ayudarán a escribir su bendición.

EJEMPLOS

La bendición de los abuelos

para nuestro nieto

_____,

Mientras aún estabas en el vientre de tu madre, las bendiciones ya habían comenzado en el corazón de tu abuela y el mío.

_____, tu presencia nos ha traído gozo a todos, ya que te hemos visto crecer, dar tus primeros pasos y decir tus primeras palabras. Tu dolor ha sido nuestro dolor, y compartimos tu risa.

_____, que aceptaras a Jesucristo en tu corazón y en tu vida fue una respuesta a nuestra oración diaria. Nuestras oraciones por ti ahora son para que Dios te cuide en todo momento. Que Él te proteja durante estos años jóvenes, y que crezcas física, mental y espiritualmente fuerte. Sea lo que sea que elijas hacer en la vida, que siempre seas un hombre de Dios y dejes que la luz que está dentro de ti brille en la familia y en otras personas.

_____, con acción de gracias en nuestros corazones, le agradecemos a Dios por permitirnos ser parte de tu vida.

Abuela y abuelo _____

La bendición de los abuelos para

_____,

eres una bendición para el abuelo y la abuela. Un versículo que encontramos para ti es Efesios 4:32: *“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.”*

_____, el Señor te está dando muchas oportunidades para ser benigna, misericordiosa y perdonadora con los que te rodean en las clases de baile, en la escuela y con tu familia y

amigos. Aunque se dio originalmente a Israel, creemos que la promesa de Dios en Jeremías 29: 11-13 también es para ti, por lo que hemos insertado tu nombre en este pasaje. Dice:

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de _____, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para darte el fin que esperas. Entonces _____ me invocará, y vendrá y orará a mí, y yo la oiré; y _____ me buscará y me hallará, porque me buscará de todo su corazón. ”

Nuestra oración es que durante toda tu vida **invoques** al Señor en oración, que lo **busques** en su Palabra, porque allí lo **encontrarás**.

_____, eres muy intuitiva y nuestra oración es que uses tu intuición para discernir cuándo y cómo mostrar bondad, compasión y perdón a los demás.

Disfrutamos pasar tiempo contigo, hacer cosas que te gustan hacer, disfrutamos verte crecer, ¡qué bendición eres para nosotros! Oramos para que sigas siendo una bendición para los demás también.

Eres nuestra nieta, preciosa para nosotros, y te amamos.

Abuelo y abuela _____

Anexo 5

Recursos adicionales

1. *Don't Bite Your Tongue: How To Foster Rewarding Relationships With Your Adult Children* [No se muerda la lengua: cómo fomentar relaciones gratificantes con sus hijos adultos] por Ruth Nemzoff; St. Martin's Press, Nueva York, NY; 2008. Ruth ha escrito un valioso libro sobre cómo construir relaciones gratificantes con sus hijos adultos. Si bien no está escrito desde una perspectiva bíblica o cristiana, la autora proporciona maravillosas anécdotas e ideas sobre cómo manejar una relación positiva sin el enfoque uniforme que todos los escritores adoptan. Proporciona una perspectiva muy útil para los abuelos.
2. *Setting Boundaries with Your Adult Children: Six Steps to Hope and Healing for Struggling Parents* [Estableciendo límites con sus hijos adultos: seis pasos hacia la esperanza y la sanación para padres con luchas] por Allison Bottke; Harvest House Publishers, Eugene, OR; 2008. Otro libro muy útil para aquellos que se enfrentan a situaciones extremadamente difíciles debido a las malas decisiones que toman sus hijos adultos. Allison escribe desde un punto de vista bíblico sobre asuntos difíciles relacionados con el amor. Si está atravesando situaciones desgarradoras con sus hijos adultos, debería considerar leer este libro.
3. *Grand Parenting: Strengthening Your Family and Passing on Your Faith* [Abuelos: fortaleciendo a su familia y transmitiendo su fe] por Josh Mulvihill, Bethany House, Bloomington, MN, 2018.
4. *Passing the Legacy: 7 Keys for Grandparents Making a Difference* [Pasando el legado: siete claves para los abuelos que marcan la diferencia] por Catherine Jacobs, Elm

Hill/Harper Collins Christian Publishing, Nashville, TN, 2018.

5. *Grandparenting with a Purpose: Effective Ways to Pray for Your Grandchildren* [Abuelos con un propósito: formas efectivas de orar por sus nietos] por Lillian Penner. Lillian es la Coordinadora Nacional de Oración de la Red de Abuelos Cristianos, (CGN, por sus siglas en inglés). Desarrolle su vida de oración mientras ora por su familia, y especialmente por sus nietos. Encontrará ejemplos prácticos de oración para ayudarlo a comenzar, así como formas creativas para hacer que sus oraciones sean más significativas y efectivas. [Disponible en la tienda de la CGN: www.christiangrandparenting.net o en el sitio de Lillian en www.grandparentingwithapurpose.com]
6. *The H.E.A.R.T. of Grandparenting: 5 Keys to Being the Best Grandparent Possible* [El corazón de los abuelos: cinco claves para ser el mejor abuelo posible], Dr. Ken Canfield, Dayspring, 2018.
7. *Never Too Late: Encouraging Faith in Your Adult Child* [Nunca es demasiado tarde: fomentando la fe en su hijo adulto], Rob Rienow, Kregel Publications, Grand Rapids, MI, 2011
8. *Men of Honor, Women of Virtue: The Power of Rites of Passage into Godly Adulthood* [Hombres de honor, mujeres de virtud: el poder de los ritos de transición a la edad adulta divina], Dr. Chuck Stecker, Siesmic Publishing Group, 2010.

Recursos adicionales de la CGN

< ABUELOS VALIENTES >

Conferencias y seminarios de *Abuelos Valientes* diseñados para desafiar a los abuelos cristianos de hoy a adoptar con valentía sus roles bíblicos para que sus nietos puedan conocer, amar y servir a Cristo. Organice una conferencia o un seminario en su iglesia o su comunidad. Puede encontrar información sobre la organización de un seminario o una próxima conferencia en el sitio web de la CGN.

<DÍA DE ORACIÓN DE LOS ABUELOS >

Únase a miles de abuelos en este país cada año, el domingo siguiente al Día del Trabajo, mientras celebramos el Día Nacional de los Abuelos en el día de oración y ayuno por nuestros nietos, sus padres y nuestra nación. Visite nuestro sitio web en www.christiangrandparenting.net/day-of-prayer para conocer cómo puede organizar un evento de oración en su iglesia o su comunidad.

< G@P >

Los grupos G@P se reúnen sistemáticamente durante todo el año para orar por los nietos y las familias de los demás. Únase a un grupo u organice uno en su área. Haga clic en el ícono de G@P en nuestro sitio web para obtener más información.

< CAMPAMENTOS PARA ABUELOS >

Desde 1998, la Red de Abuelos Cristianos ha organizado Campamentos para Abuelos cada verano para los abuelos y sus nietos en edad escolar. Ahora, los Campamentos para Abuelos tienen alcance nacional como un programa estratégico que se ofrece a diversos

campamentos, iglesias y denominaciones. Un currículum completo de los Campamentos para Abuelos estará disponible, junto con todos los recursos necesarios para organizar este programa en su propia iglesia o instalación de campamento / conferencia, a partir de noviembre de 2013. Una versión de bricolaje también estará disponible en la primavera de 2014 para los abuelos que deseen ideas y recursos para hacer su propio Campamento para Abuelos o Campamento para Primos. Visite www.grandcamps.org para más detalles.

<FAMILIA MOLDEADA POR EL EVANGELIO>

Familia moldeada por el evangelio ofrece una experiencia de conferencia única tanto para padres como para abuelos. Esta conferencia familiar de dos días está diseñada con el objetivo de equipar a las familias para criar hijos y nietos con una fe profunda, duradera y transformadora de la cultura. Dios diseñó a las familias para formar a la próxima generación con el evangelio, darles una visión bíblica de la vida y ser el medio principal para ayudar a los hijos y los nietos a madurar en Cristo.

No hay otra conferencia como la Conferencia de Familia moldeada por el evangelio.

< MI ESPERANZA PARA USTED >

Mi esperanza para usted ofrece una poderosa herramienta en línea para ayudar a los abuelos a escribir su historia para otra generación. Lo ayuda a contar su historia de fe y producirla en un hermoso libro impreso a todo color con las fotos que elija. Obtenga más información en www.myhopeforyou.org.

Red de Abuelos Cristianos

www.christiangrandparenting.net

5844 Pioneer Mesa Dr.

Colorado Springs, CO 80923

719-522-1404

Notas de los capítulos

Prefacio

1. *You Lost Me* [Me perdió], David Kinnaman, Barna Group-Baker Books, 2011, Kindle Books Loc. 485.
2. *Don't Waste Your Life* [No desperdicies tu vida] Dr. John Piper, Crossway Books, 2003, págs. 32-33.

Capítulo 3

1. George Barna, *Faith & Community* [Fe & Comunidad], 6 de agosto de 2007

Capítulo 4

1. *Only One Life* [Solo una vida], un poema escrito por C.T. Studd, misionero en China, India y finalmente en el Congo africano, donde murió a la edad de setenta años. Fundó la misión El corazón de África, que más tarde se conoció como Cruzada Internacional por el Evangelismo Mundial. Estas líneas tan conocidas de su poema son solo dos líneas de cada estrofa o verso del poema original, que comienza de la siguiente manera:

Dos pequeñas líneas escuché un día

Viajando a lo largo de la ocupada vida,

Trayendo convicción a mi corazón

Y que de mi mente no se apartaría;

Solo es una vida, pronto pasará;

Solo lo que hicimos por Cristo quedará.

Capítulo 6

Consulte el Anexo 6 para obtener una lista de buenos libros y re-

cursos de Tiempo en familia para los abuelos.

Capítulo 8

1. Compilado de varios relatos de la vida del Dr. Hendricks, incluyendo artículos en la edición de marzo de la revista del Seminario Teológico de Dallas después de su funeral, y libros escritos por el Dr. Hendricks en los que contó la historia de su infancia.

Capítulo 9

1. *The Blessing* [La bendición], Gary Smalley y John Trent, Ph.D., Thomas Nelson Publishers, Nashville, TN, 1986, pág.24.

Esta es una lectura para todos los abuelos que quieran ser un canal de bendición en la vida de su familia. Escrito en 1986, está lleno de herramientas y aplicaciones prácticas para establecer un ambiente de bendición en el hogar. Haríamos bien en tomar en serio la enseñanza y las sugerencias prácticas que se ofrecen en este libro.

2. *Contacto inapropiado*: debido a que el contacto es tan importante en nuestras relaciones, el contacto inapropiado es una abominación. Puede devastar irreparablemente una vida y una relación. Es cierto que la paranoia y el miedo que se ciernen sobre nosotros en caso de que nuestro toque sea mal entendido pueden impedir que nos acerquemos adecuadamente. Entiendo el cuidado que debemos tener debido a la profusión de pervertidos en nuestra sociedad. Sin embargo, como suele ser el caso, nuestras reacciones exageradas han desatado un nuevo monstruo que busca obstaculizar, si no dismantelar, las necesidades relacionales que todos tenemos como portadores de la imagen de Dios.

El Monstruo de No Tocarse se alimenta de sospechas y paranoia. Trágicamente, nuestras retiradas físicas debido a nuestro temor de que el Monstruo de No Tocarse pueda estar buscando a alguien para devorar, solo priva al otro de lo que necesita desesperadamente.

radamente. Debemos ser sabios y sensibles, pero no paranoicos. ¿Cómo discernimos la diferencia entre el contacto apropiado y el inapropiado?

Comenzamos por examinarnos a nosotros mismos. Un contacto apropiado y significativo está motivado por el deseo de bendecir a alguien con los medios más efectivos posibles. No está relacionado con los sentimientos de quien da la bendición. La persona que busca una experiencia placentera está caminando por un camino peligroso y destructivo. Si alguna vez se trata de usted, probablemente será inapropiado. Esto requiere un autoexamen honesto. También necesitamos rendir cuentas a los demás. No es difícil detectar las banderas rojas en aquellos que no son sinceros.

El toque apropiado, por otra parte (sin juego de palabras), puede ser algo tan simple como una mano en el hombro o la cabeza, o incluso un toque suave en el brazo. En las situaciones correctas, un abrazo o un beso pueden ser expresiones apropiadas de amor y valor. Siempre pregunte: ¿Será significativo y proporcionará la respuesta más positiva posible por parte de la persona que deseo bendecir? ¿Cómo responderá la persona que quiero bendecir a esta expresión de amor y afecto?

Las expresiones descuidadas de contacto arraigadas en motivaciones auto gratificantes, convierten una oportunidad de bendecir en una maldición, incluso si no fue intencional. Nuestra responsabilidad es guardar nuestro corazón y asegurarnos de saber lo que es apropiado en toda situación. La forma en que nos acercamos a un niño pequeño podría no ser apropiada para un adolescente joven, especialmente alguien del sexo opuesto. La forma en que un hombre se acerca a una mujer joven, incluso si es una nieta, puede ser muy diferente de cómo otra mujer puede abrazar a esa misma joven.

Capítulo 11

1. *Well-Versed Living* [Vivir bien versado] por Caroline Boykin; *Significant Living* [Vida significativa], edición de septiembre

de 2011.

2. *The Well-Versed Family: Raising Kids of Faith Through (Do-Able!) Scripture Memory* [La familia bien versada: criando niños de fe a través de la memorización de las Escrituras] by Caroline Boykin, Tate Publishing, 2007, sitio web: www.well-versedliving.com.
3. *Passing On A Written Legacy* [Transmitiendo un legado escrito] por Lana Rockwell. Lana ofrece algunas formas muy prácticas de recordar gran parte de la historia de su vida y escribirla para que su familia tenga una perspectiva en primera persona sobre la historia familiar. El sitio web de Lana es: www.mymemoriesforyou.net
4. *My Hope to You* [Mi esperanza para usted], www.mh2u.org, por Merlin y Theresa Buhl, es un gran sitio con herramientas para ayudarlo a escribir su historia e imprimirla en un libro encuadernado muy atractivo.
5. *Legacy Journal* [Diario de legado], por Cavin Harper. Disponible en la tienda del sitio web *Christian Grandparenting* [Abuelos Cristianos] en un archivo PDF descargable que puede imprimir en casa, completar y luego imprimir tantas copias como desee para sus nietos.

Capítulo 12

1. *The Ultimate Gift* [El último regalo], Jim Stovall, David C. Cook, Colorado Springs, CO, 2001, págs. 146 y 151. También disponible en versión de película. Tanto el libro como la película serían un excelente recurso para usar con sus nietos, seguido de un debate sobre las cosas de la vida que realmente importan. Una guía de estudio también está disponible para trabajar con sus hijos / nietos. Para obtener más información sobre este libro, DVD y otros recursos, visite el sitio web www.theultimategift.com.

2. *How Should We Then Live? The Rise and Decline of Western Thought and Culture* [¿Cómo debemos vivir entonces? Auge y declinación del pensamiento y la cultura occidental], Francis Schaeffer, Crossway Books, Wheaton, IL, 1976.

Francis Schaeffer, teólogo, autor, filósofo, pastor y fundador de la comunidad de L'Abri en Suiza, escribió una serie de obras que tratan temas culturales y las artes con la mirada de un apologista cristiano. Sus dos obras principales fueron *A Christian Manifesto* [Un manifiesto cristiano] y *What Ever Happened To The Human Race* [¿Qué le pasó a la raza humana?] (también una serie de películas); y abordaron el problema del humanismo secular en el cual el hombre es la medida de todas las cosas, no Dios ni la Palabra. Otra de sus obras, también llevada a un documental cinematográfico, fue *How Should We Then Live? The Rise and Decline of Western Thought and Culture* [¿Cómo debemos vivir entonces? Auge y declinación del pensamiento y la cultura occidental]. En esta obra, detalla la historia occidental desde la época de la antigua Roma hasta mediados de la década de 1970 y los patrones de pensamiento cambiantes que se desarrollaron a lo largo de estos períodos. Advirtió sobre las consecuencias negativas de construir una sociedad basada en el humanismo, que en última instancia produce relativismo e incapacidad para distinguir lo correcto de lo incorrecto. Su propósito era desafiar a la sociedad a considerar las consecuencias finales de basar una sociedad en el humanismo en lugar de en la verdad absoluta de la Palabra de Dios y en el Dios infinito y personal. Previó los cambios culturales que ahora dominan nuestro tiempo. Si bien sus advertencias se debatieron en gran medida en las iglesias y grupos de estudiantes de todo el país, no se les prestó la debida atención.

3. *The Ultimate Living Will Workbook* [Cuaderno del testamento vital supremo], Cavin T. Harper; disponible en el sitio web de la Red de Abuelos Cristianos a partir de marzo de 2019.

Capítulo 13

1. *Culture Making: Recovering Our Creative Calling* [Creación de cultura: recuperando nuestro llamado creativo], Andy Crouch, IVP Books, 2009.
2. *Ibid.*, pág. 69.
3. *Taste and See: Savoring the Supremacy of God in All of Life* [Prueba y Observa: saboreando la supremacía de Dios en todos los aspectos de la vida] por John Piper (Multnomah Press, 2005), pág. 300-301.
4. *The Meaning Of Marriage: Facing The Complexities of Commitment With The Wisdom of God* [El significado del matrimonio: enfrentando las dificultades del compromiso con la sabiduría de Dios], por Timothy Keller, pastor fundador de la Iglesia Presbiteriana Redentor en la ciudad de Nueva York; 2011.

Los estadounidenses no se han tomado en serio el divorcio, especialmente en la medida que afecta a nuestros hijos atrapados en la red del divorcio. Aquí les presento algunas *Shocking Statistics About Children and Divorce* [Estadísticas impactantes sobre los niños y el divorcio] de Larry Bilotta, *Marriage Success Secrets* [Secretos para el éxito del matrimonio], www.marriage-success-secrets.com. En este blog se citan varias fuentes para cada una de las estadísticas enumeradas. Consulte su sitio web para las fuentes. Estas son cosas que nuestros hijos adultos necesitan saber, y de las que necesitamos conversar con nuestros nietos adolescentes cuando comienzan a pensar en las relaciones con el sexo opuesto, mediante el noviazgo y el matrimonio.

Considere algunos ejemplos del daño causado a nuestros hijos por la mentalidad del divorcio como un estilo de vida en nuestra sociedad:

- La mitad de los niños estadounidenses son testigos de la ruptura del matrimonio de los padres. De estos, casi

la mitad también ve la ruptura del segundo matrimonio de un padre.

- El cuarenta por ciento de los niños en Estados Unidos crecen sin ser criados por su padre.
 - Los estudios realizados a principios de la década de 1980 muestran que los niños en divorcios repetidos obtuvieron calificaciones más bajas y sus compañeros los calificaron como menos agradables.
 - En comparación con los niños de hogares afectados por la muerte, los niños de hogares afectados por divorcios tienen más problemas psicológicos.
 - Los niños que viven con ambos padres biológicos son entre un 20 y un 35 por ciento más saludables físicamente que otros niños de hogares rotos.
 - El setenta por ciento de los reclusos con sentencias largas crecieron en hogares divididos.
 - Los niños y los adultos de hogares divididos tienen casi el doble de probabilidades de intentar suicidarse que aquellos que no proceden de hogares divididos.
5. *Preparing Children for Marriage* [Preparando a los niños para el matrimonio], Dr. Josh Mulvihill, P&R Publishing, 2017.
 6. *The Changing Profile of Unmarried Parents* [El perfil cambiante de los padres solteros] por Gretchen Livingston, Tendencias sociales y demográficas del Centro de Investigaciones Pew, 25 de abril de 2018.
 7. *The Spiral of Silence: Public Opinion—Our Social Skin* [La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social], Elisabeth Noelle-Neumann, 1993, University of Chicago Press.

La espiral del silencio es la teoría de que es menos probable que una persona exprese una opinión sobre un tema, si siente que está en minoría, por temor a represalias o aislamiento de la mayoría. Comienza con temor a represalias o aislamiento, y se intensifica a partir de ahí. El miedo al aislamiento es la fuerza centrífuga que acelera la espiral del silencio. Noelle-Neuman sugiere demostrar cómo los medios de comunicación juegan un papel importante en la determinación de cuál es la opinión dominante debido al hecho de que nuestra observación directa de los problemas se limita a un pequeño porcentaje de la población. Los medios de comunicación tienen un enorme impacto en cómo se representa la opinión pública, y pueden afectar drásticamente la percepción de un individuo sobre dónde se encuentra la opinión pública, ya sea que esa representación sea objetiva o no. Noelle-Neumann describe la espiral del silencio como un proceso dinámico, en el que las predicciones sobre la opinión pública se convierten en **realidad** a medida que la cobertura mediática sobre la opinión minoritaria se convierte en el statu quo, y la mayoría tiene menos probabilidades de expresar su opinión. Vemos que esto también sucede en ámbitos políticos correctos de la moral y la justicia social. La intimidación, cuando se impone una opinión minoritaria a una mayoría por temor a represalias o acusaciones inmerecidas, se convierte en el medio principal para silenciar la opinión mayoritaria y obligarla a adoptar lo que de otro modo podría rechazar.

Puntos claves de la teoría:

- Las personas tienen miedo a ser rechazadas por aquellos en su entorno social, lo que se llama “miedo al aislamiento”.
- Las personas están constantemente observando los comportamientos de quienes los rodean, y viendo cuáles obtienen la aprobación y la desaprobación de la sociedad.
- Las personas enfrentan inconscientemente sus pro-

pías amenazas de aislamiento al mostrar señales de aprobación o desaprobación.

- Las amenazas de aislamiento se evitan por la tendencia de una persona a abstenerse de hacer una declaración sobre algo que cree que podría traer objeciones.
- Las personas están más dispuestas a declarar públicamente cosas que creen que serán aceptadas de manera positiva.
- El efecto espiral comienza porque cuando las personas que son vistas como representantes de la opinión mayoritaria, a menudo figuras de autoridad, se expresan con confianza, la oposición siente una mayor sensación de miedo al aislamiento y está más convencida de permanecer en silencio, ya que se consideran minoría. Los sentimientos continúan creciendo en cualquier dirección exponencialmente.
- Se necesita un fuerte componente moral para que el problema active la espiral.
- Si existe un consenso social, la espiral no se activará. Debe haber dos fuerzas opuestas.
- Los medios de comunicación tienen una fuerte influencia en este proceso.
- El miedo y la amenaza de aislamiento son procesos subconscientes.
- La espiral de silencio solo “domina” al público por un tiempo limitado.
- Si un tema activa la espiral del silencio, esto significa que el tema es una gran amenaza para la cohe-

sión social.

8. *“Defining Marriage Down”* [“Definiendo el matrimonio hacia abajo”], por Adam Mersereau, *Touchstone: A Journal of Mere Christianity* [Piedra de toque: una revista de mero cristianismo]; noviembre de 2003.

Nota: El tema del matrimonio entre personas del mismo sexo está ganando impulso en Estados Unidos, y si se permite que continúe como está, tendrá una repercusión devastadora en la familia estadounidense tradicional. Nos corresponde a todos prepararnos bien para los debates (si están permitidos) en los que participaremos. T. M. Moore y el Centro Colson han preparado algunos recursos de información y actividades muy útiles para participar en esta conversación. Los he incluido en los Anexos. Le insto a que lea, tome conciencia y sea proactivo en la búsqueda de oportunidades para entablar un diálogo compasivo y amable con sus familias y nietos.

9. *“I’m Gay and I Oppose Same-Sex Marriage”* [“Soy gay y me opongo al matrimonio entre personas del mismo sexo”], por Doug Mainwaring, *Discurso público*, 8 de marzo de 2013.
10. *More Americans Tailoring Religion to Fit Their Needs* [Más estadounidenses adaptando la religión a sus necesidades], por Cathy Lynn Grossman, *USA Today*, 14 de septiembre de 2011.

Capítulo 14

1. *Place and Placelessness in America: The New Meaning of Mobility* [Lugar y falta de lugar en América: el nuevo significado de la movilidad]; Christine Rosen, *The New Atlantis: A Journal of Technology and Society* [La nueva Atlántida: una revista de tecnología y sociedad], Número 31, primavera de 2011, pág. 40-46.
2. *God’s Technology: Training Our Children to Use Technology to God’s Glory* [La tecnología de Dios: entrenando a nuestros

hijos para usar la tecnología para la gloria de Dios], Dr. David Murray, www.HeadHeartHand.org, Seminario Teológico Puritano Reformado. Una guía de estudio gratuita está disponible con el DVD.

Capítulo 15

1. *Amusing Ourselves to Death: Public Discourse in the Age of Show Business* [Divertirse hasta morir], Neil Postman, Penguin Books, 1985, pág.xix.
2. *Growing Up Digital—Wired for Distraction* [Creciendo digitales: programados para la distracción]; Matt Richtel, *The New York Times*, 21 de noviembre de 2010.
3. *Amusing Ourselves to Death: Public Discourse in the Age of Show Business* [Divertirse hasta morir], Neil Postman, Penguin Books, 1985, pág.xx.
4. *Is True Friendship Dying Away?* [¿Está muriendo la amistad verdadera?], Mark Vernon, *USA Today*, 26 de julio de 2010.
5. *Myth: A Little TV Never Hurt Anybody* [Mito: Un poco de televisión nunca dañó a nadie], Bill Bumpus, artículo de *One-NewsNow* [Una noticia ahora] basado en una entrevista con Melissa Henson del Consejo de Televisión de Padres, 5 de mayo de 2010. Datos de investigación de un estudio publicado en *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine* [Archivos de medicina pediátrica y adolescente].
6. *Generation M²: Media In The Lives of 8- To 18-Year-Olds*; A Kaiser Family Foundation Study [Generación M²: los medios de comunicación en la vida de niños de 8 a 18 años; un estudio de la fundación Familia Kaiser], enero de 2010.
7. *Predator Statistics* [Estadísticas de depredadores], sitio web InternetSafety101.org, “Ya basta”, un ministerio de Jóvenes para Cristo para hacer que Internet sea más seguro para los niños y las familias; los datos de la investigación fueron pro-

porcionados por el Centro de Investigaciones de Delitos contra Niños. Una gran cantidad de información valiosa está disponible a través del sitio web de “Ya basta” que puede ser útil tanto para los padres como para los abuelos. www.enough.org o www.internetsafety101.org.

Capítulo 16

1. *Dual Commissions: Evangelizing and Engaging Culture* [Comisiones duales: evangelizar y comprometer a la cultura], Chuck Colson, *Breakpoint* [Punto de interrupción], 30 de noviembre de 2011. www.colsoncenter.org

Capítulo 17

1. *The False Enforcement of Unpopular Norms* [La aplicación falsa de normas impopulares], Willer, Kuwabara y Macy, Universidad de California, Berkeley. Un estudio informativo sobre las razones y las influencias detrás de la aplicación del consenso grupal y las normas impopulares que violan las creencias privadas individuales. Jim Jones y la masacre de Jonestown es un ejemplo de cómo los líderes carismáticos pueden persuadir y convencer a las masas para que realicen las acciones más extremas y adopten creencias extremas que de otro modo no tendrían. De hecho, los individuos no solo acatan normas tan extremas, sino que también obligan a otros a hacerlo. El estudio sugiere que las personas quedan atrapadas en un “equilibrio auto-impuesto en el que se presionan mutuamente para ocultar sus propias dudas privadas”, y esto puede parecer genuino a los observadores casuales e incluso a los investigadores si no comprenden la realidad de la “aplicación falsa”.
2. *Don't Waste Your Life* [No desperdices tu vida], John Piper, Crossway Books, Wheaton, IL, 2003, página 32. Uno de los mejores libros de Piper sobre la vida cristiana práctica. La gran idea de este libro es vivir vidas que muestren la gloria y la grandeza de Dios en todo lo que hacemos. Implica riesgo, sufrimiento, misión, misericordia y gozo porque Cristo es

nuestro tesoro.

La enseñanza de Piper de la Palabra de Dios es apropiada para los abuelos que toman en serio sus roles y no aceptan el mito de la jubilación. Y como señala John Piper, asumir riesgos implica vivir nuestras vidas de tal manera que “demostramos que Él [Jesús] es más valioso que la vida... Si nos alejamos del riesgo para mantenernos seguros y solventes, desperdiciaremos nuestras vidas”. Este es un libro que todos los abuelos (y todos los creyentes) deberían leer. La perspectiva de Piper sobre el nuevo nacimiento y la vida resultante que hace que Cristo se vea grandioso, como nuestro “tesoro que lo satisface todo”, está en el centro del evangelio, y de lo que significa no desperdiciar nuestras vidas. Si lo hacemos, toda una generación podría crecer sin conocer al Señor y sin conocer la verdad que puede liberarlos para ser todo para lo que Dios nos creó.

3. Dr. Haddon Robinson, Seminario Gordon Conwell. No puedo precisar la fuente exacta de cuándo y dónde el Dr. Robinson hizo este comentario, pero sí lo tengo en mis notas personales de un discurso que pronunció hace varios años. Simplemente no recuerdo dónde.
4. *Grandparenting with a Purpose: Effective Ways to Pray for Your Grandchildren* [Abuelos con un propósito: formas efectivas de orar por sus nietos], Lillian Ann Penner, Crossbooks, una división de Lifeway, 2010. También se pueden pedir copias de www.GrandparentingWithAPurpose.com
5. Dr. Mark Young, “Charitable Orthodoxy” [“Ortodoxia caritativa”], Revista del Seminario de Denver, verano de 2011, pág. 2.

Capítulo 18

1. *Reviving Fatherhood*, Viewpoint [Reviviendo la paternidad: puntos de vista] por Mark Earley, 14 de enero de 2010, www.breakpoint.org

2. *Noble Journey: The Quest for a Lasting Legacy* [Un viaje noble: la búsqueda de un legado que perdure] por Craig M. Glass, Ministerios Peregrino, 2017, pág. 19-20.
3. Dr. George Barna, *A Biblical Worldview is Shockingly Uncommon Among Important Segment of the US* [Una cosmovisión bíblica es sorprendentemente poco común entre el sector importante de los EE. UU.], Fuente: Metaformation Inc., 2018
4. *Dads and Sons* [Padres e hijos]; palabras de Mark Hancock en la CoMisión de Paternidad de 2018; Mark T. Hancock, Director Ejecutivo de *Trail Life USA*
5. Glass, *Noble Journey* [Un viaje noble], pág. 127
6. *What is a Man?* [¿Qué es un Hombre?] por el Dr. Joaquin G. Molina, Springs of Life Media, Miami, FL, 2013, pág. 11 (www.whatisaman.com)
7. A Chosen Generation [Una generación escogida]; Dr. Chuck Stecker, fundador y Presidente; www.achosengeneration.info. El Dr. Stecker ofrece un impactante seminario para la infancia hasta la edad adulta titulado “Hombres de honor / Mujeres de virtud” para cada generación en la iglesia local. Culmina, junto a toda la congregación, con una gran ceremonia de ritos de transición que cambia la vida.
8. El Epitafio de Kohima, la Asociación Estrella de Birmania, www.burmastar.org.uk. Estos textos usados en varios memoriales de guerra provienen de un poema escrito por John Maxwell Edmonds (1875-1958), un clasicista inglés, que los había reunido en una colección de 12 epitafios para la Primera Guerra Mundial en 1916.
9. *Find Us Faithful* [Encontrarnos fieles], música y letra de John Mohr, 1987; derechos de autor *Gaither Music Company*, 1703 S Park Avenue Alexandria, IN46001-8063. Usado con permiso.

